CAPÍTULO 7

LAS PRODUCCIONES LOCALES EN HISPANIA ULTERIOR: UNA APROXIMACIÓN A LA DISTRIBUCIÓN COMERCIAL DE LOS DIFERENTES FOCOS PRODUCTORES

7.1. EL DIFERENTE PROTAGONISMO DE LOS FOCOS DE PRODUCCIÓN EN EL SUR DE LA PENÍNSULA IBÉRICA TRAS LA SEGUNDA GUERRA PÚNICA

Como hemos visto, la llegada de Roma no provocará cambios inmediatos en las estructuras económicas ya implantadas en el mediodía peninsular. Esta continuidad *de facto* se observa en el ámbito estrictamente productivo, manteniéndose en funcionamiento hornos del periodo anterior y tampoco se introducen nuevos tipos hasta el tercer cuarto del siglo II a. C.

En el apartado anterior ya hemos analizado el protagonismo que mantuvieron las producciones surhispanas tras la conquista romana. Ahora vamos a profundizar en la distinta presencia proporcional de los diversos focos productores que se situaban en el sur de la península ibérica. Dentro del grupo de ánforas procedentes del sur hispano, nos encontramos con diversas áreas productoras que responden a dinámicas muy diferentes y que, a medida que el avance en el conocimiento de las pastas cerámicas lo permite, deben ser analizadas de manera separada. Para una mayor coherencia mantendremos en este análisis la división cronológica propuesta para los dos capítulos anteriores, aunque la línea fronteriza entre una fase y otra, que hemos situado en torno al 135/125 a. C., no conlleva ninguna gran transformación en el ámbito productivo, pues el desarrollo de las nuevas formas romanizadas no se iniciará hasta entrado el siglo I a. C. No obstante, sí que es el momento en el que aparecen las ánforas T-7.4.3.3, el tipo más difundido del periodo romano republicano en Hispania Ulterior. Este incuestionable gran desarrollo de las producciones de la bahía de Cádiz y el notable conocimiento que tenemos de las mismas, han motivado que con frecuencia se dejen de lado otras áreas productoras del litoral meridional peninsular.

A través del estudio de las características de sus pastas cerámicas hemos tratado de delimitarlas, permitiendo realizar por primera vez un análisis de conjunto sobre el alcance de estos focos para el periodo romano-republicano. Entendemos que este ejercicio constituye un avance en relación con los estudios tradicionales en los que, si bien con relativa frecuencia sí que se han diferenciado las ánforas del valle del

Guadalquivir o de la costa, éstas quedaban agrupadas bajo un mismo conjunto y, en ocasiones, incluso se les ha atribuido directamente un origen en la bahía de Cádiz, por ser el foco de producción más importante. Una de las limitaciones que enfrentamos al realizar este análisis reside en que la mayor parte de los estudios anfóricos que forman parte de la literatura científica no distinguen grupos dentro de la costa bética, pero aun así son de interés en este apartado aquellos en los que, al menos, se realiza distinción entre las ánforas del litoral surhispano y del valle del Guadalquivir[295].

Junto a lo reducido de los conjuntos encuadrados en esta fase y la recurrente falta de estratigrafía, otra de las limitaciones proviene del número considerable de ejemplares para los que no conocíamos con seguridad su procedencia concreta y que hemos clasificado como pertenecientes a dos grupos: costa bética indeterminada o bien, Bética indeterminada[296]. En este sentido, nos parece imprescindible visibilizar la necesidad de la distinción de pastas dentro de este territorio, así como la publicación de las características petrográficas de áreas todavía poco conocidas como la del litoral almeriense, que permitan en un futuro próximo la realización de análisis más completos que el que aquí presentamos. Con todo, a pesar de la precaución a la que nos obligan las limitaciones señaladas, disponemos de elementos suficientes para realizar una primera aproximación al peso proporcional de los distintos focos de producción surhispanos[297].

---

[295] Al contrario que en los apartados anteriores en los que analizábamos las importaciones, en este apartado hemos optado por no separar las ánforas locales en aquellos yacimientos como Pajar de Artillo (*Italica),* en los que en gran medida procederían de sus propios hornos.

[296] Estas ánforas podrían pertenecer a cualquiera de los anteriores grupos que hemos definido, pero también a áreas cuyas pastas no hemos conseguido identificar y que todavía no están bien caracterizadas, como pudiera ser la franja litoral que comprende las actuales provincias de Murcia, Almería y Granada, o incluso el litoral mauritano. En concreto en el entorno de *Baria* se conoce la producción de los tipos T-1.2.1.3, T-.1.3.1.3 y T-1.3.2.4. Además, recientemente se ha demostrado la procedencia local de una T-12.1.1.1 documentada en un estrato del siglo IV a. C. de *Baria* (López Castro *et alii* 2011: 63; Romerosa Nievas 2011). De igual manera sucede con la producción anfórica de este periodo que podría realizarse en la costa mauritana y que, lamentablemente, se sigue confundiendo con la del otro lado del Estrecho, en cuya dinámica parecería integrarse.

[297] Para ello hemos seleccionado aquellos yacimientos para los que contamos con al menos diez bordes de procedencia surhispana para este periodo.

Yacimientos	Cádiz	Algeciras	Málaga	C. Bética Ind.	Guadalquivir	Bética. Ind.
La Algaida	59,9%	0%	0%	12%	28,1%	0%
Gades	91,6%	0%	4,3%	2,7%	0%	1,5%
Baelo	100%	0%	0%	0%	0%	0%
Silla del Papa	33,4%	0%	0%	40,7%	9%	16,9%
Carteia	23%	2,4%	0%	74,7%	0%	0%
Italica	10%	0%	0%	5%	85,1%	0%
Lacipo	0%	0%	57,9%	22,3%	0%	19,7%
Malaca	3%	0%	87,2%	8,3%	0%	1,4%
Abdera	16%	0%	67,3%	16,7%	0%	0%
Baria	30,4%	0%	10,3%	44,1%	2,9%	12,3%

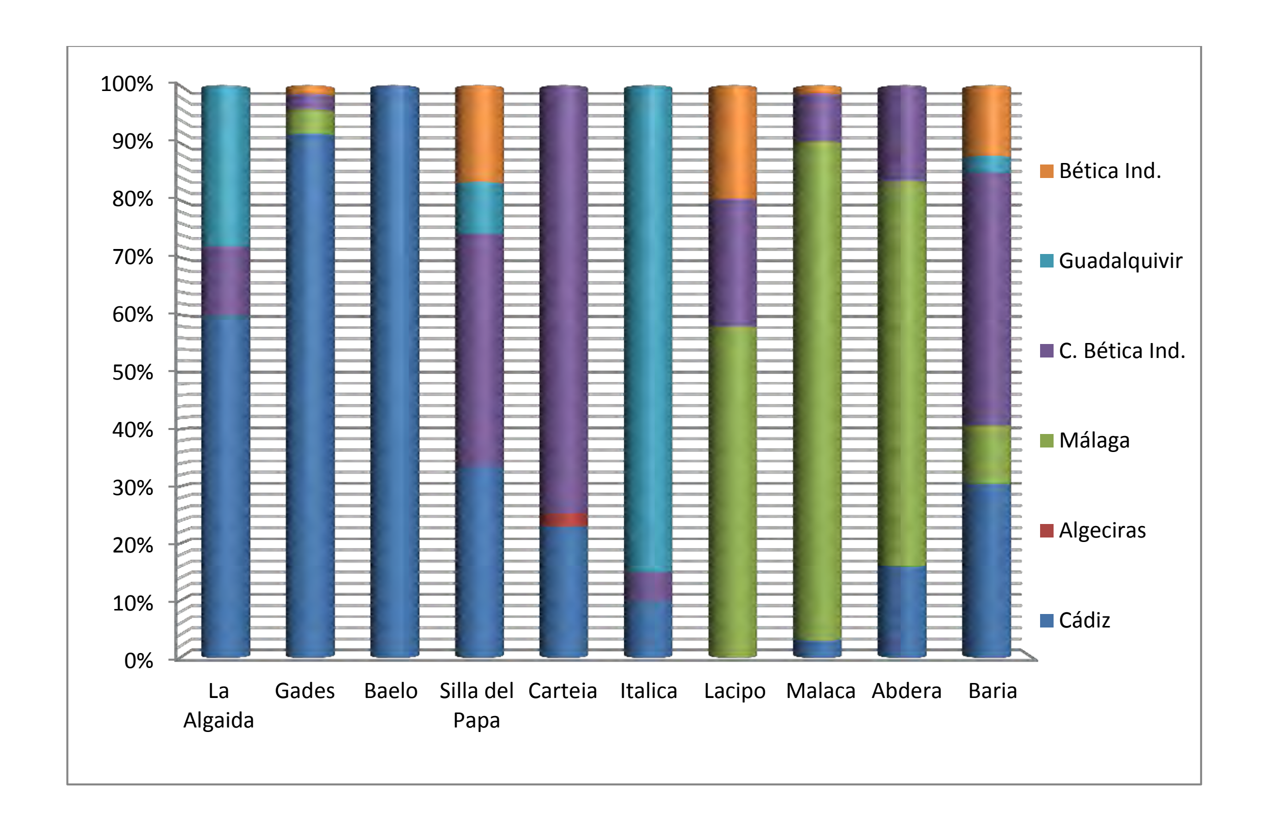


Fig. 100. Tabla y gráfica con la proporción alcanzada por diferentes focos productores de Hispania Ulterior.

7.1.1. LA HEGEMONÍA DE LAS PRODUCCIONES DE LA BAHÍA DE CÁDIZ

Gades, tras la derrota de *Cartago* y el *foedus* firmado con Roma, vería reforzada su posición hegemónica en el ámbito del Círculo del Estrecho (López Castro 1995a; Chaves Tristán *et alii* 1998). Según Ferrer Albelda (2006), es precisamente tras la conquista romana cuando la ciudad se alza con el liderazgo de las antiguas colonias

fenicias de su entorno. El ámbito productivo de la bahía de Cádiz es el mejor conocido del sur peninsular para este periodo, con un número ya relativamente amplio de intervenciones arqueológicas y estudios[298]. En este periodo no se observan grandes cambios en las estructuras productivas ni en los tipos producidos (Sáez Romero 2008), con la producción de las variantes tardías de T-12.1, T-8.2.1.1 y la consolidación del tipo T-9.1.1.1 que ya se había iniciado en el periodo anterior y, al igual que en el valle del Guadalquivir y en la costa malacitana, también se mantiene la producción del tipo Pellicer D que perdurará hasta el siglo I a. C. De igual manera, continúan las imitaciones de ánforas Grecoitálicas, ya registradas en la fase precedente, y que irán mostrando una evolución morfológica paralela a la de sus prototipos itálicos. Estas imitaciones se insertan dentro de la tradición anterior y, por tanto, no son una evidencia de transformaciones motivadas por la entrada en la órbita comercial romana.

Por lo que respecta al volumen productivo y su distribución, ya hemos visto cómo no se reducen por la llegada de Roma. Al contrario, se registra una recuperación de antiguos mercados y, en general, se puede hablar de un aumento en la dimensión y alcance de sus exportaciones. Las ventajas comerciales que para *Gades* supuso la entrada dentro de las redes comerciales itálicas se verán acrecentadas tras la caída de *Cartago*, que la dejaría sin uno de sus principales competidores.

En este sentido, nuestros análisis del tráfico anfórico muestran que las producciones procedentes de la bahía de Cádiz y su entorno son las mayoritarias en gran parte de los yacimientos que hemos incluido en nuestro estudio, en especial en los situados en la actual costa gaditana, representando el 91,6% de las ánforas surhispanas documentadas en la propia *Gades* para este periodo. En la ensenada de Bolonia, cuyos niveles para esta fase se limitan al tercer cuarto del siglo II a. C., es el único foco de producción surhispano registrado, mientras que en el conjunto

[298] Que aparecen sintetizados en la obra de Sáez Romero (2008) dedicada a la producción del periodo tardopúnico.

procedente del yacimiento de La Algaida las ánforas de la bahía de Cádiz alcanzan el 59,9% del total de ánforas de Hispania Ulterior.

Por el contrario, fuera de esta área su peso proporcional decrece notoriamente, si bien no lo atribuimos a una escasa exportación desde la bahía de Cádiz, sino sobre todo al empuje de las respectivas producciones locales en su entorno más próximo, como ocurre en el valle del Guadalquivir y en la costa malacitana. En *Baria*, el asentamiento occidental incluido en nuestro estudio más distante de *Gades*, las ánforas de la bahía de Cádiz representan el foco regional más importante, con un peso proporcional superior al que las ánforas de *Gades* alcanzarán en *Abdera* o en la costa malacitana, lo que creemos que confirma el planteamiento anterior.

7.1.2. LAS ÁNFORAS DEL LITORAL MALACITANO

Al contrario de lo que sucede para las épocas fenicia y romano-imperial, el conocimiento de la producción anfórica de los periodos púnico y romano-republicano es escaso, perdurando como principal y casi único referente los antiguos trabajos de Arteaga Matute (1985a; 1985b) sobre los yacimientos de la desembocadura de Vélez Málaga. En los últimos años se han publicado diferentes estudios sobre su producción durante época republicana en la capital malacitana (Arancibia Román *et alii* 2012; Pérez Malumbres 2012), que permiten intuir un mayor dinamismo a sus producciones del que, por el momento, se deduce del escaso eco que tienen estas ánforas en la bibliografía, razón por la que estas producciones serán objeto de un análisis detallado en otro apartado (Cap. 7.3), centrándonos aquí en el análisis de su difusión.

En esta línea, una de las principales sorpresas que recibimos al realizar el análisis de diversos conjuntos anfóricos de Hispania Ulterior es la importancia como foco productor del área costera malacitana, apenas valorado hasta el momento para época republicana y que se erige en mayoritario en la ciudad de *Malaca,* donde

alcanzan el 87,2% de las ánforas de Hispania Ulterior, aunque en su gran mayoría pertenecerían a alfares situados en las inmediaciones[299].

La presencia de ánforas de pasta malacitana también alcanza cifras elevadas en *Lacipo*, en el límite oriental de la actual provincia malagueña, donde representan el 57,9%, mientras que en *Gades* también las hemos documentado, pero en un porcentaje muy reducido. De igual manera, en el estudio de las ánforas tardopúnicas de *Carteia* se señala el área malacitana como origen probable de nueve ánforas T-12.1, así como la posibilidad de ese mismo origen para algunos ejemplares de T-8.2.1.1 y T-9.1.1.1 (Blánquez Pérez *et alii* 2006), lo que nos parece probable en función de la descripción de las pastas que se ofrece para cada uno de los fragmentos. Las exportaciones de ánforas con pastas malacitanas también se extienden hacia el este, sorprendiendo su importante presencia proporcional en *Abdera*, donde se sitúan en el 67,3% de las ánforas surhispanas de esta fase y también las hemos documentado en *Baria*, si bien en cantidades mucho más reducidas. En resumen, debemos resaltar el protagonismo de las ánforas malacitanas en este periodo, con una distribución centrada principalmente en su entorno, pero que también aparecen en lugares más distantes como *Gades* o *Baria*, si bien en menor proporción. En cualquier caso, para conocer su impacto en áreas importadoras más distantes como, por ejemplo, Hispania Citerior, sería necesario un mejor conocimiento de sus pastas.

7.1.3. EL ESCASO PROTAGONISMO DE LAS ÁNFORAS DE LA BAHÍA DE ALGECIRAS

Por el momento, se dispone de escasa información acerca de la producción anfórica en el siglo II a. C. en la bahía de Algeciras, aunque ha sido confirmada en las excavaciones arqueológicas realizadas en el año 2007 (Bernal Casasola *et alii* 2011), en las que se registraron diversos defectos de cocción. En total se han documentado cinco piezas entre las que se encuentran una Grecoitálica tardía o Dressel 1A inicial y un fragmento de ánfora púnica, probablemente perteneciente a las T-9.1.1.1 (Bernal

[299] Los datos proceden de la suma de las intervenciones en los Jardines de Ibn Gabirol y en el Teatro Romano de Málaga.

Casasola *et alii* 2011: 65). Todas las evidencias alfareras encontradas se sitúan en contextos del siglo II a. C. sin que sea posible concretar con seguridad si estas producciones tienen relación con la fundación colonial itálica, aunque coincidimos con los autores (Bernal Casasola *et alii* 2011: 73) en que la tipología invita a pensar que se trataría de una última fase de la producción de los talleres de la ciudad púnica.

No obstante, la difusión de las producciones parece muy reducida si atendemos a los datos que hemos recopilado para nuestro estudio. De hecho, no hemos documentado ningún ánfora con pastas de la bahía de Algeciras para la fase anterior al último cuarto del siglo II a. C., aunque no descartamos que algunas de las que hemos clasificado como costa bética puedan pertenecer a este grupo. La única excepción la constituye la propia *Carteia*, donde en el estudio de un conjunto del periodo tardopúnico sí que se menciona la aparición de varios ejemplares cuyas pastas parecen originarias de la bahía algecireña (Blánquez Pérez *et alii* 2006: 371). Entre los escasos ejemplares para los que se plantea la posibilidad de esa procedencia[300] se encuentran bordes de T-9.1.1.1, T-8.2.1.1 y T-12.1, sin que contemos con elementos para discriminar su pertenencia al siglo III o al II a. C. aunque, de cualquier modo, los tipos encontrados refuerzan la existencia de una producción vinculada al mundo púnico y no motivada por las transformaciones que conllevaría la fundación colonial.

7.1.3.4. LAS ÁNFORAS TURDETANAS DEL VALLE DEL GUADALQUIVIR

En la producción anfórica del valle del Guadalquivir tampoco se observa una fractura tras la conquista romana respecto al panorama que venía observándose desde el siglo V a. C. y que venía marcada por la elaboración de envases turdetanos de clara influencia semita y que conocemos como Pellicer B-C y Pellicer D, perdurando este último tipo durante buena parte del periodo republicano (Ferrer Albelda-García Fernández 2008; García Fernández-Ferrer Albelda 2010). En esta línea, la entrada dentro de la órbita económica romana no parece haber provocado un notable

[300] Aquellos ejemplares cuya procedencia local no era evidente se han insertado dentro del grupo denominado "costa bética", por lo que, en realidad, el porcentaje de ánforas de Algeciras es probable que fuese notablemente superior al 2,3% que señalamos en la gráfica.

aumento en la distribución comercial de estos envases que, con escasas excepciones, permanecerán limitados al ámbito regional en esta fase, a la espera del gran desarrollo agrícola de la centuria siguiente.

Las ánforas originarias del valle del Guadalquivir apenas tienen protagonismo durante este periodo, limitándose sobre todo al tipo Pellicer D, que también se producirá en alfares situados en la costa y cuya distribución se constriñe sobre todo al entorno del propio valle, del que apenas poseemos datos para esta fase. No obstante, es cierto que su presencia es probable que sea mayor de la que aparece en el gráfico, pues una parte de las ánforas que hemos identificado como béticas indeterminadas podrían proceder del valle del Guadalquivir. Con todo, el único yacimiento en el que las ánforas originarias de este valle alcanzan proporciones elevadas es Pajar de Artillo en *Italica* y cabe atribuirlo a la existencia de un gran número de Pellicer D que procederían en su mayor parte del alfar documentado en la segunda fase de la intervención (Luzón Nogué 1973). El siguiente conjunto con una presencia significativa en este periodo de las ánforas del valle del Guadalquivir es el de La Algaida, situado en la desembocadura de este río, donde alcanzan el 28,1% del total de ánforas procedentes de Hispania Ulterior.

Además, creemos de interés el hallazgo en los yacimientos de la Silla del Papa y en La Algaida, de varios ejemplares de ánfora Grecoitálica tardía cuyas pastas presentaban las características típicas del Bajo Guadalquivir, aunque se trata de ejemplares de reducido tamaño y sin una cronología fiable, por lo que se necesita mayor información para confirmar esta producción. En el caso de demostrarse este fenómeno, conllevaría un adelanto en el inicio de las producciones de morfología itálica en el valle del Guadalquivir, al menos hasta el último tercio del siglo II a. C., quizás relacionado con la fase final de las guerras lusitanas.

7.1.5. VALORACIÓN

En definitiva, aunque todavía son escasos los datos de los que disponemos para esta fase, observamos un panorama en el que los diversos focos de producción

del antiguo ámbito púnico del mediodía peninsular continúan en gran medida inmersos en la dinámica comercial del periodo anterior a la conquista romana. No se observan grandes modificaciones por la irrupción itálica, al contrario de lo que sucederá en el periodo subsiguiente, en el que por ejemplo la colonización itálica en la bahía de Algeciras conllevará una revitalización de su economía productiva.

Si exceptuamos las ánforas procedentes de la bahía de Cádiz, el resto de áreas productoras mantienen un ámbito de comercialización de carácter preferentemente regional, aunque en el caso de las ánforas de *Malaca*, sus exportaciones alcanzan un volumen mayor al que esperábamos. Esta situación podría reflejar que, en el caso de ser cierta su participación en la rebelión de 197 a. C. encabezada por *Luxinio* (Liv. 33, 21, 6-9)[301], ésta no conllevaría el declive económico y comercial de *Malaca* en las décadas siguientes.

De cualquier modo, con este apartado tan solo pretendemos trazar unas primeras líneas que puedan servir para demostrar la necesidad de tratar de incorporar a los estudios anfóricos una caracterización de las pastas cerámicas, que nos permita concretar áreas de producción cada vez más focalizadas, evitando en la medida de lo posible categorías genéricas.

[301] *Cfr*. nota 59.

7.2. EL DESIGUAL PROTAGONISMO DE LOS FOCOS DE PRODUCCIÓN SURHISPANOS TRAS LA TOMA DE *NUMANTIA*

Desde el último tercio del siglo II a. C. comienzan a observarse una serie de transformaciones que se apoyan en una presencia romana que irá en aumento en este periodo, afianzándose el control itálico sobre el suelo hispano y el proceso de integración. Aunque durante este periodo continuará la producción de ánforas de morfología púnica, su comercio se insertaría de manera progresiva en las redes comerciales romanas. Así, la T-9.1.1.1 perdurará hasta mediados del siglo I a. C., mientras que la T-7.4.3.3 será el principal tipo elaborado en el litoral surhispano durante el periodo tardorrepublicano, extendiéndose al menos hasta el cambio de era. De igual manera, la Pellicer D evolucionada se producirá tanto en el valle del Guadalquivir como en el litoral.

Paralelamente, una de las manifestaciones de la mayor influencia itálica en el desarrollo provincial será la eclosión de un repertorio anfórico romanizado que rompe con las formas de tradición semita y que irá sustituyendo progresivamente el papel protagonista que habían alcanzado las ánforas itálicas. La nueva dinámica constatada conllevará la aparición de los primeros ejemplares originales de morfología romanizada, que serán un fenómeno extensible a otras áreas del territorio peninsular[302]. A finales del primer cuarto del siglo I a. C. se observa la producción de las primeras ánforas de morfología original romanizada tanto en el sur peninsular como en el litoral nororiental, entre otras, con una generalización de formas que tendrán en común un cuerpo ovoide y que en el valle del Guadalquivir adquirirán una marcada personalidad (Almeida 2008; García Vargas *et alii* 2011; García Vargas 2012a). Para las ánforas de morfología ovoide de época tardorrepublicana producidas en el territorio peninsular se acepta como principal referente formal las producciones ovoides brindisinas (Fabião 1989; 2001; Molina Vidal 2001; Almeida 2008; García Vargas *et alii* 2011). No obstante, no se puede descartar una posible influencia del ánfora Tripolitana

[302] Un análisis detallado de este proceso en el valle del Guadalquivir con referencias a otras áreas de la península ibérica en García Vargas *et alii* (2011).

Antigua, que tiene una mayor presencia en el Mediterráneo occidental y en Hispania Ulterior, así como una morfología similar (Mateo Corredor 2012: 126).

De este modo, el siglo I a. C. es el periodo de despegue de las producciones en las dos provincias hispanas, que desde el comedio de la centuria irán incrementando su protagonismo incluso en la propia península itálica, produciéndose una inversión en el sentido del tráfico comercial, como trataremos más a fondo en el capítulo dedicado a la dinámica altoimperial (Cap. 9). No obstante, para llegar a ese punto se han tenido que generar una serie de condiciones y desarrollos previos. Es conocido que el cultivo de la vid y del olivo exige una fuerte inversión inicial, pues necesitan de un periodo de tiempo antes de conseguir obtener las primeras producciones abundantes, en torno a 10-15 años (Molina Vidal 2002: 40). Además, debemos pensar que en una primera fase la producción se limitaría a ir cubriendo una parte cada vez mayor del autoabastecimiento, haciendo progresivamente más innecesaria una importación masiva de vino itálico. En una segunda fase, décadas más tarde de su plantación masiva, se conseguiría alcanzar niveles de producción lo suficientemente elevados como para exportar en gran cantidad a mercados foráneos y, entre éstos, fundamentalmente a la propia Roma y al ejército.

Al contrario de lo que sucede con la producción de imitaciones de ánforas itálicas que se produjeron en los talleres púnicos de la península ibérica, que ya hemos visto que podrían insertarse dentro de una tradición anterior, la producción de imitaciones de Dressel 1 en el litoral nororiental (Miró Canals 1988; 2014; López Mullor-Martín Menéndez 2008a; 2008b), en el valle del Guadalquivir (Fabião 2001; García Vargas 2001; Benquet-Olmer 2002; García Vargas *et alii* 2011) o en la bahía de Algeciras (Fernández Cacho 1995a; 1995b), aparece ligada a la implantación de intereses itálicos en la península ibérica. El inicio de esta primera fase, en la que se imitan ánforas itálicas, debemos situarlo, según las últimas dataciones, a finales del siglo II a. C., y ésta será seguida, décadas más tarde, por la producción de los primeros tipos de morfología romanizada, entre los que podemos destacar las ánforas de morfología ovoide conocidas como Lomba do Canho 67/Ovoide 1, Ovoide 4 y Ovoide 6 (García Vargas *et alii* 2011). Si partimos de la hipótesis de que estos envases de

morfología ovoide serían los destinados a envasar esta producción ligada a la actividad itálica (Molina Vidal 1997; 2002), deberemos retrotraer el inicio de este desarrollo a un periodo que de manera aproximada situaríamos en los años 140-115 a. C.

Precisamente es en el inicio de ese periodo cuando finalizan las guerras contra los lusitanos, lo que contribuye a acelerar la explotación de la cuenca minera de la Beturia occidental, generándose un foco de atracción para la llegada de itálicos, que intervendrían en el control y explotación de esas minas (D.S. 5, 36)[303]. Esta llegada, junto a su interacción con otros agentes necesarios (indígenas, esclavos, etc.), generarán una gran actividad en las cuencas mineras desde el último cuarto del siglo II a. C., lo que conllevaría amplias transformaciones en el territorio y en los asentamientos indígenas (Chic García 2008a: 340-342; García Vargas *et alii* 2011: 188-191). No parece casual que sea en este momento cuando se intensifica la circulación de numerario romano en el sur de la península ibérica, donde ya circulaban desde el inicio de la ocupación romana (Ruiz López 2010). Dentro de este proceso, las necesidades provocadas por la explotación de las minas de Sierra Morena pueden estar detrás del desarrollo de una agricultura especializada en el Medio y Bajo Guadalquivir, imitando modelos ya establecidos en la península itálica, que explicaría la eclosión del repertorio romanizado que se producirá décadas más tarde. Este proceso también afectará a los centros productores del litoral meridional, donde la presencia efectiva de población itálica parece de menor intensidad, con la excepción de la bahía de Algeciras, donde la temprana creación de la colonia de *Carteia* ya reflejaba el interés de Roma por controlar esta área de gran importancia estratégica.

No obstante, la exportación masiva de estos envases no se produce hasta mediados del siglo I a. C. y, especialmente, a partir del último tercio de la centuria, lo que implicaría que el proceso fue mucho más progresivo de lo que hasta el momento se había asumido. Molina Vidal (2002) ya desarrolla extensamente este planteamiento

[303] "Ὕστερον δὲ τῶνῬωμαίων κρατησάντων τῆς Ἰβηρίας, πλῆθος Ἰταλῶν ἐπεπόλασετοῖς μετάλλοις, καὶ μεγάλους ἀπεφέροντο πλούτους διὰτὴν φιλοκερδίαν" // "Cuando los romanos se apoderaron de Iberia una multitud de itálicos se abalanzó sobre las minas y han sacado grandes riquezas movidos por su codicia" (D.S. 5, 36, 3 [trad. Torres Esbarranch 2004]).

situando el inicio del proceso en el periodo de las guerras civiles, cuando tradicionalmente se había situado en época de Augusto. Con los datos actualmente disponibles, proponemos llevar el arranque de este proceso al último tercio del siglo II a. C., probablemente en su parte inicial.

Los primeros envases de morfología romanizada aparecen dentro del primer tercio del siglo I a. C., aunque su comercialización masiva no comienza a desarrollarse hasta el inicio de la segunda mitad de la centuria. El aceite, pero sobre todo el vino, constituían dos elementos clave en la exportación a las provincias desde Italia, por lo que es lógico que colonos asentados en la península ibérica encontraran en el cultivo de la vid y el olivo la posibilidad de obtener enriquecimiento en los mercados. Como hemos expuesto, entendemos que el elemento itálico tendría un papel protagonista en la extensión de una agricultura especializada volcada a la exportación (Márquez Villora 2001: 432). Para el desarrollo mencionado, se necesitaría la inyección de capitales que podrían haberse obtenido a través de la explotación de la riqueza minera que se aceleró tras el fin de las guerras lusitanas. También pudo producirse un traslado de intereses económicos por parte de ciertos grupos itálicos, lo que en un momento más avanzado del proceso, permitiría ligar la caída productiva de determinadas áreas itálicas como Apulia con el impulso de la agricultura en zonas de la península ibérica (Molina Vidal 2002; Márquez Villora-Molina Vidal 2005).

No obstante, sobre todo en el sur peninsular, la población y los agentes vinculados al mundo itálico se encontraron con una sociedad ampliamente desarrollada y con una larga tradición comercial en la que, en la medida de lo posible, se apoyarían, sin que sea fácil dilucidar el papel exacto del protagonismo indígena[304].

Como ya hemos realizado para la fase anterior, hemos tratado de diferenciar a través del análisis de sus características ceramológicas los diferentes focos de producción de Hispania Ulterior. De esta manera, podemos realizar una primera

[304] La mención en un epígrafe pintado en una Ovoide Gaditana del ciudadano romano de origen púnico, *Q(uintus) FABIUS ARISIM* (Mateo Corredor 2013) es un claro ejemplo de la integración de las elites púnicas dentro de las clientelas romanas.

valoración de conjunto sobre el diferente protagonismo que desempeñarían cada una de las áreas productoras desde el último tercio del siglo II a. C. hasta los primeros años del periodo augusteo. Con todas las dificultades y limitaciones ya señaladas en el apartado anterior, pretendemos superar los estudios tradicionales en los que, en ocasiones, ni siquiera se hace referencia a las dos grandes áreas situadas en el valle del Guadalquivir y el litoral meridional. Esta última denominación es asimilada con frecuencia a la bahía de Cádiz, ocultando aquellas otras áreas productoras que, si bien no alcanzarían la importancia ni el volumen de las producciones gaditanas, en especial de las dedicadas al envasado de salazones y a las salsas piscícolas, sí que desempeñarían un papel mayor al que por ahora se les otorga en los estudios sobre comercio.

Las series de ejemplares anfóricos que hemos clasificado para este periodo son notoriamente superiores respecto a las de la fase anterior, por lo que podemos enfrentarnos con mayores garantías al análisis de las diferentes proporciones de cada uno de los focos que hemos conseguido identificar y que de nuevo se situarían en las bahías de Cádiz y Algeciras, en la costa malacitana y en el valle del Guadalquivir. En los últimos años se está demostrando que la producción en el área lusitana se inició en una etapa anterior a la que se pensaba. Por el momento parece iniciarse desde el último cuarto del siglo I a. C., por lo que lo analizaremos en el capítulo dedicado al Alto Imperio (Cap. 9). Al igual que sucedía en el periodo anterior y al margen de las áreas ya comentadas, la producción anfórica es probable que abarcase también otros puntos del litoral meridional y de la costa mauritana que lamentablemente no hemos conseguido individualizar[305]. Con todo, queremos dejar patente que se trata de una primera aproximación que pretende servir de punto de partida a futuros estudios que continúen una línea de investigación todavía incipiente.[306]

[305] Y que podrían formar parte parcialmente de los grupos que hemos definido como costa bética indeterminada o bien, Guadalquivir y costa bética indeterminada (*cfr*. nota 296).

[306] Hemos seleccionado aquellos yacimientos para los que contamos con al menos diez bordes de procedencia surhispana para este periodo. Excluimos de este apartado aquellos estudios en los que las ánforas surhispanas se agrupaban conjuntamente, como sucede en Chões de Alpompé o Khédis.

Yacimientos	**Cádiz**	**Algeciras**	**Málaga**	**C. Bética Ind.**	**Guadalquivir**	**Bética Ind.**
Olisipo-Teatro Romano	16,3%	0%	0%	62,8%	20,9%	0%
Olisipo-Castelo de São Jorge	35,7%	0%	0%	56,3%	8%	0%
Monte Molião	85,3%	0%	3,4%	0%	0%	11,2%
Mesas do Castelinho	0%	0%	0%	60%	40%	0%
Ossonoba	0%	0%	0%	87,3%	12,7%	0%
Castelo de Castro Marim	0%	0%	0%	63,8%	34,4%	1,8%
Forte de São Sebastião	100%	0%	0%	0%	0%	0%
La Algaida	64,6%	0%	0%	0%	35,4%	0%
Gades	86,5%	0%	2,5%	2,5%	8,5%	0%
Baelo	18,1%	72,1%	0%	0%	9,8%	0%
Silla del Papa	23,4%	3,7%	0%	13,6%	56,8%	2,5%
Italica	25,7%	0%	0%	6,5%	67,8%	0%
Hispalis	50,9%	5,9%	0%	0%	43,2%	0%
Ilipa	19,1%	0%	0%	11,1%	60,3%	9,4%
Carmo	14,1%	0%	0%	0%	73,5%	12,4%
Lacipo	0%	0%	82,8%	0%	8,5%	8,7%
Malaca-Ramón Franquelo 2	7,2%	3,9%	38,7%	5,7%	39,5%	5%
Malaca-Ibn Gabirol	11,4%	0%	82%	0%	6,6%	0%
Malaca-Teatro Málaga	14,1%	0%	74,4%	4,1%	7,4%	0%
Cerro del Mar	0%	0%	69,2%	16,3%	14,4%	0%
La Loba	0%	0%	0%	0%	49%	51%
Abdera	58%	0%	6,4%	13,9%	11,4%	10,3%
Baria	37,1%	0%	2,7%	17,3%	33,8%	9%

También excluimos las ánforas de *Lixus,* donde tampoco se realiza una separación más allá de algunos comentarios sobre algunos ejemplares.

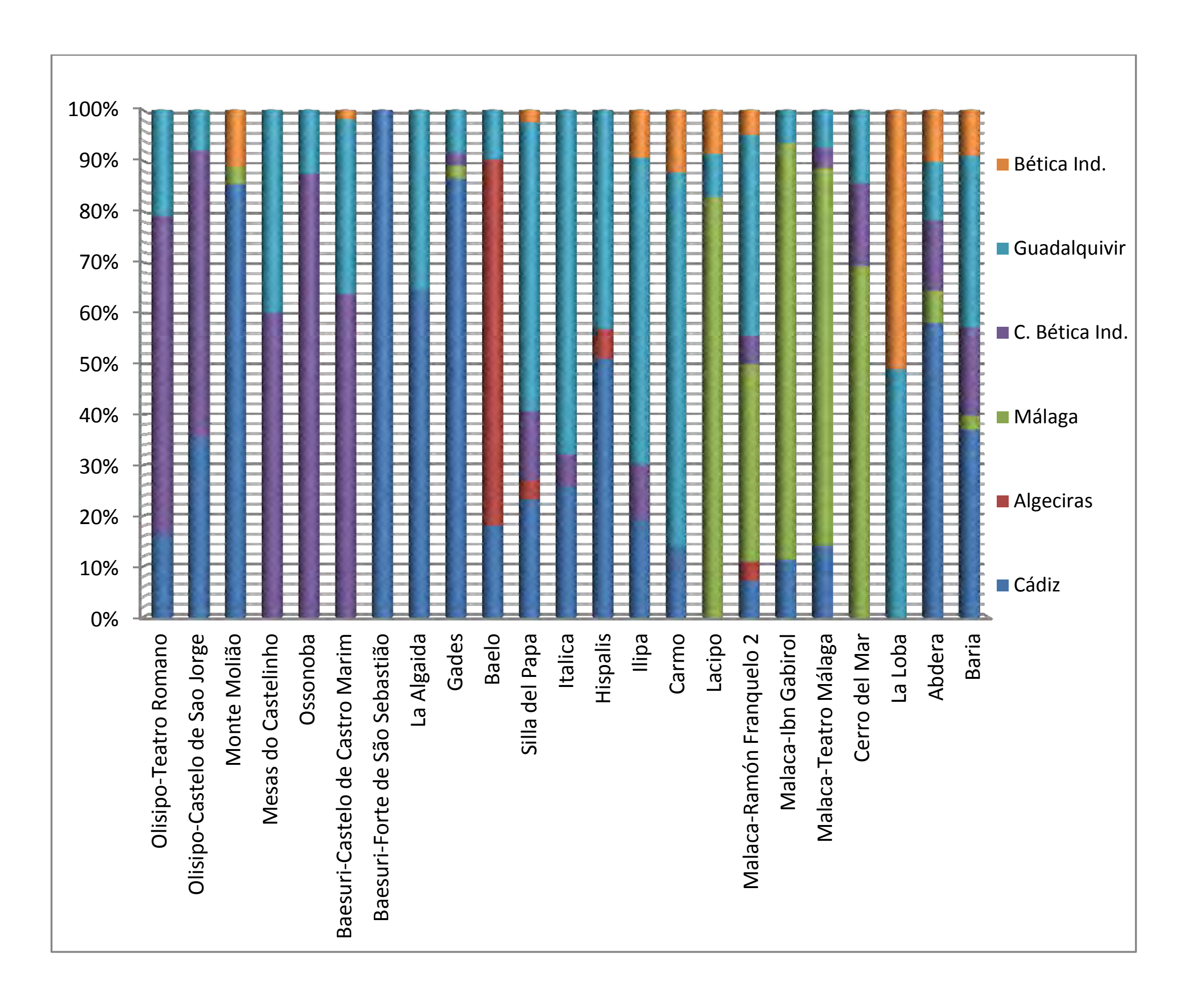


Fig. 101. Tabla y gráfica con la proporción alcanzada por diferentes focos productores de Hispania Ulterior.

7.2.1. LA PRESENCIA DE LAS ÁNFORAS DE LA BAHÍA DE ALGECIRAS

Al contrario que en la fase anterior, donde la producción anfórica todavía está muy mal caracterizada, la información de la que disponemos para el siglo I a. C. es notoriamente más abundante gracias a las excavaciones realizadas en los talleres de la playa de El Rinconcillo, donde desde los años 60 se han realizado diversas campañas de excavación que han permitido caracterizar su producción (Sotomayor Muro 1969; 1969-1970; Fernández Cacho 1995a; 1995b; Bernal Casasola-Jiménez Camino 2004: 589). No obstante, la periodización de la actividad del alfar sigue siendo en la actualidad objeto de debate (Cap. 7.4), pareciéndonos lo más probable situar el inicio del taller en el segundo tercio del siglo I a. C. (García Vargas *et alii* 2011: 259-261),

periodo en el que se producirán las ánforas Dressel 1A y C, Lomba do Canho 67, afines a la Dressel 21-22 y a las primeras Dressel 7-11[307].

La tipología de sus hornos y del repertorio cerámico muestra una profunda influencia itálica, con probabilidad relacionada con la llegada de colonos itálicos al entorno de la cercana *Carteia* (Bernal Casasola-Jiménez Camino 2004: 589). En este sentido, comprobamos la ausencia en estos momentos de producciones de morfología púnica, que todavía se estaban produciendo en los alfares de la bahía de *Gades* o en el litoral malacitano. De igual manera, la producción de ánforas afines a la Dressel 21-22 se registra sólo en la bahía de Algeciras, sin que haya ningún paralelo en todo el territorio peninsular, y su producción no llegará a finales del siglo I a. C., como demuestra su ausencia en los alfares de la Venta del Carmen (Bernal Casasola 1998a) y de Villa Victoria (Bernal Casasola *et alii* 2004a; 2006).

Al analizar la distribución de las producciones de la bahía de Algeciras en este periodo, comprobamos que se produce un importante salto cualitativo respecto a la situación marginal que se observaba para el periodo precedente, aunque su presencia continúa siendo muy limitada. Así, sobre todo las encontramos en *Baelo* donde serían las ánforas en las que se envasarían los productos salazoneros y salsarios generados por la *cetaria* local (Cap. 7.4). Pero fuera de este yacimiento apenas aparece una Dressel 1A y una Dressel 1C en *Carteia* (Roldán Gómez-Bernal Casasola 1998)[308] y en otros tres conjuntos del sur hispano, siempre en proporciones muy reducidas, iguales o menores al 6%. Así, en la cercana Silla del Papa se sitúan en un 3,7%, mientras que representan un 5,9% en Sevilla con el hallazgo de un borde con el sello S·C·[G] descontextualizado en la calle Alemanes nº 25, así como uno de Dressel 7-11 en niveles del tercer cuarto del siglo I a. C. (García Vargas 2009: 463, Fig. 4.6 y 4.12), por lo que lo incluimos en esta fase. En la intervención en la calle Beatas-esquina Ramón Franquelo de Málaga hemos documentado a su vez dos bordes de Dressel 1B, que representan el 3,9% de las producciones surhispanas de esta fase y cuya pertenencia

[307] La posible producción del tipo Haltern 70 por ahora no está demostrada.

[308] No ofrecemos porcentajes, al tratarse de una selección de material.

creemos que cabe situarla en la bahía de Algeciras, aunque no estamos completamente seguros.

No obstante, al margen de los casos ya estudiados, no hemos documentado ánforas que con seguridad perteneciesen a esta área en el resto de yacimientos que hemos analizado de manera directa, por lo que podemos afirmar que su distribución durante época tardorrepublicana parece reducida. Los tipos originarios de la bahía de Algeciras que hemos documentado para este periodo son las ánforas Dressel 1A y C, Lomba do Canho 67 y Dressel 21-22 o afines, tipos todos ellos cuya producción está atestiguada en los talleres de la playa de El Rinconcillo (Sotomayor Muro 1969; 1969-1970; Fernández Cacho 1995a; 1995b; Bernal Casasola-Jiménez Camino 2004).

De cualquier modo, a la hora de valorar su distribución, nos enfrentamos a la limitación que conlleva la escasez de estudios en los que se realice una clasificación de pastas cerámicas que incluya una diferenciación de áreas dentro de la costa andaluza, lo que, unido a que los tipos señalados que se producen en Algeciras son imitaciones itálicas (Dressel 1 y afines a la Dressel 21-22) o producidos de manera masiva en otras áreas béticas (Lomba do Canho 67), conlleva que haya una alta probabilidad de que su verdadera presencia en los contextos mediterráneos y atlánticos esté infravalorada. Estas limitaciones se consiguen evitar en el caso de la producción anfórica sellada procedente de El Rinconcillo, lo que permite confirmar su presencia en Xàbia (Alicante), en el sureste peninsular (Márquez Villora-Molina Vidal 2005: 67-170, nº 23, 27, 30), así como en diferentes puntos del Mediterráneo fuera de la península como Roma y Delos (Bernal Casasola-Jiménez Camino 2004: 603), aunque su presencia probablemente sería de escasa importancia numérica, comparado con los grandes focos exportadores como el situado en la bahía de Cádiz. La exportación desde la bahía de Algeciras parece desarrollarse sobre todo durante el segundo y el tercer cuarto del siglo I a. C., como se infiere de la información ofrecida por el alfar de El Rinconcillo, coincidente con lo que hemos observado en el amplio conjunto anfórico procedente de la ensenada de Bolonia (Cap. 7.4).

7.2.2. EL PROTAGONISMO DE LAS ÁNFORAS MALACITANAS

Aunque apenas disponemos de datos de las estructuras productivas del área de la bahía de Málaga (Arancibia Román *et alii* 2012; Pérez Malumbres 2012) y de Vélez-Málaga (Arteaga Matute 1985a; 1985b), los tipos producidos mantienen una evolución morfológica similar a la registrada en la bahía gaditana, con probabilidad relacionada con la pervivencia en ambos territorios de un fuerte componente púnico, al contrario de lo que sucede en la bahía de Algeciras, como evidencian las diferencias en el repertorio anfórico productivo.

Como trataremos en detalle en el siguiente apartado, que dedicaremos en exclusiva a la producción de ánforas en este territorio, se documenta una continuidad de las producciones de tradición púnica y en especial de las T-7.4.3.3, aunque probablemente continuase en este periodo la producción de T-9.1.1.1. También se producen imitaciones de los tipos vinarios itálicos tardorrepublicanos (Dressel 1A, Dressel 1C y Lamboglia 2) y, a su vez, se incorporan de forma progresiva los nuevos tipos romanizados, entre los que debemos mencionar ánforas similares a las Ovoides Gaditanas, Haltern 70 *small variant* y las primeras formas ovoides de la familia de las Dressel 20, que para el valle del Guadalquivir se han denominado Ovoide 6 (García Vargas *et alii* 2011). Con probabilidad, la mayor parte de las ánforas se dedicarían al envasado de salazones, sin que sea óbice para que algunos tipos, como las imitaciones de ánforas vinarias itálicas o la antecedente de la Dressel 20, pudiesen haber transportado productos agropecuarios, en especial vino y aceite.

En lo que respecta a la distribución de las ánforas con pastas procedentes de la bahía de Málaga, en líneas generales observamos una continuidad respecto a su distribución con la etapa anterior, siendo esta procedencia la más representada en los yacimientos de la costa malacitana como *Lacipo*, *Malaca* y Cerro del Mar[309], pero en

[309] Tanto en Cerro del Mar (Vélez Málaga) como en los yacimientos de Ibn Gabirol y Teatro Romano de Málaga hay evidencias que señalan la existencia de talleres de producción anfórica cercanos, así como producción de derivados piscícolas, por lo que gran parte de las ánforas con pastas malacitanas podría tratarse de ánforas dedicadas a la exportación salazonera y salsaria.

cambio disminuye de manera drástica al alejarnos de la misma y pasa a tener un papel muy minoritario. En este sentido, hemos documentado ánforas de pastas procedentes del área malacitana en la costa almeriense, tanto en *Baria* como en *Abdera*, representando el 2,7% y el 6,4% de las importaciones surhispanas respectivamente. Ya en la costa gaditana, tan solo la hemos identificado en *Gades* donde se sitúa en el 2,5%.

En los estudios realizados en territorio portugués, las ánforas de la actual costa andaluza suelen aparecer unidas en el mismo grupo, por lo que no podemos valorar la presencia o ausencia de las ánforas de Málaga, aunque parecen ser las de *Gades* el foco predominante. Con todo, en el reciente estudio sobre las ánforas republicanas de Monte Molião se plantea un posible origen malacitano o del valle del Guadalquivir para cuatro ánforas Mañá C2b de procedencia indeterminada (Arruda-Sousa 2013: 128), lo que representaría el 3,4% del total de importaciones surhispanas de esa fase, que en este asentamiento se concentran entre el 130 y el 80 a. C.

7.2.3. El predominio de las ánforas de la bahía de Cádiz

Ya hemos visto que tras la entrada dentro de la órbita romana, las estructuras productivas de *Gades* se mantienen sin apenas cambios hasta finales del siglo II a. C. A partir de este momento se inicia un lento proceso de transformación tanto en la estructura de producción como en la morfología de los tipos anfóricos, en los que la influencia itálica comienza a percibirse con más intensidad, aunque con una mayor presencia del componente púnico que la que se registra en la bahía de Algeciras.

El periodo tardorrepublicano viene marcado por la producción del ánfora salazonera de morfología púnica T-7.4.3.3, que se introduce a mediados del tercer cuarto del siglo II a. C., aunque el aumento en su exportación no se producirá hasta finales de este siglo o inicios del siguiente. Este tipo, que será más comercializado durante el periodo republicano, convivirá durante su primera etapa con otros tipos púnicos, también dedicados a contener salazones y que ya se producían en el periodo anterior como la T-12.1, T-8.2.1.1 y sobre todo con la T-9.1.1.1, tipo que todavía

perdurará hasta mediados del siglo I a. C., así como con el ánfora Pellicer D. De igual manera, durante el periodo republicano se documenta la producción de imitaciones de ánforas itálicas, que ya había sido una constante durante los siglos anteriores a la entrada dentro de la órbita comercial romana, pero que ahora se incrementa, probablemente en relación con el mayor peso de lo itálico que se registra a casi todos los niveles.

En la segunda mitad del siglo II a. C. se producirán ánforas Grecoitálicas tardías o Dressel 1A iniciales, que perdurarían hasta finales de la centuria (Sáez Romero 2008: 753), de lo que son un claro ejemplo los hallazgos en la ensenada de Bolonia (Bernal Casasola *et alii* 2007), ánforas que serán seguidas por otras variantes, siendo las más importantes la Dressel 1A y, sobre todo, la Dressel 1C. En menor medida, también se conoce la producción de morfologías similares a la Dressel 1B.

Durante nuestro estudio hemos documentado algunos ejemplares que presentan formas idénticas a las Lamboglia 2, pero con pastas originarias de la bahía de Cádiz. No obstante, por ahora se trata sólo de unos escasos fragmentos de tamaño reducido, sobre todo bordes, documentados en los yacimientos de *Baria* e *Italica,* por lo que todavía debemos ser prudentes al respecto. Recientemente se ha planteado que un ánfora Lamboglia 2 encontrada en el alfar de la calle Gregorio Marañón de Cádiz, que en origen no se publicó como local (García Vargas 1998: 345, Fig. 27.3), podría ser originaria del taller, pues aunque no se pudo acceder al estudio directo de la pieza, en el diseño se observan ciertas características propias de las producciones de la bahía de Cádiz (García Vargas *et alii* 2011: 210). De igual manera, hemos documentado diversos ejemplares de pastas malacitanas con esa adscripción (Cap. 7.3).

Asimismo, se han dado a conocer varios ejemplares incompletos[310] con pastas que evidencian un origen en el valle del Guadalquivir y cuya morfología es muy similar a la del tipo Lamboglia 2 (González Cesteros 2010; García Vargas 2010: 594; García Vargas 2012a). De manera provisional los autores se han inclinado por la

[310] En especial, un tercio superior de un ánfora encontrada en *Valeria* (González Cesteros 2010).

denominación de Tipo 10, a la espera de confirmar si, como parece, se está ante imitaciones del tipo adriático (García Vargas *et alii* 2011: 206-211). De cualquier modo, la producción de Lamboglia 2 no es un fenómeno extraño en la península ibérica, pues en la actualidad está plenamente confirmada su producción en el litoral nororiental (López Mullor-Martín Menéndez 2008a; 2008b), donde se sitúa de manera imprecisa entre el 75 y el 25 a. C.

A partir de la tercera década del siglo I a. C. se inicia la irrupción de tipos originales de morfología romanizada. Aunque el repertorio elaborado no será ajeno al desarrollo de las producciones de morfología ovoide, que se inicia en torno al final del primer cuarto del siglo I a. C. y que conllevará la aparición en esta área de envases que, en su mayoría, se integrarían dentro de las denominadas Ovoides Gaditanas y que serían los antecedentes de la familia de las Dressel 7-11 (García Vargas 1996; 1998; García Vargas *et alii* 2011: 257-259; Sáez Romero-Luaces 2014). La Ovoide Gaditana es un tipo todavía no muy bien definido, siendo escasa la información que poseemos sobre el mismo ante la ausencia en la bahía de Cádiz de excavaciones intensivas de centros de producción datados en los dos primeros tercios del siglo I a. C. (García Vargas-Bernal Casasola 2008: 679). Presenta una amplia diversidad de bordes y en algunas de sus variantes se puede confundir con las Dressel 9 y 10 –en especial con la variante C de esta última–, que derivarían directamente de la Ovoide Gaditana (García Vargas 1998: 74). Su producción parece iniciarse en torno al 80-70 a. C. tal y como nos demuestra su presencia en el asentamiento minero de La Loba (Benquet-Olmer 2002: 323, Fig. 149), y perdurará hasta fechas en torno al 30 a. C., momento en el que se produce su sustitución por las ánforas Dressel 9 y Dressel 10[311]. Este marco cronológico coincide con el de las naves de cuyo cargamento formaban parte, como sucede en los pecios Titán, Grand Conglué C, Cap Bear, Illes Formigues I y Cala Bona I (García Vargas *et alii* 2011: 257).

[311] En ausencia de datos estratigráficos y en los casos en los que se conserva una parte reducida del ánfora, no es fácil distinguir los primeros prototipos de morfología ovoide de los prototipos pertenecientes al periodo augusteo, por lo que la atribución a una fase u otra presenta un notable componente de incertidumbre, en especial con fragmentos reducidos. Por ello, el criterio que hemos seguido en nuestra clasificación ha sido incluir los ejemplares dudosos dentro del grupo de las Dressel 7-11 y no como Ovoide Gaditana.

Junto a las formas predecesoras de las Dressel 7-11 altoimperiales, nos encontramos también con la producción del tipo Lomba do Canho 67, pues si bien la mayor parte de los ejemplares producidos pertenecen al valle del Guadalquivir, también se documentan ánforas de este tipo con pastas procedentes de la bahía de Cádiz. Por el momento no disponemos de evidencias acerca del contenido que transportarían las Lomba do Canho 67 de la bahía de Cádiz, aunque si mantuviese vinculación con la producción del tipo en el valle del Guadalquivir, parece descartarse su uso como contenedor salazonero. De igual manera, se documentan algunos ejemplares con una morfología cercana a la Ovoide 4 del Guadalquivir pero con pastas gaditanas (Haltern 70 *small variant*), que derivarán en la producción de Haltern 70 que, al igual que sucede con este último tipo, será minoritaria respecto a la del valle del Guadalquivir.

La bahía de Cádiz constituye el foco productor surhispano de mayor éxito comercial, como demuestra la amplia distribución de sus tipos anfóricos por todo el litoral atlántico y el Mediterráneo occidental[312]. Si nos centramos en el territorio de Hispania Ulterior, se observa cómo las ánforas de *Gades* conservan un claro protagonismo, alcanzando en la gran mayoría de conjuntos analizados valores elevados. Como es lógico, predominan de manera abrumadora en los asentamientos de la bahía de Cádiz con un 86,5%, mientras que en el cercano yacimiento de La Algaida todavía representan el 64,6% de las ánforas de Hispania Ulterior, frente al 35,4% de ánforas originarias del valle del Guadalquivir. Las áreas en las que presentan una importancia proporcional menor, como la bahía de Algeciras, la costa malacitana o el valle del Guadalquivir, coinciden con zonas productoras de ánforas en las que la presencia de ánforas locales conlleva una gran disminución de las de *Gades*. Con todo, merece destacarse el 50,9% que alcanzan en *Hispalis*, donde aparecen en mayor porcentaje que las ánforas del valle del Guadalquivir (García Vargas 2009).

No obstante, al igual que sucedía en la fase precedente, al alejarnos de estos focos productores el protagonismo de las ánforas gaditanas tiende a recuperarse. Así

[312] Un mapa actualizado de su presencia en los siglos II y I a. C. en Ramon Torres (2008a: 76, Fig. 3).

sucede en la costa almeriense, sobre todo en el caso de *Abdera* donde alcanzan el 58%, mientras que en *Baria* se quedan en el 37,1% de las ánforas surhispanas del periodo[313]. El mismo panorama se intuye en el litoral portugués, aunque la mayor parte de los estudios publicados hasta el momento tienden a referirse a ánforas pertenecientes a la costa andaluza, sin especificar un origen más concreto. Incluso no descartamos que, bajo la denominación de ánforas de *Gades*, se hayan insertado envases elaborados en áreas apenas conocidas por el momento, como la bahía de Málaga o la de Algeciras.

Con todo, parece evidente que, tanto en los yacimientos del Algarve como en los del valle del Tajo, las ánforas gaditanas desempeñaron un papel predominante, siendo el principal foco de procedencia hispana en ambas áreas, por delante de las ánforas originarias del valle del Guadalquivir, que sobre todo llegarán desde mediados del siglo I a. C. y que pronto alcanzarán un notable peso, como demuestra el asentamiento de *Baesuri* (Viegas 2011), donde el grueso del conjunto está datado entre el 50 y el 30 a. C., y en el que las ánforas de la bahía de Cádiz descienden a un todavía considerable 63,8% del total de ánforas hispanas[314].

De cualquier modo, entendemos que la distribución que observamos en los yacimientos presentados parecería señalar para el foco gaditano un papel más matizado que el que tradicionalmente se le atribuye en los estudios anfóricos y sobre comercio, sin que pueda discutirse su protagonismo durante el periodo republicano como principal área de producción del sur hispano y de todo el territorio peninsular en este periodo.

[313] Este porcentaje está limitado por el elevado número de ánforas ibero-turdetanas para las que no caracterizamos su procedencia, entre las que probablemente se encontrasen Pellicer D originarias de la bahía de Cádiz.

[314] Entre otros, no podemos realizar esta comparativa con Lixus, en la costa mauritana, al no presentar una clara diferenciación de procedencias entre los diversos focos de Hispania Ulterior y la costa mauritana.

7.2.4. La creciente presencia de las producciones del valle del Guadalquivir

Las ánforas del valle del Guadalquivir aumentan su importancia de la mano del gran desarrollo de la economía de ese territorio desde inicios del siglo I a. C. y que se manifiesta con el desarrollo de nuevas estructuras productivas y la aparición y extensión de un repertorio anfórico romanizado con una marcada personalidad. Así, si durante el siglo II a. C. tan solo se conocía la producción de las ánforas Pellicer D, cuyo ámbito de exportación era reducido, el panorama cambia en la centuria siguiente.

En primer lugar, al igual que hemos mencionado para los talleres del litoral costero del sur peninsular[315], desde el primer cuarto del siglo I a. C. se verifica la producción en el valle del Guadalquivir de imitaciones del ánfora de origen itálico Dressel 1 (Fabião 2001; García Vargas 2001; Benquet-Olmer 2002; García Vargas *et alii* 2011). La producción de Dressel 1 del valle del Guadalquivir presenta formas cercanas a sus tres variantes (A, B y D) y con frecuencia presenta un tamaño más reducido que los prototipos itálicos, pero por el momento este tipo parece carente de toda estandarización (García Vargas *et alii* 2011: 195). Estos envases servirían para la exportación del vino elaborado en el valle del Guadalquivir, cuyo desarrollo cabría situar ya a finales del siglo II a. C., tras el fin del conflicto contra los lusitanos y la intensificación de la presencia itálica en esta área.

Así, al menos desde el final del primer cuarto de este siglo el repertorio anfórico producido se romaniza, al igual que sucede en otras áreas, pero adquiriendo un carácter original, con la aparición de diferentes tipos de morfología romanizada y forma ovoide, algunos de ellos sin paralelo en el litoral ni en otros ámbitos peninsulares (García Vargas *et alii* 2011; García Vargas 2012a). Este repertorio fructificaría a finales del siglo I a. C., con la consolidación de los tipos Haltern 70 y Oberaden 83/Haltern 71/Dressel 20, que serán ampliamente exportados y, en el caso

[315] Situación que también se produce en el litoral nororiental (Comas i Solá *et alii* 1987; Miró Canals 1988; López Mullor-Martín Menéndez 2008a; 2008b).

del envase oleícola, su éxito comercial conllevará la continuidad de su producción durante tres siglos, aunque con notorias evoluciones.

El conocimiento sobre los tipos anfóricos producidos en esta área durante los dos cuartos centrales del siglo I a. C. ha sufrido un fuerte empuje en los últimos años, apoyado en el alto desarrollo de la arqueología urbana en la pasada década y gracias a diversos trabajos que han enfrentado esta problemática, tanto desde el ámbito de la producción, como desde la óptica del consumo (Fabião 2001; Almeida 2008; 2010; García Vargas *et alii* 2011; García Vargas 2012a). Este esfuerzo ha fructificado en la realización de una tipología que, si bien todavía posee cierto carácter provisional, ha permitido establecer unas fuertes bases tanto en los aspectos cronológicos como morfológicos[316]. Así, el ánfora Pellicer D evolucionada compartirá protagonismo a partir del segundo cuarto del siglo I a. C. con las primeras morfologías romanizadas de forma ovoide, entre las que destacan sobre todo por su mayor difusión los tipos Ovoide 4, Lomba do Canho 67/Ovoide 1 y Ovoide 6, junto a otros tipos ovoides de menor difusión.

Además, junto a todos los tipos mencionados, también se verifica la producción del ánfora T-7.4.3.3, imitación del tipo gaditano. Este tipo se produciría en el valle del Guadalquivir en un periodo muy posterior al del tipo gaditano, ya en la segunda mitad del siglo I a. C., sin que sea descartable un inicio algo anterior, como podría deducirse de los cuatro ejemplares documentados en Monte Molião que en un primer momento se situaron como procedentes de las marismas del Guadalquivir (Arruda-Pereira 2010), aunque con posterioridad también se ha mencionado su posible origen en la costa malacitana (Arruda-Sousa 2013: 128).

A diferencia de las ánforas procedentes de los focos productivos situados en el litoral, en las que predominaría el envasado de salsas y *salsamenta*, en el valle del

[316] Por el momento, las síntesis más actualizadas se recogen en García Vargas *et alii* (2011) y García Vargas (2012a).

Guadalquivir serían los derivados de la vid[317] y del olivo los que asumirían mayor protagonismo, si bien para los primeros envases romanizados no parece clara la relación unívoca entre envases y contenido, al igual que sucedía con los envases turdetanos. Las ánforas más representadas son las Ovoide 4[318] junto con las Lomba do Canho 67/Ovoide 1 y la Pellicer D, que aumenta su exportación en estos momentos.

Si comparamos la importancia de sus exportaciones respecto al resto de áreas del sur hispano nos encontramos con que adquieren un protagonismo muy superior al del periodo anterior, en el que sólo tenían un alcance regional. Además, debemos tener presente que los valores porcentuales los ofrecemos para el total del periodo republicano, por lo que si el despertar de las producciones del valle del Guadalquivir se sitúa a mediados de siglo, se evidencia el importante peso de esta área a partir de ese periodo, anticipando su eclosión a partir de Augusto.

Por supuesto, es el área de procedencia predominante en casi todos los yacimientos para los que disponemos de datos en el valle del Guadalquivir, con la única excepción de *Hispalis*, donde se sitúa en un porcentaje del 43,2% frente al 50,9% de las ánforas gaditanas, siendo a partir de mediados del siglo I a. C. cuando la situación comienza a invertirse, tal y como se observa en el contexto de calle Alemanes n25 (García Vargas 2009: 440-441).

En Sierra Morena, en el enclave minero de La Loba (Benquet-Olmer 2002), las ánforas del valle del Guadalquivir representan el 49% de los escasos envases del sur peninsular, con la presencia del tipo Dressel 1, que demuestran la temprana producción de este tipo en este valle, pues el asentamiento presenta una cronología situada en las dos primeras décadas del siglo I a. C.

---

[317] Por ello, se observa un aumento de su presencia paralelo al decrecimiento de las importaciones de vino itálicas.

[318] Cuando disponemos de fragmentos reducidos y de yacimientos con ausencia de estratigrafía, la distinción entre Ovoide 4, Haltern 70 preagusteas y augusteas es en ocasiones difícil, por lo que su adscripción a la fase tardorrepublicana o altoimperial resulta arbitraria en algunos casos. Este problema no afecta a su distinción respecto a modelos claudio-neronianos, en los que cuerpo y borde tienden a una mayor estilización (Carreras Monfort-Berni Millet 2012).

En el caso de Málaga, nos encontramos con resultados dispares, pues mientras en los Jardines de Ibn Gabirol y en el Teatro Romano las ánforas procedentes del valle del Guadalquivir aparecen en valores muy bajos, inferiores a los de las originarias de la bahía de Cádiz, el conjunto de la calle Beatas-esquina Ramón Franquelo constituye una excepción, con un 39,5% las pertenecientes al área del Guadalquivir, valores similares a los alcanzados por las ánforas locales. De nuevo, el repertorio anfórico de este yacimiento se aleja del registrado en otros yacimientos cercanos e incluso de la tónica general observada en la costa bética.

Resulta sorprendente el peso proporcional que alcanzan en la Silla del Papa, con un 56,8% del total de ánforas surhispanas encuadradas en el periodo tardorrepublicano. Esta diferencia se justifica en parte con un posible mayor peso de materiales pertenecientes al tercer cuarto del siglo I a. C., pero aun así los valores son elevados, en especial si los comparamos con los de la ensenada de Bolonia, situada a tan solo 4 km del *oppidum* bástulo-púnico. El otro yacimiento en el que alcanzan una proporción notable es el de La Algaida, con el 35,4% de las ánforas de Hispania Ulterior, aunque su presencia es lógica pues el enclave se encuentra en la desembocadura del antiguo *Baetis*. En el resto de yacimientos costeros surhispanos el papel de las ánforas del Guadalquivir es más reducido, si bien ciertamente superior al registrado para la fase anterior.

En el occidente peninsular, tanto en el suroeste como en el valle del Tajo, las ánforas del Guadalquivir irrumpen en este periodo a partir de mediados del siglo I a. C, alcanzando un protagonismo relevante desde inicios de época augustea, en especial en el valle del Tajo, donde a partir de ese periodo superarán en importancia a las ánforas de la costa bética, en un movimiento unido a la caída de las importaciones itálicas y, en el litoral occidental, al desarrollo de las ánforas salazoneras lusitanas.

En primer lugar nos centraremos en los yacimientos del suroeste. En Monte Molião (Arruda-Sousa 2013), donde el conjunto anfórico se ha datado entre el 130 y el 80 a. C., las ánforas originarias del valle del Guadalquivir están completamente ausentes, al igual que sucede con el pequeño conjunto procedente del Forte de São

Sebastião de Castro Marim (Arruda-Pereira 2008), cuya cronología se sitúa en el último cuarto del siglo II a. C. Por el contrario, en las intervenciones en el cercano Castelo de Castro Marim, en el que la mayor parte del material recogido se sitúa entre el 50 y el 30 a. C., las ánforas del valle del Guadalquivir ya alcanzan el 34,4% del total de ánforas surhispanas (Viegas 2011), sólo superado en esta área por el 40% de ánforas de este valle registradas en Mesas do Castelinho para el periodo tardorrepublicano (Parreira 2009).

En el valle del Tajo el planteamiento es similar y para la fase tardorrepublicana las ánforas del Guadalquivir aparecen en valores modestos que oscilan entre el 8% señalado para Castelo de São Jorge (Pimenta 2005) y el 20,9% del conjunto procedente del Teatro Romano de la antigua Olisipo. Estos valores contrastan con el gran protagonismo que desempeñarán en las décadas posteriores, donde será el principal foco de procedencia en este valle[319].

Para el Alentejo central no disponemos de datos que podamos integrar dentro de este periodo, debido a que el conjunto procedente del Castelo de Lousa posee una cronología situada entre el 50 a. C. y el 10 d. C –concentrada sobre todo en el último tercio–, lo que desaconseja desligar una fase tardorrepublicana. Esta cronología es la que explica el elevado papel de las ánforas del valle del Guadalquivir en este asentamiento, con un 69% dentro de las ánforas surhispanas, un 51,9% respecto al total de ánforas.

Al margen de las áreas ya analizadas, la producción anfórica también abarcaría otros puntos del litoral meridional y de la costa mauritana que

[319] Al norte de este valle, en el campamento de Lomba do Canho (Fabião 1989) con una cronología también encuadrada entre el 75 y el 25 a. C., las ánforas del valle del Guadalquivir son las predominantes, aunque no podemos ofrecer datos exactos, pues no se realiza una clara distinción sobre las procedencias de todos los tipos béticos.

lamentablemente no hemos conseguido individualizar, dentro de las producciones costeras[320].

7.2.5. VALORACIÓN

En el periodo tardorrepublicano observamos cómo el panorama se modifica respecto a la fase anterior, situándose el punto de inflexión a partir de mediados del primer tercio del siglo I a. C., cuando tendrá origen el desarrollo de las producciones locales, que ahora no irán únicamente de la mano de la tradición productiva anterior, sino que se reflejará el impacto itálico. Fruto de este proceso, surgen nuevas formas anfóricas que se integrarán dentro de los circuitos comerciales itálicos, alcanzando desde mediados del siglo I a. C. un marcado protagonismo el área productiva del valle del Guadalquivir, que rebasa el ámbito de difusión regional que había marcado la fase anterior.

También aumenta el papel del foco productor emplazado en la bahía de Algeciras, sin apenas importancia en el periodo precedente. No obstante, por el momento no cabe señalar una amplia distribución para las ánforas de esta bahía, pues siempre aparecen de manera esporádica en los conjuntos analizados con la única excepción de la ensenada de Bolonia, donde se justifica porque estos contenedores serán utilizados para el envasado de la producción salazonera de esta ensenada.

Las ánforas de la bahía de Málaga y del área de Vélez Málaga disfrutarán de un mayor volumen comercial que las de Algeciras. El repertorio anfórico presentará mayores similitudes con el desarrollado en la bahía de Cádiz, mostrando, al igual que en ésta, una mayor perduración de los elementos púnicos. Su distribución será ante todo de carácter regional, aunque al igual que en el periodo anterior, también alcanzará puntos distantes en un número bajo.

---

[320] En el caso de la producción lusitana, la presentaremos en nuestro análisis del periodo altoimperial (Cap. 9), pues actualmente se data su inicio en el último cuarto del siglo I a. C.

De nuevo nos encontramos con que *Gades* y su entorno constituyen el principal foco comercial del sur hispano, con un fuerte dinamismo que sólo se ve matizado en aquellos asentamientos donde se verifica la existencia de producción anfórica local. No obstante, queremos insistir de nuevo en que dista de ser la única área productora y, por tanto, se debe tratar de concretar en la medida de lo posible el origen de las ánforas del litoral surhispano, pues hasta el momento se tienden a situar bajo esta denominación el grueso de estas ánforas, ocultando el resto de focos costeros e impidiendo conocer el verdadero alcance de los mismos que, como se intuye en el trabajo que presentamos, dista de ser marginal.

Con todo, en este periodo podemos hablar del desarrollo y florecimiento de las producciones surhispanas, que permitirán que ya durante el principado de Augusto éstas alcancen un papel preponderante.

7.3. LA PRODUCCIÓN ANFÓRICA EN LA COSTA MALACITANA DESDE EL SIGLO III A. C. HASTA ÉPOCA JULIOCLAUDIA.

En el apartado anterior ya hemos visto que las producciones anfóricas procedentes del litoral malacitano tienen un protagonismo mayor del esperado. Durante el estudio de materiales realizado, al margen de analizar de manera cuantitativa la presencia y el alcance de las producciones malacitanas, también hemos encontrado otras evidencias que pueden contribuir a la caracterización de estas producciones y en las que deseamos profundizar.

La producción anfórica en la costa de la actual provincia de Málaga en época púnica, republicana y augustea, ha sido objeto de escasa atención por parte de los investigadores. En la costa malacitana los trabajos sobre alfares y manufactura local se han centrado casi en exclusiva en las fases fenicia (Aubet Semmler *et alii* 1999; Sáez Romero *et alii* 2004c; Martín Córdoba *et alii* 2006; Arancibia Román-Escalante Aguilar 2006; Ramon Torres 2006b) y, sobre todo, romano-imperial, de la que proceden la mayor parte de los hallazgos arqueológicos (Serrano Ramos 2004). En cambio, en el conocimiento de la producción anfórica de los periodos púnico y romano-republicano apenas se ha avanzado desde los antiguos trabajos de Arteaga Matute (1985a; 1985b) sobre yacimientos situados en la desembocadura de Vélez-Málaga, colocándose el foco para estas fases en la gran actividad alfarera registrada en la bahía de Cádiz. Desde esta perspectiva se entiende que, en un trabajo reciente, Ramon Torres (2012: 225) incluya la costa malacitana dentro de las regiones cuyos “centros productores de época púnica tardía son en la mayoría de aspectos absolutos desconocidos”.

Esta situación comienza a mejorar en los últimos años con diferentes estudios (Arancibia Román *et alii* 2012; Pérez Malumbres 2012) que ponen de relieve a *Malaca* y su entorno, como un importante foco productor durante el periodo que estamos analizando, aunque lejos de las magnitudes de la producción alfarera del entorno de *Gadir/Gades*.

A continuación analizamos por separado los dos principales focos productores del periodo, la ciudad de *Malaca* y la zona de la desembocadura del río Vélez. No obstante, tras analizar las pastas de las ánforas de Cerro del Mar y las de diferentes conjuntos de la capital malacitana no observamos características que permitiesen diferenciar ambas zonas, por lo que a la hora de valorar la procedencia, denominaremos pastas del área malacitana, tanto a las procedentes de la desembocadura del río Vélez como a las de la capital malagueña. Estas similitudes han sido señaladas recientemente en un estudio arqueométrico sobre las características mineralógicas de diversos talleres situados en ambas áreas de la costa malacitana (Corrales Aguilar *et alii* 2011: 46).

7.3.1. La producción anfórica en la ciudad de Málaga y su entorno

Las evidencias de producción más antiguas se encuentran en el Cerro del Villar, situado en la desembocadura del río Guadalhorce, en el actual término municipal de Málaga. En este enclave, que era una pequeña isla en época fenicia, la actividad alfarera se inicia en el siglo VII e inicios del VI a. C., con la elaboración de ánforas R-1 evolucionadas o T-10.1.2.1. Tras el abandono del poblado se volverá a registrar una segunda fase en el siglo V a. C., en la que se registra la producción de ánforas púnicas pertenecientes a la familia de las Mañá A4, probablemente T-11.2.1.3 (Barceló Álvarez *et alii* 1995; Aubet Semmler *et alii* 1999: 79-80 y 128-135; Delgado Hervás 2011).

Pero el inicio temprano de la actividad alfarera parecía interrumpirse pronto, pues ni en el territorio de la antigua *Malaca* ni en su entorno se conocían hallazgos que demostrasen una producción anfórica durante el periodo de ocupación púnica y romana-republicana. Esta situación está comenzando a cambiar con la reciente publicación de diferentes fallos de horno en la intervención en la calle Granada 57-61 (Pérez Malumbres 2012) –en el casco histórico de Málaga–, así como los hallazgos realizados en la avenida Juan XXIII (Arancibia Román *et alii* 2012) y que han permitido ampliar la información recogida desde los años 60 en el sector alfarero de Carranque. En este sector, situado en la orilla derecha del río Guadalmedina, se conocía la

actividad alfarera para época altoimperial en los hornos de Haza Honda, cuya producción se centra en época julioclaudia y que consistía en Dressel 8, 9-10, 12 y 14, y el de Carranque –a poco más de un kilómetro y medio del alfar de Haza Honda–, en uso durante el siglo I d. C., con manufactura de Beltrán I, II y VI, y para el que se llegó a plantear la posibilidad de una producción de Dressel 2-3 y de formas tardías de Mañá C2b (Beltrán Fortes-Loza Azuaga 1997: 109-115; Serrano Ramos 2004: 174-177).

Gracias a las actuaciones arqueológicas que con motivo de la construcción de una línea de metro se han realizado entre 2009 y 2010 en la avenida Juan XXIII –en un punto próximo a Carranque–, se ha constatado la existencia de producción anfórica al menos desde la segunda mitad del siglo III a. C., aunque será durante las dos centurias siguientes cuando la actividad alfarera se verá acentuada (Arancibia Román *et alii* 2012). El mayor número de fallos de horno encontrados pertenecen al tipo T-7.4.3.3, confirmando la producción de este tipo, sobre la que ya había indicios para inicios del Alto Imperio tanto en el alfar de Carranque (López Málax-Echeverría 1971-1973; Beltrán Fortes-Loza Azuaga 1997: 109-110), como en los hornos detectados en la intervención en la calle Almansa-esquina Cerrojo (Suárez Padilla *et alii* 2001: 468). También se evidencia la producción de los tipos Mañá C-Cartagena 1, Dressel 1B y quizás de ánforas púnicas del grupo T-8. Aunque la publicación sólo aborda la información relacionada con la actividad alfarera de época púnica y romano-republicana –dejando de lado su producción durante época imperial–, mencionan que en niveles del cambio de era se elaboran Dressel 7-11 y Haltern 70, junto a las últimas T-7.4.3.3, mientras que para décadas más tarde se señala la producción de Beltrán IIA y IIB, IV, VI y Dressel 20 (Arancibia Román *et alii* 2012: 407).

En la intervención de la calle Granada 57-61 (Pérez Malumbres 2012) se comprobó que esta área situada extramuros del asentamiento fenicio se ocupa desde el siglo III a. C., relacionada con actividades industriales. Aunque tampoco se han encontrado los hornos, han aparecido diversos defectos de cocción que confirman la producción anfórica en las inmediaciones durante época tardopúnica/republicana, así como la ocupación del lugar al menos desde el siglo III a. C. La mayoría de los fallos de horno detectados pertenecen a las ánforas T-7.4.3.3, aunque también apareció uno de Dressel 1C, además de otros dos que parecen pertenecer a los tipos Dressel 1A y T-9.1.1.1[321]. Durante el Alto Imperio continúa la actividad alfarera en el entorno con la producción de Dressel 14. Este asentamiento se encontraba extramuros del asentamiento fenicio, pero se ocupa desde el siglo III a. C.

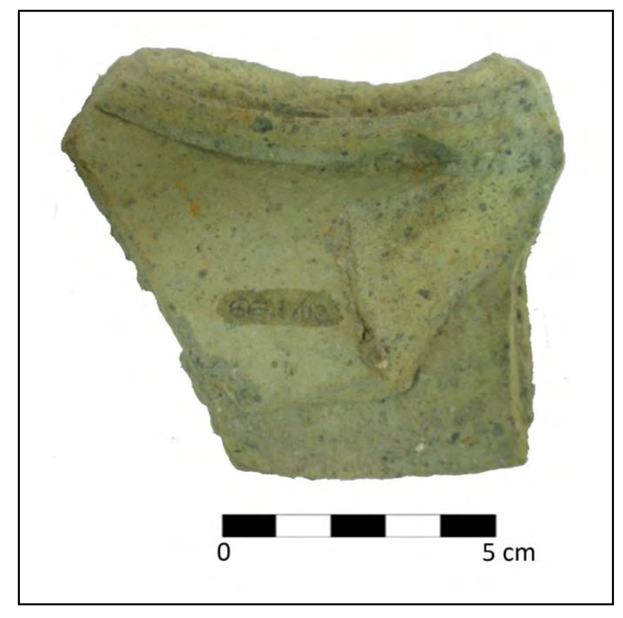


Fig. 102 Defecto de cocción procedente de la intervención en la calle Granada 67 (Málaga).

Muy próximo a la anterior intervención, entre los materiales que hemos analizado procedentes de la calle Granada 67, hemos documentado un fallo de horno de un ánfora que creemos que cabe atribuir al tipo Pellicer D, aunque el estado de la pieza no nos permite asegurarlo con certeza (Fig. 102).

Los fallos de horno detectados en las dos excavaciones de la calle Granada vienen a retrasar el inicio de la actividad alfarera en la ladera de la alcazaba, para la que ya había indicios de producción de ánforas T-7.4.3.3 y Dressel 7-11, tras el hallazgo entre los materiales de las excavaciones realizadas en el Teatro Romano de Málaga de

[321] La presencia de esquistos y pizarra en diversos ejemplares de T-9.1.1.1 hallados en la provincia de Málaga llevó a Recio Ruiz y Martín Córdoba (2006) a señalar la posible existencia de una producción local de este tipo, si bien la ausencia de analíticas y de alfares les hacía ser prudentes al respecto.

varios defectos de cocción que apuntaban a la posible presencia de algún alfar en el entorno (Gran Aymerich 1991: 91; Serrano Ramos 2000: 61-62), que ahora queda confirmada.

Pero al margen de estos hallazgos, gran parte del repertorio anfórico que hemos documentado en los distintos conjuntos analizados en Málaga presenta las características pastas del área costera malacitana, lo que nos permite confirmar su producción local, aunque no su ubicación exacta[322]. Las ánforas producidas en el área costera malacitana son las predominantes en todos los conjuntos analizados, con excepción del de la calle Beatas-esquina Ramón Franquelo. Así, en el conjunto estudiado en los Jardines de Ibn Gabirol, las ánforas con pastas de Málaga rozan el 60% y en el del Teatro de Málaga se sitúan en el 78,1%, mientras que en el de la calle Granada 67 representan el 76,6% si bien en este último caso la muestra analizada es muy reducida. En el conjunto de la calle Ramón Franquelo 2/esquina con calle Beatas, tan solo un 15% de las ánforas presentan pastas malacitanas, lo que redunda en su originalidad y diferenciación respecto al resto de conjuntos analizados en Málaga.

En estos yacimientos, al igual que sucede en Cerro del Mar, los tipos documentados con pastas de origen local ocupan un amplio espectro cronológico y son los preponderantes en las diferentes fases de ocupación analizadas, con la excepción ya señalada de la calle Beatas-esquina Ramón Franquelo. Entre los tipos anfóricos de producción malacitana aparecen representados prácticamente los principales tipos anfóricos de cada uno de los periodos, situándose entre ellos algunos tipos cuya producción en el área malacitana se desconocía hasta el momento.

Así, en la calle Granada 67, junto con el fallo de horno ya comentado, encontramos otras ánforas de origen local como las púnicas T-12.1 y T-8.2.1.1, así como T-7.4.3.3 y Haltern 70, además de ánforas de forma ovoide similares a las conocidas como Ovoides Gaditanas y sus sucesoras Dressel 7-11.

[322] En el anexo 3 presentamos la caracterización de las pastas cerámicas malacitanas que hemos documentado durante nuestro estudio.

En la calle Beatas-esquina Ramón Franquelo identificamos las ánforas T-8.2.1.1 y T-9.1.1.1 en el nivel más antiguo, así como Grecoitálicas con pastas locales, un tipo cuya producción en la costa malagueña se desconocía hasta el momento. En el siglo I a. C. de nuevo aparecen Dressel 1 locales, pertenecientes a las tres subtipos (A, B y C) y bordes con formas similares al tipo Lamboglia 2, junto a T-7.4.3.3, formas ovoides indeterminadas, ánforas tipo Urceus, Dressel 7-11 y Beltrán IIB de pastas malacitanas.

Pero sin duda el mayor repertorio anfórico lo encontramos en los conjuntos analizados procedentes del Teatro Romano y de los Jardines de Ibn Gabirol. Las ánforas locales más antiguas las identificamos en el Teatro Romano, donde aparecen las fenicias T-10.1 y T-11.2. Durante los siglos IV y II a. C., en Ibn Gabirol se registran con pastas malacitanas los tipos T-12.1, T-8.2.1.1, T-8.2.2.1, T-9.1.1.1, además de ánforas Grecoitálicas. Todos estos tipos también los hemos documentado en el Teatro Romano, donde además encontramos ánforas que imitan al tipo ebusitano T-8.1.3.1 y al cartaginés T-7.3.2.1.

Durante el periodo tardorrepublicano continúan las producciones locales. En Ibn Gabirol encontramos T-7.4.3.2 y T-7.4.3.3, también registrados en el Teatro Romano donde aparecen junto a T-7.5.3.1 e imitaciones de las ánforas itálicas Dressel 1A, Dressel 1C y un grupo de ánforas con una morfología que las sitúa entre las Dressel 1 y las Lamboglia 2. También hemos documentado la producción de tipos anfóricos originales de la Bética pero de morfología ya romanizada, como las ánforas Lomba do Canho 67 y Dressel 12 del Teatro Romano, o la Dressel 20 Antigua, y un ánfora similar a la Ovoide 3 del Guadalquivir detectadas en Ibn Gabirol. En ambos conjuntos se verifica la producción de Haltern 70 y, por supuesto, de las omnipresentes Dressel 7-11, el tipo más representado en época augustea y la primera mitad del siglo I d. C. Asimismo, se registran Beltrán IIA, Beltrán IIB y Dressel 14 con pastas de Málaga, ya en época altoimperial y cuya producción ya se conocía en diversos alfares de la ciudad.

7.3.2. LA PRODUCCIÓN ANFÓRICA EN LA DESEMBOCADURA DEL RÍO VÉLEZ

En el territorio situado en torno a la desembocadura del río Vélez se conoce la producción de ánforas al menos desde la segunda mitad del siglo VII a. C.[323], cuando se levanta el conocido como barrio industrial de La Pancha, que pertenecería al *hinterland* de Morro de Mezquitilla y en el que se constata la producción de ánforas, en especial de T-10.1.2.1 similares a las documentadas en Cerro del Villar. Si bien la actividad alfarera disminuye a partir del siglo VI a. C., el alfar de Los Algarrobeños, de dimensiones modestas, certifica la continuidad en la producción en este territorio. Su periodo de actividad se enmarca desde el siglo VI a inicios del IV a. C., con producción de ánforas Mañá-Pascual A4 –T-11.2.1 y posiblemente T-12.1.1.1– (Martín Córdoba-Recio Ruiz 1993-1994; Martín Córdoba *et alii* 2006)[324].

A pesar de la existencia de múltiples indicios que apuntan a una continuidad de la producción cerámica durante los siglos siguientes (Sáez Romero 2011: 72), no se vuelven a documentar alfares hasta principios de época imperial. Así, en la década de los setenta tiene lugar el descubrimiento sobre los niveles fenicios del Cortijo de los Toscanos –en la ribera occidental del río Vélez–, de un horno romano bien conservado en el que se producirían ánforas Dressel 7-11 y que iniciaría su actividad en época augustea (Niemeyer 1979: 249). De igual manera, en el sector norte de Toscanos se localizaron de manera fortuita en 1981 los hornos del Manganeto, cuyo periodo de actividad se encuadra desde mediados del siglo I d. C. hasta inicios de la siguiente centuria (Arteaga Matute 1985a) y del que disponemos de mayor información. En el horno nº 1 se atestigua la producción ánforas Dressel 14, que también se documenta en el horno nº 3, junto a la de Dressel 2-4, Dressel 20, Dressel 17 y Beltrán IIB. También es de destacar la ausencia de producción de ánforas Dressel 7-11 que, como hemos visto, son las preponderantes en Cerro del Mar y que sí se elaboraban en otros alfares de Toscanos, por lo que quizás se realizase un traslado de la producción de este taller

[323] Se han documentado prismas de arcilla en el yacimiento de las Chorreras que apuntan a una producción alfarera para el siglo VIII a. C.

[324] Ramon Torres (2006b) destaca la importante presencia de ánforas fenicias de pastas malagueñas en *Cartago*.

hacia el de Manganeto (Arteaga Matute 1985a: 182; Serrano Ramos 2004: 187). No obstante, la publicación de estos hallazgos apenas ha tenido acogida en la bibliografía posterior, en parte por el escaso aparato gráfico y la ausencia de una caracterización de las pastas cerámicas, así como por la falta de trabajos posteriores en esta área, al contrario de lo que ha venido sucediendo en la bahía de Cádiz.

Para los periodos púnico y romano-republicano no se ha detectado por el momento ningún alfar en esta área. No obstante, en diferentes trabajos sobre materiales procedentes de los yacimientos de la desembocadura del río Vélez se mencionaba la posibilidad de que ciertos tipos anfóricos de esos periodos fuesen de producción local. Por ejemplo, en el estudio sobre las ánforas púnicas de Morro de Mezquitilla, con una cronología entre el siglo VI y el II a. C. (Marzoli 2000) –que otros autores delimitan entre el 525 y el 175 a. C. (Sáez Romero *et alii* 2004c: 49) –, se señala que al menos un importante conjunto de ánforas Mañá A4 podría haber sido elaborado en el entorno, pues tendía a repetirse un mismo grupo de pastas cerámicas. Durante nuestra estancia en el Museo de Málaga revisamos un pequeño grupo de ánforas de la campaña de excavación de 1978 en Morro de Mezquitilla y pudimos confirmar que la gran mayoría de los fragmentos anfóricos presentaban las características pastas malacitanas, entre los que se encontraban los tipos T-10 y T-12.

Para Cerro del Mar, situado en la orilla oriental del río Vélez, se menciona en la campaña de 1982 una gran cantidad de ánforas de época republicana y altoimperial, pero ante la falta de análisis de las pastas no se puede identificar "la procedencia local o foránea de algunos tipos concretos de ánforas" (Arteaga Matute 1985b: 208). No obstante, tras documentar varios ejemplares de Mañá A4 "pasados de horno" procedentes del corte 11, se menciona la posibilidad de que una parte de las ánforas de este tipo fuesen de origen local (Arteaga Matute 1985b: 213).

Si bien la secuencia estratigráfica del corte 11 de la campaña de 1982 de Cerro del Mar ha constituido un referente crono-tipológico fundamental para los estudios anfóricos del periodo, la realidad es que la ausencia de analíticas de pastas, que hubiesen permitido demostrar el origen local de algunos de los tipos identificados, ha

lastrado parcialmente el potencial de la misma. En este sentido entendimos de especial interés realizar una revisión de los materiales de esa campaña pero, por desgracia, no se encontraban en el Museo de Málaga. No obstante, localizamos otras campañas procedentes del mismo yacimiento y procedimos al estudio de sus ánforas, que creemos que pueden aportar algunos datos de interés a esta problemática.



Fig. 103 Defecto de cocción de Dressel 7-11 procedente de Cerro del Mar.

Durante el estudio del material anfórico procedente de Cerro del Mar hemos documentado evidencias de producción anfórica, como diversos fallos de horno, de los que no hemos encontrado referencia en los informes de excavación y que atestiguan la producción del tipo Dressel 7-11 en el entorno inmediato, así como diversos ejemplares pasados de cocción. El ejemplar en el que se aprecian mejor el defecto de cocción y su pertenencia a la familia de las Dressel 7-11 es el 2-24-25, de la campaña de 1976 y en el que observamos cómo la boca se vuelve hacia el cuello (Fig. 103). También encontramos claros indicios de que se trata de defectos de cocción en otro tercio superior de Dressel 7-11, que procedía de la intervención de 1981, y en un fragmento de pivote de este mismo tipo.

Los únicos hornos cercanos en los que se ha documentado la producción de este tipo son los de Toscanos, en la otra orilla del río Vélez, pero a pesar de la proximidad a Cerro del Mar no nos parece probable que esta pieza provenga de la otra orilla del río Vélez, sino que entendemos que es un indicio que apuntaría a la existencia de talleres alfareros en el propio yacimiento de Cerro del Mar, por ahora no documentados.

Asimismo, la gran cantidad de ánforas con pastas malacitanas en este yacimiento nos permiten comprobar la variedad de tipos producidos en esta área, así como su importante peso proporcional, siendo las más representadas, al igual que sucedía en la mayor parte de los yacimientos de la capital malagueña.



Fig. 104. Dressel 7-11 con pastas malacitanas documentadas en Cerro del Mar.

En concreto, en Cerro del Mar hemos comprobado que el 82,4% de las ánforas que clasificamos presentan pastas procedentes de la costa malagueña. Este predominio es recurrente en todas y cada una de las fases registradas en el yacimiento, pues los tipos producidos abarcan todo el espectro cronológico de su ocupación, aunque sin duda las más representadas son las ánforas Dressel 7-11. La ánforas más antiguas de origen local son las fenicias de la serie T-10, seguidas de otras adscritas a las series T-11 y T-12. En época tardopúnica o romano-republicana las ánforas locales continúan de la mano de la T-7.4.3.3, así como con imitaciones de las ánforas de morfología itálica Dressel 1C y un ejemplar del que tan solo se conserva una boca que se asemeja a las del tipo Lamboglia 2. De mediados del siglo I a. C. serían las ánforas que clasificamos como Haltern 70 *small variant*, asimilables al tipo Ovoide 4

del Guadalquivir. De igual manera, a esta fase pertenecerían las primeras formas de ánforas ovoides de las que evolucionarán las Dressel 7-11, que coparán los niveles desde época augustea, a los que también pertenecerían las Dressel 20 Antiguas. Durante el siglo I d. C., además de Dressel 7-11, también hemos documentado con pastas locales bordes de Dressel 2-4, Beltrán IIB y Dressel 14, que podrían proceder de alfares del entorno como los de Manganeto, en los que se elaboraron estos cuatro tipos.

7.3.3. LA EXPORTACIÓN DE LAS ÁNFORAS MALACITANAS

A la hora de valorar el alcance de la exportación de las ánforas producidas en Málaga nos encontramos con el inconveniente que presenta el escaso conocimiento sobre las producciones malacitanas de este periodo y sobre sus pastas, lo que ha podido condicionar la escasa presencia en la literatura científica de referencias a tipos elaborados en este territorio. Con todo, como ya hemos visto los anteriores apartados, si nos basamos en las ánforas que hemos analizado personalmente procedentes de diferentes yacimientos andaluces, su distribución tiene en esencia un carácter regional. Como es lógico, tanto en el yacimiento de Cerro del Mar como en los de Málaga capital, las ánforas del área malacitana constituyen la procedencia predominante, con la única excepción del conjunto de calle Beatas-esquina Ramón Franquelo, pero si ampliamos el foco al resto de yacimientos que forman parte de nuestro estudio observamos que el radio de distribución es limitado. En dirección oeste, tan solo en *Lacipo* (Casares), situada en el límite occidental de la costa malagueña, se alcanzan valores porcentualmente elevados, destacando la presencia de un numeroso grupo de ánforas Pellicer D y, en menor medida, de T-7.4.3.3, mientras que en *Baelo* sólo localizamos un borde de Dressel 7-11 de la costa malacitana.

En el sureste andaluz, las detectamos tanto en *Abdera* como en *Baria*, si bien en este último caso de manera residual, pues se trata de un único borde de T-8.2.1.1. Por el contrario, en *Abdera* hemos detectado 19 bordes que pertenecerían a los diferentes periodos de ocupación del yacimiento de Cerro de Montecristo y que

representan el 8,9% del total del conjunto, con la presencia de las púnicas T-11.2, T-12.1, T-8.2.1.1, T-8.1.1.2, T-9.1.1.1, T-7.4.3.3, Dressel 7-11 y Beltrán IIA, así como una T-3.2.1.2 cuya procedencia malacitana nos presenta dudas. En el interior andaluz, sólo hemos documentado ánforas malacitanas en la intervención de Pajar de Artillo de *Italica*, donde identificamos dos T-11.2, así como tres ejemplares de T-8.1.1.2 de las que no podemos descartar un origen en el valle del Guadalquivir. Al margen de los casos ya citados, es probable que otras ánforas de los grupos que hemos clasificado de manera genérica como originarios de la costa bética, pudiesen pertenecer al área de producción malacitana.

Asimismo, en el estudio de las ánforas púnicas y tardopúnicas de *Carteia* se menciona un probable origen malagueño para nueve ánforas T-12.1, tres en el sector púnico y seis en el romano (Blánquez Pérez *et alii* 2006: 360-361). En Monte Molião se han identificado cuatro ánforas Mañá C2b a las que en un primer momento se les atribuyó un origen en las marismas del Guadalquivir (Arruda-Pereira 2010), pero que recientemente se ha planteado la posibilidad de que procedan de Málaga (Arruda-Sousa 2013: 128).

Por lo tanto, deducimos que su distribución fue ante todo regional, y más allá del área situada entre *Lacipo* y *Abdera* sus hallazgos son ocasionales, si bien parecen distribuirse a lo largo de la antigua Hispania Ulterior. Esta distribución contrasta con la importante expansión que en los últimos años se está confirmando para el periodo fenicio, cuando las ánforas malacitanas aparecen repartidas por toda la costa surhispana e incluso en *Cartago*, donde son numéricamente representativas (Ramon Torres 2006b).

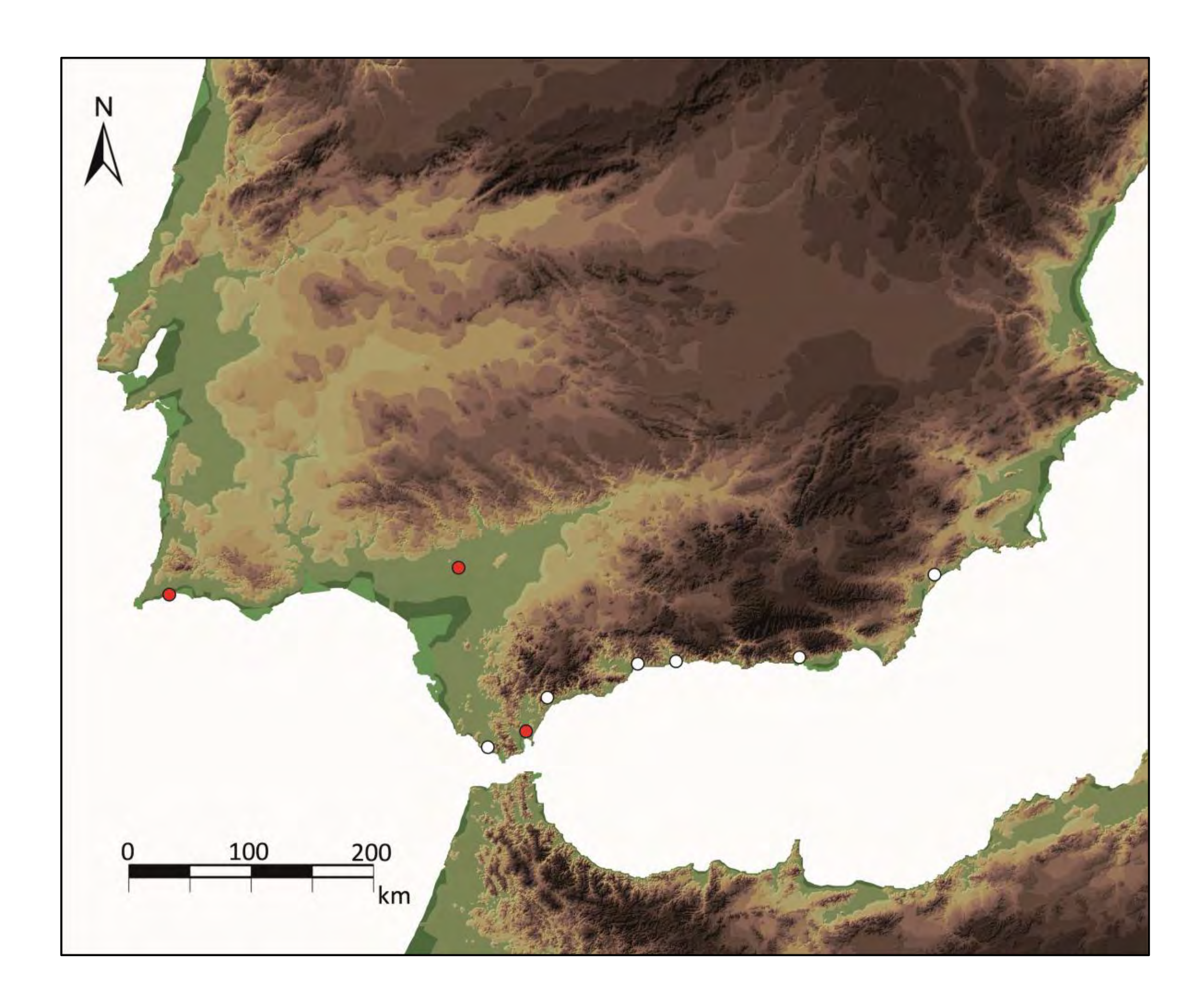


Fig. 105. Mapa de dispersión de las ánforas malacitanas en Hispania Ulterior (blanco: atribución verificada; rojo: dudosa).

En cualquier caso, el deficiente conocimiento de estas producciones, así como que, con frecuencia, en las clasificaciones de conjuntos anfóricos no se individualicen las pastas dentro de la costa andaluza, hacen que cualquier intento de conocer su distribución sea deficiente. Confiamos en que éste y otros trabajos contribuirán a visibilizar las producciones malacitanas, con lo que el número de ánforas con dicho origen debería ir en aumento con la realización de nuevos estudios o la revisión de clasificaciones antiguas.

7.3.4. El contenido

La mayor parte de los envases producidos en el litoral malacitano se destinarían para el transporte de las salazones y salsas de pescado elaboradas en sus factorías, de cuya importancia en la antigua *Malaca* nos habla Estrabón (3, 4, 2). En

esta línea, aunque no disponemos de análisis de contenidos para ningún ánfora originaria de esta área, los tipos documentados más ampliamente producidos presentan morfologías tradicionalmente relacionadas con este contenido, como es el caso de los tipos de origen fenicio-púnico o de las ánforas Dressel 7-11. En cuanto a las imitaciones itálicas, nos parece razonable pensar en una utilización similar a la verificada en el litoral gaditano, donde se ha comprobado que, al menos de manera parcial, tanto las ánforas Grecoitálicas como las Dressel 1 se emplearon en el envasado de productos piscícolas (Pérez Rivera 2001; Bernal Casasola *et alii* 2003; Sáez Romero 2008). Además, estas imitaciones itálicas, junto a los primeros envases ovoides de morfología romanizada, pudieron transportar también productos de carácter agropecuario, si bien su volumen parece claramente minoritario respecto a los tipos salazoneros.

7.3.5. VALORACIÓN

Considerados de manera conjunta, estos hallazgos confirman el desarrollo de la producción anfórica durante época púnica, republicana y principios del Alto Imperio, tanto en el territorio de la antigua *Malaca* como en Cerro del Mar, en la desembocadura del río Vélez. A la luz de estos datos creemos que hay que comenzar a focalizar la atención en esta área de producción que hasta el momento ha sido poco atendida para esas fases, ante el fuerte desarrollo alfarero de la bahía de Cádiz que, sin duda, constituía el área de mayor actividad alfarera durante este periodo. De igual manera, sería interesante que nuevos trabajos permitieran profundizar en el tipo de vinculación entre ambas áreas alfareras, cuyos repertorios anfóricos guardan fuertes similitudes, aunque con ciertas peculiaridades morfológicas. Y, por supuesto, confiamos en que el mayor conocimiento sobre las pastas cerámicas e importancia del ámbito productivo malacitano posibiliten una mayor identificación de las ánforas de esta procedencia, lo que nos llevaría a una mejor delimitación del alcance de sus exportaciones.

Tipos	Teatro Romano	Ibn Gabirol	Granada 67	Ramón Franquelo 2	Cerro del Mar
Grecoitálica					
T-10					
T-11.2					
T-12.1					
T-8.1.3.1					
T-8.2.1.1					
T-8.2.2.1					
Pellicer D					
T-7.3.2.1					
T-9.1.1.1					
T-7.4.3.2					
T-7.4.3.3					
Dressel 1A					
Dressel 1B					
Dressel 1C					
Dressel 1 / Lamboglia 2					
Lamboglia 2					
Dressel 1 / Dressel 7-11					
Ovoide costera					
Lomba do Canho 67					
Ovoide Indeterminada					
Ovoide 3 *similis*					
Haltern 70 *small variant*					
Dressel 20 Antigua					
T-7.5.3.1					
Dressel 12					
Tipo Urceus					
Dressel 7-11					
Haltern 70					
Dressel 2-4					
Beltrán IIA					
Beltrán IIB					
Dressel 14					

Fig. 106. Tabla identificativa de los tipos con pastas malacitanas identificados durante nuestro estudio de materiales.

7.4. EL SUMINISTRO DE ÁNFORAS PARA EL ENVASADO DE LA PRODUCCIÓN DE LAS *CETARIAE* DE *BAELO CLAVDIA*

La abundante presencia que hemos registrado de ánforas de la bahía de Algeciras en la ensenada de Bolonia y el contraste con su escasez en el resto de conjuntos anfóricos, nos ha servido de base para retomar la posibilidad de que se produjese un traslado de ánforas vacías desde la bahía de Algeciras a la *cetaria* baelonense.

Está plenamente aceptada la importancia que tuvo la explotación y comercio de los recursos marinos en la ciudad hispanorromana de *Baelo*, tal y como nos demuestran las fuentes, tanto textuales (Str. 3, I, 8) como arqueológicas (Paris *et alii* 1923: 169-186; Domergue 1973; Ponsich 1976; Sillières 1995: 178-188; Arévalo González-Bernal Casasola 2007; entre otros). Desde la fundación del pequeño asentamiento republicano a mediados del siglo II a. C., previo al desarrollo urbano de época augustea, el aprovechamiento económico del océano aparece como uno de los principales factores de su desarrollo económico. Gracias a la larga trayectoria de excavaciones arqueológicas en este enclave, poseemos un gran conocimiento de sus *cetariae*, pero no ocurre igual con los envases en los que las salsas y *salsamenta* elaboradas en ellas fueron comercializadas.

Domergue (1973: 114-115), tras su estudio del material anfórico de la campaña que dirigió en 1966, propuso la existencia en *Baelo* de una producción local para los tipos Dressel 1C y Dressel 21-22, basándose en la abundancia de ambos tipos –que compartían similares características ceramológicas– y su habitual localización dentro de las piletas, así como en el hallazgo de tres ánforas con defectos de cocción: una Dressel 1C (1786-87/BC-66 S29 V) y dos clasificadas como Dressel 21-22 (1998/BC-66 S32 IV[325] y 2132/BC-66 S36 IV). Durante el estudio de las ánforas de esa campaña, revisamos las tres piezas en las que el investigador apreciaba signos de defectos de cocción y en dos de ellas no encontramos ningún indicio en ese sentido, mientras que

[325] De este fragmento se publicó una fotografía (Domergue 1973: Fig. 13).

en la otra (2132/BC-66 S36 IV), si bien se observan signos de quemado evidentes (Fig. 107), no observamos deformaciones que nos permitan invalidar su uso como envase de transporte. Por lo tanto, estas evidencias no pueden sustentar por sí mismas la existencia de una producción local en la ensenada de Bolonia[326]. En este sentido, a pesar de la gran actividad arqueológica realizada durante este periodo, no se han encontrado otros elementos que indiquen la presencia de producción cerámica en el entorno del yacimiento. No obstante, la publicación casi simultánea de los datos obtenidos tras la excavación de un centro alfarero romano localizado en la playa de El Rinconcillo, a menos de 40 km de *Baelo*, permitiría replantearse el problema.



Fig. 107. Ánforas con signos de quemado documentadas en *Baelo Claudia* durante la campaña de 1966.

7.4.1. El alfar de El Rinconcillo y la producción en la bahía de Algeciras durante época tardorrepublicana

Las excavaciones realizadas en los años 60 por Sotomayor Muro (1969; 1969-1970) en los alfares romanos de El Rinconcillo permitieron confirmar la producción

[326] Ponsich (1988: 67) manifestaba que "los fallos de horno no sean tan evidentes como desearíamos", aunque, con posterioridad, Étienne y Mayet (1998a: 52) se posicionaban a favor de que estos fallos evidenciaban la producción alfarera en *Baelo* y achacaban la falta de deformación a una característica de estas producciones.

anfórica en la Bahía de Algeciras desde el siglo I a. C. La tipología de sus hornos y del repertorio cerámico permiten considerarlo un *unicum* y muestran una profunda influencia itálica, probablemente relacionada con la llegada de colonos itálicos al entorno de la cercana *Carteia* (Bernal Casasola-Jiménez Camino 2004: 589). Una de las cuestiones más debatidas sobre esta *figlina* ha versado en torno a la cronología de su funcionamiento y, por tanto, de su producción anfórica.

Debido a su interés a la hora de valorar las relaciones de estos talleres con *Baelo*, vamos a analizar las principales propuestas cronológicas. Así, si en la publicación de la excavación Sotomayor Muro fechó el alfar en época claudia, su comparación con las ánforas de *Baelo* publicadas por Domergue (1973) llevaron a plantear un inicio de la producción en la segunda mitad del siglo I a. C. Esta datación fue situada en época de Augusto en la conocida síntesis de Beltrán Lloris (1970), al igualar las fechas de producción de las Dressel 1C y Dressel 7-11, manteniendo el fin de la actividad en época de Claudio. Tras la intervención realizada en 1991 se consiguió precisar la cronología de las diversas fases señalando que el inicio de la actividad del alfar se produjo en el segundo tercio del siglo I a. C. y que éste perduró hasta mediados de la centuria siguiente (Fernández Cacho 1995a; 1995b). Con posterioridad, Bernal Casasola y Jiménez-Camino Álvarez (2004: 600-601) plantearon retrasar hasta el primer cuarto del siglo I a. C. el inicio de su actividad, fijando su cese en época de Augusto. Recientemente se ha publicado una nueva revisión de la cronología en la que se aboga por mantener la propuesta de Fernández Cacho para el inicio del taller en el segundo tercio del siglo I a. C., aceptando su abandono en el último cuarto del I a. C. (García Vargas *et alii* 2011: 259-261). Centrándonos en los tipos anfóricos y siguiendo esta última propuesta, que nos parece la más ajustada con los datos actualmente disponibles, la secuencia crono-tipológica del taller sería la siguiente:

- Fases 2 y 3: Datadas entre el 70/60 y el 30 a. C., con producción de Dressel 1A y C, Lomba do Canho 67, Dressel 21-22, las primeras Dressel 7-11 y quizás Haltern 70.
- Fases 4 y 5: Último cuarto del siglo I a. C. con producción de Dressel 7-11, Dressel 12, Dressel 2-4 y quizás Haltern 70 y Lomba do Canho 67.

Asimismo, ya mencionamos la publicación de cinco piezas cerámicas con defectos de cocción en el entorno de *Carteia* con una cronología que abarcaría gran parte del siglo II a. C. (Bernal Casasola *et alii* 2011: 73) y que, por tanto, retrotraen hasta ese periodo el inicio de la producción anfórica en la bahía de Algeciras, amén de confirmarse por primera vez la producción de ánforas púnicas en dicha área. Entre las cinco piezas documentadas se encuentran una Grecoitálica tardía o Dressel 1A inicial y un fragmento de ánfora púnica, probablemente de una T-9.1.1.1 (Bernal Casasola *et alii* 2011: 65).

7.4.2. EL TRANSPORTE DE ÁNFORAS DE LA BAHÍA DE ALGECIRAS A *BAELO* DURANTE EL SIGLO I A. C.

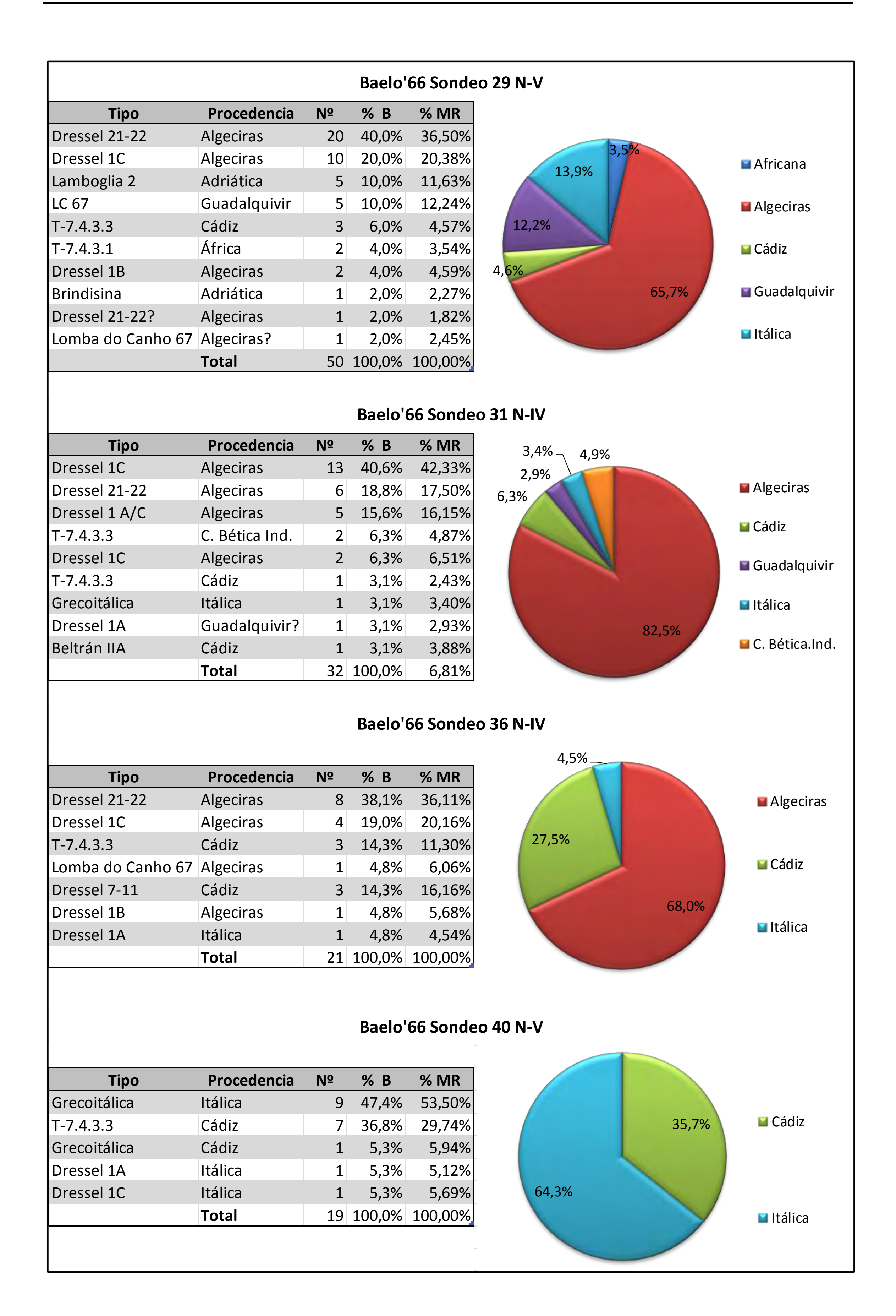
La hipótesis de un traslado de ánforas vacías desde talleres de la bahía de Algeciras hasta *Baelo Claudia,* donde se usarían para envasar los productos de su industria pesquero-conservera, fue planteada tras la comparación de los datos del alfar de El Rinconcillo con los de las ánforas de *Baelo* (*vid*. Bernal Casasola 1999: 359-361). Entre los motivos que permitieron relacionar el asentamiento de la ensenada de Bolonia con la *figlina* de El Rinconcillo está la producción en este taller de los tipos anfóricos Dressel 1C y Dressel 21-22, los dos tipos mayoritarios en la campaña de 1966 y a los que Domergue atribuye un origen local, que en algunos casos presentaban formas idénticas a las conocidas en el yacimiento baelonense, así como por documentarse en ambos lugares el sello S·C·G.

El análisis del material anfórico de *Baelo* nos ha permitido recopilar un importante conjunto de más de 500 bordes procedentes de excavaciones antiguas realizadas desde el año 1966, junto a 118 bordes de las intervenciones en el barrio industrial y en Punta Camarinal realizadas entre 2000 y 2004. El estudio cuantitativo, junto al análisis de pastas realizado, nos ha permitido obtener nuevos datos que contribuyen a confirmar y a precisar la propuesta del aprovisionamiento de ánforas vacías desde el entorno de la actual Algeciras hasta *Baelo,* para envasar los productos de sus *cetariae* durante el periodo tardorrepublicano.

En un primer análisis observamos que las pastas procedentes de la bahía de Algeciras son muy numerosas en la fase republicana, representando un 47,1% del total del material anfórico, porcentaje que se eleva al 58,7% si excluimos materiales que hemos incluido en la fase inicial, desde mediados del siglo II a. C. hasta el 125 a. C. Con todo, si observamos la información estratigráfica, encontramos argumentos para precisar el encuadre cronológico de este fenómeno en un periodo que arrancaría en la primera mitad del siglo I a. C., probablemente en torno al 80-60 a. C. y que no alcanzaría las décadas finales del siglo I a. C. Así, centrándonos en los niveles de la campaña de 1966 que podemos situar en ese lapso cronológico, tras revisar sus dataciones gracias al avance en el conocimiento sobre los tipos anfóricos, comprobamos cómo el porcentaje de ánforas con las características pastas del área del estrecho de Gibraltar es muy elevado (Fig. 108).

En el nivel V del sondeo 29, en el que la ausencia de *terra sigillata* en los rellenos de la pileta evidencia una cronología preaugustea (Domergue 1973: 40-49), el 65,7% de las ánforas poseen pastas con ese origen. Un 82,5% de las ánforas del nivel IV del sondeo 31, en el que si bien la presencia de tres fragmentos de *terra sigillata* gala llevó a Domergue (1973: 93-97) a situar el estrato en época de Tiberio y Claudio, el resto de elementos y en especial la coherencia del voluminoso material anfórico –exceptuando una Beltrán IIA–, nos permiten situar su formación en el segundo y tercer cuarto del siglo I a. C. De igual manera, alcanzan el 68% de las ánforas del nivel IV del sondeo 36 de la misma campaña, datado por Domergue (1973: 52-57) en época augustea, pero cuyo inicio cabe retrasar algunas décadas debido al repertorio anfórico que hemos documentado y en el que predominan las Dressel 21-22 y las Dressel 1C con pastas de la bahía de Algeciras. Si analizamos de manera conjunta los datos de los tres niveles citados, la presencia de pastas de Algeciras se sitúa en el 71,8%[327].

[327] La recurrente presencia de los mismos sellos en los tres niveles reafirma que se encuadran en una fase cronológica similar.



Baelo'66 Sondeo 29 N-V

Tipo	Procedencia	Nº	% B	% MR
Dressel 21-22	Algeciras	20	40,0%	36,50%
Dressel 1C	Algeciras	10	20,0%	20,38%
Lamboglia 2	Adriática	5	10,0%	11,63%
LC 67	Guadalquivir	5	10,0%	12,24%
T-7.4.3.3	Cádiz	3	6,0%	4,57%
T-7.4.3.1	África	2	4,0%	3,54%
Dressel 1B	Algeciras	2	4,0%	4,59%
Brindisina	Adriática	1	2,0%	2,27%
Dressel 21-22?	Algeciras	1	2,0%	1,82%
Lomba do Canho 67	Algeciras?	1	2,0%	2,45%
	Total	50	100,0%	100,00%

Baelo'66 Sondeo 31 N-IV

Tipo	Procedencia	Nº	% B	% MR
Dressel 1C	Algeciras	13	40,6%	42,33%
Dressel 21-22	Algeciras	6	18,8%	17,50%
Dressel 1 A/C	Algeciras	5	15,6%	16,15%
T-7.4.3.3	C. Bética Ind.	2	6,3%	4,87%
Dressel 1C	Algeciras	2	6,3%	6,51%
T-7.4.3.3	Cádiz	1	3,1%	2,43%
Grecoitálica	Itálica	1	3,1%	3,40%
Dressel 1A	Guadalquivir?	1	3,1%	2,93%
Beltrán IIA	Cádiz	1	3,1%	3,88%
	Total	32	100,0%	6,81%

Baelo'66 Sondeo 36 N-IV

Tipo	Procedencia	Nº	% B	% MR
Dressel 21-22	Algeciras	8	38,1%	36,11%
Dressel 1C	Algeciras	4	19,0%	20,16%
T-7.4.3.3	Cádiz	3	14,3%	11,30%
Lomba do Canho 67	Algeciras	1	4,8%	6,06%
Dressel 7-11	Cádiz	3	14,3%	16,16%
Dressel 1B	Algeciras	1	4,8%	5,68%
Dressel 1A	Itálica	1	4,8%	4,54%
	Total	21	100,0%	100,00%

Baelo'66 Sondeo 40 N-V

Tipo	Procedencia	Nº	% B	% MR
Grecoitálica	Itálica	9	47,4%	53,50%
T-7.4.3.3	Cádiz	7	36,8%	29,74%
Grecoitálica	Cádiz	1	5,3%	5,94%
Dressel 1A	Itálica	1	5,3%	5,12%
Dressel 1C	Itálica	1	5,3%	5,69%
	Total	19	100,0%	100,00%

Fig. 108. Cuantificación de las ánforas de distintos niveles de la campaña de 1966.

Los tipos con pastas procedentes de la bahía de Algeciras que aparecen más representados en *Baelo Claudia,* Dressel 21-22, Lomba do Canho 67 y Dressel 1C, coinciden con las producciones documentadas en los talleres de El Rinconcillo para las fases 2 y 3, siendo el tercio central el periodo de máximo auge para esos tipos (García Vargas *et alii* 2011: 260). Por lo tanto, cabe encuadrar en este periodo el momento de máximo auge en el abastecimiento de ánforas originarias de los centros alfareros del entorno del estrecho de Gibraltar, que en cualquier caso no se iniciaría antes de las primeras décadas del siglo I a. C., ni se extendería más allá de finales de la era, como demuestra la ausencia de Dressel 12 y Dressel 2-4, así como la escasísima representación del tipo Dressel 7-11 con pastas de la bahía de Algeciras.

Obviamente, no se puede descartar que una pequeña parte de las ánforas con origen en la bahía de Algeciras llegasen a *Baelo* rellenas de diferentes productos, pues la presencia de una *cetaria* en la ensenada de Bolonia no es obstáculo para la llegada de ánforas que presumiblemente tendrían contenidos similares, aunque sí permite pensar que no serían demasiado abundantes y en ningún caso invalidaría la propuesta del aprovisionamiento de ánforas vacías.

Este fenómeno se insertaría dentro de las estrechas relaciones que el asentamiento baelonense mantendría con *Carteia* y su entorno. Como trataremos más tarde (Cap. 7.4), hay notables indicios que apuntan a que la producción salazonera de la ensenada de Bolonia podría estar bajo el control de intereses itálicos asentados en *Carteia* y su entorno, dentro de la intensa colonización itálica de este sector costero durante los siglos II y I a. C. y que se iniciaría tras la *deductio* del 171 a. C (Arévalo González-Bernal Casasola 2007: 553).

En este sentido, cobran relevancia los sellos S·C·G. y S·CET –éste último ausente en *Baelo*–, para los que Étienne y Mayet (1994: 135; 2000: 76-80) plantean el desarrollo *S(ocietas) C(etariae) G(aditanorum) y S(ocietas) CET(ariae)*[328], que haría referencia a una *societas* que se dedicaría a diversas actividades económicas, incluida

[328] A partir de la lectura de Domergue (1973: 115) y desestimando la propuesta de Beltrán Lloris (1977: 109) que atribuye el sello *S.C.G.* a las iniciales de un *trianomina*.

la explotación de las riquezas marinas. Este desarrollo hipotético, que ha sido cuestionado recientemente (García Vargas-Bernal Casasola 2009: 172), nos sigue pareciendo plausible, aunque difícil de demostrar. Relacionándolo con todo lo anterior, esta epigrafía podría señalar la existencia de una *societas* que intervendría en el control tanto de los centros alfareros de la bahía de Algeciras como de la producción salazonera de las *cetariae* de la ensenada de Bolonia en esta etapa, previa al desarrollo urbano de época augustea.

7.4.3. EL ENVASADO DE ÁNFORAS PARA LA PRIMERA MITAD DEL II A. C. Y DURANTE ÉPOCA IMPERIAL

Tal y como hemos ido planteando, durante los dos cuartos centrales del siglo I a. C. se evidencia el aprovisionamiento de envases vacíos desde la bahía algecireña, pero el panorama se modifica si colocamos el foco en el periodo que va desde el inicio de la ocupación en la playa de Bolonia en torno a mediados del siglo II a. C. y durante las primeras décadas de la siguiente centuria. Así, si nos fijamos en los estratos que podemos encuadrar en esa cronología encontramos un cuadro sensiblemente distinto. En las unidades estratigráficas 218, 219, 504 o 507 de las intervenciones en el barrio meridional entre el año 2000 y 2004, con contextos homogéneos de la segunda mitad del siglo II a. C., no aparece ningún ánfora de pastas pertenecientes a esta bahía (Bernal Casasola *et alii* 2007). De hecho, entre el total de los materiales republicanos de estas campañas, cuyos niveles republicanos se encuadran sobre todo en la segunda mitad del siglo II a. C. o inicios del siguiente, tan solo el 10,8% de las ánforas presenta las características pastas de la bahía de Algeciras y, además, se corresponden con algunas de las escasas ánforas de esa excavación con una cronología en el siglo I a. C. (Dressel 1C, Lomba do Canho 67 y Dressel 1A).

El mismo panorama nos encontramos si nos centramos en el único estrato que claramente situamos en esta fase procedente de la campaña de 1966 (Domergue

1973). Nos referimos el nivel V del sondeo 40, que se corresponde con el nivel VI en la publicación de Domergue (1973)[329], en el que no hemos encontrado ánforas con pastas atribuibles a la bahía de Algeciras (Fig. 109). Este nivel fue datado por Domergue (1973: 59) entre finales del siglo II y la primera mitad de la siguiente centuria, pero tras revisar los materiales y reclasificar como Grecoitálicas la gran mayoría de ánforas que se habían atribuido al tipo Dressel 1, situamos su cronología en la segunda mitad del siglo II a. C., que podría extenderse a las primeras décadas del siglo I a. C.

Tipo	Grupo Pasta	Nº
Grecoitálica	Itálica	10
T-7.4.3.3	Cádiz	7
Dressel 1A	Itálica	1
Dressel 1C	Itálica	1
Total		19

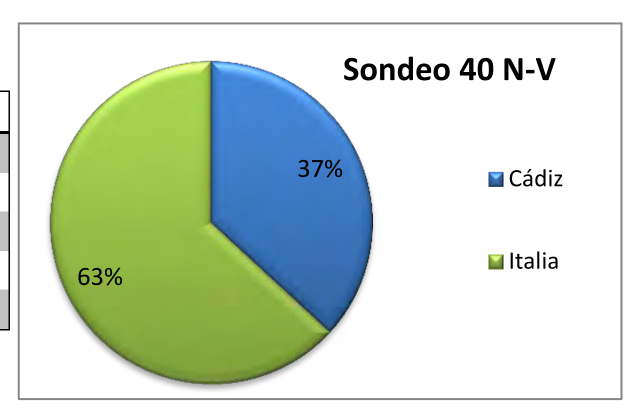


Fig. 109 Cuantificación de las ánforas del nivel V del sondeo 40 de la campaña de 1966.

Constatada la ausencia de ánforas de la bahía de Algeciras durante la primera fase de ocupación, desestimamos que la *cetaria* situada en la playa de Bolonia estuviese siendo abastecida por alfares situados en la Bahía de Algeciras durante este periodo. En los sondeos realizados en el barrio meridional se muestra que las factorías de salazones estaban en funcionamiento desde la fundación del enclave baelonense a mediados del siglo II a. C (Bernal Casasola 2007: 353). Por tanto, parece lógico atribuir a esta *cetaria* una vocación comercial, en la que una parte de la producción podría dedicarse a la exportación, por lo que al igual que en el periodo subsiguiente, presumiblemente necesitaría envases anfóricos. Descartado para este primer periodo el abastecimiento mediante ánforas vacías procedentes de la bahía de Algeciras,

[329] Todos los ejemplares del sondeo 40 a los que hemos tenido acceso directo presentan siglas correspondientes a un nivel situado en un escalón inferior al publicado por Domergue (1973). Es decir, los materiales del nivel VI de Domergue aparecen siglados en el V, los del V en el IV y así sucesivamente. Esta situación puede deberse a un error en el etiquetado de las piezas o en la publicación de los resultados, aunque nosotros nos basaremos en la numeración observada en el material.

debemos explorar otras posibilidades. En función de las procedencias señaladas para el conjunto anfórico registrado para ese periodo –bahía de Cádiz, península itálica y, en menor medida, el litoral norte centroafricano– la hipótesis más plausible sería el envasado a través de ánforas vacías transportadas desde la bahía de Cádiz, a pesar de que la distancia es netamente superior que la que lo separa del estrecho de Gibraltar. Los tipos anfóricos de procedencia gaditana más representados, y que *a priori* podrían tener más probabilidades de haber sido usados para el envasado de los productos de la ensenada de Bolonia para esta etapa, son las T-9.1.1.1, T-7.4.3.2-3 y, en menor medida, las imitaciones de ánforas Grecoitálicas. Este planteamiento tendría en contra que precisamente ya en esa etapa la bahía de Algeciras y su entorno más inmediato –en el que se incluiría el asentamiento de Bolonia– parecen funcionar de espaldas a *Gades*, manifestándose desarrollos independientes, mucho más influidos por factores itálicos en el caso de la bahía de Algeciras (Bernal Casasola-Jiménez-Camino Álvarez 2004).

La misma situación vuelve a repetirse desde finales del siglo I a. C. y hasta el siglo III d. C., pues el porcentaje de ánforas de época imperial con pastas atribuibles al entorno del estrecho de Gibraltar es muy reducido. En concreto, en el total del conjunto anfórico que hemos adscrito al Alto Imperio, con una notable representación de material anfórico datado en el siglo I d. C. –como demuestra la numerosa presencia del tipo Dressel 7-11–, el porcentaje de ánforas con pastas de la bahía de Algeciras es del 1,7%. En concreto, las únicas ánforas originarias de la bahía de Algeciras que hemos registrado son tres bordes de Dressel 7-11, una probable ánfora tipo Urceus y una Lomba do Canho 67, que podría pertenecer a la fase anterior. Por ejemplo, si nos centramos en los estratos imperiales de la intervención en el barrio meridional de 2000 a 2004, que se encuadran sobre todo entre el siglo II y el IV d. C., las únicas ánforas pertenecientes a la bahía de Algeciras encontradas pertenecen a tipos tardorrepublicanos que, tal y como se ha planteado para los aparecidos en el estrato 210, datado en el siglo II d. C, se corresponderían con la utilización de sedimentos anteriores (Arévalo González-Bernal Casasola 2007: 413).

Por el contrario, durante todas las fases de ocupación de época imperial las ánforas proceden en su grandísima mayoría de la bahía de Cádiz. En concreto, representan el 79% del conjunto anfórico de *Baelo* y, salvo contadas excepciones, siempre en tipos a los que se atribuyen las salsas y salazones de pescado como contenidos principales. Por ello creemos, al igual que hemos señalado para la segunda mitad del siglo II a. C. y principios del I a. C., que los envases anfóricos en los que se exportarían los productos derivados de la industria pesquero-conservera de *Baelo Claudia* se obtendrían mediante el transporte de ánforas vacías desde la bahía gaditana y su entorno[330]. Por lo tanto, el abastecimiento de ánforas vacías desde la bahía de Algeciras constituiría un breve paréntesis de una dinámica que se extendería en el tiempo, desde la fundación del primer asentamiento en la ensenada de Bolonia en la segunda mitad del siglo II a. C. hasta el III d. C., periodo durante el que el abastecimiento de envases se realizaría desde *Gades* y su entorno. Esta dinámica podría relacionarse con la existencia de una gran empresa o consorcio gaditano, tal y como analizaremos a continuación.

A priori, plantear un viaje en barco con ánforas vacías no parece una operación rentable económicamente, por eso debemos buscar algún tipo de explicación más allá de que probablemente la elaboración de estos contenedores podría ser más difícil de lo que entendemos desde la visión actual más extendida. Partiendo del modelo de jerarquización portuaria (Nieto Prieto 1988; 1997; Molina Vidal 1997), los productos que el enclave baelonense generase para la exportación y entre los que cabe pensar que los productos salazoneros y salsarios tendrían un especial protagonismo, serían transportados a otro puerto de mayor entidad, desde el que se procedería a su redistribución regional o a su exportación a otros grandes puertos como el de Puteoli. Dentro de este comercio marítimo, las ánforas vacías se transportarían como parte del cargamento del viaje de retorno, junto a otros productos entre los que, por ejemplo, durante el periodo republicano se encontraría el vino itálico. De esta manera, las ánforas vacías no acarreaban ningún coste de

[330] Durante el Alto Imperio también está constatada la utilización de material latericio procedente de la Tingitana (Étienne-Mayet 1971; Sillières 1995: 162; Bernal Casasola 1999: 360).

transporte añadido, lo que haría viable su traslado desde *Carteia* e incluso desde *Gades*.

7.4.4. El transporte de ánforas vacías en el Círculo del Estrecho

La ausencia de centros de producción cerámica cercanos a *Baelo Claudia* y la necesidad de un aprovisionamiento de ánforas vacías desde puntos relativamente alejados de la misma no es un caso excepcional, si bien creemos que se trata de uno de los mejor documentados. Además de para *Baelo* y *Sexi* (Bernal Casasola 1999), se ha propuesto el aprovisionamiento de las *cetariae* de *Septem Frates* desde la bahía gaditana para los siglos II-III d. C., a partir de la abundancia de ánforas béticas y en la presencia de los sellos *SOC* y *SOCI* procedentes de Puente Melchor (Bernal Casasola-Pérez Rivera 2001). La notable descompensación entre industrias salazoneras y centros alfareros en la costa de la Tingitana, junto con la abundante presencia de ánforas de origen bético, propició desde hace décadas un intenso debate en torno a la posibilidad del traslado de ánforas vacías desde la costa bética (Ponsich 1975: 672; 677; Bravo Pérez *et alii* 1995; Gozalbes Cravioto 2001b; Bernal Casasola-Pérez Rivera 2001; Bernal Casasola 2006; entre otros). En contra de esta hipótesis se ha argumentado que la ausencia de alfares se debería al menor conocimiento que poseemos de la antigua Tingitana (Pons Pujol 2007; 2008; Teichner-Pons Pujol 2008)[331], apoyándose además en la tesis de Garlan (1983: 37) de que el escaso valor de la cerámica haría inviable el transporte de recipientes vacíos. Estos autores muestran diversas evidencias de la producción alfarera tingitana, si bien entendemos que esto no invalida en su totalidad la existencia del transporte de ánforas vacías en determinados asentamientos y periodos. En este sentido, el suministro de estos envases dentro de un entorno regional dista de parecer un fenómeno aislado, como demuestra la distancia espacial y temporal de los casos citados, a los que podrían sumarse algunos puntos de la costa meridional portuguesa (Fabião 2001b), o el posible abastecimiento de *cetariae* del

[331] En este trabajo se analiza de manera cuantitativa cómo a partir de los procesos de descolonización el número de excavaciones en el norte de África se invirtió respecto a su número en España y Portugal (Teichner-Pons Pujol 2008: 307, Fig. 1).

conventus gaditanus mediante ánforas malacitanas en los siglos IV-V d. C. (Bernal Casasola 2006: 1382-1384)[332].

Nosotros entendemos que, a pesar del riesgo de que parte de la propuesta se base parcialmente en argumentos *ex silentio*, hay indicadores más que suficientes que la fundamentan, en especial para algunos casos concretos como el de *Septem Frates* o *Baelo,* en el que hemos profundizado en este trabajo, aunque sólo la incorporación de futuros hallazgos permitirán delimitar con mayor precisión el alcance de este fenómeno, del que sólo podemos tener constancia mediante el registro arqueológico[333].

De igual manera, la constatación de un aprovisionamiento de envases vacíos en un ámbito regional viene a incidir en la hipotética existencia de *societatis* o agrupaciones comerciales que gestionarían la producción salazonera de ambas orillas del Círculo del Estrecho. La propuesta de la existencia de una gran *societas* gaditana, cuya primera formulación se debe a Ponsich (1970: 281-282), se apoya en gran medida en la lectura de los sellos *SOC(ietas) y SOCI(etas)*. Es desde este prisma, desde el que Bernal Casasola (2006) propone la existencia de grandes centros productores de cerámica que abastecerían a su entorno regional y desde el que adquiere sentido la realización de una práctica, el transporte de ánforas vacías, que *a priori* parecería antieconómica desde una óptica moderna, pero que asumiendo su transporte en los viajes de retorno, sería perfectamente viable.

[332] Más allá del Círculo del Estrecho también se ha propuesto el aprovisionamiento de ánforas desde Ibiza a Mallorca (Étienne *et alii* 1982: 11-12) o desde Rodas a Alejandría (Sherwin-White 1978: 241).

[333] No hay constancia en los textos clásicos sobre el aprovisionamiento de envases cerámicos vacíos desde lugares relativamente alejados, aunque sí que se constata en contratos de época medieval, que por ejemplo demuestran el abastecimiento de Barcelona de cerámica procedente de centros alfareros de Paterna (Díes Cusí-González Villaescusa 1986; Bernal Casasola 2006: 1383).

7.5. LAS DIFERENCIAS EN EL ABASTECIMIENTO COMERCIAL ENTRE LA SILLA DEL PAPA Y EL NÚCLEO DE LA ENSENADA DE BOLONIA EN LOS SIGLOS II-I A. C.

7.5.1. SOBRE LOS ORÍGENES PRERROMANOS DE *BAELO CLAUDIA*

A partir de la información obtenida por el registro anfórico deseamos realizar una aproximación al problema sobre los orígenes de la ciudad hispanorromana de *Baelo Claudia*[334], ampliamente tratado por la historiografía[335].

Desde los primeros trabajos en el yacimiento bajo la dirección de P. Paris (Paris-Bonsor 1918; Paris *et alii* 1923; 1926) había un gran interés en localizar el asentamiento prerromano sobre el que se levantaría la ciudad hispanorromana. Entre los elementos que llevaron a pensar en la existencia de un asentamiento previo a la entrada en la órbita de Roma se encontraba la raíz lingüística del topónimo de la ciudad, *Bailo*/*Baelo*, que derivaría del teónimo púnico *Ba'al* (Solà-Solé 1980: 44-45)[336]. Sin duda, un factor clave fue la aparición de las monedas de metrología púnico-turdetana con leyenda bilingüe: *Bailo* en latín y *b'l* / *'bln* en escritura neopúnica, y cuyas fórmulas administrativas e iconografía son púnicas (García-Bellido 2001: 326). En concreto, se trata de una de las cuatro series de bronce emitidas por la ceca de *Bailo*, para la que se conocen dos tipos cuyos reversos son idénticos, apareciendo representada una espiga de trigo horizontal junto a la leyenda bilingüe, mientras que en los anversos aparece representado un toro, en una de ellas junto a símbolos astrales probablemente relacionados con la divinidad Ba'al. Esta primera serie está

[334] Recientemente hemos realizado una pequeña aportación sobre esta cuestión (Mateo Corredor 2014b).

[335] Paris *et alii* 1923: 56; Domergue 1973: 101-103; Sillières 1995: 51-53; García-Bellido 2001; Bernal Casasola *et alii* 2007: 352-353; Moret *et alii* 2008b; Prados Martínez *et alii* 2012.

[336] Se ha comprobado en varias ciudades de la costa norteafricana que la adopción del teónimo *Ba'al* puede relacionarse con el desarrollo de un asentamiento en lugares donde previamente había un santuario de esa divinidad, proponiéndose recientemente que esta misma situación podría haberse reproducido con la adopción del topónimo *Bailo*/*Baelo* (Prados Martínez *et alii* 2012: 317).

formada por semises de unos 4,5 g, siguiendo el patrón púnico-turdetano de 9 g (Solá Solè 1980; García-Bellido 1990; Ruiz López 2010).

Los infructuosos intentos tras las excavaciones arqueológicas llevaron a P. Paris a señalar la Silla del Papa como el posible emplazamiento en el que se situaría la *Bailo* prerromana (Paris *et alii* 1923: 56), aunque no fue hasta los trabajos de Domergue (1973: 102-103) y Sillières (1995: 51-53 y 67-70) cuando esta hipótesis cobró fuerza, si bien la información disponible todavía era limitada y procedía en exclusiva de prospecciones superficiales. Las investigaciones realizadas en la Silla del Papa en los últimos años de la mano de un equipo conjunto hispano-francés han contribuido a enriquecer el conocimiento de este enclave, permitiendo la constatación de nuevos elementos que remiten al carácter bástulo-púnico del poblado y a su probable atribución como la *Bailo* primigenia (Moret *et alii* 2008a; 2008b; 2010a; 2010b; Prados Martínez *et alii* 2012; Moret-Prados Martínez E.P.)[337]. La primera fase de ocupación del asentamiento se data a comienzos del primer milenio[338] y se mantiene una continuidad poblacional hasta el momento de su abandono, datado a comienzos del periodo augusteo[339] y, por tanto, coetáneo a la fundación de la ciudad costera de *Baelo*.

La existencia de una fase preaugustea en *Baelo* se conocía desde los sondeos realizados en el año 1966 con objeto de conocer la estratigrafía completa del yacimiento (Domergue 1973; Domergue *et alii* 1974) y que ya pusieron de manifiesto la presencia de piletas relacionadas con la producción de salazón. Otras intervenciones de la Casa de Velázquez han ido informando de manera dispersa y puntual de la

---

[337] Aportaciones recientes nos eximen de detallar pormenorizadamente las diferentes propuestas en torno al emplazamiento de la *Bailo* prerromana (Bernal Casasola *et alii* 2007: 351-352; Moret *et alii* 2010a: 206).

[338] La datación se basa en un estrato fechado mediante radiocarbono entre el 1010 y el 830 a. C. y formado por un grupo de cerámicas a mano del horizonte denominado bronce tartésico (IX-VIII a. C.) (Moret *et alii* 2010a: 214).

[339] La fase de ocupación más reciente se documentó durante la limpieza del sondeo 1 con materiales datados entre 175/150 y 50/25 a. C., así como en la torre suroeste del yacimiento, donde la cronología propuesta va del 125 al 25 a. C. La ausencia de *terra sigillata*, exceptuando un fragmento aislado de la forma Conspectus 5.2, reafirma un abandono a inicios del periodo augusteo (Moret *et alii* 2008a: 361-362).

existencia de niveles republicanos[340], como los detectados debajo del *macellum* (Didierjean *et alii* 1986: 376-377) y del *decumanus maximus* (Dardaine-Bonneville 1980: 403-405), aunque han sido los últimos trabajos realizados por un equipo de investigadores de la Universidad de Cádiz en la zona meridional de la ciudad (Arévalo González-Bernal Casasola 2007), los que han propiciado un salto cualitativo en el grado de conocimiento sobre el horizonte republicano del yacimiento. Los sondeos efectuados permiten proponer una extensión del núcleo republicano notoriamente superior a la planteada con anterioridad –alcanzaría un tercio del tamaño de la ciudad intramuros de época altoimperial–, así como situar el inicio de la ocupación estable en torno a mediados del siglo II a. C. y confirmar su dedicación desde un primer momento a la explotación de los recursos del mar[341].

Los importantes avances generados en los últimos años en torno a la ocupación republicana en la ensenada de Bolonia y sobre el *oppidum* situado en la Silla del Papa han permitido plantear nuevos interrogantes, siendo uno de los principales conocer si la ciudad bástulo-púnica ejercería un control directo sobre el enclave costero, que actuaría como una extensión de aquélla para el aprovechamiento económico de las riquezas del mar o si, por el contrario, no existiría ningún tipo de relación de dependencia entre ambas. Es nuestro propósito aproximarnos a una respuesta y ya podemos adelantar, que es la segunda de las hipótesis la que entendemos que se adapta mejor a la información que nos aportan las fuentes histórico-arqueológicas a nuestro alcance.

[340] Un completo estado de la cuestión sobre los niveles de ocupación de la ensenada de Bolonia durante el periodo republicano en Alarcón Castellano (2007).

[341] En concreto, se realizaron cinco sondeos estratigráficos en la zona meridional del yacimiento, alcanzándose niveles republicanos en sólo dos de ellos (sondeos 1 y 2), así como en los tres sondeos efectuados en el yacimiento de Punta Camarinal situado a 1 km en dirección este (Bernal Casasola *et alii* 2007).

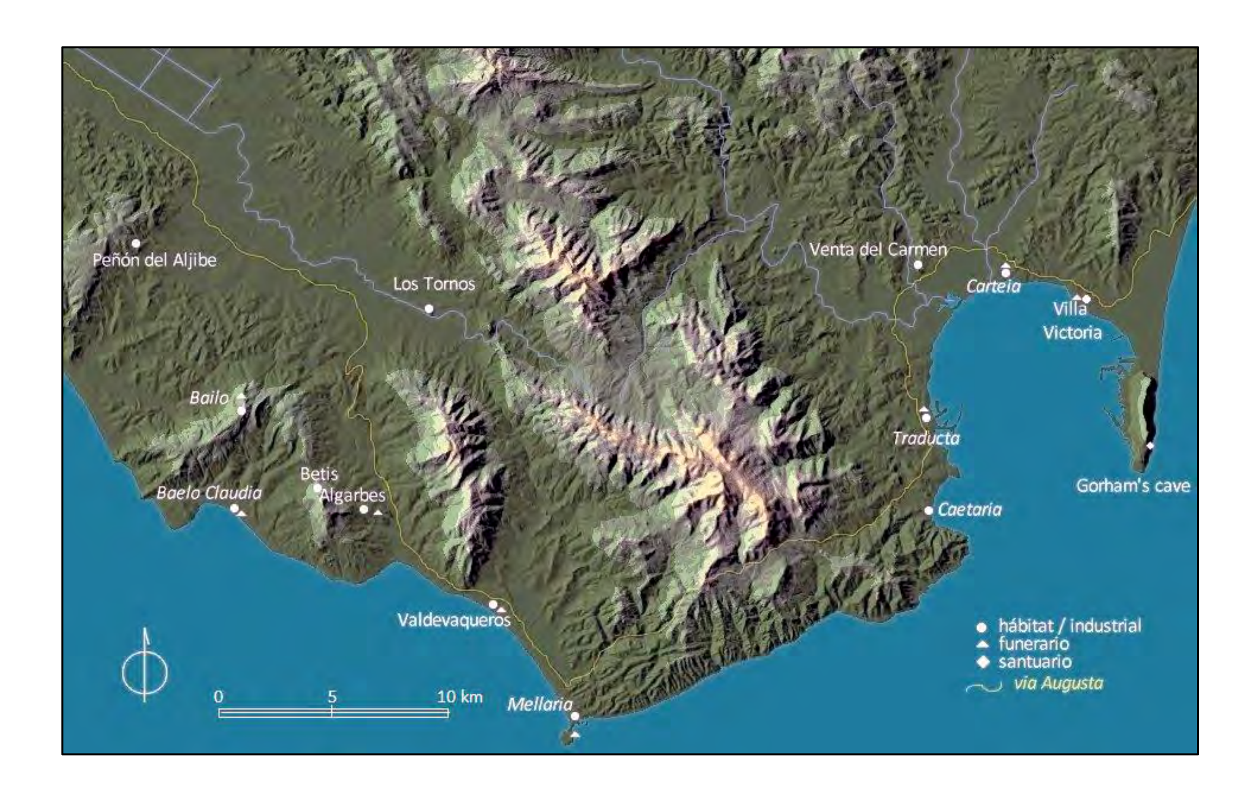


Fig. 110. Poblamiento romano en los siglos II a. C.-I d. C. (Prados Martínez *et alii* 2012: Fig. 1).

7.5.2. El estudio de sus relaciones a través del registro anfórico

El análisis de la dinámica comercial de ambos enclaves nos servirá para acercarnos a este problema y para ello nos basaremos en los datos anfóricos que hemos examinado procedentes de ambos enclaves y que se encuentran depositados en los almacenes del Conjunto Arqueológico de *Baelo Claudia*. Uno de los inconvenientes a la hora de analizar sus relaciones reside en el gran desequilibrio existente en el grado de conocimiento de los dos yacimientos. Así, mientras que para *Baelo Claudia* hay una larga tradición de más de cien años de intervenciones arqueológicas y de

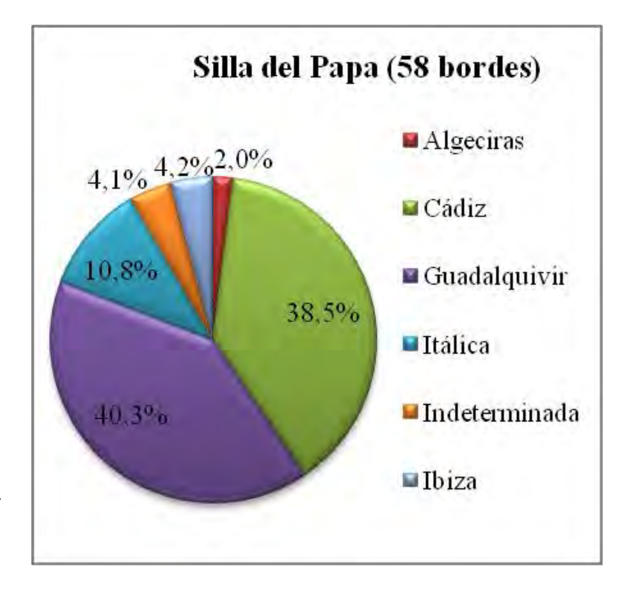


Fig. 111 Cuantificación de las ánforas de la Silla del Papa.

estudios históricos (*vid*. Rojas Pichardo 2009), del yacimiento de la Silla del Papa tan solo disponemos de información obtenida mediante prospecciones y los trabajos de investigación son todavía muy escasos, a pesar de los últimos avances (Moret *et alii* 2008a; 2008b; 2010a; 2010b; Prados Martínez *et alii* 2012).

En nuestro estudio sobre su material anfórico se reproduce el desequilibrio, pues el volumen anfórico que hemos analizado para *Baelo*, con 657 bordes –321 de la fase republicana–, es netamente superior al de la Silla del Papa, donde a pesar de la ausencia de excavaciones, asciende a 58 bordes, lo que nos permite realizar una aproximación a su dinámica comercial, pero nos invita a ser prudentes de cara a valorar como concluyentes sus resultados, siendo la primera vez que se realiza un trabajo de este carácter sobre este yacimiento.

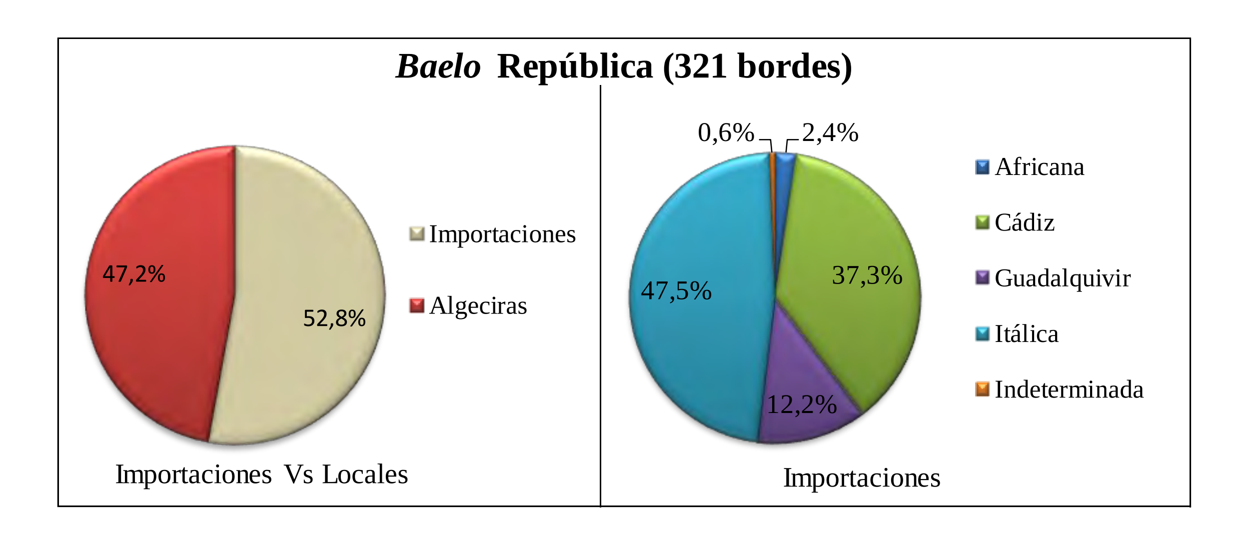


Fig. 112. Cuantificación de las ánforas republicanas de *Baelo*. En el diagrama de la derecha se desglosan las importaciones, excluyendo las ánforas locales.

La presencia de ánforas de la bahía de Algeciras

Un primer aspecto que queremos destacar es la dispar presencia de las ánforas procedentes de la bahía de Algeciras. Como ya hemos visto en el apartado anterior, en la ensenada de Bolonia este grupo constituye el 47,5% del total de ánforas pertenecientes a la fase republicana (Fig. 112) y su llegada no se distribuye por igual a lo largo del periodo de ocupación del núcleo republicano, sino que se concentraría

sobre todo entre el segundo y tercer cuarto del siglo I a. C., cuando son el grupo de procedencia predominante (Fig. 108).

Por el contrario, en el yacimiento de la Silla del Papa las ánforas originarias de la bahía de Algeciras tan solo representan el 2% del conjunto (Fig. 111), un porcentaje muy bajo, aun aceptando para estas ánforas una cronología de llegada concreta y lo reducido del conjunto documentado. La casi total ausencia de estas ánforas en el *oppidum* de la Silla del Papa podría deberse a que sus habitantes no consumían estos alimentos que en parte serían elaborados en el enclave baelonense, aunque nos parece una posibilidad poco probable. En este sentido apunta la presencia de ánforas T-12.1, T-9.1.1.1 y, sobre todo, T-7.4.3.3 –casi todas con pastas de la bahía de Cádiz–, lo que demuestra que en este asentamiento se consumían salazones y/o derivados en época republicana. Por todo ello resultaría extraño que durante el siglo I a. C., momento en el que los productos baelonenses se envasarían en ánforas de la bahía de Algeciras, el asentamiento de la Silla del Papa no se abasteciese –al menos de manera parcial–, desde las *cetariae* más cercanas, las situadas en la ensenada de Bolonia.

Aun a riesgo de basarnos en argumentos *ex silentio*, creemos que la explicación más plausible es que estos alimentos llegasen a la Silla del Papa en envases no anfóricos, pues recordemos que el *oppidum* se encuentra en un emplazamiento en altura a tan solo 4 km al norte de la ensenada de Bolonia y, por tanto, las ánforas –elaboradas para el transporte marítimo y fluvial– no serían el medio de transporte óptimo o económicamente rentable para un trayecto terrestre tan corto. Asimismo, a pesar de que la presencia de ánforas Haltern 70 confirmaría que la ocupación del asentamiento alcanza el último tercio del siglo I a. C., no hemos registrado ningún ánfora que podamos adscribir a la familia de las Dressel 7-11 –el más representado en *Baelo*–, lo que de nuevo podría responder a un suministro directo desde la costa en envases no anfóricos.

El abastecimiento desde el valle del Guadalquivir y la importación de vino

Tras analizar la desigual presencia de los envases de la bahía de Algeciras, vamos a centrarnos en las importaciones de alimentos más allá del entorno inmediato de ambos yacimientos. Para ello separaremos de los datos del núcleo republicano de la ensenada de Bolonia aquellas ánforas cuyas pastas nos indican una procedencia de la bahía de Algeciras, que en su mayoría serían las empleadas para el envasado de los productos elaborados en sus *cetariae* y, por tanto, no son reflejo de las importaciones del enclave.

La principal diferencia entre ambos conjuntos anfóricos la proporciona la presencia en la Silla del Papa de una notable representación de ánforas con pastas originarias del valle del Guadalquivir, un 40,3% del total de las importaciones. Además, esta presencia es constante a lo largo de todo el periodo representado, como demuestra el hallazgo del ánfora turdetana Pellicer B/C, imitaciones de Dressel 1A y Dressel 1B, T-7.4.3.3, Dressel 20 Antigua, Ovoide 4 y Haltern 70, lo que señala un fuerte aprovisionamiento de productos de este valle, en especial de vino y/o derivados. Este fenómeno contrasta con la minoritaria presencia de ánforas del valle del Guadalquivir en *Baelo*, donde representan el 12,2% de las importaciones registradas durante el periodo republicano.

La abundante presencia de ánforas Haltern 70 iniciales en el *oppidum* de la Silla del Papa es significativa, pues este tipo aparece en *Baelo* en porcentajes más reducidos y sobre todo en contextos de la primera mitad del siglo I d. C. Aceptando para este tipo anfórico un contenido fundamentalmente vinario o de derivados de la uva (Cap. 9.3.2), esto podría señalar una diferencia en los gustos o en las posibilidades de adquisición de las poblaciones de ambos enclaves. La presencia de otras ánforas del valle del Guadalquivir, como las imitaciones de Dressel 1, confirma que la llegada de vino proveniente de esta área poseía raíces anteriores aunque, en cualquier caso, no fue un obstáculo para la llegada de vino itálico, al menos desde el siglo II a. C., como atestigua la presencia de ánforas Grecoitálicas con ese origen.

La importación de vino itálico, en un primer momento en ánforas Grecoitálicas y, con posterioridad, en el tipo Dressel 1, si bien aparece documentada en la Silla del Papa con un 10,8%, lo hace en un porcentaje sensiblemente menor que en la ensenada de Bolonia, donde representan el 47,5% de las importaciones de la factoría republicana. Aún más interesante para el objetivo de este trabajo es la constatación de que en el enclave baelonense el porcentaje de ánforas itálicas es mayor en la primera mitad del siglo II a. C. e inicios del I a. C., periodo en el que son mayoritarias.

La llegada de vino ebusitano a la Silla del Papa es minoritaria, un 4,2% del total, pero resulta de interés al ser la primera vez que se verifica la importación de productos de la isla de Ibiza en esta área, pues en la ensenada de Bolonia no hemos identificado ningún ánfora con dicho origen. No obstante, al tratarse del ánfora T-8.1.3.2, la llegada de vino de *Ebusus* pudo haberse producido durante la primera mitad del siglo II a. C., en la etapa previa a la fundación del enclave baelonense, por lo que no debemos analizar su presencia/ausencia como elemento de comparación.

En conjunto, la valoración de estos datos nos indica la existencia de un repertorio anfórico y, por tanto, de unos hábitos de consumo notablemente distintos, lo que evidencia un abastecimiento a partir de circuitos comerciales parcialmente diferentes a los del enclave costero, incluso en la etapa final de ocupación del asentamiento bástulo-púnico, en la segunda mitad del siglo I a. C.

7.5.2. LA PRESENCIA DE ELEMENTOS ITÁLICOS EN LA FACTORÍA DE SALAZONES REPUBLICANA

Las campañas de excavación que nos aportan la mayor parte del material anfórico procedente de los niveles de ocupación más antiguos han sido la de 1966 (Domergue 1973), así como las actuaciones realizadas en el denominado barrio meridional (Arévalo González-Bernal Casasola 2007).

De los resultados del análisis que hemos realizado sobre las ánforas de ambas excavaciones cabe deducir que, desde un primer momento, el enclave baelonense aparece integrado dentro de los circuitos comerciales mediterráneos. La abundante llegada de vino itálico a lo largo de todo el periodo de ocupación republicano nos permite pensar en un abastecimiento en el que el componente itálico sería notable. Al contrario de lo que cabría esperar, la influencia itálica no sólo se manifiesta con fuerza desde la primera fase de ocupación, como hemos visto que sucede en los niveles datados en la segunda mitad del siglo II a. C. e inicios del I a. C., sino que es el periodo, dentro de la larga diacronía de ocupación del asentamiento, en el que en proporción se registra una mayor presencia de ánforas con dicho origen. De esta manera se confirma que los primeros ocupantes del asentamiento incluían entre sus hábitos alimenticios el consumo de vino itálico, al menos la parte de la población más enriquecida y a la que podríamos atribuir algún tipo de vinculación con el mundo itálico, no necesariamente de carácter étnico.

Si atendemos a los datos anfóricos encuadrados en el siglo I a. C. el panorama va modificándose, pero permanece la presencia de elementos que muestran esa relación. De esta manera, aunque conforme avanza la centuria el protagonismo de las importaciones de vino itálico va disminuyendo, todavía siguen presentes a través de las ánforas Dressel 1A, B y C, Lamboglia 2 y, en menor medida, de las ánforas de aceite de Brindisi.

Al margen de las importaciones, también nos aportan una interesante información las ánforas con las que se envasarían las salazones y salsas producidas en las factorías baelonenses. Como ya hemos expuesto anteriormente, durante buena parte del siglo I a. C. los productos locales se envasarían sobre todo en los tipos Dressel 21-22 o afines y Dressel 1C, cuya producción se conoce en los talleres ubicados en la playa de El Rinconcillo –en la bahía de Algeciras–, para los que en función de las características de sus hornos y del repertorio cerámico producido se ha resaltado la importancia del factor itálico (Bernal Casasola- Jiménez-Camino Álvarez 2004). Además, los dos tipos anfóricos presentan una morfología itálica, en un momento en el que en las *cetariae* de la bahía de Cádiz todavía se estaban elaborando ánforas de

morfología ibero-púnica, como las T-9.1.1.1, o las T-7.4.3.3, y donde las imitaciones de formas itálicas eran minoritarias. De igual modo, la epigrafía documentada en ambos tipos en *Baelo* –y que en algunos casos coincide con la registrada en El Rinconcillo–, nos muestra sellos en latín que remiten a parámetros itálicos, e incluso algunas de las marcas epigráficas hacen referencia a personajes de ese origen como *C. Avienus* y *M. Lucretius*, con probabilidad los propietarios de los alfares (Domergue 1973: 111-115).



Fig. 113. Semis de la ceca de *Bailo* (a partir de CER.ES).

Al igual que sucede con las ánforas, en la fase republicana hay otros elementos del repertorio material vinculados al mundo itálico, como las elevadas cantidades de cerámica de barniz negro "campaniense" A y B o la presencia de lucernas de época republicana[342], así como las características arquitectónicas de la factoría de salazones. En cuanto a la numismática (Fig. 113), son las monedas de *Carteia* las predominantes en época republicana, pues a esta ceca pertenecen 72 de las 94 monedas pertenecientes a ese marco cronológico (Domergue 1973: 66-68; Bost *et alii* 1987: nº 1-91). Aunque se consideraba que las monedas de *Carteia* aparecían en exclusiva en niveles imperiales

[342] Como las lucernas con forma de delfín registradas en el nivel X del sondeo 8 realizado en la galería del *decumanus maximus* y fechado a finales del siglo II a. C. o inicios del I a. C. (Dardaine-Bonneville 1980: 404-405) o las registradas en el nivel IV del sondeo 40 de la campaña de 1966 y que Domergue (1973) dató en el tercer cuarto del siglo I a. C. –el nivel V según el autor (*cfr*. nota 329)–. Por el contrario, para los fragmentos de lucerna detectados en estratos republicanos en las intervenciones en el denominado barrio meridional entre los años 2000-2004 se ha señalado su carácter de intrusión y su pertenencia a los periodos augusteo y altoimperial (Bernal Casasola *et alii* 2007: 246 y 292).

(García-Bellido 1993: 106), la reclasificación como monedas de esa ceca de dos ejemplares identificados en un primer momento como indígenas inclasificables (Domergue 1973: 75; Bost *et alii* 1987: nº 62 y 81), junto a los nuevos hallazgos del barrio meridional, confirman la presencia de las monedas de *Carteia* en los niveles republicanos (Bernal Casasola *et alii* 2007: 276 y 345). De este dato se puede deducir que sería la ceca carteyense y no la de *Bailo* –de la que hasta el momento sólo se han hallado cuatro ejemplares[343]– la que abastecería de numerario el asentamiento durante la fase de ocupación republicana (Bernal Casasola *et alii* 2007: 276). No obstante, la amplia circulación de las acuñaciones de *Carteia* en las actuales provincias de Málaga y Cádiz, donde también aparecen en abundancia en Jerez y Vejer de la Frontera (Ruiz López 2010: 667-669) nos invitan a ser prudentes de cara a extraer conclusiones rotundas de su predominante presencia en la ensenada de Bolonia.

En conjunto, la notable presencia de rasgos que, de manera simplificada e imperfecta, denominamos itálicos, es superior a lo que cabría esperar si fuese un núcleo con una fuerte relación de dependencia respecto del *oppidum* situado en la Silla del Papa. Así, la antigua *Bailo* posiblemente no fuese la impulsora de la factoría de salazones republicana, sin perjuicio de la probable participación de sus habitantes en su explotación.

Las características señaladas se pueden explicar dentro de las estrechas relaciones que el asentamiento baelonense mantendría con *Carteia* y su entorno. Recientemente, se ha resaltado el factor itálico en el Círculo del Estrecho y se ha planteado la posible implicación en la explotación de la factoría baelonense de agentes itálicos que podrían proceder de *Carteia* (Bernal Casasola *et alii* 2003: 312; 2007: 352-353). Es remarcable la presencia en el depósito fundacional documentado en el sondeo 26 de dos monedas de *Bailo* junto a otra que en un primer momento se pensó que provenía de la ceca de *Gadir* (Domergue 1973: 68), pero que una revisión

[343] Al valorar la escasa presencia de las monedas de la ceca de *Bailo* debemos tener presente que todavía son reducidas las intervenciones que han alcanzado niveles republicanos de la segunda mitad del siglo II a. C. y las primeras décadas del siglo I a. C., el periodo de actividad de la ceca. De cualquier modo, nos sigue pareciendo un número bajo.

posterior atribuyó a *Carteia* (Bost *et alii* 1987: nº 86). En esta línea se plantea la hipótesis de la posible existencia de una filial de los *Sextii* en esta área, a raíz de la presencia de ánforas pertenecientes a ese grupo en la factoría de salazones, así como por la producción en el alfar de El Rinconcillo de imitaciones de Dressel 1C y Dressel 21-22 para envasar conservas, también presentes en Bolonia y que fueron utilizadas en el *ager cosanus* por *Sextius* (Lagóstena Barrios 2002-2003: 234; Bernal Casasola *et alii* 2007: 374). En este sentido, entendemos que el fuerte mestizaje que se aprecia en la ciudad altoimperial (Bendala Galán 2010) es perfectamente compatible con la posible implicación de agentes itálicos en el origen de la factoría republicana.

De los datos expuestos nos parece probable un desarrollo de espaldas a la bahía de Cádiz, donde *Gades* muestra una mayor perduración de su carácter fenicio-púnico. Por tanto, el enclave republicano de la ensenada de Bolonia se insertaría dentro de la dinámica evolutiva de la bahía de Algeciras, que recibirá un fuerte impulso romanizador a partir de la conversión de *Carteia* en el año 171 a. C. en la primera colonia latina fuera de la península itálica y que conllevó la instalación de más de 4.000 hijos de mujeres indígenas y soldados romanos (Liv. 43, 3, 2-4)[344], reflejo del interés romano en controlar el estrecho de Gibraltar en un periodo de grandes turbulencias en esta área.

De igual modo, nos parece lógico pensar que el abastecimiento de los productos que viajaran en las ánforas itálicas se realizara a través del puerto de *Carteia*, en estos momentos el gran puerto redistribuidor del área situada en torno al estrecho de Gibraltar, sin menoscabo del papel que el puerto de *Baelo* desempeñaría como uno de los principales puntos de embarque para alcanzar la costa norteafricana (Str. 3, 1, 8), o en el conflicto de la Mauritania Tingitana en el segundo cuarto del siglo I d. C., y por la que el emperador Claudio pudo premiarla con su promoción jurídica (Padilla Monge 2010: 202-203; Prados Martínez *et alii* 2012: 323-324). Con todo,

[344] No obstante, durante las primeras décadas convivirá el nuevo barrio junto al antiguo centro púnico y el edificio religioso que se mantuvo hasta finales del II a. C., cuando se construye en el mismo sitio un templo romano (Roldán Gómez *et alii* 2006). Algunos antropónimos pertenecientes a la oligarquía carteyense identificarían a descendientes de los habitantes de la *Carteia* púnica que se integrarían en la nueva colonia (Padilla Monge 2011).

confiamos en que futuros estudios en *Carteia* nos permitan conocer las importaciones anfóricas de finales del siglo II y sobre todo del I a. C.[345], pues permitirían comparar con mayor seguridad sus relaciones comerciales con la ensenada de Bolonia y su posible integración en los mismos circuitos comerciales.

7.5.4. La Silla del Papa y su vinculación al mundo bástulo-púnico

Como ya hemos señalado, el grado de conocimiento del poblado asentado en la Silla del Papa es notoriamente inferior al de *Baelo*, en gran parte motivado por la ausencia de excavaciones arqueológicas, aunque la información proporcionada por las prospecciones y pequeños sondeos nos remite, en especial, a la última fase del poblado en los siglos II y I a. C. que es, por tanto, la que mejor conocemos y, a su vez, la que más nos interesa para nuestro análisis. A partir del estudio de sus ánforas, hemos observado que en el poblado se consumía vino procedente de la península itálica e Ibiza, pero sobre todo del valle del Guadalquivir, así como salazones y/o derivados provenientes de la bahía de Cádiz, a lo que habría que sumar la llegada de productos de su entorno más inmediato en recipientes no anfóricos, como hemos expuesto con anterioridad. Con todo, el análisis comparativo nos señala que la presencia de las ánforas de origen itálico es mucho menor que la registrada en *Baelo*, a lo que hay que añadir la abundancia de ánforas del valle del Guadalquivir, siendo éste su principal rasgo diferenciador incluso respecto a otros enclaves con una fuerte influencia púnica.

Estas diferencias con el enclave costero se manifiestan a su vez en otros ámbitos como la arquitectura y el urbanismo. Así, no se han localizado evidencias de ningún elemento arquitectónico de carácter itálico, aunque sí una torre cuyo aparejo recuerda a las torres más antiguas de *Baelo* (Sillières 1995: 76). Para la fase republicana se constata como técnica constructiva extendida la utilización de sillares de arenisca –extraídos de afloramientos naturales del entorno–, escuadrados y

[345] El estudio de las ánforas procedentes de las campañas realizadas entre 1994-1999 se centra en el periodo tardopúnico (Blánquez Pérez *et alii* 2006), por lo que no permite su comparación con la ocupación de la ensenada de Bolonia.

colocados a hueso formando muros gruesos (60-80 cm) combinados con ortostatos ligeramente desbastados, conformando un aparejo con paralelos en el ámbito fenicio-púnico. Destaca también la generalización de edificios de planta rectangular y alargada (Moret *et alii* 2010b: 216; Prados Martínez *et alii* 2012: 304). Asimismo, a partir del siglo II a. C. se observa un fuerte desarrollo urbanístico articulado en dos áreas: un corredor rocoso con una ocupación concentrada con casas de tres pisos apoyadas en la roca y una amplia zona periférica con una ocupación menos concentrada pero manteniendo una planificación regular (Moret *et alii* 2010b: 226; Prados Martínez *et alii* 2012: 304). Esta peculiar organización urbana, muy diferente de otras ciudades republicanas, no se puede explicar exclusivamente por la adaptación a la singular naturaleza del terreno, sino que también sería atribuible al peso de los elementos culturales bástulos y púnicos (Moret *et alii* 2010b: 215-216), al igual que sucede con los recientes hallazgos sobre su arquitectura funeraria (Moret-Prados Martínez E.P.). De todo ello se infiere su definición como *oppidum* bástulo-púnico, pues se trataría de un asentamiento indígena con una fuerte impronta cultural fenicia y púnica, y con características que no son recurrentes respecto a las de otros asentamientos coetáneos del sur de la península ibérica (Moret *et alii* 2008b; 2010a; 2010b; Moret-Prados Martínez E.P.).

A estos argumentos debemos añadir que el enclave coetáneo de la ensenada de Bolonia se caracterizaría por su vocación marítima, manifestada tanto en la importancia de su puerto como en la obtención de las riquezas del mar; mientras que en el *oppidum* de la Silla del Papa, su disposición en el punto más alto de la Sierra de la Plata le dotaría de un fuerte carácter defensivo y le permitiría controlar el aprovechamiento de su entorno, incluido el de otros núcleos de hábitat de menor entidad. Por el contrario, la visibilidad directa hacia la costa es nula (Moret *et alii* 2008b: 3), por lo que se podría decir que en cierta medida el asentamiento se sitúa “de espaldas” al mar y su principal fuente de obtención de recursos provendría de la explotación agropecuaria de su territorio, que se desarrollaría sobre todo en la antigua depresión de La Janda.

En esa misma línea incide la iconografía de las monedas emitidas por la ceca de *Bailo,* en las que aparecen representados elementos como la espiga de trigo, el caballo y el toro, junto a símbolos astrales. Por el contrario, a pesar de que en ciudades como *Carteia* o *Gades* la iconografía marítima aparece hiperrepresentada, tan solo en una de las series identificadas de *Bailo* se representa un atún. El conjunto iconográfico, similar al de *Asido* (Medina Sidonia, Cádiz), incidiría en la menor importancia que entrañaría la explotación de los recursos marinos en *Bailo*[346] y la preponderancia de la explotación agrícola y ganadera del entorno[347]. Algunos de los nombres de los magistrados locales indican cierta romanización de la oligarquía local (Padilla Monge 2010)[348], pero sus asambleas mantienen su carácter púnico (García-Bellido 2001: 326). Además, entendemos que con los datos actuales la ceca libiofenicia, emisora de moneda desde mediados del siglo II hasta mediados del I a. C. y que se identifica con la posterior ciudad de *Baelo Claudia* (García-Bellido 1993: 106-108), podría pertenecer al *oppidum* de la Silla del Papa y no a la factoría de salazones de la ensenada de Bolonia, cuyo carácter independiente de aquél defendemos en este trabajo. La presencia de tan solo cuatro ejemplares en el yacimiento de *Baelo* también respalda nuestra argumentación, pues aunque se ha justificado en la escasez de sondeos con una cronología paralela al periodo de actividad de la ceca (Sillières 1995: 36) su ausencia en los trabajos en el barrio meridional (Arévalo González-Bernal Casasola 2007) sugiere que no se puede atribuir en exclusiva a esta circunstancia.

---

[346] Si bien, como plantea Ponsich (1988: 89), la presencia de túnidos en la iconografía monetal no siempre implicaría una notable actividad pesquera, pues en ocasiones podría deberse a una reproducción de las prestigiosas acuñaciones de *Gades*, en el caso de la Silla del Papa parece lógico pensar que participaría en la explotación de las cercanas riquezas del mar.

[347] Aunque no hay suficientes elementos datantes que confirmen esa sucesión en las producciones de la ceca de *Bailo*, resulta tentador proponer que las series cuya iconografía remite a actividades agropecuarias pertenecerían a una fase inicial, mientras que la serie con un atún en el reverso sería la más moderna. Podríamos trazar así un paralelo con la evolución de sus principales fuentes de riqueza, que al comienzo provendrían del interior y posteriormente también del mar.

[348] Este autor analiza los datos antroponímicos de estos magistrados, señalando que no se puede confirmar ni desestimar la pervivencia de elementos culturales indígenas, especialmente en el caso de *L. Apo,* para el que plantea como lectura más probable *L. Apo(nius)*. *Aponius* puede relacionarse con *Abbonius*, que, a su vez, derivaría del feno-púnico *ʼb-on* (Padilla Monge 2010: 189-190).

7.5.5. VALORACIÓN DE LAS RELACIONES ENTRE LOS DOS ENCLAVES

Durante estas páginas hemos mostrado las diferencias en el abastecimiento comercial entre el *oppidum* de la Silla del Papa y el enclave republicano establecido en la ensenada de Bolonia y cómo uno de los principales rasgos diferenciales reside en el distinto grado de impacto o influencia de elementos vinculados al mundo itálico. Así, el núcleo costero republicano posee desde su fundación una mayor impronta itálica, que se manifiesta a través del estudio del registro anfórico y su epigrafía, pero que también se intuye en distintos órdenes como la arquitectura o la numismática, mientras que por el contrario el *oppidum* muestra una menor permeabilidad respecto a la adopción de parámetros itálicos.

Retomando el problema en torno a los orígenes prerromanos de *Baelo Claudia* con el que comenzábamos este trabajo, creemos que dado el volumen de intervenciones realizadas de manera discontinua durante los últimos cien años, debemos descartar que los restos de la antigua *Bailo* se encuentren debajo de la ciudad de *Baelo Claudia*, a pesar de que las investigaciones en el denominado barrio meridional han permitido retrotraer el origen de la ocupación republicana en este lugar hasta mediados del siglo II a. C.

Respecto a las propuestas que señalan que el *oppidum* de la Silla del Papa fuese la *Bailo* prerromana que señalan las monedas bilingües, creemos que la localización y dimensiones del asentamiento, las características internas del poblado y los restos materiales que comenzamos a conocer, encajan perfectamente con esa adscripción (Prados Martínez *et alii* 2012), incluido el estudio del material anfórico que hemos presentado. En este sentido incide además la coincidencia en la cronología de abandono del *oppidum* y de los niveles de destrucción de la factoría de salazones y posterior construcción del núcleo urbano baelonense, pues ambos procesos se pueden fechar en el último cuarto del siglo I a. C. En este periodo la población de la Silla del Papa abandonaría su antiguo asentamiento y se instalaría en la ensenada de Bolonia, donde desde mediados del siglo II a. C. existía un enclave dedicado a la explotación de los recursos derivados de la pesca y del mar. Los antiguos habitantes del *oppidum* se

llevarían consigo no sólo el antiguo topónimo de *Bailo*[349], sino también sus componentes culturales de raigambre bástulo-púnica y que, junto con los frecuentes aportes procedentes del litoral norteafricano[350], dotarían al *municipium* de *Baelo Claudia* del carácter híbrido que todavía podemos observar en los restos que han llegado a nuestros días, en especial en su necrópolis altoimperial (Bendala Galán 2002; Prados Martínez 2011b; Prados Martínez-García Jiménez 2010). También a finales de época tardorrepublicana o augustea se abandonan otros núcleos situados en torno a la Silla del Papa y sobre los que probablemente ejercería un control directo, por lo que parecen integrarse dentro de un proceso que afectará a todos los asentamientos del entorno (Prados Martínez *et alii* 2012: 307; Moret-Prados Martínez E.P.).

En cuanto a la relación entre la Silla del Papa y el asentamiento republicano de la ensenada de Bolonia, creemos que aunque nos encontramos lejos de alcanzar una conclusión definitiva, sí que poseemos suficientes elementos de juicio como para decantarnos por alguna opción, aunque sea como hipótesis de trabajo que permita seguir avanzando en las investigaciones. Dadas las manifiestas diferencias señaladas entre ambos yacimientos durante el periodo en el que ambos coexistirían –desde mediados del siglo II a. C. hasta finales del I a. C. – y que no pueden atribuirse únicamente a una diferente funcionalidad, la propuesta de que el *oppidum* asentado en la Silla del Papa ejerciera un control directo sobre el asentamiento republicano de la ensenada de Bolonia (Prados Martínez *et alii* 2012: 306-307) nos parece poco probable. Al contrario, entendemos que si bien es innegable la existencia de relaciones y contactos entre yacimientos tan cercanos entre sí[351], las notables diferencias entre ambos y, en especial, la impronta itálica que se evidencia en la *cetaria* baelonense desde su fundación y que contrasta con su escasa presencia en la Silla del Papa,

---

[349] El mantenimiento del nombre, habitual en otros traslados de poblaciones de época romana, es un reflejo visible de la continuidad de la comunidad política del núcleo originario (Bendala Galán 2003).

[350] La existencia de una base poblacional norteafricana, probablemente vinculada a las actividades pesquero-conserveras, ha sido constatada en la onomástica conservada en la epigrafía de la ciudad (Sanmartín Ascaso 1994: 244; Lefebvre 2006: 139; Padilla Monge 2010).

[351] Sin duda, un *oppidum* de las dimensiones de la Silla del Papa interaccionaría con aquellos núcleos situados en su entorno, tal y como sucedería con la factoría de salazones. En este sentido, posiblemente habitantes de la Silla del Papa participasen en las labores que generaría la *cetaria*.

permiten proponer que se trata de dos núcleos que en lo esencial responden a desarrollos y dinámicas distintas y que, por lo tanto, no permiten inferir ningún tipo de dependencia directa entre ambos.

Desestimando esa vinculación, todavía nos restaría pronunciarnos sobre si el asentamiento republicano de la ensenada de Bolonia sería un núcleo independiente o bien un enclave controlado por otros núcleos poblacionales o por sociedades privadas de carácter mixto o itálico con el fin de explotar sus recursos marinos, elaborando y exportando las salsas y salsamenta elaboradas en sus instalaciones. En esta línea nos parece sugerente la hipótesis –detallada anteriormente– que apunta a una posible implicación de agentes itálicos procedentes de la cercana bahía de Algeciras y, en concreto, de *Carteia*, dentro del proceso de romanización de esta área tras la colonización iniciada a partir de la *deductio* del 171 a. C. (Bernal Casasola *et alii* 2007: 352). Desde nuestro punto de vista, la existencia de elementos en común entre ambos enclaves evidencia algún tipo de relación, cuya manifestación concreta aún es pronto para dilucidar, aunque podríamos estar ante una delegación instalada por *Carteia* o por colonos itálicos en ella asentados. De igual modo, la ciudad de *Carteia* probablemente desempeñaría un importante papel como agente romanizador de su entorno y de asentamientos indígenas como el *oppidum* de la Silla del Papa, aunque todavía resulta difícil valorar con exactitud su protagonismo.

De cualquier modo, somos conscientes de las limitaciones de la información arqueológica hoy por hoy disponible para valorar unas relaciones marcadas por la complejidad y para las que los conceptos itálico, púnico o indígena se convierten con frecuencia en etiquetas que constriñen nuestras explicaciones e hipótesis. A pesar de todo ello, entendemos que es positivo formular propuestas con el fin de aproximarnos a las relaciones e interacciones entre el núcleo republicano de la ensenada de Bolonia y el *oppidum* de la Silla del Papa. En este sentido, hemos realizado un acercamiento al problema partiendo de una comparación en la que el análisis de sus respectivos repertorios anfóricos ha desempeñado un protagonismo claro, evidenciándose las diferencias en su abastecimiento comercial.

Como sucede con frecuencia en la ciencia arqueológica, nos resta confiar en que nuevos hallazgos e interpretaciones permitan calibrar con mayor certeza los interrogantes que permanecen abiertos en torno a las relaciones de dos enclaves que coexistirán durante siglo y medio, y que parecen gozar de una personalidad diferenciada, pero cuyos caminos se unirán durante el principado de Augusto, cuando los habitantes del *oppidum* se instalen en la ensenada de Bolonia. Sin duda, nos parece uno de los campos de investigación más estimulantes sobre el periodo republicano en el Círculo del Estrecho, en el que las perduraciones y continuidades de los asentamientos indígenas se entremezclan con los aportes itálicos y "romanizadores" que portará consigo el nuevo dominio de la potencia imperialista.

CAPÍTULO 8

RUTAS Y JERARQUIZACIÓN PORTUARIA DURANTE EL PERIODO TARDORREPUBLICANO

8.1. COMERCIO MARÍTIMO Y FLUVIAL *VERSUS* COMERCIO TERRESTRE

Para lograr profundizar en el estudio de la dinámica comercial, es inevitable detenernos a analizar cómo se realizaba el transporte de las mercancías. A pesar de la impresionante red de caminos que llegó a conformar el territorio dominado por Roma, el transporte terrestre estaba en profunda desventaja frente al realizado por vía fluvial o marítima, debido a la mayor lentitud y coste de aquél[352]. Por ello, siempre que era viable se privilegió el transporte por vía acuática, aunque la imposibilidad de acceder por este medio a cualquier asentamiento impide obviar el papel desempeñado por las rutas terrestres, que se integraron dentro de la esfera comercial romana bajo una relación de subordinación respecto a las posibilidades de acceso por vía marina o fluvial. El principal inconveniente del transporte marítimo eran las dificultades provocadas por los condicionantes del medio físico, así como las que acarreaba la acción pirática, si bien esta última disminuyó en gran medida tras las operaciones antipiráticas encabezadas por C. Pompeyo Magno en el año 67 a. C.[353], y que se desarrollarían por todo el Mediterráneo, incluida la península ibérica (De Souza 1999; Amela Valverde 2006; Álvarez-Ossorio Rivas 2008).

A la hora de analizar los costes del transporte, el estudio de Duncan-Jones (1982: 366-369) sigue siendo una referencia en la actualidad. Partiendo fundamentalmente de los costes señalados en el Edicto de Precios de Diocleciano para la ruta entre Roma y Alejandría, este autor establece que el transporte por río era 4,9 veces más costoso que por vía marítima, mientras que el traslado por tierra de la misma cantidad de mercancía y distancia era entre 34 y 42 veces más costoso que por mar. Se han realizado diferentes aproximaciones y matizaciones a estos valores, que no cuestionan la validez del modelo, como los estudios de Künow (1980) y Deman

[352] Forbes (1965: 81-88) plantea que el elevado coste del transporte terrestre y su lentitud, se debía en parte a la mala colocación del arnés de collar empleado en época romana para sujetar a los caballos, al alto consumo energético de los bueyes, así como a su desconocimiento del tiro múltiple en línea y de la herradura.

[353] Aunque poco después hubo un cierto repunte de la actividad pirática, que perduró hasta que el estado romano comandado por Augusto volvió a enfrentarse a este problema, una vez terminadas las guerras civiles (Álvarez-Ossorio Rivas 2008).

(1987). En un trabajo posterior, Carreras Monfort (1994: 28-33) realizó una nueva estimación de los costes del transporte para época romana, basándose en el coste medio obtenido del total de las rutas señaladas en el Edicto de Diocleciano del 312 d. C. En comparación con la navegación marítima, asigna un coste 3,4 veces superior a la navegación fluvial río abajo, 6,8 veces a la navegación río arriba, 43,4 veces al transporte terrestre tirado por animales de carga y un 50,7 para carros de tiro[354]. En cualquier caso, debemos tener presente que el transporte por vía acuática, ya fuese por los diversos cursos fluviales, el mar Mediterráneo o el océano Atlántico constituía el más rápido, económico y seguro y, por tanto, se priorizaba frente al terrestre.

No obstante, los costes del transporte pueden ser engañosos, pues por ejemplo, conocemos que la cerámica de mesa se transportaba colocada en los huecos que dejaban las ánforas, por lo que en realidad su coste de transporte era cero (Tchernia 2011a). De igual modo, tampoco generaba un idéntico coste el traslado de ánforas de vino a un determinado puerto en una nave fletada expresamente por este motivo, que si se realizase en el viaje de ida de una embarcación que se dirigiese a puerto en busca de metales. De igual manera ocurriría si en barcos fletados por la *Annona* se colocara también algún otro tipo de carga, como ha planteado Tchernia (2011a) para justificar la llegada a Roma de los vinos cretenses de baja calidad.

En el presente estudio nos ocupamos del análisis de la dinámica comercial a través del estudio de los restos anfóricos, lo que nos lleva a centrarnos en mayor medida en el transporte marítimo y fluvial, vías por las que se realizó la mayor parte del trasiego comercial de gran alcance y para las que la morfología de las ánforas está especialmente diseñada. No obstante, somos conscientes de que también se produciría su transporte mediante otros recipientes como odres y toneles de madera (Marlière 2002) que no han dejado restos arqueológicos, así como vertiendo el

[354] Recientemente, se ha realizado un estudio sobre la movilidad en la península ibérica (De Soto Cañamares-Carreras Monfort 2008) en el que se observa como el sistema de calzadas romano en la península ibérica intentaba conectar todos los centros administrativos con la costa, bien directamente o a través de un río.

contenido directamente en *dolia* fijados dentro de los barcos (Hesnard 1997; Heslin 2011).

8.2. DESCRIPCIÓN DEL LITORAL Y NAVEGABILIDAD DE LOS RÍOS DE HISPANIA ULTERIOR

El paisaje, en especial el asociado a la línea de costa, ha ido evolucionando de forma paulatina, por lo que el actual posee notables diferencias respecto al de época romana. Por eso, un presupuesto del que debemos intentar partir, es insertar la información arqueológica dentro del paisaje de hace dos milenios, lo que no es nada fácil, en especial en cuanto al territorio costero. En este campo, aunque aún se conservan importantes vacíos, en las tres últimas décadas se han producido notables avances que han permitido mejorar el conocimiento de diferentes áreas andaluzas, en especial en las provincias de Cádiz y Málaga, aunque su amplio número nos impide resumirlas aquí[355].

La costa surhispana se puede dividir en dos sectores bien diferenciados, la costa mediterránea y la atlántica. La costa mediterránea tiene un carácter más abrupto motivado por su relación con la cordillera Penibética, siendo las escasas y pequeñas calas los únicos puntos utilizados como refugio y donde se establecieron puertos y fondeaderos. Por el contrario, en la costa atlántica predominan las playas bajas arenosas con el desarrollo de grandes bahías como la de Cádiz y las marismas de los ríos Guadalquivir, Tinto, Odiel y Guadiana. El punto de unión entre ambas áreas lo constituye el espacio en torno al estrecho de Gibraltar, que con ensenadas como la de Bolonia y la amplia bahía de Algeciras es el área con las mejores condiciones portuarias (García Vargas *et alii* 2004: 3).

[355] Para la bahía de Cádiz se recomiendan los diferentes trabajos del monográfico publicado en la revista RAMPAS (Arteaga Matute-Schultz 2008) y Alonso Villalobos *et alii* (2009). Sobre la ensenada de Bolonia destacan las aportaciones de Alonso Villalobos *et alii* (2003; 2007). Para el litoral mediterráneo meridional *vid.* Arteaga Matute-Hoffmann (1999) y sobre el estuario del valle del Guadalquivir *vid.* Arteaga Matute-Ménanteau (2004) y Barral Muñoz (2009). En un trabajo reciente, Alonso Villalobos y Ménanteau (2010) realizan una síntesis de la evolución del paisaje y un estudio de los puertos antiguos desde el Bajo Guadalquivir hasta el estrecho de Gibraltar.

El litoral occidental de la península ibérica es más irregular, con un mayor número de bahías y posibles abrigos que actuarían como puertos naturales. El proceso de sedimentación de los estuarios y de los valles fluviales haría que antiguas zonas de litoral sean hoy de interior y diversas penínsulas actuales como Peniche y Baleal serían antiguas islas. Este proceso de sedimentación ha limitado la capacidad portuaria del litoral atlántico portugués y de sus ríos navegables, que por tanto, sería mayor en la Antigüedad (Blot 2003; 2010a; 2010b; Dias 2004).

La navegabilidad de los ríos

Como hemos visto, el transporte por vía fluvial, si bien no era tan rentable como el marítimo, seguía presentando unos costes notablemente inferiores a los inherentes al transporte por vía terrestre. Por este motivo, en la Antigüedad la navegabilidad de los ríos fue una característica fundamental a la hora de entender la articulación de un territorio y de su economía. Al contrario que en otras regiones de Europa, los ríos de la península ibérica son, por lo general, poco navegables, con dos grandes excepciones: los ríos Ebro y Guadalquivir. Además, sabemos que la navegabilidad de los ríos era algo mayor en época romana, tal y como nos mencionan las fuentes antiguas, en especial Estrabón en su libro tercero. A continuación vamos a realizar un breve análisis de la navegabilidad de los principales ríos del territorio de la antigua *Hispania Ulterior*.

En la costa mediterránea andaluza la navegación fluvial es muy limitada, con las únicas excepciones de los ríos Almanzora, Vélez, Guadalhorce y, quizás, el Guadiaro (Parodi Álvarez 2001: 134; 2009), aunque siempre sería con embarcaciones de reducidas dimensiones y apenas unos kilómetros río adentro, pues el Guadalhorce es el que más recorrido navegable presentaría, a pesar de que tan solo se podría remontar 10 km, hasta la antigua *Cartima* (Spaar 1981: 167).

Del área del estrecho de Gibraltar sólo nos interesa destacar el río Guadarranque, que tan solo sería navegable unos 3 km (Spaar 1981: 185). En la bahía de Cádiz desemboca el río Guadalete, en concreto en el Puerto de Santa María y su

límite navegable en la Antigüedad se pensaba que no rebasaría El Portal, situado 12 km río adentro, pero en la actualidad se plantea que su navegación río arriba se extendería bastante más allá de este punto (Parodi Álvarez 2001: 156-161).

Sin duda, el antiguo *Baetis* sería la principal arteria de comunicación del sur peninsular en época romana, representando un importante papel en su economía que Schulten (1963: 47) llegó a comparar con la del Rhin para la zona germana. La alternancia de inundaciones y fuertes sequías provocan una gran variabilidad en el volumen de su caudal, lo que obligó al estado romano a constantes esfuerzos para asegurar la circulación por el mismo. Estrabón cuenta que:

> "*Μέχρι μὲν οὖν Ἱσπάλιος ὁλκάσιν ἀξιολόγοις ὁ ἀνάπλους ἐστὶν ἐπὶ σταδίους οὐ πολὺ λείποντας τῶν πεντακοσίων, ἐπὶ δὲ τὰς ἄνω πόλεις μέχρι Ἰλιπας ταῖς ἐλάττοσι, μέχρι δὲ Κορδύβης τοῖς ποταμίοις σκάφεσι, πηκτοῖς μὲν τὰ νῦν, τὸ παλαιὸν δὲ καὶ μονοξύλοις · τὸ δ ʼ ἄνω τὸ ἐπὶ Κασταλῶνος οὐκ ἔστι πλόϊμον*" (Str. 3, 2, 3)[356].

De la última mención se deduce que durante la fase republicana su navegación en el Medio y Alto Guadalquivir presentaba notables limitaciones, pues sólo se podría remontar río arriba hasta *Corduba* en piraguas construidas por un solo tronco. Las actuaciones de acondicionamiento que ampliaron y facilitaron la navegación fueron realizadas durante el principado de Augusto, probablemente en los últimos decenios del siglo I a. C., en el marco de la política colonizadora augustea, sentido en el que apunta además que no aparezcan alfares más allá de *Ilipa* en época republicana (Chic García 1997: 65-69; 2003). Desde ese momento se consiguió navegar de manera estable más allá de *Ilipa*, pudiendo remontarse el río hasta *Corduba*[357] durante todo el año y hasta las cercanías de *Castulo* de manera estacional, aunque a partir de *Ilipa* tan solo era viable en barcazas de ribera. Asimismo, el Genil era

[356] "Así pues, hasta Hispalis la navegación se efectúa en embarcaciones de tamaño considerable, a lo largo de un trecho no muy inferior a quinientos estadios; hasta las ciudades de más arriba hasta Ilipa en barcos más pequeños, y hasta Corduba en lanchas fluviales hechas hoy día con maderos ensamblados, pero que antiguamente se confeccionaban a partir de un solo tronco. El tramo superior hasta Castalon no es ya navegable" (Str. 3, 2, 3 [*trad*. Meana-Pinero 1992]).

[357] Plinio el Viejo (*Nat*. 3, 3, 4) apuntaba igualmente que la navegabilidad llegaba hasta *Corduba*.

navegable desde *Astigi* hasta su unión con el Guadalquivir, y otros dos afluentes, el Corbones y el Guadiamar también lo eran de manera parcial[358]. En la actualidad no hay unanimidad en torno al carácter de las actuaciones realizadas sobre el *Baetis* para mejorar su navegabilidad. A favor de la construcción de presas, diques de contención y esclusas que regularían su caudal se sitúan, entre otros, Bonsor (1931: 64-65), Abad Casal (1975: 70-74), Chic García (1990: 29-30) y Parodi Álvarez (2001: 45-47), mientras que investigadores como Sillières (1990: 722-723) y Remesal Rodríguez (1991) proponen que las principales actuaciones consistirían en la realización de canalizaciones a lo largo de todo su tramo navegable[359].

Una vez más, es la *Geografia* del amasiense (Str. 3, 3, 4), la fuente antigua que nos aporta más información sobre la navegabilidad del *Anas*[360], que era ostensiblemente más reducida que la del *Baetis* y realizada en embarcaciones de menor tamaño (Parodi Álvarez 2001: 188). El caudal del río ha ido reduciéndose de manera progresiva, aunque se cree que en época romana se podría remontar hasta *Myrtilis,* actual Mértola[361], con embarcaciones de tamaño medio y, en otro tipo de barcas de dimensiones más reducidas, se podría llegar hasta *Emerita Augusta* (Garcia 1982; Blackman 1990; Parodi Álvarez 2001: 194; Blot 2003: 82).

Los ríos Voga y Mondego, denominados en la antigüedad *Vacua* y *Mundas*[362] y situados en la costa occidental, eran navegables en un tramo muy corto según Estrabón (3, 3, 4), aunque hay evidencias de que el Mondego podría navegarse hasta Penacova (Ribeiro 1977; Blot 2003: 82).

---

[358] Son numerosos los trabajos en torno a la navegabilidad del Guadalquivir, entre los más destacados Bonsor (1931), Abad Casal (1975: 63), Dardaine y Pavis D'Escurac (1983: 310-313), Chic García (1990; 2003), Fornell Muñoz (1997), Parodi Álvarez (2001) y Blázquez Martínez (2006).

[359] Referencias a la realización de canalizaciones en el *Baetis* ya aparecen en Estrabón (3, 2, 1) y Filóstrato (*VA,* 5, 6).

[360] También aparecen referencias a este río en Plinio (*Nat*. 3, 6-8) y Pomponio Mela (2, 87; 3, 3 y 6).

[361] Todavía en los años 50 del pasado siglo llegaban barcos que recogían el material procedente de las minas y también se producía el transporte fluvial de pasajeros (Blot 2003: 82).

[362] En Plinio el Viejo (*Nat*. 4, 113) aparece denominado también *Aeminius*.

El río Sado[363] era navegable en época romana al menos hasta *Salacia* (Str. 3, 3, 1), actual Alcácer do Sal, unos 40 km al interior, y precisamente el declive de esta ciudad se ha puesto en relación con el progresivo empeoramiento de la navegabilidad del río (Silva 1996: 418). En la Edad Media el río todavía se podía remontar hasta Porto de Rei (Ribeiro 1977; Blot 2003: 82).

En la Antigüedad, la desembocadura del Tajo, antiguo *Tagus*, conformaba un amplio estuario (Sil. 1, 151) navegable hasta *Moron* (500 estadios) por naves de gran tamaño, capaces de transportar 10.000 ánforas (Str. 3, 3, 1). A partir de *Moron*, posiblemente Chões de Alpompé, se podría continuar la navegación río arriba con embarcaciones fluviales (Parodi Álvarez 2012: 147).

El antiguo *Durius* marcaba la frontera norte de Hispania Ulterior y de la posterior provincia de Lusitania. Su desembocadura era de gran tamaño y su cauce era navegable 800 estadios (Str. 3, 3, 2-5) hasta *Acontia* (Barca de Alva), aunque en pequeñas embarcaciones sería posible profundizarse más, como se deduce de Apiano (*Hisp*. 91), que señala que durante el sitio de *Numantia,* en el año 134 a. C., el abastecimiento romano se realizaba mediante barcos a remo y vela (Parodi Álvarez 2001; Blot 2003: 82).

[363] Según Schulten (1963: 68-69), la mención al río *Kallipus* de Ptolomeo (2, 5, 2) haría referencia al Sado.

8.3. LA NAVEGACIÓN EN EL MEDITERRÁNEO OCCIDENTAL

La navegación está afectada por las mareas, las corrientes y los vientos, que no habrían sufrido grandes cambios en la actualidad respecto a los de la Antigüedad, si bien sí que se producen variaciones climáticas que afectarían de alguna manera a las condiciones de la navegación (Pryor 1995; Bond *et alii* 2001). Entre el 900 y el 500/300 a. C. se produjo una fase fría, seguida de otra más cálida que se extendería hasta el siglo IV d. C. (Guerrero Ayuso 2008: 73) y que, a grandes rasgos, coincide con el periodo de desarrollo del imperio romano.

Al contrario de lo que sucede con la navegación en el Atlántico, en el Mediterráneo las mareas apenas tendrán importancia en la navegación. En cuanto a las corrientes marinas, la circulación general del Mediterráneo está dominada por una gran corriente que discurre en sentido contrario al de las agujas del reloj. Esta corriente es causada por la constante entrada de agua del océano Atlántico a través del estrecho de Gibraltar para paliar el permanente déficit hídrico del Mediterráneo, motivado por la permanente evaporación que no es compensada por el aporte fluvial.

Esta corriente, que nace en Gibraltar, recorrería en dirección oeste-este la costa africana hasta llegar a las costas del actual Líbano, desde donde vira hacia el norte. A la altura de los Dardanelos se le une la corriente formada por la aportación de las aguas del mar Negro y juntas prosiguen hacia el oeste. Al alcanzar la península itálica gira en dirección noroeste, siguiendo la costa tirrena y después toma dirección suroeste recorriendo el litoral sur francés, el levante y el sur de la península ibérica, hasta alcanzar de nuevo el estrecho de Gibraltar. A su vez, esta corriente genera multitud de variantes a escala regional. No obstante, la corriente general apenas tuvo influencia en la navegación, pues es de baja intensidad, exceptuando algunos puntos, en especial en el estrecho de Gibraltar, donde su intensidad oscila entre los 2,3 y 2,5 nudos, lo que no impediría la navegación a contracorriente, pero sí la ralentizaría (Guerrero Ayuso 2004: 88).

Mayor importancia tuvieron los vientos, que en el Mediterráneo presentan una gran irregularidad por su proximidad a tierra. Los vientos principales son el levante y el poniente, cuya alternancia puede dificultar la navegación. Sin duda, el área más afectada por los vientos es el estrecho de Gibraltar, donde el poniente puede llegar a los 65 km por hora y el levante, el más habitual, puede alcanzar los 160 km, siendo inviable la travesía del estrecho en los días de fuerte levante (Díes Cusí 1994: 314).

8.3.1. LAS RUTAS COMERCIALES

Para aproximarnos a las rutas marítimas seguidas en la Antigüedad, una gran fuente de información son los derroteros, que nos muestran el conocimiento acumulado por la experiencia de los marineros. Para el análisis de los derroteros del Mediterráneo occidental nos apoyaremos especialmente en el trabajo de Ruiz de Arbulo (1990), que fue revisado por Díes Cusí (1994; 2004) adaptándolo para la navegación con barcos más pequeños que circularían en el periodo protohistórico. A su vez, Guerrero Ayuso (2004; 2008) ha revisado estas propuestas, buscando en el registro arqueológico elementos que demostrasen la utilización de un determinado derrotero en ese periodo[364]. Una visión complementaria, en este caso aplicada ante todo al periodo romano, se puede extraer de la información proporcionada por los geógrafos de época clásica. Nos interesa destacar el excelente estudio realizado por Arnaud (2005) que, partiendo de dichas fuentes, realiza una propuesta de las principales rutas de la navegación antigua en el Mediterráneo (Fig. 114)[365].

[364] Los datos arqueológicos comprenden sobre todo la fase final de la época prerromana pues, dentro del periodo que abarca su estudio, es de la que mayor información se dispone.

[365] Una de las grandes diferencias respecto al estudio presentado en la ya clásica obra de Rougé (1966), es la ausencia de rutas de gran extensión mediante navegación de altura, haciendo más hincapié en las escalas necesarias y en un predominio de la navegación de cabotaje.

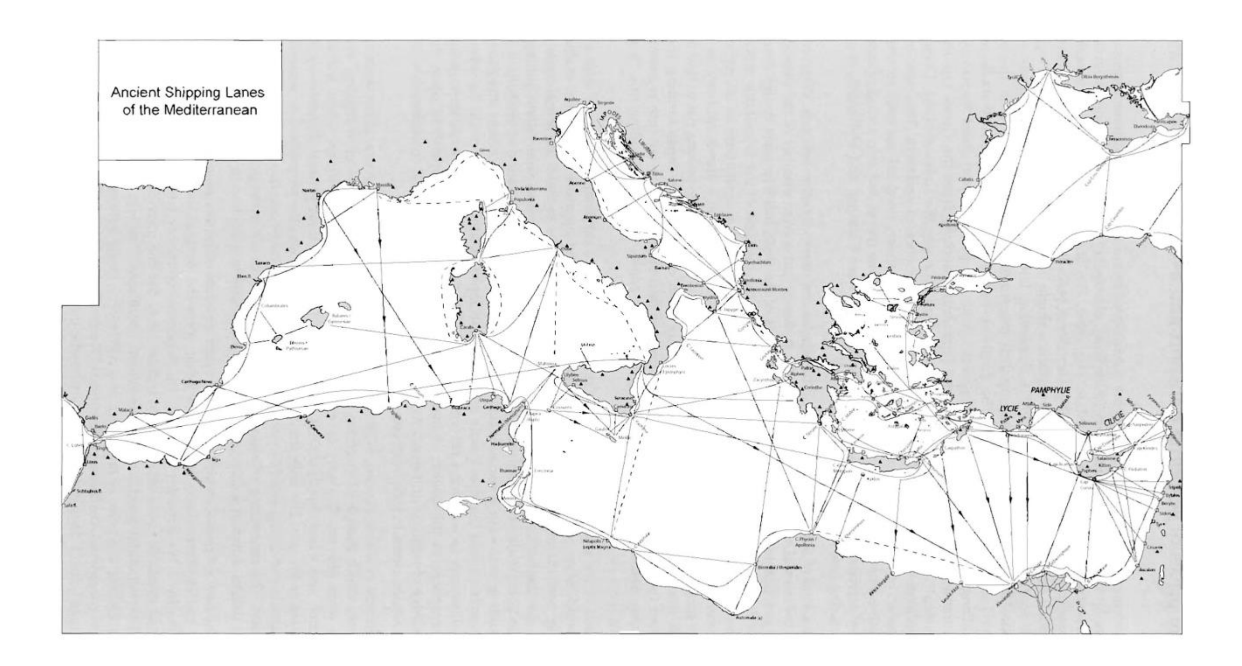


Fig. 114 Las rutas de la navegación en el Mediterráneo a partir de los geógrafos clásicos (Arnaud 2005: 56-57).

A continuación vamos a presentar un sucinto análisis de las rutas que conectarían el territorio de Hispania Ulterior con los principales núcleos comerciales foráneos.

Este-oeste

La ruta más rápida y peligrosa era la que atravesaba el estrecho de Bonifacio, desde donde se bordearía el sur de las Baleares y desde allí se dirigía en dirección a la costa surhispana. No obstante, aunque en los derroteros aparece la posibilidad de navegarla en los dos sentidos (Ruiz de Arbulo 1990: 96-97), parece que en la Antigüedad no se utilizaría en esa dirección este-oeste debido a su mayor peligrosidad, pues de todos los pecios documentados no hay ninguno para el que se plantee una navegación en este sentido (Rougé 1987; Cibecchini 2008).

La navegación entre la península apenínica y el litoral surhispano se podría realizar también desde los canales de Cerdeña y Sicilia, evitando así el estrecho de Bonifacio, circulando por la costa suroriental de Sicilia para detener la acción de los vientos. Tanto si partimos de puertos del litoral italiano como desde el canal de Sicilia, interesa dirigirse hacia el sur de Cerdeña (Ruiz de Arbulo 1990: 97-99).

En el caso de partir desde Sicilia o el cabo de Bon, si hubiese vientos de levante, se puede realizar el trayecto pegado al litoral norteafricano para aprovechar las corrientes que recorren dicha costa en sentido oeste (Ruiz de Arbulo 1990: 99). Si se sigue la derrota por el litoral norteafricano, a la altura de cabo Negro se debe virar hacia el sureste peninsular para evitar el cabo de Tres Forcas y las costas del Rif (Ruiz de Arbulo 1990: 92). Esta ruta sería la más frecuentada para transportar los productos desde *Cartago* o Sicilia al litoral de Hispania Ulterior, al igual que sucede con el tráfico comercial de época fenicia y púnica (Guerrero Ayuso 2004: 105-106). No obstante, si se diese verano de poniente se recomienda desviarse desde Argel hacia Ibiza y proseguir por la costa peninsular (Ruiz de Arbulo 1990: 94).

En cualquiera de las anteriores rutas, al alcanzar la península ibérica se debe evitar circular por el medio del canal para evitar la corriente general, por lo que interesa atracar la costa del sureste peninsular y continuar navegando cerca de la misma. No obstante, con viento de poniente la circulación a partir del cabo de Gata y el acceso al estrecho de Gibraltar, pueden quedar bloqueados de manera temporal. Lo normal es que el poniente no dure más allá de tres o cuatro días, aunque se han descrito situaciones excepcionales en las que se ha mantenido durante dos meses. En este caso, para atravesar el estrecho de Gibraltar se deberá esperar en las bahías de Algeciras o Málaga hasta la llegada del levante moderado (Ruiz de Arbulo 1990: 94; Díes Cusí 2004: 73-74). Tampoco deberá intentarse el paso de este estrecho en situaciones de levante duro con vientos superiores a 40 km/h, ya que existe posibilidad de naufragio o varada.

Los geógrafos antiguos mencionan la existencia de una ruta directa que comunicaba el estrecho de Sicilia (estrecho de Messina) y las Columnas de Hércules (estrecho de Gibraltar) con una distancia de 7.000 estadios[366] que se realizarían en siete días y siete noches según Dicearco, mientras que en Estrabón (2, 4, 3) y en la *Geografia Compendiaria* (47) se lleva hasta los 13.000 estadios (trece días y trece

[366] La medida del estadio no fue estable durante toda la Antigüedad, si bien para época romana el consenso más extendido señala una equivalencia de 128 m. Un análisis del problema de la medida del estadio en Arnaud (2005: 84-87).

noches), que parece mucho más adecuada a las velocidades de navegación de la época (Arnaud 2005: 158). Respecto a la escala en Cerdeña, Plinio (*Nat.* 2, 243; 3, 84) señalaba la existencia de una ruta entre *Caralis* (Cagliari, Cerdeña) y *Gades*, con una distancia de 10.000 estadios que se realizaría en diez días y diez noches. A partir de la mención "pasando de largo las Baleares" recogida en Agatamero (16), Arnaud (2005: 159) propone que existiría otra ruta que conectaría Cerdeña y la costa surhispana a través de las Baleares, desde donde se dirigiría al sur del cabo de la Nao y proseguiría por el litoral del sureste peninsular. Plinio el Viejo (*Nat*. 3, 76) cifra en 700 estadios la distancia entre las antiguas *Balearides* y *Ebusus*, así como la del recorrido entre ésta y *Dianium*.

En las fuentes antiguas también se refleja la necesidad de remontar hacia el litoral surhispano desde Argel, de la que sería ejemplo la ruta nº 11 de Arnaud (2005: 159) que comunicaría *Iol-Caesarea* (Cherchel) con *Carthago Noua*. Esta conexión aparece mencionada tanto en el Itinerario Marítimo de Antonino (496, 1) como en Plinio (*Nat*. 3, 19), pero mientras que en aquél se menciona una distancia de 3000 estadios (tres días y tres noches), Plinio le atribuye 1600 estadios. Arnaud (2005: 159) propone que mientras Plinio haría referencia a la ruta de este a oeste, el itinerario lo haría en sentido inverso, en el que las embarcaciones alcanzarían en primer lugar *Portus Magnus* (Bethioua) y de allí navegarían hacia el este hasta *Iol Caesarea*. Las fuentes también señalan la existencia de una ruta entre *Siga* y *Malaca* (Arnaud 2005: 160, nº 12). En este línea, Estrabón (3, 4, 2) afirma de *Malaca* que era un emporio númida y Plinio (*Nat*. 3, 84) señala erróneamente que está situada enfrente de *Siga*.

Oeste-este

Partiendo desde el estrecho de Gibraltar se continúa por la mediania del canal entre las costas africana y española aprovechando la corriente general del Mediterráneo. No obstante, en los casos de levante moderado se recomienda

acercarse al litoral surhispano (Díes Cusí 2004: 75-76)[367]. A partir de ahí se presentan tres derroteros según el destino.

Para desplazarse hacia el litoral centroafricano, el canal de Sicilia y el cabo Bon, se continúa en la misma dirección, con cierta inclinación hacia el litoral norteafricano (Ruiz de Arbulo 1990: 98). Arnaud (2005: 169) propone una ruta de gran cabotaje a lo largo de la costa norteafricana en la que cita tres conexiones. Entre el cabo Espartel y el cabo *Metagonium*, actual cabo de Agua, que Estrabón (17, 3, 6) cifra en 5.000 estadios, entre el cabo *Metagononium* y el cabo de *Tretum*, actual cabo de Fer, que Estrabón (17, 3, 9) cifra en 6.000 estadios y entre este cabo y *Cartago* de 2.500 estadios (Str. 17, 3, 9), desde donde se podría navegar hasta Sicilia. Esta última conexión entre *Cartago* o el cabo Bon y Sicilia, que aparece mencionada con profusión en los textos clásicos, se podría realizar en los dos sentidos, aunque debía enfrentarse a la corriente dominante en dirección noroeste (rutas 15-22 de Arnaud 2005: 160-163).

Esta misma derrota se sigue para ir hacia Cerdeña, aunque en este caso la inclinación es la contraria (Ruiz de Arbulo 1990). Los hallazgos de ánforas procedentes de la península ibérica en esta isla (Piccardi-Nervi 2013) son testimonio de la utilización de esta ruta en época romana[368]. Desde el sur de esta isla, se pueden alcanzar ya los principales puertos del litoral tirreno o bien desplazarse hasta Sicilia. Cuando en verano soplan vientos del este, la navegación desde Cerdeña presenta problemas, recomendándose barloventear sobre la costa africana (Ruiz de Arbulo 1990: 98).

Otra opción para ir a la península apenínica, además de la ruta por el litoral norteafricano hasta Sicilia o la que se realiza a través de Cerdeña, es la que, bordeando las Baleares[369], atraviesa el estrecho de Bonifacio, la vía más rápida y peligrosa para

---

[367] La derrota que desde el estrecho de Gibraltar circula pegada a la costa norteafricana se desaconseja debido a las dificultades provocadas por la corriente y la ausencia de refugios en su litoral (Díes Cusí 2004: 76), con la lógica excepción de que el destino estuviese en dicha costa.

[368] Por el contrario, por ahora apenas se conoce su presencia durante la protohistoria lo que, junto a la dificultad para la navegación al través en barcos de vela cuadrada, lleva a Guerrero Ayuso (2004) a desestimar la utilización frecuente de esa ruta para ese periodo.

[369] Diodoro Siculo (5, 16, 1) señala que la duración media del viaje entre *Gades* y las Baleares sería de tres días y tres noches.

conectar con la costa itálica desde el litoral oriental de la península ibérica. Las naves deben virar hacia Baleares pasado el cabo de Gata, evitándose así el golfo de Valencia. Se recomienda esta ruta, incluso partiendo desde los actuales puertos de Cartagena y Alicante (Ruiz de Arbulo 1990; Díes Cusí 2004: 75-76). La mención realizada en Plinio El Viejo (*Nat*. 19, 3) de que una hierba encontrada en *Gades* podía ser transportada a Ostia en sólo siete días, probablemente se refiriese a un viaje en las condiciones óptimas realizado a través del estrecho de Bonifacio. De igual manera, desde las Baleares otra ruta partía hacia el norte, hasta el golfo de León (Ruiz de Arbulo 1990: 90), que podía ser punto de destino o bien continuarse mediante cabotaje a través del litoral meridional francés, Liguria y Toscana. La utilización para la exportación de los productos béticos en época altoimperial de la ruta hacia el golfo de León y de la que atraviesa el estrecho de Bonifacio, viene confirmada por la distribución de los pecios con dicho origen (Liou 2001: 1062; De Juan Fuertes 2009: 141)[370].

8.4. LA NAVEGACIÓN POR EL ATLÁNTICO

La navegación por el Atlántico se remonta al menos hasta la Edad del Bronce y desde los inicios de la Edad del Hierro los fenicios lo transitaron de forma sistemática (Cunliffe 2001). Estrabón (3, 5, 11) nos cuenta que los comerciantes fenicios controlaban desde *Gadir* el comercio del estaño obtenido a través del Atlántico y cómo guardaban con gran celo el secreto de las rutas que daban acceso al mismo. El control de *Gadir* del acceso al estaño y de su posterior redistribución en el Mediterráneo ha sido confirmado también por las fuentes arqueológicas (López Pardo 1992; 1996; Morais 2007b). Así, en palabras de Guerrero Ayuso (2008: 71) "La consolidación del imperio romano en el *Mare Britanicum* no hizo sino formalizar administrativamente unos derroteros largamente utilizados desde la Edad del Bronce".

[370] Aunque hay cierto riesgo de sobrevalorar estas áreas, ya que en ellas se ha producido un mayor desarrollo de la arqueología subacuática.

Mejor documentada está la frecuentación sistemática por la fachada atlántica africana, donde sabemos que *Lixus* presenta ocupación al menos desde el siglo VIII a. C. y la factoría de Mogador en el siglo VII a. C., navegándose más al sur de manera ocasional, como nos informan los periplos de Hannón y de Pseudo-Scylax, así como algunos restos arqueológicos (Medas 2003; 2008). Las corrientes marítimas apenas se hacen sentir en la navegación por el Atlántico, excepto en las desembocaduras de algunos ríos como el Tajo, donde llegan a alcanzar una velocidad de cuatro nudos (Arruda 1999-2000: 28).

La navegación desde el estrecho de Gibraltar hasta el cabo de San Vicente es bastante segura, pues no presenta grandes diferencias con la del Mediterráneo, con un oleaje y un clima más suaves que en la fachada atlántica (Arruda 1999-2000: 24-26; Guerrero Ayuso 2008: 74). Estrabón (1, 4, 5; 2, 4, 3) señala que entre este cabo y el estrecho de Gibraltar había una distancia de 3.000 estadios (tres días y tres noches).

Respecto a la navegación en la costa occidental, desde Galicia hasta el cabo de San Vicente, al virar este cabo el régimen de vientos cambia, manteniéndose éstos constantes en dirección norte o noroeste, aunque en invierno e, incluso, en primavera, pueden virar hacia el sureste. La fuerza de los vientos oscilaría entre los cuatro nudos de día y los dos nudos de noche, aunque pueden llegar a alcanzar los siete nudos (Arruda 1999-2000: 24; Blot 2003: 105). El oleaje llevaría la misma dirección señalada para los vientos, excepto cuando aparece el “mar de fondo” que puede ir en distintas direcciones. Al contrario que en el Mediterráneo, es habitual un oleaje alto, por lo que la marejada es frecuente.

La navegación por las derrotas en dirección norte no es fácil, en especial mediante el uso de la vela cuadrada, aunque conocemos que este tipo de vela se modificaba ante vientos adversos, al menos desde el siglo IV a. C. (Guerrero Ayuso 2008: 73-74). Por el contrario, en sentido norte-sur los vientos suelen actuar de manera favorable, pudiendo reducirse la travesía a la mitad del tiempo empleado en sentido inverso, compensándose así las dificultades del viaje. Según Arruda (1999-2000: 29) la navegación sería preferentemente de cabotaje, dado que las condiciones

climáticas y meteorológicas desaconsejarían la navegación nocturna y distanciada de la costa.

Recientes estudios sobre radiocarbonos de conchas marinas (Soares 2004; 2005) han demostrado que en la costa portuguesa los fenómenos de surgencias o *upwelling*[371], que acrecientan la dificultad de la navegación atlántica, serán de baja intensidad desde el inicio del primer milenio a. C. hasta el conocido como pequeño óptimo climático, entre el 700 y el 1200 d. C., cuando alcanzarían valores similares a los actuales[372]. Por ello, a pesar de que todavía perdurarían diversas complicaciones, las técnicas para navegar por el Mediterráneo podrían servir sin demasiados cambios para hacerlo por el litoral atlántico durante la Edad del Hierro y el periodo romano (Arruda 2012: 414)[373]. A partir de la información de las referencias en las fuentes clásicas, podemos conocer el tiempo que se tardaba en recorrer el litoral en época antigua. Estrabón (3, 3, 1) sitúa en 1.000 estadios la distancia entre el cabo de San Vicente y la desembocadura del *Tagus*, mientras que Plinio (*Nat*. 4, 115), a partir de Varrón, cifra en 200 millas (dos días y dos noches) la distancia entre el *Tagus* y el *Durius*, la misma que señala entre éste y el *Minius*.

En la fachada atlántica africana los vientos tienden a soplar en dirección norte-sur con componentes noroeste y noreste, por lo que con derrota sur se puede navegar sin dificultad pegado a la costa, al menos hasta el Cap Blanc. A partir de Tarfalla, el cambio de dirección del litoral obliga a que la acción de los vientos aconseje navegar más alejado de la misma. El regreso hacía el área del estrecho de Gibraltar podía realizarse con facilidad a partir del inicio del otoño, coincidiendo con el fin de la temporada de navegación, cuando la dirección de los vientos cambiaba y entraban vientos de componente sur y suroeste. No obstante, si en la navegación hacia el sur se

[371] Se trata de movimientos verticales de aguas profundas que emergen a la superficie a través de diferentes procesos.

[372] En el caso de la costa andaluza el último periodo con surgencias termina en torno al 4000 BP (Soares 2005).

[373] No obstante, esta autora menciona por error que el periodo sin surgencias sólo alcanzaría hasta fechas en torno al cambio de era, cuando el trabajo de Soares (2004), en el que se fundamenta, señala que el periodo de baja intensidad de las surgencias se prolonga hasta el 700 d. C.

había profundizado más allá del cabo Jubí, el regreso era mucho más complicado debido a que los vientos permanecían soplando de manera constante en dirección noreste a sureste (Mederos Martín-Escribano Cobo 2002: 59; Guerrero Ayuso 2008: 74-76)[374].

De la información recogida en las fuentes, nos interesa sobre todo la que señala los contactos entre el litoral surhispano y el norteafricano. Estrabón (17, 3, 6) atribuye una distancia de 800 estadios entre *Lixus* y *Gades*, *Gades* y las Columnas de Hércules y entre éstas y *Lixus*, formando así un triángulo equilátero. De nuevo 800 estadios atribuye Estrabón (3, 4, 2) a la distancia entre Calpe y *Malaca*, 100 millas entre las desembocaduras del *Betis* y el *Anas,* y otras 100 millas entre *Lixus* y el río Sala. Filóstrato (*VA*. 5, 1) cifra en 600 estadios (una jornada diurna) el recorrido entre *Gades* y Calpe. Polibio (Plin. *Nat*. 5, 9) sitúa en 900 estadios (dos jornadas diurnas[375]) la distancia entre el estrecho de Gibraltar y *Lixus*. Plinio (*Nat.* 5, 2) señala que la ruta entre *Baelo* y *Tingi* es la más corta para atravesar el estrecho de Gibraltar.

[374] En la Antigüedad eran conscientes de la dificultad que acarreaba profundizar demasiado al sur en la costa africana, como demuestra la mención en el Pseudo Scílax (112) a la imposibilidad de navegar más allá de la isla de Kerné (Mogador, Marruecos).

[375] El recorrido realizado en una jornada en Polibio es de 450 estadios (Arnaud 2005: 83-84).

8.5. JERARQUIZACIÓN DE PUERTOS

En este trabajo abordaremos el estudio del tráfico marítimo en época romana a partir del modelo de jerarquización de puertos propuesto por Nieto Prieto (1988; 1997) para época imperial, que también ha sido aplicado con éxito a los últimos siglos de la república (Molina Vidal 1997; Cibecchini 2008). El comercio de cabotaje, predominante en la época anterior, cedió mayor protagonismo a la navegación de altura. El enorme aumento del volumen del tráfico comercial en época romana, que no se superaría hasta bien entrada la edad moderna, conllevó la construcción de embarcaciones de grandes dimensiones con las que aumentar la capacidad y el tonelaje, reduciendo así el número de viajes necesarios y abaratando los costes de transporte.

La utilización de las ánforas, el envase cerámico usado de manera preferente para el transporte de alimentos en la Antigüedad, cabe entenderla en tanto que su peculiar morfología permitía su encaje, de manera que las posibilidades de una ruptura de parte de la carga y el consiguiente riesgo de naufragio fuesen muy reducidas[376]. En este sentido, la elección de la carga se realizaría pensando en la estabilidad de la nave y no sólo en aquellos productos que permitiesen obtener un mayor beneficio. En naves de gran eslora y tonelaje, no era viable un comercio de cabotaje, pues la descarga parcial de parte del cargamento anfórico conllevaría la perdida de estabilidad del barco –lo que no ocurriría con el transporte de productos como el trigo– y, además, la mayor parte de los puertos no estaban habilitados para recibir ese tipo de naves, por carecer del suficiente calado o de las infraestructuras necesarias[377].

Por este motivo, una parte importante de los intercambios comerciales en época romana se articularían en torno a rutas directas entre grandes puertos -o puertos principales- realizadas mediante navegación de altura, desde los que una parte

[376] El estibado de la carga debía ser especialmente cuidadoso con los recipientes cerámicos y de vidrio.

[377] Un caso extremo fue el de una gran nave que mandó construir Hierón II de Siracusa, pues debido a su enorme tamaño no existía ningún puerto con la suficiente capacidad a excepción del de Alejandría, donde finalmente fue destinada de manera permanente.

del cargamento se redistribuiría dentro de su área de influencia a otros puertos secundarios, en barcos más pequeños y mediante cabotaje. Este proceso se repetiría a un nivel más reducido, pues una vez alcanzado el puerto secundario, parte de la mercancía era cargada en embarcaciones más pequeñas desde donde alcanzaban su destino final, limitándose al mínimo imprescindible el transporte terrestre debido a los elevados costes ya mencionados. De igual manera se produciría la distribución en sentido inverso, es decir, los puertos principales recibirían la mercancía procedente de otros puertos menores situados dentro de su área de influencia y procederían a su exportación a otro gran puerto (Nieto Prieto 1997). El puerto principal es el que recibe a las grandes naves y, por tanto, debe poseer unas buenas condiciones naturales, así como situarse en una zona de alto nivel económico cuya oferta o demanda genere un importante volumen de tráfico comercial por vía marítima. Este último requisito es indispensable (Schörle 2011), pues en el caso de no reunir las condiciones de puerto natural, éstas pueden llegar a generarse de manera artificial, como ocurre con el *Portus* construido por Claudio para el abastecimiento de Roma[378].

El comercio de redistribución sería realizado por embarcaciones de pequeño tonelaje y, en general, se puede mantener que serían las naves con gran capacidad de carga las protagonistas de la navegación de altura y de las rutas directas entre puerto principal y puerto principal. No obstante, en algunos casos y regiones concretas, también se utilizarían embarcaciones de tamaño reducido para este tipo de comercio, como evidencian los pecios documentados en el estrecho de Bonifacio (Boetto 2012).

Con todo, el modelo de jerarquización portuaria expuesto por Nieto Prieto no permite captar algunos matices a la hora de valorar las relaciones entre puertos de un mismo nivel de jerarquización. Un ejemplo es el caso del *Portus* y Ostia, cuya especial dependencia no se podría haber demostrado a través de ese modelo (Schörle 2011). Recientemente Boetto (2012: 155-156), a partir del estudio de los pecios, ha propuesto una clasificación con cinco modelos de viajes comerciales marítimos:

[378] Tras la ampliación de Trajano este puerto artificial alcanzó unas dimensiones en torno a las 234 ha (Keay *et alii* 2011).

1. Cargamento homogéneo embarcado simultáneamente que se transportó mediante rutas directas entre puertos principales.
2. Cargamento heterogéneo embarcado en un mismo momento en un puerto principal y que viaja a otro puerto principal.
3. Cargamento heterogéneo embarcado en un puerto principal y descargado en un puerto secundario por una ruta de redistribución.
4. Cargamento heterogéneo embarcado en diferentes puertos fruto de diversas escalas comerciales (comercio de cabotaje).
5. Cargas homogéneas entre puertos transportadas como resultado de una orden específica.

De cualquier modo, incluso esta última propuesta no deja de ser un intento de constreñir dentro de un grupo reducido una gran diversidad de viajes diferentes, fruto de la multiplicidad de situaciones inherentes a la complejidad y duración de los intercambios comerciales del periodo.

Tchernia (2008), para explicar por qué un vino de baja calidad como el cretense era transportado a larga distancia y vendido en Roma, *a priori* una práctica antieconómica, ha planteado que este vino podría ser recogido por las embarcaciones de la *Annona* en su viaje desde Egipto a la capital del imperio[379]. En un trabajo reciente, Arnaud (2011: 73) ha retomado esta idea y plantea que los viajes de larga distancia en naves de gran capacidad fuesen compatibles en determinadas condiciones con la realización de paradas intermedias planificadas antes de partir. Se basa sobre todo en la información proporcionada por dos pecios, el de Camargue (Long 1997) y el de Chiessi, en la isla de Elba (Pallarès Salvador 1983), en los que junto a un cargamento homogéneo procedente de la Bética también llevarían ánforas de *Ebusus*, que habrían sido recogidas en una parada intermedia, como demuestra que en el pecio de Camargue se localizasen en la parte alta de la embarcación. El hecho de que ambas naves naufragaran a lo largo de una misma ruta apoya la idea de un patrón comercial.

---

[379] Lo que conllevaría un coste del transporte prácticamente nulo para las ánforas cretenses y posibilitaría la rentabilidad de la operación.

Por ello, Arnaud propone que ambas naves realizaron una parada intermedia en *Ebusus,* que se beneficiaría de que ésta y la Bética pertenecían al mismo distrito fiscal. Esa parada estaría planeada desde antes de partir de la Bética, pues se necesitaba dejar un hueco vacío de antemano, o bien colocar en la parte alta o en medio del casco de la nave productos cuya venta en la isla de *Ebusus* estuviese ya pactada, dejando el espacio para las ánforas ebusitanas. En cualquier caso, la parada estaría planificada con antelación y no se debe considerar un comercio de cabotaje.

Dentro de la misma dinámica, las naves podrían complementar sus cargamentos con lingotes de metales recogidos en escalas durante el trayecto. En esta dirección apunta la presencia de lingotes de plomo con la marca *SOC.BALIAR,* procedentes de *Carthago Noua,* en embarcaciones de origen bético como el Escombreras 3 (Poveda Navarro 2000; Pinedo Reyes-Alonso Campoy 2004), que hace pensar en una escala intermedia en aquel puerto. Un caso similar se atestigua en el naufragio de Sainte-Marie-le-Mer II, en Camargue, con presencia de lingotes de hierro de la Montaigne Noire y, quizás, en otros naufragios del entorno minero de Etruria, como el de Chiessi (Elba), que también serían muestra de estas escalas intermedias (Carreras Monfort-Martín Menéndez 2013).

8.5.1. MÉTODOS PARA ESTABLECER LA JERARQUIZACIÓN PORTUARIA

En la actualidad, a la hora de establecer la jerarquización portuaria es clave el volumen métrico del tráfico comercial de los diferentes puertos, pero para la Antigüedad carecemos de esta información. No obstante, podemos aproximarnos a la jerarquización portuaria durante el imperio romano a partir de la información proporcionada por los autores clásicos y, sobre todo, a través de las evidencias que su existencia dejó en el registro arqueológico, de lo que mostraremos algunos ejemplos.

Una posibilidad es basarnos en el tamaño de los pecios documentados, pues las grandes naves sólo podrían varar en puertos que estuviesen habilitados para ello, aunque por el contrario, embarcaciones de menor tamaño sí que podrían formar parte de rutas directas y de redistribución. De igual manera, nos podemos aproximar a partir

del tipo de cargamento del pecio, pues si la carga es homogénea, entendiendo por ésta la formada por materiales de una misma procedencia, sería un indicio de que ha sido embarcada en un mismo puerto y de que posiblemente se trate de un comercio directo, desde un puerto principal a otro de igual jerarquía (Nieto Prieto 1997). Por el contrario, si es heterogénea no siempre se puede realizar su asociación con un comercio de redistribución mediante cabotaje, pues se conocen casos como el del pecio Cabrera 3, con cargamento heterogéneo formado por ánforas[380] embarcadas de forma simultánea, que tenía como puertos probables de salida y llegada los de *Gades* y *Portus* respectivamente (Veny-Cerdà i Juan 1972; Bost *et alii* 1992: 15).

Otro criterio, seguido por Bridoux (2008) para la costa mauritana, es proponer como puerto principal aquel lugar en el que se han detectado un mayor repertorio de productos, partiendo de la idea de que todos los productos presentes en un puerto secundario deberían estar presentes en el principal, pero no necesariamente a la inversa.

También se puede profundizar en la jerarquización portuaria a través del tamaño de los diferentes puertos, como ha planteado Schörle (2011) para la costa del Tirreno entre los siglos I y III d. C., con unos resultados muy interesantes, aunque para el caso de la península ibérica apenas disponemos de medidas fiables que permitan su aplicación[381]. No obstante, encontramos algunas limitaciones que no conviene minusvalorar a la hora de aplicar este método. Así, aun cuando hayamos encontrado estructuras portuarias en un asentamiento, no siempre es fácil distinguir si se trataría del único puerto, si sería el puerto principal del asentamiento, si estaríamos ante estructuras o embarcaderos secundarios, e incluso, si era un puerto de carácter privado, que en ocasiones pueden llegar a alcanzar dimensiones considerables[382].

[380] Junto a anclas de hierro, cascos de bronce y lingotes de plomo se documentaron ánforas de los tipos Dressel 1, Dressel 7-11 y Haltern 70.

[381] En una línea similar, también se ha propuesto buscar la jerarquización portuaria a partir de la medida de la línea de muelle, pues de ésta dependía el número de embarcaciones que podían cargar/descargar al mismo tiempo (Aranegui Gascó *et alii* 2004b: 87).

[382] Wilson *et alii* (2012: 379) nombran el puerto de una villa del siglo II d. C. que es de mayor tamaño que el puerto de una ciudad como *Cosa* en el siglo II a. C.

Además, dado el reducido número de estructuras portuarias conocidas, la utilización en exclusiva de este elemento puede conducir a errores, privilegiando a los escasos puertos de los que disponemos de buena información, sobre otros todavía desconocidos, como, por ejemplo, entendemos que sucede en la propuesta sobre el puerto de *Saguntum* (Aranegui Gascó *et alii* 2004b). En definitiva, entendemos que puede ser interesante valorar esa variable, pero con las precauciones antes citadas y, sobre todo, evitando sustentar una propuesta de forma exclusiva en esa información.

De igual manera, podemos tratar de delimitar el alcance de las áreas de influencia contando ante todo con la información proporcionada por los restos arqueológicos encontrados en tierra. En este sentido, las ánforas proporcionan una información de gran utilidad, debido a su utilización en el comercio de larga distancia. Un ejemplo que ya hemos presentado con anterioridad es el de Molina Vidal (1997), que para su propuesta de jerarquización portuaria del litoral de Hispania Citerior se apoyó en el estudio de diversos conjuntos anfóricos, en especial en las diferentes proporciones de los tipos vinarios itálicos tardorrepublicanos.

8.5.2. La jerarquización portuaria en Hispania Ulterior

Al contrario de lo que sucede en el levante peninsular (Nieto Prieto 1987; 1997; Molina Vidal 1997; Aranegui Gascó *et alii* 2004b; Pérez Ballester 2009) todavía son escasos los trabajos realizados bajo este prisma en el territorio de Hispania Ulterior. Mientras que para el territorio lusitano encontramos menciones dispersas, sin que se haya realizado un análisis global de la jerarquización portuaria de su litoral (*vid* Blot 2003), para la Bética se han realizado diferentes propuestas de jerarquización partiendo tanto del análisis de la información de los autores clásicos como de los hallazgos arqueológicos, que si bien todavía son muy escasos, han permitido profundizar un poco más en este campo.

Molina Vidal (1997), si bien se centró en el litoral de Hispania Citerior, propuso un modelo en el que *Emporion*, *Carthago Noua* y *Gades*, realizarían el papel

de puertos principales de la península ibérica en época republicana, aunque advertía que para Hispania Ulterior la información disponible en ese momento era muy escasa.

En su análisis de la cartografía de las factorías de salazones hispanas, Étienne y Mayet (1998a: 54-57) señalan la carga heterogénea de distintos pecios[383] y, partiendo de la base de que por razones de estabilidad las grandes naves se cargarían en un único puerto, proponen que la producción salazonera desde el estrecho de Gibraltar hasta los valles del Sado y Tajo se centralizaría en *Gades*, desde donde se exportaría hacia Roma y otros puntos del imperio[384]. De igual manera, también aceptan el papel de puerto exportador para *Malaca* (Étienne-Mayet 1998b: 160-162), aunque sus propuestas se refieren sobre todo al periodo imperial.

En un trabajo más reciente dedicado en exclusiva al sur de la península ibérica se proponen tres niveles de jerarquización (García Vargas *et alii* 2004). En el primer nivel se encontrarían los grandes *emporia* regionales, que serían los centros nodales del gran comercio atlántico-mediterráneo. En el segundo escalón estarían los puertos secundarios, que actuarían como emporios locales que conectarían áreas comerciales relativamente autónomas y el gran comercio regional. En el nivel más bajo se situarían abrigos, fondeaderos y embarcaderos utilizados para la "actividad pesquera, de apoyo a la navegación costera o de conexión entre las ciudades y su *hinterland* y las rutas de navegación regionales e internacionales" (García Vargas *et alii* 2004: 11). Dentro de este esquema, *Gades* y *Carteia* asumirían el papel de puertos principales, a los que se añadirían puertos secundarios con estructuras para el fondeo permanente de las naves como el de *Iulia Traducta*, en la bahía de Algeciras, *Baelo* o *Malaca*. No obstante, señalan que *Carteia* vería disminuir su importancia durante el Alto Imperio, siendo desplazada en importancia por *Malaca*, mientras que *Gades* se vería claramente

[383] En concreto, se basan en las cargas de los pecios Port-Vendres II, Cabrera III y Port-Vendres I.

[384] Para otros puertos de menor importancia proponen un comercio de alcance regional, como para el de Málaga, que comerciaría con el litoral mauritano, tal y como menciona Estrabón (3, 4, 2).

superada por *Hispalis* en el siglo II d. C. (García Vargas *et alii* 2004), en un proceso iniciado antes del cambio de era, como se observa en Estrabón (3, 2, 1)[385].

En el litoral mauritano destacan los estudios de Bridoux (2008; 2009) que propone que *Lixus* desempeñó el papel de puerto redistribuidor dentro de Mauritania occidental, ya que por ahora es la única que posee todos los productos descritos y para la que se ha confirmado su temprana apertura al comercio Mediterráneo. *Lixus* es el único asentamiento de la costa atlántica mauritana en el que, por el momento, se han localizado productos itálicos con anterioridad al siglo I a. C., mientras que en asentamientos de la fachada mediterránea de Mauritania occidental como *Rusaddir* y Banasa, las importaciones itálicas llegan en torno a finales del siglo III a. C. o inicios del siguiente (Bridoux 2013).

Para nuestra propuesta de jerarquización para el periodo tardorrepublicano (Fig. 116) nos serviremos, tanto de las escasas referencias proporcionadas por los autores clásicos, como de la información de carácter arqueológico y, dentro de ésta, fundamentalmente de la distribución terrestre del comercio anfórico en Hispania Ulterior, que ha sido objeto de un análisis detallado en este trabajo. Nos centraremos en el comercio de largo alcance y en la extensión de sus redes de redistribución, para lo que las ánforas extrapeninsulares son una fuente de información de especial interés. De cualquier modo, este comercio será compatible con la existencia de circuitos comerciales de menor radio en los que predominará el cabotaje y en los que, con probabilidad, mantendrían un importante protagonismo los comerciantes de origen púnico (Mateo Corredor 2013)[386].

[385] Según la lectura propuesta por Chic García (1997: 37).

[386] Aunque también participarían en los intercambios comerciales con la península itálica, como demuestra el pecio Chrétienne M2 (Joncheray-Joncheray 2002; Briquel Chatonnet *et alii* 2004). Este pecio datado en torno al 75 a. C. presenta una carga de Dressel 1A y C, barniz negro "campaniense" B y Mañá C2, que parece que partiría de Italia hacia la Narbonense y en el que nos interesa sobre todo un ancla con el nombre del armador, "Abdamon", escrito en alfabeto neopúnico.

Asentamientos	***Emporium***	***Portus***
Gades	Estrabón (3, 4, 9)	Mela (3, 4)
Baelo	Estrabón (3, 1, 8)	
Carteia		Livio (28, 30, 1-2)
Malaca	Estrabón (3, 4, 2)	
Hispalis	Estrabón (3, 2, 1)	
Corduba	Estrabón (3, 4, 9),	
Carthago Noua	Estrabón (3, 4, 6)	

Fig. 115 Principales denominaciones sobre los puertos de Hispania Ulterior recogidas en los autores grecolatinos.

Las diferentes rutas comerciales por las que llegarían a Hispania Ulterior los productos provenientes de la península itálica o del litoral central norteafricano, confluirían a la hora de entrar en la costa surhispana. Al menos en lo que respecta al territorio objeto de nuestro estudio, no son factores estrictamente geográficos los que justificarían el diferente abastecimiento comercial. La abundante presencia de ánforas itálicas durante los tres primeros cuartos del siglo II a. C., en determinados enclaves como *Italica*, La Algaida o *Baelo Claudia,* no se justificaría por la llegada de la mercancía a un puerto principal y un posterior comercio de redistribución, pues asentamientos cercanos a los mismos presentan conjuntos anfóricos con escasa presencia de importaciones itálicas. En cada uno de los tres yacimientos con protagonismo elevado de las ánforas itálicas, su llegada parece deberse a causas diferentes, que en el caso de *Italica* y el núcleo de la ensenada de Bolonia tienen un punto en común, la presencia de población de origen itálico que motivaría su consumo, mientras que en La Algaida pudo deberse a su posible carácter empórico.

Por el contrario, en el siguiente periodo analizado, que se extiende hasta el inicio del principado de Augusto, sí que documentamos mayores similitudes entre yacimientos cercanos, lo que nos permite realizar una propuesta de jerarquización portuaria y una aproximación a la delimitación de sus correspondientes áreas de influencia. En esta fase, de nuevo encontramos una mayor proporción de ánforas itálicas en áreas en las que se documenta una importante presencia de población con dicho origen, ya sea de carácter militar, como sucede en el valle del Tajo, o vinculada a

la explotación minera, como sucede en Sierra Morena. Este interés será la principal motivación que explicará la selección de rutas y los puertos principales.

La lectura de las fuentes históricas y arqueológicas confirma que el puerto de *Gades* desempeñaría un papel muy importante, por ello nuestra investigación partía de la hipótesis de la existencia de un único puerto principal en Hispania Ulterior, *Gades*, cuya área de influencia se extendería por todo su litoral. El único puerto que pensábamos que podía compartir parcialmente protagonismo en el área meridional, era el puerto de *Carthago Noua*, cuya importancia en época republicana, fruto del fuerte desarrollo de sus minas de plata y de unas excepcionales condiciones portuarias (Str. 3, 2, 10; 3, 4, 6; Ramallo Asensio-Martínez Andreu 2010), estaba fuera de toda duda, por lo que su extensión hasta el cabo de Gata parecía probable. No obstante, el estudio del material anfórico, con todas las limitaciones que hemos ido señalando en este trabajo, nos permite esbozar una propuesta de jerarquización portuaria más compleja, en la que otros puertos como el de *Malaca* también desempeñarán un papel importante, incluso como puerto receptor y exportador de primer orden.

Al tratar la jerarquización portuaria en Hispania Ulterior debemos incluir al gran puerto del sureste, *Carthago Noua*, pues a pesar de encontrarse situado en el territorio de Hispania Citerior, su área de influencia se extendía más allá del cabo de Gata, hasta algún punto indeterminado del actual litoral granadino. En este sentido apuntan los conjuntos anfóricos que hemos estudiado en *Baria* y *Abdera* y en los que el porcentaje de ánforas Lamboglia 2 se sitúa en niveles similares a los registrados para las Dressel 1 tirrena. Estos valores coinciden con los documentados en otros puertos del sureste y que permitieron a Molina Vidal (1997) diferenciar el *hinterland* de *Carthago Noua,* cuyo límite nororiental se sitúa en el cabo de San Antonio. Junto a *Emporion* (Str. 3, 4, 8-9), la ciudad fundada por Asdrúbal fue la única de Hispania Citerior que recibió el calificativo de emporio en Estrabón (3, 4, 6). La arqueología ha documentado diversas estructuras relacionadas con el complejo portuario de la antigua *Carthago Noua* (Ramallo Asensio-Martínez Andreu 2010).

Gades, formada en la Antigüedad por un archipiélago (Plin. *Nat*. 4, 22), era el principal centro comercial y portuario del Extremo Occidente, conservando una importancia que hundía sus raíces en época fenicia y púnica. El dinamismo comercial de la ciudad queda patente en la mención en Estrabón (3, 5, 3) a la presencia de quinientos caballeros, número que según éste superaba al de todas las ciudades itálicas excepto Padua[387] y resalta la importancia del mar para sus habitantes, de los que:

> "*ἀλλὰ πλέον οἰκοῦντες τὴν θάλατταν, ὀλίγοι δ᾽ οἰκουροῦντες ἢ Ῥώμῃ διατρίβοντες*" (Str. 3, 5, 3)[388].

Prueba de la vitalidad de su actividad comercial es la creación, en torno al cambio de era, de una *neapolis* y un nuevo puerto en tierra firme, dentro de la gran transformación urbana liderada por Balbo el Menor. Este *Portus Gaditanus*, que recibe en Estrabón (3, 5, 3) el calificativo de *epineion* y de *portus* para Pomponio Mela (3, 4), parece que se encontraría en el actual Puerto de Santa María, aunque todavía no ha sido identificado por la arqueología (Chic García 1983: 113; Rambaud 1997). De igual manera, al menos durante las guerras civiles es probable la presencia de arsenales en la bahía de Cádiz o su entorno (Caes. civ. 2, 18).

El antiguo puerto se situaría sobre el actual casco histórico, en un canal cegado en la actualidad, que separaría dos de las islas del archipiélago (Arteaga Matute-Roos 2002; Arteaga Matute-Schulz 2008)[389]. Se ha propuesto la existencia de una red de embarcaderos interiores, que se vincularían con el amplio desarrollo productivo de *Gades*, de los que formaría parte el documentado en Los Cargaderos, en el Caño de Sancti Petri, con una plataforma de drenaje con estacas de madera e hileras de ánforas (Bernal Casasola *et alii* 2005; Bernal Casasola 2010: 69-71). Respecto a la

---

[387] Aunque podemos dudar de la exactitud de la cifra, la afirmación sirve como prueba del alto desarrollo alcanzado por la oligarquía local y de su integración en las estructuras romanas.

[388] "la mayoría viven en el mar, siendo pocos los que se quedan en casa o pasan su tiempo en Roma" (Str. 3, 5, 3 [trad. Meana-Pinero 1992]).

[389] Con todo, en los últimos años se han documentado obras de adecuación/contención de las orillas para facilitar el acceso de las embarcaciones (Bernal Casasola 2013: 230-235).

extensión de su área de influencia, debemos matizar el protagonismo de *Gades*, al menos a partir de la información que nos proporcionan las ánforas analizadas para el periodo republicano. El área de influencia que proponemos para su puerto se extendería al menos desde el estrecho de Gibraltar hasta el cabo de San Vicente y también alcanzaría el litoral mauritano. Más allá de estos límites sus redes de redistribución podrían actuar, aunque como trataremos a continuación, hay otros puertos que también parecen haber desempeñado la función de puerto principal.

En primer lugar vamos a centrarnos en su alcance oriental, donde el puerto de *Malaca* parece actuar con notable independencia respecto a *Gades*, por lo que su *hinterland* no rebasaría el estrecho de Gibraltar. El análisis derivado del estudio anfórico de los diversos conjuntos de Hispania Ulterior nos lleva a proponer un elevado rango jerárquico para *Malaca*, que parece tener su propia área de influencia, como deducimos de la reducida presencia de Lamboglia 2, que a nuestro entender, la excluye del *hinterland* de *Carthago Noua* y del de *Gades*, donde estas ánforas alcanzan valores cercanos a las Dressel 1. La frontera occidental se extendería hasta las antiguas Columnas de Hércules, mientras que en su dirección oriental se encontraría con el área de influencia de *Carthago Noua* en algún punto todavía por determinar de la costa granadina.

En el mismo sentido apunta su probable papel hasta época augustea como puerto de salida de los metales de Sierra Morena (Melchor Gil 1999a), así como para el abastecimiento de esa área a través de la ruta que conectaba *Malaca* con *Corduba*. Esta propuesta la apoyamos, entre otros indicios, a partir de las notables similitudes de los repertorios anfóricos y, en especial, por el notable protagonismo de las ánforas Tripolitanas Antiguas, del solar de la calle Beatas-esquina Ramón Franquelo, y el yacimiento cordobés de La Loba. Su función como puerto de salida de los metales durante el periodo republicano, sería uno de los principales motivos que explica el elevado rango del puerto de *Malaca* (Cap. 6.3), aunque también se aprovechará su integración en las redes comerciales para exportar otros productos. Entre ellos se encontrarían las salazones malacitanas, que en época republicana estaban notablemente desarrolladas (Str. 3, 4, 2), como demostraría el amplio número de

ánforas con pastas malacitanas que hemos documentado en ese periodo, aunque por el momento su distribución parece focalizarse sobre todo en el ámbito regional. Además, el *hinterland* del puerto de *Malaca* probablemente alcanzase al litoral mauritano oriental, con el que tendría una especial vinculación (Gozalbes Cravioto 1997), tal y como aparece reflejado en Estrabón (3, 4, 2), que señala que era un emporio para los númidas de la costa opuesta. Entre otros asentamientos, guardaría estrechas relaciones con *Rusaddir*, donde se ha señalado la explotación de minas de hierro en este periodo (Gozalbes Cravioto 1997: 40) y cuya producción podría centralizarse en *Malaca* para su posterior exportación.

En los textos clásicos encontramos informaciones contradictorias a la hora de valorar el centro portuario de *Malaca* (Chic García 1996: 246). Es una ciudad destacada para Estrabón (3, 4, 2), autor que además, al referirse a los puertos de la costa mediterránea, afirma que desde el estrecho de Gibraltar hasta *Tarraco* hay una gran escasez, siendo las únicas excepciones los puertos de *Malaca* y *Carthago Noua* (Str. 3, 4, 8). En la dirección contraria apunta el testimonio de Pomponio Mela, que escribiría su obra en torno a los años 40 del siglo I d. C. y que era natural de *Iulia Traducta* y, por tanto, conocedor de primera mano de este territorio. Al referirse al actual litoral malagueño, este autor menciona que:

> *"In illius oris ignobilia sunt oppida et quorum mentio tantum ad ordinem pretinet: Vrci in sinu quem Vrcitanum uocant; extra Abdera, Suel, Ex, Maenoba, Malaca, Salduba, Lacippo, Barbesula" (Mela 2, 6, 94)*[390].

Tal vez, este último texto esté evidenciando una pérdida de importancia del puerto malacitano en el siglo I d. C., que podría estar justificada por el menor protagonismo de este enclave como exportador de metales, tras la ampliación de la navegabilidad del *Baetis*, que permitiría su salida directa desde el mismo, privilegiando a los puertos situados en su valle, en especial, a *Hispalis*. En cualquier caso, esta

[390] "En sus costas las ciudades son oscuras y la mención de ellas se hace sólo para seguir el orden: Urci, en el golfo que llaman Urcitano; fuera de él, *Abdera*, Suel, Ex, Menoba, Málaga, Salduba, Lacipo y Barbesula" (Mela 2, 6, 94 [*trad.* Gumán Arias 1989]).

hipotética pérdida de protagonismo se iría progresivamente invirtiendo[391], en especial a partir del siglo III d. C., cuando *Malaca* adquiere un papel protagonista en la redistribución y con un desarrollo productivo que superará al de la bahía de Cádiz (Bernal Casasola 2006).

De igual manera cabe resaltar el papel de *Hispalis*, que en época romana funcionaría como un auténtico puerto de mar, viéndose el *Baetis* a esta altura todavía afectado por el fenómeno mareal[392]. Este puerto estaba habilitado para la llegada de grandes naves, siendo la principal puerta de salida para las ánforas Dressel 20 elaboradas en el valle del Guadalquivir, que inundarán el *limes* y la propia Roma. En los últimos años se han documentado muelles y áreas de embarcadero en la avenida de Roma y la plaza de San Francisco, así como diversas áreas de almacenaje (Ordóñez Agulla 2003; González Acuña 2010: 86-89; García Vargas 2012b). Para época republicana, la navegación del río más allá de *Hispalis*/*Ilipa* estaba más limitada, por lo que el protagonismo de puertos situados más al interior sería reducido, lo que no impediría que un amplio volumen de tráfico comercial llegase hasta *Hispalis,* desde donde se redistribuiría.

Uno de los principales indicadores que nos sirven de guía para proponer un elevado rango para su puerto ya en el siglo I a. C., se basa en las diferencias observadas en los conjuntos anfóricos de esta ciudad y de otros enclaves del entorno, como *Italica* o *Carmo*, respecto a los procedentes del litoral suroeste. Entre ellos, nos interesa destacar la desigual distribución de las ánforas Lamboglia 2 respecto a las Dressel 1, cuyas proporciones son semejantes en yacimientos como *Baelo Claudia* o La Algaida. De hecho, a finales de este periodo y coincidiendo con la fundación de la colonia en *Hispalis*, la ciudad irá ganando protagonismo en detrimento de *Gades*, hasta erigirse en el puerto más importante del mediodía peninsular en el siglo II d. C. (García Vargas *et alii* 2004).

---

[391] Por ejemplo, durante los siglos II y III d. C. *Malaca* será la capital de un distrito fiscal, como se deduce de los *tituli picti* conservados en las ánforas Dressel 20 (Chic García 1996: 254-255).

[392] Estrabón (3, 5, 9), a partir de Posidonio, menciona que las mareas se hacían sentir hasta *Ilipa*, situación que todavía se produce en la actualidad.

El cambio de tendencia ya se advierte en tiempos de Estrabón, según la traducción propuesta por Chic García para el siguiente texto del geógrafo:

> *“νυνὶ δὲ τὸ μὲν ἐμπόριον συμμένει, τῇ τιμῇ δὲ καὶ τῷ ἐποικῆσαι νεωστὶ τοὺς Καίσαρος στρατιώτας ἡ Βαῖτις ὑπερέχει καίπερ οὐ συνοικουμένη λαμπρῶς”* (Str. 3, 2, 1)[393].

Al margen de que esta lectura conllevaría la no atribución de emporio a esta ciudad, *Hispalis* desempeñaría un importante papel en la redistribución hacia los asentamientos en el valle del Guadalquivir, en especial a partir del siglo I a. C. (Ordóñez Agulla-González Acuña 2011: 49-52). Además, el progresivo desarrollo de la agricultura en el valle del Guadalquivir durante este siglo irá generando un alto volumen exportador, que tendrá su punto culminante durante el Alto Imperio con la exportación masiva de aceite en las ánforas Dressel 20.

En cualquier caso, aunque nos parece probable que a lo largo del siglo I a. C. *Hispalis* alcanzase el rango de puerto principal, no constituye ningún impedimento para que una parte de su abastecimiento de productos de largo radio se produjese en embarcaciones de menor tamaño, dentro de un comercio redistributivo con origen en *Gades,* dada su cercanía y la contrastada importancia de su complejo portuario. Esta situación creemos que se extendería al Alto Imperio, cuando cada vez con más frecuencia sucedería el proceso inverso, es decir, desde *Hispalis* también llegarían estos productos a *Gades* mediante comercio redistributivo.

Por lo que respecta al valle medio y alto del Guadalquivir, en época imperial no hay duda de que su abastecimiento principal se realizaría desde este río, pero en el periodo anterior la situación difiere ostensiblemente. En este sentido, en época tardorrepublicana, cuando la navegación del *Baetis* más allá de *Hispalis*/*Ilipa* todavía era muy limitada, los asentamientos de Sierra Morena oriental o la propia *Corduba* parecen abastecerse desde el puerto de *Malaca*, tal y como hemos propuesto a partir

[393] “Este emporio (*Gades*) aún es firme, pero la ciudad que está sobre el Baetis es superior en valor y por haber recibido como colonos hace poco a soldados de César, a pesar de no estar brillantemente poblada" (Str. 3, 2, 1 [*trad.* Chic García 1997: 37]).

de las similitudes registradas entre el conjunto anfórico de la calle Beatas-esquina Ramón Franquelo y el del enclave minero de La Loba (Fuente Obejuna). Los escasos materiales que hemos cuantificado para *Corduba* también apuntan en esa dirección, pero sin duda, se trata de una hipótesis que necesita de un mayor número de datos tanto en *Malaca,* como en *Corduba* y su entorno, para poder ser demostrada de manera fehaciente.

El *portus cordubensis* no necesitaría de grandes instalaciones para el atraque (León Pastor 2009-2010: 55), pues incluso en época imperial, la navegación hasta *Corduba* se realizaría en embarcaciones de menor tamaño (Chic García 1990; 2003). Además de ser la capital de la provincia, *Corduba* desempeñaría un importante papel comercial, centralizando las riquezas de su distrito minero y de la producción agropecuaria de la campiña cordobesa, así como, en sentido inverso, encargándose de la redistribución hacia el interior. En la intervención en la Puerta del Puente 1999-2000 (Carrasco Gómez *et alii* 2003) se documentó un espacio abierto porticado y comunicado con el río, construido en época julioclaudia, que ha sido interpretado como el *emporium* mencionado por Estrabón (3, 4, 9), entendido recinto cerrado dedicado a los intercambios de carácter económico (García Vargas *et alii* 2004: 7)[394].

De igual manera, el puerto de *Malaca* también funcionó como puerto de salida de los metales para Sierra Morena oriental en época republicana (Melchor Gil 1999a), por lo que nos parece probable que el abastecimiento de *Castulo* y los núcleos mineros de Sierra Morena oriental se realizase de manera conjunta respecto al del área cordobesa, aunque debemos esperar a la futura realización de estudios anfóricos de carácter cuantitativo en ambos territorios para poder confirmarlo.

Por lo que respecta al litoral atlántico, *Gades* parece ejercer el control de la navegación atlántica desde la Edad el Bronce y, por ejemplo en Estrabón (3, 5, 11) se menciona el celo con el que los marineros gaditanos guardarán los secretos de la ruta que permitía acceder al preciado estaño de las Casitérides. El importante papel de

---

[394] Aunque otros autores señalan que el espacio podría haberse utilizado para otras funciones (Vaquerizo Gil 2008: 193; León Pastor 2009-2010: 58).

Gades respecto a esta ruta en época republicana también queda patente en la ayuda que una parte de su oligarquía prestó a diversos generales romanos (Cic. *Balb*. 19, 40, 44 y 50)[395], como, por ejemplo, durante la campaña del noroeste de C. Julio César del año 61 a. C., en la que el mayor de los Balbo, al mando de la flota de *Gades*, participó con el cargo de *praefectus fabrum* (Cic. *Balb*. 63).

En este sentido, parece lógico que los asentamientos del litoral occidental de la península ibérica se abastecieran desde el puerto de *Gades*, e incluso que su comercio estuviese controlado por sus clases dirigentes, planteamiento reforzado por la información proporcionada por los autores clásicos, que no mencionan ningún gran puerto para esta área (Fig. 115). No obstante, como hemos planteado al analizar el menor peso de las ánforas itálicas en el Algarve respecto a los yacimientos del valle del Tajo y la desigual distribución de las ánforas Lamboglia 2, el área de influencia que parece estructurarse en torno al puerto de *Gades* no parece rebasar el cabo de San Vicente, punto en el que además se modifican las condiciones climáticas y de navegación, lo que favorecería la existencia de redes de distribución diferentes. De esta manera, grandes naves procedentes de la península itálica podrían alcanzar directamente el litoral occidental hasta los puertos situados en el valle del Tajo, al margen de su probable escala en diferentes puertos como el de *Gades*. Este planteamiento sería compatible con la llegada de naves procedentes de la propia *Gades* en las que se comercializarían las ánforas salazoneras y en las que también pudo viajar el vino itálico.

Como ya hemos tratado anteriormente (Cap. 6), la explicación más plausible para la diferencia en los repertorios anfóricos documentados en ambas zonas, vendría motivada por las necesidades de abastecimiento del ejército romano, con mucha mayor presencia en el área atlántica. Por el contrario, el territorio del Algarve aparece desde época prerromana vinculado a *Gadir*/*Gades* y apenas se observan indicios de presencia de tropas ni, en general, de población itálica durante el periodo republicano.

[395] Morais (2007b: 101-105) analiza el apoyo de *Gades* a diversos generales en relación con sus campañas en el área atlántica.

Los asentamientos que en época republicana podrían haber desempeñado el papel de puerto principal del litoral occidental serían *Scallabis* u *Olisipo*, sin que sea posible por el momento discernir qué enclave se situó en el rango más elevado en este periodo. No obstante, entendemos como más probable que ese papel recayera en el puerto de *Olisipo,* situado en la entrada del estuario (Mantas 2003), sin que sea óbice para que durante un determinado periodo del siglo I a. C., *Scallabis* alcanzase el rango de puerto principal en la llegada de las importaciones comerciales. Cabe recordar que Estrabón (3, 3, 1) menciona que el estuario del *Tagus* tenía profundidad suficiente para que pudiesen remontarlo grandes embarcaciones, situación que ya podría darse durante época republicana. Por el momento, no se conocen restos arqueológicos de las estructuras portuarias de ninguno de estos dos enclaves (Blot 2003: 235-259). De cualquier modo, en la segunda mitad del siglo I a. C. las importaciones itálicas se reducen y los productos surhispanos desarrollan un predominio casi absoluto en este territorio, imponiéndose lo que Fabião denomina el principio del “vizinho mais próximo”. Por ello, a partir de este periodo las naves comerciales provendrían casi en su totalidad de *Gades*, desde donde se redistribuirán los escasos productos itálicos y norteafricanos que todavía alcanzarán sus costas. A pesar de provenir de un mismo puerto, seguirán encontrándose diferencias en el repertorio anfórico respecto al litoral del Algarve. En el sentido inverso, *Gades* será la encargada de centralizar las exportaciones lusitanas, en especial las salazones, que a partir de este momento comienzan a desarrollarse, tal y como proponen Étienne y Mayet (1998a: 56).

En el cercano estuario del Sado también se registraría una intensa actividad comercial, aunque apenas disponemos de datos que nos permitan valorar el rango del puerto de *Salacia* (Alcácer do Sal) en época republicana. De cualquier modo, al menos desde finales del siglo I a. C., *Salacia* adquirirá una gran importancia como ciudad portuaria exportadora de sal y minerales, además de ser un área de producción alfarera y salazonera. No obstante, desde finales del siglo I d. C. se verá superada en

importancia por *Caetobriga* (Setúbal)[396], situada en la entrada al estuario del Sado (Silva *et alii* 1980-1981), aunque su decadencia también se ha vinculado al mayor desarrollo del puerto de *Olisipo* (Edmonson 1987; Blot 2003: 259-269).

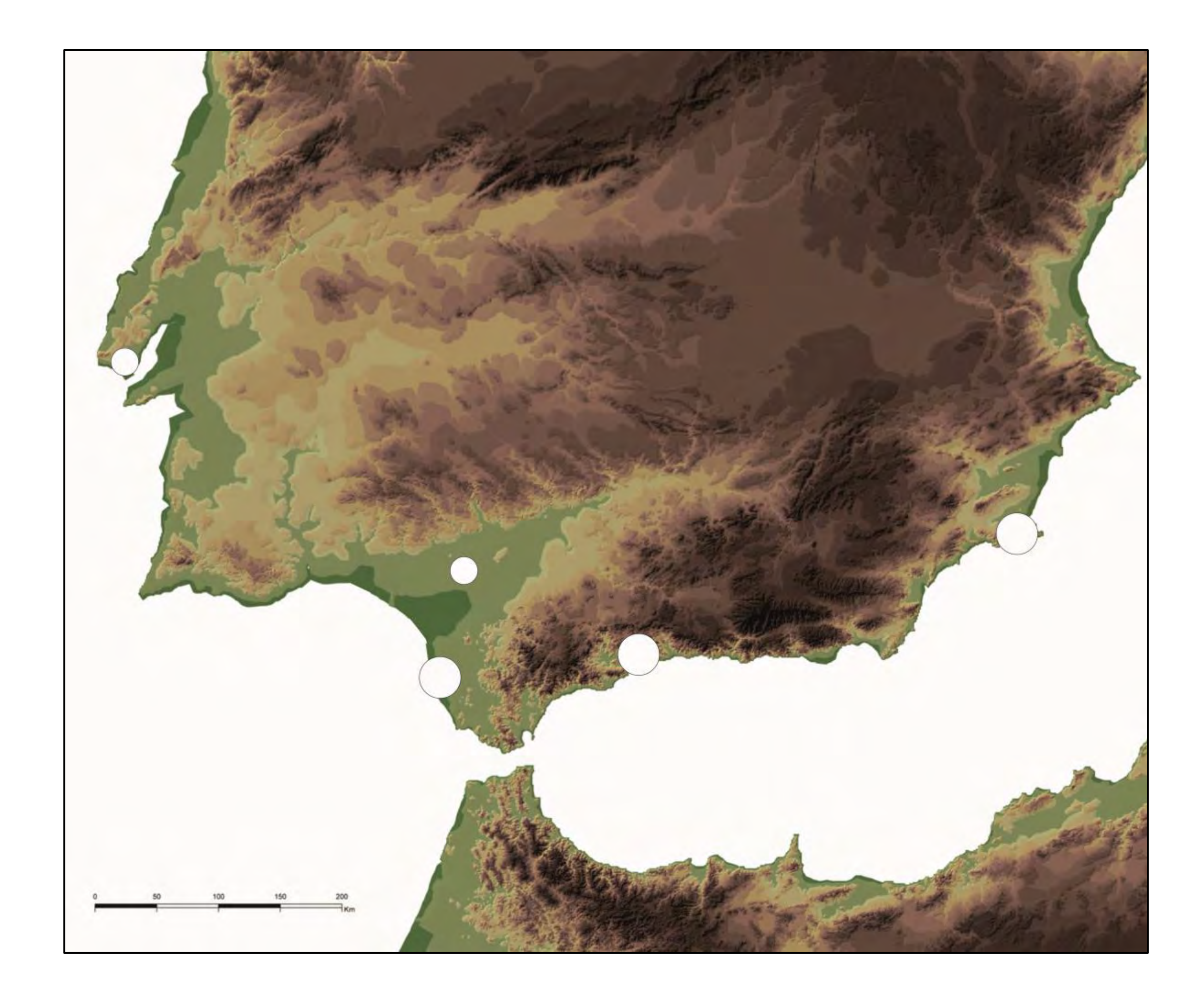


Fig. 116 Propuesta de jerarquización portuaria para Hispania Ulterior.

En el norte de la bahía de Algeciras destaca la ciudad portuaria de *Carteia*, de gran importancia estratégica para el control de la navegación por el estrecho de Gibraltar. Muestra del interés romano por este enclave, es la instalación de la colonia latina en el 171 a. C. Lamentablemente, no disponemos de ningún conjunto anfórico analizado de forma cuantitativa que nos permita conocer su dinámica comercial a partir de finales del siglo II a. C. No obstante, en nuestro análisis de la distribución de

[396] El extenso complejo productivo encontrado en Tróia (Étienne *et alii* 1994), en los alrededores de *Caetobriga,* es una muestra del elevado desarrollo de la producción salazonera y alfarera de este territorio.

los diferentes focos de producción de Hispania Ulterior (Cap. 7), sí hemos observado para el periodo republicano un menor volumen de sus exportaciones –sobre todo vinculadas a las salsas y al salazón[397]–, respecto al mayor desarrollo de las originarias de la bahía de Málaga y, en especial, de la de Cádiz. Con todo, la información de la que disponemos para otros yacimientos no permite significarlo como un puerto principal, aunque no cuestionamos su capacidad para recibir grandes naves, sino que parece haber desempeñado un rol menos destacado desde el punto de vista comercial. Por todo ello, proponemos que la bahía de Algeciras marcaría el límite entre las áreas de influencia de *Malaca* y *Gades.*

Además de por su denominación como *portus* (Liv. 28, 30, 1-2), esta situación contrasta con la mencionada importancia geoestratégica y militar de *Carteia*, que se evidencia en las constantes referencias a su papel durante las guerras civiles como sede de una flota de guerra, lugar de embarque de tropas y su identificación como *praesidium navale* (Bell. Hisp. 32), siendo probable la presencia de *navalia* (García Vargas *et alii* 2004: 4-5). Con mayor certeza, *Carteia* ejercería su influencia en el entorno de la bahía de Algeciras, que alcanzaría a enclaves como la ensenada de Bolonia (Cap. 7.4), donde durante los dos cuartos centrales del siglo I a. C., las ánforas en las que se envasaban las salsas y salazones locales procedían de los talleres de la playa de El Rinconcillo, en la bahía de Algeciras. Estos productos se centralizarían en *Carteia* desde donde, según nuestra propuesta, alcanzarían a un puerto primario como pueda ser *Gades* o *Malaca*, sin que –aunque no podamos descartarlo–, *Carteia* ejerciese también esa función de manera continua en este periodo. Con la fundación de *Iulia Traducta*[398] en época augustea, su puerto irá desarrollando un papel secundario dependiente de *Carteia*. Aunque sigue sin conocerse el complejo portuario

[397] Son constantes las referencias a las *cetariae* del área de *Carteia* (Str. 3, 2, 7; Plin. *Nat*. 3, 7, 17; 9, 48; 9, 92-94; 32, 146; Mela 2, 6; Ptol. *Geog*. 2, 4, 6).

[398] Se ha dado a conocer una posible rampa de un área de embarcaderos para época tardorromana (Bernal Casasola 2010: 75-76).

principal de *Carteia*, sí que se han descubierto instalaciones interpretadas como de embarcadero, en la barriada alfarera de Villa Victoria (Blánquez Pérez *et alii* 2010).[399]

Sin duda, otros puertos tendrían su protagonismo en la redistribución. Este sería el caso de *Baelo*, del que Estrabón (3, 1, 8) menciona que era un emporio y que su puerto era utilizado para cruzar a la otra orilla del litoral atlántico, debido a que se encontraba a tan solo 30 millas de *Tingi* (Plin. *Nat*. 5, 3, 7). No obstante, para época republicana, cuando la ensenada de Bolonia sólo estaba ocupada por una *cetaria* de dimensiones modestas, este enclave desempeñaría un papel menos protagonista, dependiente probablemente de *Carteia*. En el denominado barrio meridional de *Baelo* se ha descubierto una rampa portuaria, que cortaba una paleoplaya anterior y una estructura de aterrazamiento, lo que demostraría la existencia de estructuras portuarias en gran parte arrasadas en la actualidad (Alonso Villalobos *et alii* 2003; 2007).

En el suroeste peninsular, *Onuba* y *Myrtilis*, puertos dependientes jerárquicamente de *Gades*, centralizarían la producción minera del entorno, a la vez que actuarían como puertos redistributivos hacia el interior. En el centro del Algarve, el principal papel redistributivo posiblemente recaería en *Ossonoba*, aunque en época imperial ganaría protagonismo la cercana ciudad portuaria de *Balsa*. Junto a *Laccobriga*, probablemente Monte Molião (Arruda 2007), conformarían los puertos más importantes del litoral del Algarve en época romana (Blot 2003: 293).

En la costa mauritana, *Lixus* parece ser la ciudad portuaria más importante hasta el cambio de era (Aranegui Gascó 2007: 307; Bridoux 2008: 430), aunque, a su vez, seguramente se insertaría dentro del *hinterland* de *Gades*, respecto al cual hemos mostrado que presenta un registro anfórico similar[400]. Estrabón (17, 3, 2) señala que

[399] Se trata de una estructura formada por diversos módulos construidos en *opus incertum* y la presencia de tres hileras de ánforas para el drenaje. Su construcción se data en época augustea y perduraría tan solo hasta mediados del siglo I d. C.

[400] Aunque las limitaciones en cuanto a la clasificación por procedencias de los conjuntos anfóricos publicados para este asentamiento (Aranegui Gascó 2001; 2005; Aranegui Gascó-Hassini 2010) impiden

Lixus jugaría un importante papel en el control del estrecho de Gibraltar junto con la cercana *Gades*, desde la que el propio autor (Str. 2, 3, 4) refiere la llegada de pequeñas embarcaciones (*hippoi)* a *Lixus* para pescar en su costa. No obstante, *Tingi* irá adquiriendo mayor protagonismo y durante el Alto Imperio pasará a ser el principal puerto mauritano, desde el que se redistribuirían los productos que alcanzarían sus costas provenientes de *Gades* (Gozalbes Cravioto 2002). Otros puertos mauritanos que podrían desempeñar un papel de cierta importancia en este periodo serían los de *Rusaddir* y *Tamuda*.

En el litoral mediterráneo, enclaves como *Baria,* cuyo estuario remontaba en la Antigüedad 4 km hacia el interior (Arteaga Matute *et alii* 1985), pudieron desempeñar un notable protagonismo en la redistribución en su retropaís, pero también hacia otros enclaves costeros[401]. Se ha propuesto su utilización como puerto de salida de los metales recogidos en la Sierra Almagrera (López Medina 2004). Estos metales, junto a otros productos entre los que podrían estar las salsas y *salsamenta* elaboradas en sus *cetariae,* serían centralizados en el puerto de *Carthago Noua*. Con todo, que no aparezca mencionada por Estrabón, al contrario que otras ciudades como *Sexi* o *Abdera* (Str. 3, 4, 2-3), puede indicar que en ese momento el asentamiento no era muy destacado, mientras que hasta el Alto Imperio no hay evidencias de estructuras en *Portus Magnus*, actual Almería (Martínez Maganto 1994; Arrayás Morales-López Medina 2010: 228-234).

En *Sexi*, conocida en la Antigüedad por sus salazones (Str. 3, 4, 2; Plin. *Nat*. 32, 146), recientemente se ha dado a conocer el hallazgo de una piedra labrada interpretada como un noray o anillo de amarre, lo que demostraría la existencia de estructuras de atraque y amarre de embarcaciones en este enclave (Sánchez López 2013)[402]. No obstante, la ausencia de datos anfóricos cuantitativos para este

un correcto análisis comparativo respecto a otros procedentes del área de *Gades*, como por ejemplo sucede con el peso de las Lamboglia 2 respecto a las Dressel 1 de procedencia itálica.

[401] En la intervención realizada en el sector 8 se registraron *tabernae* que podrían estar relacionadas con estructuras portuarias (Morales Sánchez 2007: 60 y 68).

[402] Esta piedra se descubrió en la intervención en la factoría del Majuelo de 1972 dirigida por Sotomayor Muro y cuyas memorias de excavación, todavía inéditas, la autora ha tenido oportunidad de revisar.

asentamiento[403] nos impide concretar su posible dependencia del puerto de *Malaca* o de *Carthago Noua* en época republicana.

En definitiva, presentamos un panorama de jerarquización portuaria en el que son más numerosas las dudas que hemos mostrado que las certezas, debido a las limitaciones de la información de la que disponemos y a la dificultad que conlleva reducir a un plano esquemático una realidad compleja y que, lejos de ser una imagen fija, fue modificándose y evolucionando con el paso del tiempo. De este modo, sin poder abandonar en la mayor parte de los casos el terreno de las hipótesis, hemos tratado de marcar algunas líneas a seguir en el futuro, como el peso que otorgamos al puerto de *Malaca* y el probable abastecimiento comercial de *Corduba* a través de este enclave. Confiamos en que futuras investigaciones con nuevos datos y perspectivas, lleven a matizar o refutar nuestra propuesta y que permitan esclarecer algunos casos concretos, como, por ejemplo, dilucidar el papel que desempeñaría *Carteia* o concretar con mayor exactitud el momento en el que el puerto de *Hispalis* alcanzaría el papel de puerto primario.

[403] *Cfr*. nota 243.

CAPÍTULO 9

La dinámica comercial durante el principado de Augusto y el Alto Imperio

9.1. EL CAMBIO DE DIRECCIÓN DEL COMERCIO Y EL DESARROLLO PROVINCIAL A PARTIR DE ÉPOCA DE AUGUSTO. EL DECLIVE DE LAS IMPORTACIONES ITÁLICAS

Como consecuencia del largo del periodo de las guerras civiles, que afectó especialmente a las estructuras políticas[404], el Imperio Romano sufrirá una serie de cambios a cuyos efectos Hispania Ulterior no permanecerá impermeable y que tendrán su reflejo en la cultura material, incluida la producción y comercio de las ánforas. Desde el punto de vista económico, una de las principales características del nuevo periodo que se abre es el cambio de los flujos comerciales de gran escala. Durante el periodo republicano, Italia había ostentado la hegemonía comercial y productiva de su imperio, con una exportación masiva hacia los territorios conquistados o que formaban parte de su área de influencia. Pero esta situación comienza a invertirse en la segunda mitad del siglo I a. C. y, en especial, desde el inicio del principado de Augusto, cuando las relaciones centro-periferia sufren un cambio de sentido y Roma pasa a ser receptora masiva de alimentos procedentes de las provincias (Panella 1981; Tchernia 1986; Márquez Villora-Molina Vidal 2005).

El estudio del material anfórico del depósito ostiense de La Longarina (Hesnard 1980) es un referente clásico que demuestra que en la primera parte del principado de Augusto ya se había generado esta transformación[405], pues el 63% de las ánforas vinarias procede del ámbito provincial[406]. Otra referencia clásica de Ostia que demuestra la acentuación de esta dinámica son Le terme del Nuotatore, donde en

---

[404] Mientras que la estructura social no se verá alterada en sus líneas fundamentales (Alföldy 2012: 121-130).

[405] Que contrasta con el absoluto predominio de las importaciones itálicas en Roma durante el periodo tardorrepublicano que se observa, por ejemplo, en los conjuntos de la Serenissima y del Quarto del Cappello da Prete (Caspio *et alii* 2009).

[406] En concreto, el reparto de las 181 ánforas del conjunto es el siguiente: un 28% son de Campania, el 3% de Falerno, un 6% de Dressel 2-4 de procedencia desconocida, quizás itálica, un 25% de la costa adriática y cisalpina, el 14% de la Tarraconense, 18% de la Bética y 6% son ánforas griegas (Hesnard 1980). No obstante deben matizarse estos datos, pues en la ciudad de Roma la caída del vino itálico es menos drástica que en Ostia, lo que podría ponerse en relación con que parte del abastecimiento vinario de la *Vrbs* se realizase a través del Tíber (Rizzo 2003; Tchernia 2006).

época tardoaugustea las ánforas itálicas sólo representan el 29% del total, frente al 57% que representan las importaciones de la península ibérica (Panella 1981: 68-69)[407].

Este cambio se comprueba también en otros puntos del Mediterráneo occidental. En la Galia vamos a centrarnos en dos ejemplos de *Lugdunum* y su entorno. Así, en la Maison des Dieux Océans de Saint-Romain-en Gal (Vienne), el 52% de las importaciones de la fase protoaugustea (30-20 a. C.) son de origen itálico, mientras que en el periodo del 15 a. C. al 5 d. C. el vino itálico desciende al 21% (Dangréaux-Desbat 1992: 151-156) y en el depósito de la rue de la Favorite de Lyon (Becker *et alii* 1986), datado en época tardoaugustea (5-10 d. C.), las ánforas vinarias itálicas no alcanzan el 10% de las importaciones vinarias registradas, frente al 44% de los envases vinarios hispanos. Los yacimientos del norte de la Galia y de la nueva provincia de Germania tampoco escapan a esta tendencia y las importaciones itálicas van disminuyendo conforme nos acercamos al cambio de era (Desbat-Martin-Kilcher 1989; Martin-Kilcher 2003; Ehmig 2007; 2010; Carreras Monfort-González Cesteros 2013; entre otros).

El cambio en la dirección de las relaciones centro-periferia se manifiesta en la península ibérica desde el inicio de la segunda mitad del siglo I a. C. Dejando de lado el caso de las nuevas provincias de Lusitania y Bética, en las que profundizaremos más adelante, nos centraremos brevemente en el territorio de Hispania Tarraconense. En los niveles constructivos del teatro romano de *Carthago Noua*, datados en la segunda mitad del siglo I a. C., las ánforas itálicas representan el 14,3% del total (Ramallo Asensio *et alii* 2010: 320). En *Valentia*, en el pequeño conjunto anfórico procedente de un depósito ritual del solar de La Almoina y datado en época augustea plena, la única ánfora itálica documentada representa el 3,6% del total (Ribera i Lacomba 2010: 272). Otro ejemplo similar es el de la villa del Vilarenc de *Tarraco*, en los estratos del último cuarto del siglo I a. C., donde las ánforas itálicas representan valores inferiores al 4%

[407] Situación que se mantiene en época flavia y se acrecienta parcialmente en los niveles posteriores a la erupción del Vesubio (Panella 1981; Carandini 1989a).

del total anfórico (Revilla Calvo 2010). En cualquier caso, esta situación se reproduce en otros conjuntos anfóricos procedentes de centros de consumo del litoral levantino peninsular[408].

La drástica pérdida de importancia de las exportaciones itálicas es, a su vez, causa y consecuencia de la reestructuración económica que se produjo en la península itálica, donde junto a la crisis de determinadas áreas productoras, observamos cambios en la organización productiva, un descenso en la utilización de mano de obra esclava, cambios en la tipología anfórica, etc. (Tchernia 1986; Carandini 1989b). Esta reestructuración puede ligarse al papel creciente que fueron adquiriendo las provincias periféricas. En este sentido, no debemos restar valor a la competencia que supondría el auge productivo de determinadas provincias occidentales, en las que se había producido una importante transformación en las décadas anteriores, con una extensión de los cultivos y un aumento de la productividad (Carandini 1989b: 115; Molina Vidal 1997). Con todo, debemos ser precavidos a la hora de atribuir determinadas dinámicas a la existencia de competencia. Por ejemplo, en el caso de la Galia, estudios arqueológicos recientes demuestran que la fuerte caída del vino itálico no se explica por la irrupción del vino tarraconense, sino que ésta se produce algunos años más tarde que el desplome de las ánforas itálicas (Berthault 1998; Poux 2004: 199; Tchernia 2006).

En cualquier caso, en la actualidad el planteamiento tradicional de la existencia de una crisis general de la agricultura itálica debe ser matizado. En el estudio sobre la evolución de las villas romanas de Marzano (2007) se observa cómo, durante el siglo I d. C., el número de villas abandonadas es similar al de nuevas fundaciones, lo que rompe con la tradicional visión que se tenía de este fenómeno para ese periodo. La autora muestra cómo las diferentes áreas del campo itálico evolucionan de una manera diferente y si, por ejemplo, en Campania se observa un descenso en el número de villas de ese periodo, en Umbria el aumento es notorio, lo que manifiesta la imposibilidad de plantear una evolución extrapolable a toda Italia. Tchernia (2006)

[408] Un análisis detallado en Márquez Villora (2001: 419-429).

señala que debe ponerse en cuestión una de las premisas en las que se fundamentó la existencia de una profunda crisis: el descenso de las ánforas de vino itálicas en conjuntos anfóricos documentados en Ostia. Como se observa en los estudios anfóricos realizados en la propia Roma (Rizzo 2003), la presencia de ánforas de vino itálicas se mantiene constante durante el Alto Imperio[409] y es notablemente superior a la del puerto ostiense, lo que Tchernia atribuye a que parte del abastecimiento itálico arribaría a la capital directamente a través del Tíber.

Asimismo, desde nuestro punto de vista no hay datos concluyentes que demuestren un claro declive de la producción itálica en conjunto. En este sentido, el fenómeno de expansión de las producciones provinciales y la menor presencia proporcional de las ánforas itálicas, incluso en la misma península apenínica, se pueden justificar parcialmente en un crecimiento económico[410] que permitió la extensión del consumo del vino a nuevas capas de la población, a las que hasta ese momento les estaba vetado[411].

Esta transformación cultural, con la extensión del consumo de productos como el vino y el aceite que, de manera conjunta, podrían aportar la mitad de las calorías de la dieta durante el Alto Imperio (Jongman 2008: 603-604)[412], iría de la mano de un incremento demográfico (Scheidel 2008) que aceleraría aún más el aumento de la demanda y que no podría ser absorbido por las tradicionales regiones productoras de la península itálica. Por ello, se genera en las provincias un desarrollo masivo de producciones de vino de calidad cuestionable pero con viñedos con una elevada productividad (Plin. *Nat*. 14, 29-30), pues en este contexto de extensión de su

[409] Por ejemplo, la irrupción en los mercados de Roma de las ánforas de vino galas se realizó fundamentalmente en detrimento de las de origen hispano.

[410] Un buen indicador del crecimiento económico y la mejora del nivel de vida lo ofrece la evolución en la ingesta de proteínas cárnicas. Diversos análisis realizados en diferentes puntos del imperio constatan que el consumo de carne se incrementó con fuerza a finales de la república y que alcanza el punto máximo a inicios del imperio (Jongman 2008: 604-605).

[411] Por ejemplo, en la *Galia*, tras la conquista cesariana, aparecen tumbas de población de origen modesto con lápidas que evidencian consumo de vino por parte de poblaciones de origen modesto (Laubenheimer 2013).

[412] De igual manera, la generalización de estos nuevos hábitos de consumo estaría vinculada al proceso de urbanización (Chic García 2005: 316).

consumo sería especialmente rentable una producción de vinos de calidad baja o media, sacrificando calidad en aras de una mayor productividad que permitiese el abastecimiento a un creciente número de destinatarios (Carandini 1989a: 506 y 513; Molina Vidal 1997: 232).

En este sentido, queremos hacer notar que el supuesto declive del agro y de las producciones itálicas puede explicarse por el aumento de la demanda y, desde esta perspectiva, menos exportaciones itálicas no implican necesariamente una caída de la producción.

9.2. EL DESARROLLO DE LA BÉTICA

> *"Αὐτὴ δ᾽ ἡ Τουρδητανία θαυμαστῶς εὐτυχεῖ· παμφόρου δ᾽ οὔσης αὐτῆς, ὡσαύτως δὲ καὶ πολυφόρου, διπλασιάζεται τὰ εὐτυχήματα ταῦτα τῷ ἐκκομισμῷ· τὸ γὰρ περιττεῦον τῶν καρπῶν ἀπεμπολεῖται ῥᾳδίως τῷ πλήθει τῶν ναυκληριῶν"* (Str. 3, 2, 4)[413].

De cualquier modo, al margen de que el alcance del declive de la agricultura itálica puede cuestionarse, está fuera de toda duda que Italia pierde la hegemonía comercial. Si durante el periodo anterior este territorio era el encargado de suministrar productos como el vino o el aceite, necesarios para el mantenimiento del ejército, ahora estos alimentos procederán también de las provincias. En la península ibérica este desarrollo se produjo con mayor antelación que en otros territorios, en especial en la nueva provincia de la Bética, donde desde finales de la república y el principado augusteo se asistió a un amplio desarrollo económico, del que se hace eco Estrabón.

413 "Pero la propia Turdetania goza de unas asombrosas condiciones. Además de ser ella misma productora de todo y en abundancia, duplica sus beneficios con la exportación, pues el excedente de sus productos es fácilmente vendido por sus numerosos barcos mercantes" (Str. 3, 2, 4 [*trad*. Meana-Pinero 1992]).

Tal y como hemos abordado en el capítulo anterior, la inversión en la dirección del tráfico comercial no puede entenderse sin la existencia de un largo proceso cuyas raíces situamos de manera aproximada en torno al 140-115 a. C., cuando se intensificó la explotación minera de la Beturia occidental y se produjo la llegada de capitales y colonos itálicos, tras la pacificación relativa que siguió al fin de las guerras lusitanas. Esta intensificación contribuiría al desarrollo de una agricultura especializada que imitaría modelos itálicos y a la generación, décadas más tarde, de un repertorio romanizado.

En este sentido, el proceso de colonización itálico que se registra durante la segunda mitad del siglo I a. C. (Marín Díaz 1988; González Román 2010), probablemente constituyese un importante acelerador, pero en ningún caso sería el inicio de las transformaciones. En realidad, estas transformaciones y el crecimiento económico que se constata en áreas como el sur de la península ibérica serían a su vez una razón fundamental que motivaría la llegada de población itálica a estos territorios, en una tendencia, por tanto, que ya venía marcada con anterioridad a la política colonial de César y de Augusto[414].

El crecimiento económico se focalizó fundamentalmente en el valle del Guadalquivir, así como en el litoral meridional, donde continuó destacando la vitalidad económica de la bahía de Cádiz, que ya había alcanzado una posición de privilegio en el periodo anterior. Con el fin de las guerras civiles, la extensión de la *Pax Augusta* y la política atlántica del emperador, se inicia un periodo especialmente propicio para el desarrollo económico de Hispania, que partirá de una base que se había ido fraguando durante un largo periodo. Augusto continuará la política cesariana de colonización y de reparto de tierras (Chic García 1985: 278; 2005), lo que ayudará a acelerar el proceso de transformación. Una prueba del dinamismo e importancia económica alcanzados por esta área son los 500 *equites* que tenía *Gades* según Estrabón (3, 1, 8), así como el progresivo protagonismo que desempeñaría la oligarquía bética en la política romana

[414] La entrega de tierras a veteranos del ejército desempeñó un papel fundamental en la política colonizadora.

desde los Balbo, en la segunda mitad del siglo I a. C. y que culminaría con la irrupción de dos emperadores nacidos en *Italica*[415].

9.3. EL CONSUMO DEL VINO DURANTE EL ALTO IMPERIO EN LA BÉTICA Y LUSITANIA[416]

9.3.1. LA CAÍDA DE LA IMPORTACIÓN DE VINO ITÁLICO Y LA PÉRDIDA DE SU HEGEMONÍA

El descenso del protagonismo del vino itálico ya se había iniciado en el periodo anterior, desde el comedio del siglo I a. C., cuando comienza a ganar protagonismo el desarrollo de las producciones regionales, lo que conllevaría una menor necesidad de una importación masiva de vino procedente de la península apenínica. En el caso de Hispania Ulterior, especialmente el vino elaborado en el valle del Guadalquivir, que se envasaría en las ánforas Dressel 1 y en algunas ánforas de morfología ovoide que aparecen en este momento, aunque la caída no se acelera hasta el tercer cuarto del siglo I a. C.

Por ejemplo, en el contexto de la calle Alemanes 25-27 datado entre el 40 y el 25 a. C. de *Hispalis* las ánforas itálicas son ya claramente minoritarias (García Vargas 2009), como también sucede en la segunda fase del Patio de las Banderas del Alcázar de Sevilla (Bernal Casasola *et alii* 2013: 361-362). De igual manera, las ánforas itálicas sólo alcanzan el 12,7% de los materiales de época republicana que hemos estudiado

[415] Que la Bética encargase una estatua de oro de enorme valor dedicada a Augusto (CIL VI, 31267) es otra muestra del elevado desarrollo económico que este territorio había alcanzado (Chic García 2005: 316).

[416] La indefinición que habían arrastrado determinados contenedores turdetanos y que perduró durante las primeras ánforas de forma romanizada durante el segundo y tercer cuarto del siglo I a. C., da paso en época augustea a tipos consolidados, en los que la relación entre forma y contenido parece clara, como es el caso de las Dressel 7-11 y las Dressel 20, mientras que el caso de las Haltern 70 es más problemático, si bien se acepta que preferentemente llevarían vino o derivados de la uva. Todo ello, unido a una mayor diversidad de contenidos, nos permite realizar nuestro estudio en función de la variable contenido, que ofrecía grandes dificultades para época republicana y que, además, era en parte innecesaria, pues en el caso del vino, este procedía casi exclusivamente de la península itálica.

procedentes de la antigua *Carmo* y cuya cronología se inicia en torno al 70/60 a. C. Un panorama similar también lo encontramos en *Ilipa,* donde el material anfórico que hemos estudiado se sitúa principalmente en la segunda mitad del siglo I a. C. y entre el que sólo hemos encontrado un borde de ánfora itálica entre los 35 documentados[417].

Este rápido descenso se produce en todo el territorio de Hispania Ulterior. En el litoral del Algarve queda bien ejemplificado en el conjunto anfórico procedente de Castelo de Castro Marim (Viegas 2011), donde la mayor parte de las ánforas del periodo republicano pertenecen a una fase encuadrada entre el 50 y el 30 a. C., representando las ánforas itálicas únicamente el 2,8% de este periodo. En Monte dos Castelinhos (Pimenta *et alii* 2008), en el valle del Tajo, con una cronología principalmente focalizada en la segunda mitad del siglo I a. C., las importaciones de la península apenínica se quedan en el 6,4% del conjunto, que asciende a un escaso 12,8% si valoramos únicamente las ánforas con contenido vinario.

El ocaso a partir del periodo augusteo

A partir del periodo augusteo, la llegada de vino itálico al territorio de las nuevas provincias de Bética y Lusitania agudiza la tendencia iniciada desde mediados del siglo I a. C., alcanzando unos valores muy reducidos. Se completa la sustitución de la hegemonía del vino itálico por los vinos de la provincia, en especial procedentes del valle del Guadalquivir, donde su incremento irá ligado al de la producción olearia. Las ánforas Dressel 1 y Lamboglia 2 que habían marcado el apogeo de la exportación del vino itálico durante el periodo tardorrepublicano son sustituidas por nuevos envases, las ánforas Dressel 2-4 y Dressel 6A. Este último tipo, producido en el litoral adriático, apenas aparece documentado en la península ibérica, mientras que el ánfora Dressel 2-4 itálica se registra en gran parte de los conjuntos anfóricos altoimperiales, si bien en valores siempre reducidos, lejos de los alcanzados por sus predecesoras. La llegada de

[417] En la UE 8 de la intervención en la calle Santa Verania 22 de Alcalá del Río encontramos valores similares. En esta unidad, datada en la segunda mitad del siglo I a. C., se ha encontrado varias Dressel 1B itálicas que son minoritarias respecto a las ánforas regionales formadas principalmente por el tipo Ovoide 4 del Guadalquivir y Ovoides Gaditanas (Cervera Pozo *et alii* 2007).

este tipo se extiende hasta inicios del siglo III d. C., como demuestra la Dressel 2-4 de procedencia itálica identificada en la Casa del Obispo de Cádiz (Bernal Casasola *et alii* 2013: 364)[418].

La morfología del tipo Dressel 2-4 permite una mejor optimización del espacio ocupado en función de la cantidad de vino transportado aunque, por el contrario, presentan mayor fragilidad, por lo que necesitan de condiciones de navegación más estables que los tipos predecesores[419]. Actualmente conocemos que el ánfora Dressel 2-4 se imitó en diversos puntos del Mediterráneo oriental y occidental[420], siendo la diferenciación de las pastas cerámicas un elemento fundamental para poder distinguir las producciones itálicas de las imitaciones regionales. Al contrario de lo que había sucedido con el tipo Dressel 1, cuyas imitaciones alcanzaron una discreta importancia cuantitativa, en el caso de las Dressel 2-4 sus imitaciones se convierten en el principal tipo producido en algunos territorios, como sucede en el litoral nororiental y central de la nueva provincia Tarraconense. Además, la confirmación de la producción de Dressel 2-4 bética –tema sobre el que volveremos más adelante–, ha sido reciente, lo que está contribuyendo a que en los últimos años el número de imitaciones documentadas esté aumentando, aunque muy lejos del volumen representado en la Tarraconense. Por todo ello, es altamente probable que, con frecuencia, se haya producido una sobreponderación en la presencia del vino itálico altoimperial, por la tendencia a asignar como itálicos los ejemplares de esta morfología.

Desde Augusto, la importación de vino itálico a la península ibérica queda prácticamente limitada a la llegada de ánforas pertenecientes a este tipo, siendo muy escasa la presencia de otras ánforas vinarias como la Dressel 6A, más allá de los momentos transicionales entre la Lamboglia 2 y este tipo. Ejemplares de Dressel 2-4 de origen itálico aparecen en buena parte de los yacimientos peninsulares de época

---

[418] La datación se ha realizado a partir de la presencia del doble sello CAEDICIAE/M.F VICTRICIS y MARTIALIS y que se ha atribuido a un vino de calidad, quizás Falerno (Desbat *et alii* 1990: 210).

[419] Un reciente estudio comparativo de los tipos Dressel 1B y Dressel 2-4 en Dell'Amico (2012: 63-65).

[420] También se ha propuesto la existencia de una producción lusitana tras el hallazgo de varios fragmentos con una probable adscripción al tipo Dressel 2-4, con pastas características de los valles del del Tajo y del Sado (Almeida-Sánchez Hidalgo 2013: 54).

altoimperial, pero en unas cantidades mucho más bajas que las ánforas vinarias tardorrepublicanas. Con todo, el drástico descenso en la presencia de las ánforas de origen itálico lo podemos observar perfectamente en los yacimientos que forman parte de nuestro estudio, pues en algunos de ellos no se han registrado ánforas con esa procedencia, mientras que en ningún yacimiento de aquellos en los que están presentes sobrepasan el 9%, con un promedio ligeramente inferior al 2% del total de ánforas asignadas a este periodo.

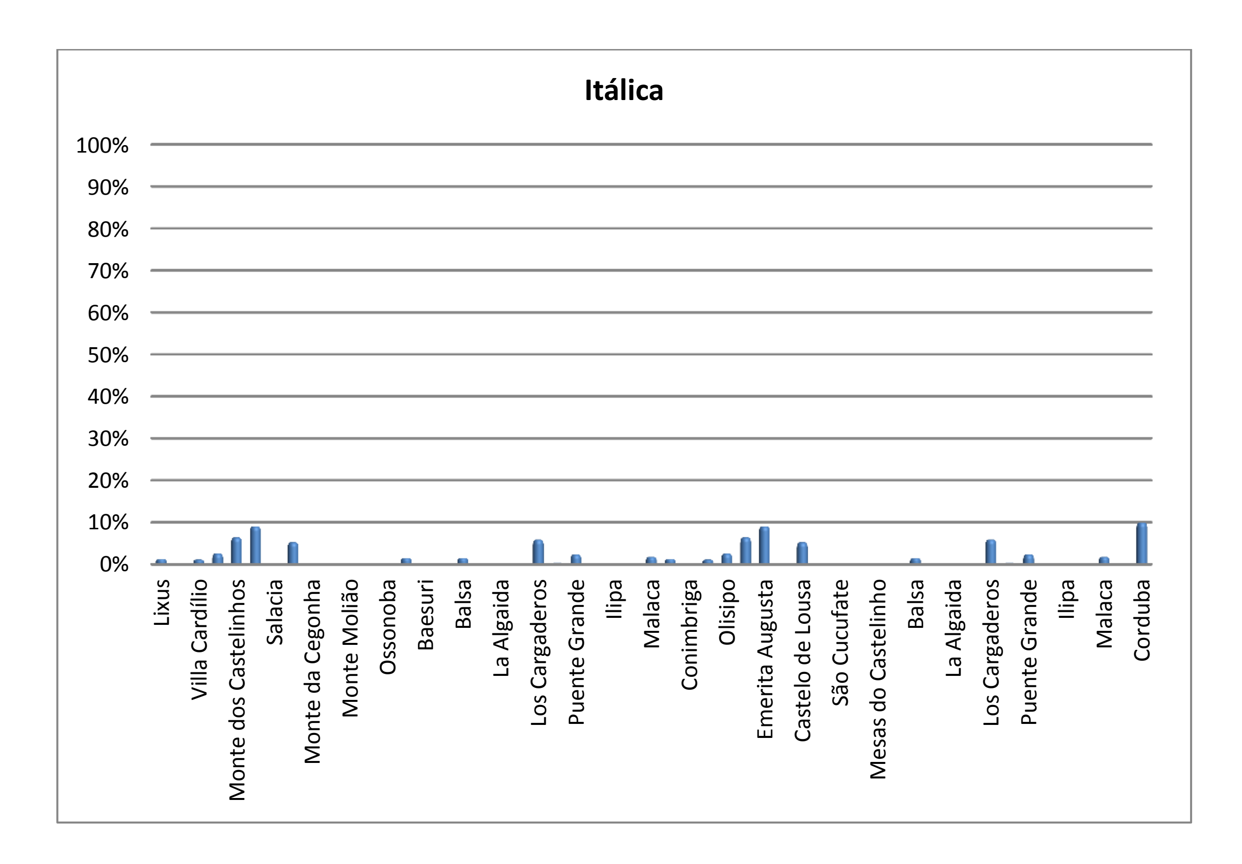


Fig. 117 Gráfico con la proporción alcanzada por las ánforas itálicas en yacimientos de la Bética y Lusitania durante el Alto Imperio.

En la distribución de las ánforas itálicas no se aprecian diferencias significativas en función del área observada, sino que este bajo porcentaje es un rasgo extensible al total de los conjuntos, al igual que sucede en otras provincias, como el caso ya tratado de Hispania Tarraconense. Si nos fijamos en la proporción de las

ánforas de vino itálicas dentro del total de ánforas vinarias del Alto Imperio[421], el asentamiento donde aparecen en mayor proporción es la capital de la provincia de Lusitania, donde rebasan ligeramente el 15%. Además, en este enclave las Dressel 2-4 no son las únicas importaciones originarias de la península itálica, sino que también se ha documentado un ejemplar del ánfora de Forlimpopoli, así como otro de la denominada *Almond rim*, una variante tardía de la Dressel 2-4 (Almeida-Sánchez Hidalgo 2013: 53). Probablemente sea esta capitalidad y la presencia de un amplio número de contingentes militares lo que puede ayudarnos a explicar esta mayor concentración[422]. Es probable que la mayor presencia de elementos de altos cargos políticos/militares motivase una mayor llegada de ánforas itálicas, que presumimos que contendrían principalmente vinos de calidad para una población reducida, mientras que el vino regional sería objeto de un consumo más generalizado. En función del factor cronológico, tampoco encontramos diferencias significativas en la llegada de las ánforas itálicas desde las décadas inmediatamente anteriores al siglo I a. C. y a lo largo de la siguiente centuria, pues como ya hemos visto, desde inicios de época augustea la presencia del vino itálico es marginal.

Comenzando por el interior lusitano, en Castelo da Lousa (Morais 2010a), con una cronología fundamentalmente augustea, las Dressel 2-4 itálicas representan el 11,1% de las ánforas vinarias. En Monte da Cegonha, con una mayoría de ánforas del siglo I d. C., no se ha documentado ningún borde de origen itálico, señalándose tan solo la posible procedencia itálica de dos asas de Dressel 2-4, mientras que están completamente ausentes en el conjunto procedente de São Cucufate, con una cronología más tardía (Pinto-Lopes 2006). En el conjunto anfórico de la antigua Salacia, en el estuario del Sado, tampoco se ha documentado ningún ejemplar de origen itálico (Silva *et alii* 1980-1981; Faria 1998; Pimenta *et alii* 2006).

[421] En el gráfico y las referencias anteriores comparábamos la presencia itálica respecto al total anfórico, mientras que a continuación ofrecemos la información de las ánforas de vino itálicas dentro del total de ánforas a las que se les presupone este contenido.

[422] En la capital de la Bética, disponemos de un reducido conjunto anfórico de este periodo, por lo que el 28,9% de las ánforas vinarias altoimperiales que representa la única Dressel 2-4 itálica no permite extraer ningún tipo de interpretación, a falta de reunir más datos.

Uno de los asentamientos de los que disponemos de mejor información es el de *Olisipo.* En el conjunto procedente del Teatro Romano (Filipe 2008a), con una fase altoimperial encuadrada entre el periodo augusteo y el tercer cuarto del siglo I d. C., tan solo se ha documentado un único ejemplar de Dressel 2-4 de origen itálico, que representa el 2,7% de las ánforas vinarias. En el yacimiento de Rua dos Bacalhoeiros (Filipe 2008b), que recoge principalmente materiales de la primera mitad del siglo I d. C., las ánforas de vino itálicas alcanzan el 8,7%, mientras que en la intervención en Praça da Figueira (Almeida-Filipe 2013) representan el 12,9% del total de ánforas vinarias. En *Scallabis*, no podemos ofrecer el dato respecto al total de ánforas vinarias, aunque a partir del estudio realizado por Arruda y Almeida (2001) sí que podemos comparar las Dressel 2-4 itálicas con las ánforas vinarias béticas, representando únicamente el 1,76%[423] de la suma de ambas procedencias y, por tanto, podemos afirmar que también tuvieron una representación muy minoritaria. En Villa Cardílio se menciona la presencia de dos Dressel 2-4 a las que se les atribuye una procedencia itálica (Diogo-Monteiro 1999) y que representarían un porcentaje muy bajo, el 1,5% de las ánforas vinarias de un conjunto en el que predominan las ánforas Lusitanas 3 que se inician en el siglo II d. C. Más al norte, en el conjunto anfórico de época altoimperial procedente de *Conimbriga* (Viegas 2011: 600) no se ha registrado ninguna importación itálica.

---

[423] En concreto se menciona la presencia de un asa y dos fondos de Dressel 2-4 de origen itálico. El dato estadístico lo hemos obtenido a partir de los datos sobre los porcentajes que cada uno los tipos vinarios altoimperiales, béticos e itálicos representaban en el conjunto estudiado (Arruda-Almeida 2001).

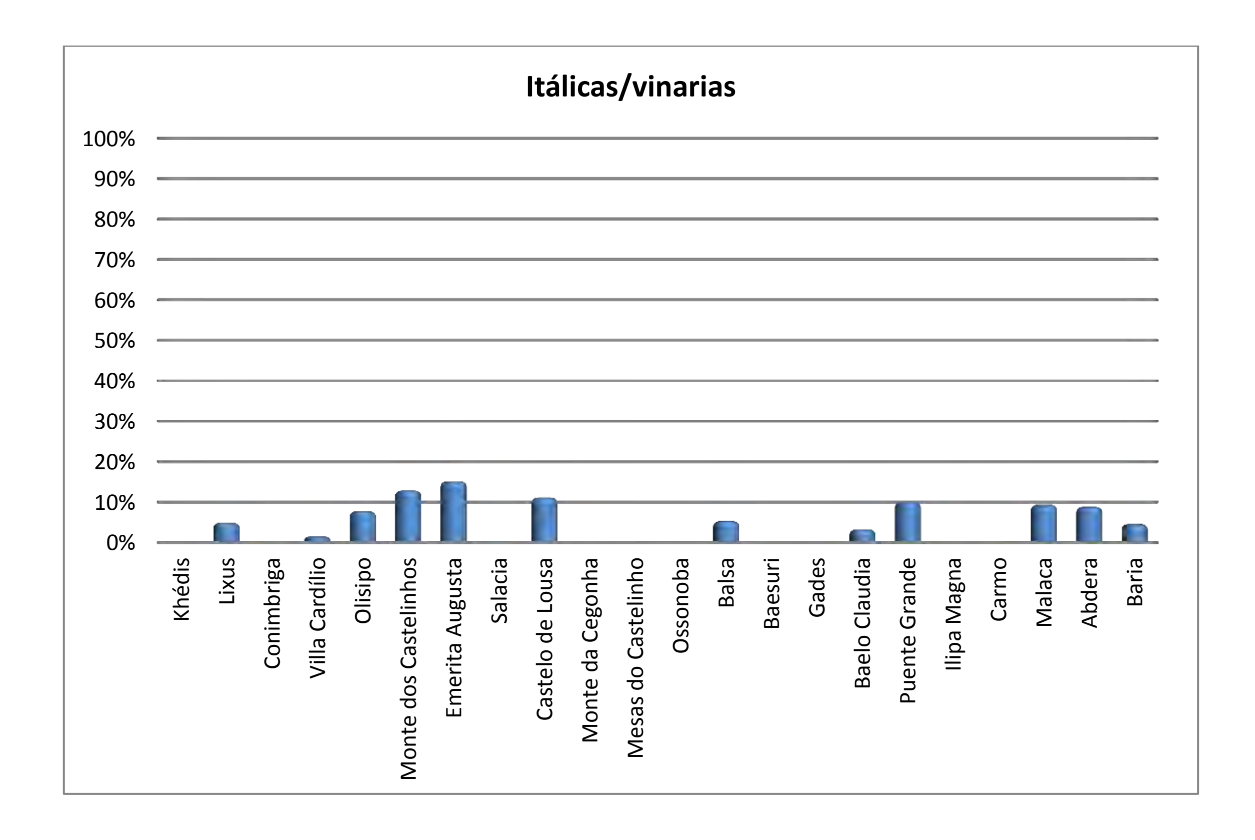


Fig. 118 Gráfico con la proporción alcanzada por las ánforas de vino itálicas respecto al resto de ánforas vinarias.

Si nos trasladamos al valle del Guadalquivir, en *Hispalis*, puerto de entrada de las mercancías de este valle, las ánforas itálicas apenas representan el 2,8% de las ánforas vinarias de la intervención en la plaza de la Encarnación y no están presentes en las de la calle San Fernando, ni entre el material procedente del Museo Arqueológico Provincial de Sevilla estudiado por García Vargas (2012b)[424]. De igual modo, no hemos documentado ánforas itálicas en los conjuntos que hemos estudiado procedentes de *Carmo* e *Ilipa Magna*.

En el pequeño conjunto de Puente Grande (Los Barrios, Cádiz), situado en torno a finales del siglo I d. C. e inicios del siguiente (Bernal Casasola-Lorenzo Martínez 2002), las ánforas itálicas alcanzan el 10% de las ánforas vinarias con la presencia de un único ejemplar de Dressel 2-4 itálica. En el resto de los asentamientos de la costa bética, todavía representan un peso menor con el 4,5% en *Baria*, el 8,8% en *Abdera*, el

[424] Entre el escaso material anfórico que formaba parte de la intervención de Cuesta del Rosario del año 1965 que analizamos directamente en el Museo de Sevilla, también documentamos un ánfora Dressel 2-4 con pastas del área campana (Fig. 154.9).

9,3% en *Malaca* y el 3,2% en *Baelo Claudia*. En el pequeño conjunto del periodo altoimperial que hemos estudiado en *Gades*, con 32 bordes, diez de ellos de ánforas vinarias, no hemos encontrado ningún ánfora itálica, un panorama similar al que nos encontramos en los asentamientos del Algarve. Así, en el estudio realizado por Viegas (2011) sobre el poblamiento en este territorio, únicamente aparecen en *Balsa*, donde representan el 5,3% de las ánforas de vino altoimperial, estando ausentes en *Baesuri* y *Ossonoba*, al igual que sucede en Monte Molião (Viegas-Arruda 2013) y en Mesas do Castelinho (Parreira 2009), en este último caso, ya en el Alentejo meridional. Si trasladamos nuestro análisis a la orilla africana, la situación no parece modificarse y, por ejemplo, en *Lixus* (Aranegui Gascó 2001; 2005; Aranegui Gascó-Hassini 2010), el vino itálico altoimperial representa el 4,9%, con cuatro Dressel 2-4 para las que se señala un origen itálico.

En resumen, se comprueba que el vino itálico pierde su papel hegemónico, si bien todavía continuará alcanzando el litoral peninsular en cantidades reducidas. No se observa patrón por áreas territoriales y, aunque se registra un cierto mayor peso en asentamientos del valle del Tajo o en los abastecidos a través del mismo, como es el caso de *Emerita Augusta*, tampoco se alcanzan valores demasiado significativos.

9.3.2. EL AUGE DEL VINO BÉTICO. EL PROBLEMA DE SUS ENVASES ANFÓRICOS

> "*Ἐξάγεται δ᾽ ἐκ τῆς Τουρδητανίας σῖτός τε καὶ οἶνος πολὺς καὶ ἔλαιον οὐ πολὺ μόνον, ἀλλὰ καὶ κάλλιστον · καὶ κηρὸς δὲ καὶ μέλι καὶ πίττα ἐξάγεται καὶ κόκκος πολλὴ καὶ μίλτος οὐ Χείρων τῆς Σινωπικῆς γῆς. Τά τε ναυπήγια συνιστᾶσιν αὐτόθι ἐξ ἐπιχωρίας ὕλης, ἅλες τε ὀρυκτοὶ παρ᾽ αὐτοῖς εἰσι καὶ ποταμῶν ἁλμυρῶν ῥεύματα οὐκ ὀλίγα, οὐκ ὀλίγη δὲ οὐδ᾽ ἐκ τῶν ὄψων ταριχεία οὐκ ἔνθεν μόνον, ἀλλὰ καὶ ἐκ τῆς ἄλλης τῆς ἐκτὸς Στηλῶν παραλίας, οὐ χείρων τῆς Ποντικῆς*" (Str. 3, 2, 6)[425].

[425] "De Turdetania se exporta trigo y vino en cantidad, y aceite no sólo en cantidad, sino también de la mejor calidad. Se exporta asimismo cera, miel y pez, mucha cochinilla y un bermellon no inferior a la tierra sinopica. Los astilleros funcionan alli con madera del pais, en su territorio hay minas de sal y no pocas corrientes de rios salobres, y tampoco escasea la industria de salazon de pescado, procedente

La caída del vino itálico y la irrupción del vino hispano son dos procesos que van de la mano en el registro arqueológico. Como ya hemos visto, para que se produjese esta importante transformación en la dinámica comercial fue necesario un amplio desarrollo de la agricultura en la Bética, especialmente con la extensión de cultivos como la vid y el olivo, y del que deja constancia el famoso extracto de la obra de Estrabón.

Si regresamos al plano estrictamente anfórico, el problema en torno a qué ánforas eran las utilizadas para la comercialización del vino bético ha sido objeto de un intenso debate, que en parte todavía sigue abierto y que ha tenido en la controversia sobre la existencia de Dressel 2-4 béticas y en el posible contenido vinario de las Haltern 70, dos de los principales elementos de discordia.

Dentro del repertorio anfórico altomperial bético, se acepta el uso como contenedor vinario de las ánforas de base plana conocidas como Dressel 28, propuesta basada fundamentalmente en la tradicional asignación como ánforas vinarias de los envases de fondo plano, sin que dispongamos de análisis de contenidos ni *tituli picti* que señalen en esa dirección (García Vargas 2004a). No obstante, aunque este envase fue ampliamente difundido por la mitad occidental del imperio, tiende a aparecer en cantidades poco significativas (Beltrán Lloris 1970; Carreras Monfort-García Vargas 2012b), situación que se repite en los conjuntos anfóricos que forman parte de nuestro estudio. En los últimos años se ha sumado al repertorio anfórico bético un nuevo envase de fondo plano, la denominada ánfora tipo Urceus, que probablemente sería el precedente del ánfora Dressel 28 y a la que, a partir de su morfología, también se le presupone su carácter como contenedor vinario. De cualquier modo, aunque su reciente definición y su semejanza con algunas formas de cerámica común nos impiden conocer su auténtica difusión, todo apunta a que su ámbito comercial sería limitado y además, el reducido volumen de este envase, en torno a tres litros (Morais

tanto de la zona como del resto del litoral de mas alla de las Columnas, que no va a la zaga de la salazon del Ponto” (Str. 3, 2, 6 [*trad*. Meana-Pinero 1992]).

2012), contribuye a pensar que la cantidad de vino exportada a través de esta ánfora no sería demasiado elevada.

A partir de la información transmitida por los *tituli picti* también se ha propuesto que envases preferentemente dedicados al transporte de salazones pudiesen haber contenido vino y/o derivados. Nos referimos a diversos tipos de la familia de las Dressel 7-11, Dressel 12, Beltrán IIA y Beltrán IIB (García Vargas 1998; 2004a; Silvino-Poux 2005). Con todo, este uso sería minoritario y, en cualquier caso, se utilizarían especialmente para exportar la producción vinaria del litoral, pues su producción es reducida en la principal área productora de vino bético, el valle del Guadalquivir y, por lo tanto, tampoco permite encontrar una solución al problema.

La existencia de una producción de Dressel 2-4 originarias de esta provincia ha sido objeto de una larga polémica, con un debate hoy por hoy zanjado (Carreras Monfort-García Vargas 2012a; Díaz Rodríguez-Bernal Casasola 2012). Aunque ya hace más de cuatro décadas desde que se encontraron los primeros indicios procedentes del ámbito productivo en los talleres de la playa de El Rinconcillo (Beltrán Lloris 1977: 107-110), estos hallazgos fueron rápidamente discutidos y, en general, se asimilaron a las Dressel 14. En este sentido, la mayor parte de la información sobre las Dressel 2-4 béticas procede de centros de consumo fuera del territorio bético (Sealey 1985; Williams 1985; Molina Vidal 1997; Fabião 1998a; Morais 1998; Arruda-Almeida 2001; Márquez Villora 2001; Pérez Suñé-Revilla Calvo 2001; Rizzo 2003; entre otros)[426]. No obstante, en la actualidad su producción está plenamente aceptada tras los hallazgos documentados en el taller de Villa Victoria (Bernal Casasola *et alii* 2004a; 2004b), que confirman su producción en la bahía de Algeciras[427], así como los defectos de cocción en Posadas (Córdoba) que evidencian una producción en el valle del Guadalquivir (García Vargas 2004a; 2004b).

---

[426] La tardía confirmación de la producción bética de este tipo contribuye a explicar que en el actual estado del conocimiento todavía sea escasa la identificación de fragmentos de Dressel 2-4 con esta procedencia.

[427] Aunque en nuestro estudio únicamente hemos documentado en *Baelo Claudia* un asa de Dressel 2-4 con pastas que claramente nos señalaban un origen en la bahía de Algeciras.

Durante nuestro estudio hemos encontrado ejemplares con pastas malacitanas (Cap. 7.3)[428], evidenciándose la existencia de un foco productor en ese litoral, que ha pasado desapercibido a pesar de que ya se conocía su producción en Vélez Málaga, en los hornos del Manganeto (Arteaga Matute 1985a; Díaz Rodríguez-Bernal Casasola 2012). De igual manera, a falta de una confirmación procedente del ámbito productivo, durante nuestro estudio anfórico también hemos documentado unos pocos ejemplares de Dressel 2-4 con características cerámicas que nos remiten a un origen en la bahía de Cádiz[429], procedencia que ya se había atribuido para Dressel 2-4 documentadas en *Bracara Augusta* (Morais 2005) y Lisboa (Filipe 2008b).

En cualquier caso, tal y como podemos observar en los conjuntos anfóricos que forman parte de nuestro trabajo, las Dressel 2-4 originarias de la Bética tampoco alcanzaron valores numéricamente significativos, ni tan siquiera en su ámbito regional, lo que ha llevado a pensar que transportarían vinos de cierta calidad, basándose sobre todo en este carácter minoritario. Por este motivo, aunque en las dos últimas décadas ha quedado plenamente demostrada la producción en la Bética de este envase vinario, su escasa importancia proporcional demuestra que esta producción sería insuficiente para la distribución de una voluminosa producción regional.

9.3.2.1. La distribución de las diferentes producciones de Dressel 2-4 en la Bética y Lusitania

Llegados a este punto nos detendremos a analizar las diferentes proporciones alcanzadas por las ánforas Dressel 2-4 en el territorio objeto de nuestro trabajo. Como ya hemos referido con anterioridad, las ánforas Dressel 2-4 fueron imitadas a lo largo de todo el imperio, y prácticamente no queda área productora en cuyo repertorio anfórico no se insertase este tipo. Las imitaciones de Dressel 2-4 se producen masivamente en áreas como el litoral tarraconense, donde llega a ser el tipo más producido y difundido, mientras que en otros territorios como en el caso de la Bética,

---

[428] En concreto, hemos documentado un borde de Dressel 2-4 con pastas malacitanas en Cerro del Mar y dos asas con esta procedencia en el Teatro Romano de Málaga.

[429] Las hemos documentado en *Baria* y en *Carmo*. Con ciertas dudas, también en *Abdera* y *Baelo Claudia*.

representan un papel más reducido, en línea con el alcanzado con las imitaciones de Dressel 1 de la fase anterior o, incluso, inferior.

Yacimiento	C. Bét. Ind.	Guadalq.	Bét. Ind.	Itálica	Tarracon.	Lusit.	Otras	Ind.	Nº Total
Conimbriga	0%	0%	100%	0%	0%	0%	0%	0%	6
Scallabis	0%	100%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	6
Olisipo	7,1%	21,4%	0%	50%	7,1%	0%	7,1%	0%	14
Emerita Augusta	5,9%	5,9%	0%	29,4%	5,9%	20,6%	26,5%	5,9%	34
Balsa	57,1%	14,3%	0%	28,6%	0%	0%	0%	0%	7
Baelo Claudia	25%	0%	0%	25%	50%	0%	0%	50%	4
Malaca	38,9%	11,1%	0%	16,7%	27,8%	0%	0%	5,6%	18
Baria	10%	13,3%	3,3%	10%	56,7%	0%	0%	6,7%	30

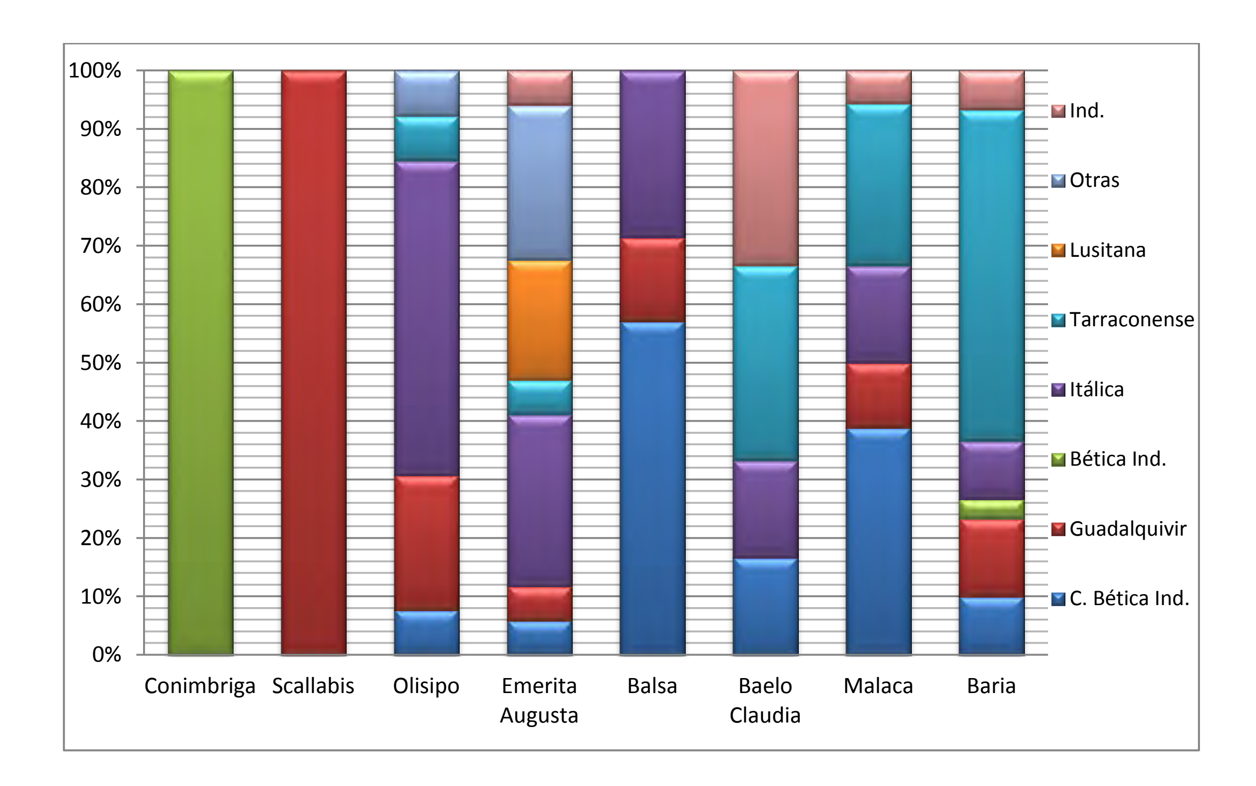


Fig. 119 Tabla y gráfica distribución por procedencias de las ánforas Dressel 2-4.

Las ánforas Dressel 2-4 fueron un tipo de gran éxito comercial, que fue imitado con profusión en muchas áreas productoras a lo largo del imperio. Esta amplia variedad de áreas productoras se manifiesta en el estudio del registro anfórico de época altoimperial. A continuación nos proponemos analizar el diferente peso que las diferentes producciones de Dressel 2-4 desempeñaron en los conjuntos anfóricos que forman parte de nuestro estudio. Para ello, aunque este tipo está presente en

prácticamente todos los yacimientos con niveles altoimperiales, nos basaremos exclusivamente en aquellos en los que estas ánforas aparecen con un mínimo de seis bordes, que aun siendo un valor bajo, permite unas ciertas garantías para un estudio proporcional.

Las ánforas de la Tarraconense aparecen en un buen número de yacimientos de Hispania Ulterior, incluidos núcleos distantes como pueden ser *Olisipo* o *Emerita*, aunque en cantidades reducidas. La principal excepción la constituye *Baria*, donde alcanzan el 56,7% de las ánforas Dressel 2-4, explicable por su situación geográfica y que probablemente todavía mantuviese en ese momento su dependencia del puerto de *Carthago Noua*, en el que estas ánforas también adquieren un notable protagonismo. En concreto, en *Baria* hemos documentado once bordes de Dressel 2-4 del litoral nororiental de la Tarraconense y seis de su costa central.

En el yacimiento se menciona la presencia de siete ánforas Dressel 2-4 de procedencia lusitana, proponiéndose al menos para dos de ellas su origen en los valles del Sado y el Tajo (Almeida-Sánchez Hidalgo 2013: 54). Queda confirmada de esta manera la producción de ánforas Dressel 2-4 en ese valle, que ya había sido señalada con anterioridad (Cardoso 1990). En el caso de *Emerita Augusta*, sorprende que las Dressel 2-4 béticas sean minoritarias respecto a otros focos productivos como el lusitano ya señalado, el itálico o las procedentes del Mediterráneo oriental, lo que probablemente esté relacionado con su papel de capital de provincia que podría posibilitarle un mayor acceso a productos distantes.

En *Olisipo* la presencia de Dressel 2-4 es incluso más importante proporcionalmente, representando el 50% de las ánforas con esta tipología y, probablemente, sería uno de los puertos desde el que se produciría el abastecimiento de *Emerita Augusta*.

En general, observamos una gran diversidad de procedencias que se reparten el protagonismo en función de cada asentamiento. Las ánforas Dressel 2-4 de origen bético, con todo, son las que aparecen en un número superior en la mayor parte de los yacimientos y el protagonismo de las ánforas de origen itálico queda reducido a una

presencia minoritaria, a pesar de ser el principal envase en el que el vino itálico alcanzaba la costa de la península ibérica desde el periodo augusteo. Por todo ello, es necesario tener cuidado en la adscripción de este tipo, pues más allá de algunas pequeñas diferencias formales en algunas áreas productoras, son sus características cerámicas las que nos van a permitir distinguir entre los diferentes focos productivos.

9.3.2.2. Las Haltern 70 y el problema de su contenido

Retomando el problema de los envases en los que se comercializaba el vino bético, nos acercamos al debate sobre el posible contenido vinario de las ánforas Haltern 70. Si bien es cierto que hay elementos en contra de esta propuesta, nos parece muy probable que el ánfora Haltern 70 se utilizase de manera habitual como contenedor vinario y que, dada su amplia difusión, constituyera el envase preferente en el que se comercializara el vino bético. Este envase, que tendría por antecedente al tipo recientemente denominado Ovoide 4 (Almeida 2008), se producía principalmente en el valle del Guadalquivir, aunque también se ha registrado en la costa bética y recientemente se ha comprobado la producción de imitaciones en el territorio lusitano[430].

En torno al contenido de las Haltern 70 y su posible utilización para el transporte de vino, se ha producido un largo e interesante debate. Los *tituli picti* señalan la presencia de derivados de la uva no vínicos (*defrutum* y *sapa*), olivas (*oliva nigra)* y *muria* (Aguilera Martín 2004a; 2004b)[431]. También se ha propuesto el transporte de *mulsum* (Beltrán Lloris 2000: 323; Galve Izquierdo-Paracuellos Massaro 2000: 244-245; Pesavento Mattioli-Buonopane 2002), si bien otros autores como Aguilera Martín (2004b) proponen *muria* como la lectura más probable y además, dista

[430] También conocemos la producción de imitaciones de Haltern 70 en el *territorium* de *Dianium*, aunque por el momento, parece que simplemente se trataría de experimentos fallidos de los que no se conoce difusión (Gisbert Santonja 1987; 1999; 2008).

[431] El caso de la *muria* ofrecía dudas, pues los *tituli picti* ofrecían una lectura problemática (Aguilera Martín 2004a), pero recientemente se ha publicado otro epígrafe pintado en Mainz y en el que se lee *MVR(ia)* (Carreras Monfort-Morais 2011a: 45), lo que viene a confirmar este contenido.

de ser directa la consideración del *mulsum* como una clase de vino (García Vargas 2004a). No obstante, la mayoría de los *tituli picti* conocidos se datan a partir de época julioclaudia, por lo que la situación anterior podría ser diferente. Con todo, una vez aceptado que *defrutum* y *sapa* son arropes y que no se les puede considerar como productos vinarios, sigue sin poder descartarse el uso de las Haltern 70 como uno de los contenedores en los que se transportó el vino bético.

El panorama se mantiene si nos centramos en los restos documentados en el interior de algunas Haltern 70. Entre las Haltern 70 del pecio Culip VIII se encontraron fitolitos que refrendan su utilización como envase vinario y en este pecio, entre otros, también se evidencia la presencia de brea o pez, que habitualmente se vincula al transporte de vino. También se han encontrado elementos que señalan la presencia de elementos oleáceos junto a derivados de la uva, lo que podría vincularse al contenido de olivas *ex defrutum* que aparece mencionado en algunos *tituli picti* y, por último, también se ha documentado un ánfora Haltern 70 de Essex con restos piscícolas, sin que se descarte que se trate de una reutilización posterior (Carreras Monfort-Morais 2011a: 45). En definitiva, las evidencias directas sobre su contenido son notablemente concordantes con la información transmitida por los *tituli picti*, evidenciándose su utilización como envase multiusos que, entre otros, contendría olivas en conservante, derivados del pescado y de la uva, como el *defrutum* y la *sapa*. No obstante, el hallazgo de algunos elementos vinculados a la presencia de derivados de la uva, así como la utilización de brea o pez en estos envases es perfectamente compatible también con su empleo como contenedor vinario.

La geografía de la producción de este tipo anfórico nos muestra que el foco más importante de su producción se sitúa en el interior del valle del Guadalquivir, especialmente en el triángulo formado por las ciudades de *Hispalis*, *Astigi* y *Corduba*, siendo su producción en el litoral costero mucho más reducida (Berni Millet 2011; Carreras Monfort-Berni Millet 2012). Este planteamiento lo podemos comprobar si analizamos los datos de los conjuntos anfóricos que forman parte de nuestro estudio, en el que más del 85% de las Haltern 70 presentan esta procedencia. El origen mayoritario en este valle necesariamente conlleva que su utilización como contenedor

de salazones sería minoritaria y, con probabilidad, limitada sólo a una parte de la producción costera y del área de las marismas del Guadalquivir. Las producciones mayoritarias de este valle susceptibles de ser transportadas de manera masiva en ánforas serían el aceite y el vino, por lo que al ser las Dressel 20 y sus precedentes los envases destinados a transportar el aceite, parece lógico pensar que el otro envase producido en grandes cantidades en esta área, las Haltern 70, fuese utilizado para transportar el vino. No obstante, el transporte de algunos de los alimentos mencionados en *tituli picti* de Haltern 70, como las olivas en conserva y derivados de la uva, como la *sapa* y el *defrutum*, es perfectamente compatible con que su producción principal se encuentre en el valle del Guadalquivir, por lo que la geografía de la producción no permite, por sí misma, atribuir a este tipo un carácter preferentemente vinario.

El principal argumento que apunta a su utilización como contenedor vinario es el volumen masivo de su producción frente a la escasa presencia comparativa de envases béticos cuyo contenido vinario ofrece menos dudas, como es el caso de las Dressel 28, tipo Urceus o Dressel 2-4. En la gráfica y la tabla que presentamos a continuación (Fig. 120) hemos elegido ocho yacimientos representativos de la Bética y Lusitania que presentasen un número de bordes suficiente para proporcionarnos una estadística fiable sobre la importancia proporcional de las ánforas Haltern 70 respecto a los envases vinarios béticos de este periodo[432]. Como podemos observar, el tipo Haltern 70 es en los ocho conjuntos documentados el más presente con diferencia[433], con unos porcentajes que oscilan entre el 100% registrado en *Baesuri* y el 47,1% de *Emerita Augusta*, en el que su carácter de capitalidad podría justificar que la presencia de las Dressel 2-4 sea algo mayor que en los otros enclaves.

[432] Este mismo ejercicio se puede realizar en otros muchos conjuntos anfóricos con resultados similares.

[433] Su protagonismo todavía sería mayor si no incluyésemos las ánforas Gauloise 4 béticas con las que probablemente no coincidió temporalmente, pero que hemos incluido por la dificultad de conocer qué envases de Gauloise 4 pertenecieron a la segunda mitad del siglo I d. C.

Yacimientos	**Haltern 70**	**Dressel 2-4**	**Dressel 28**	**Verul. 1908**	***Urceus***	**Gauloise 4**	**Nº Total**
Emerita	47,1%	23,5%	11,8%	0%	0%	17,6%	17
Olisipo	91,8%	8,2%	0%	0%	0%	0%	49
Mesas do Castelinho	97,6%	0%	0%	2,4%	0%	0%	41
Balsa	81,3%	15,6%	3,1%	0%	0%	0%	32
Baesuri	100%	0%	0%	0%	0%	0%	50
Baelo Claudia	61,5%	11,5%	3,8%	0%	11,5%	11,5%	26
Abdera	72,7%	9,1%	0%	0%	18,2%	0%	11
Baria	64,3%	9,5%	13,1%	0%	0%	13,1%	84

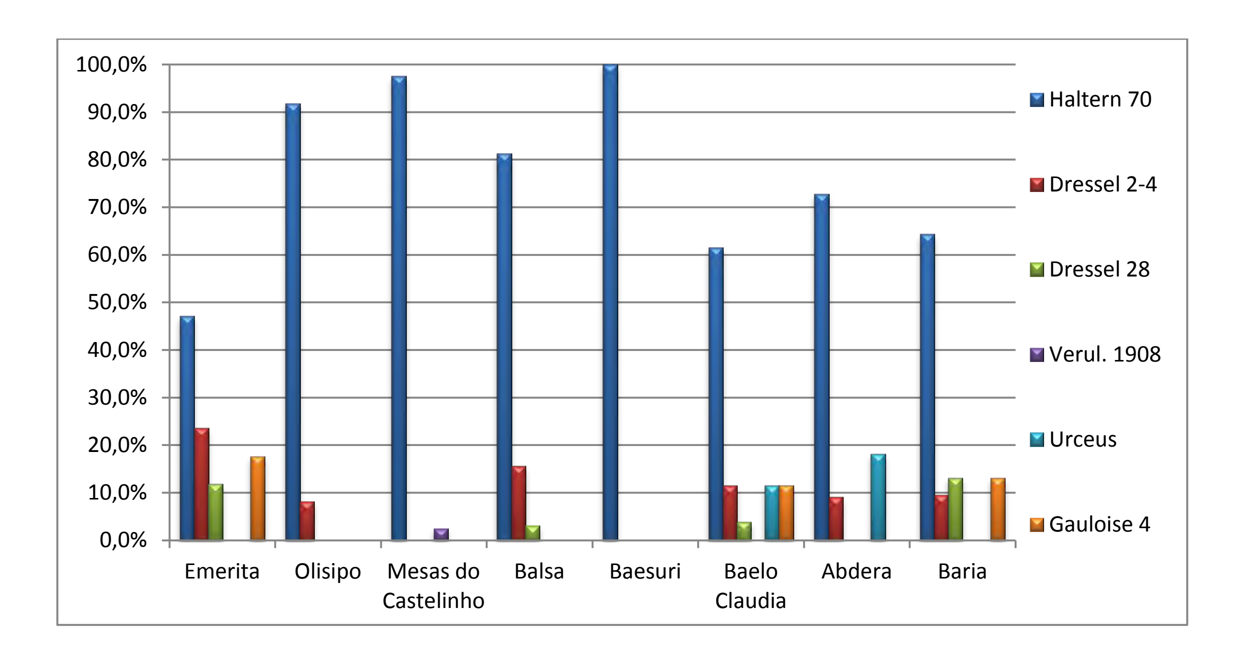


Fig. 120. Tabla y gráfico con la proporción alcanzada por las diferentes ánforas vinarias béticas de época altoimperial.

El panorama que constatamos en el territorio de la Bética y Lusitania es extensible a otras áreas de la península ibérica, como el litoral de Hispania Ulterior (Molina Vidal 1997; Márquez Villora 2001) o el área nororiental, en Britania (Carreras Monfort 2000) o el *limes* germano (Carreras Monfort 2006; Ehmig 2007; 2010; Carreras Monfort-González Cesteros 2013; entre otros). La mayor presencia de ánforas Haltern 70 respecto a otras ánforas vinarias béticas se repite en otras partes del Mediterráneo occidental, incluida Roma, como se observa en el asentamiento de Meta Sudans (Rizzo 2003: 145-151).

Especialmente llamativa es la enorme presencia que alcanzan las Haltern 70 en el noroeste de la península ibérica, donde representan en torno al 80% del total de las ánforas registradas (Naveiro López 1991: 66-67; Morais 1998; Morais 2004b: 550)[434]. Por ejemplo, en la reciente publicación sobre las ánforas de *Lucus Augusti* el número de las Haltern 70 es nueve veces superior a la suma de los tipos vinarios béticos (Carreras Monfort-Morais 2011a: 36)[435]. Uno de los casos mejor documentados es el de *Bracara Augusta* donde las ánforas Haltern 70 representan el 64,4% del total de un conjunto anfórico formado por 1457 individuos, hasta el punto de que su gran número ha llevado a pensar en la existencia en este asentamiento de un pequeño "testaccio" de este tipo anfórico (Morais 2004b).

Recapitulando, hemos mostrado cómo las ánforas Haltern 70 aparecen con profusión en los yacimientos que forman parte de nuestro análisis, superando en casi todos los casos el volumen alcanzado por los envases vinarios béticos, y cómo esta predominancia también se observa en otros puntos de la mitad occidental del imperio y, en especial, en yacimientos del noroeste peninsular o en Britania. La suma de la presencia de los envases cuya atribución vinaria ofrece menos dudas sigue siendo numéricamente poco significativa, lo que impide defender que fuera realizada exclusivamente en éstos la comercialización de la mayor parte de la producción vinaria bética, que sería de gran intensidad si atendemos a las evidencias del despegue agrícola bético, a las palabras de Estrabón antes expuestas o a las de un gran conocedor del campo bético como Columela:

> *"Itaque in " hoc Latio et Saturnia terra," ubi di fructus agrorum progeniem suam docuerant, ibi nunc ad hastam locamus, ut nobis ex transmarinis*

---

[435] Los porcentajes que hemos extraído a partir de la información del EVE (Carreras Monfort-Morais 2011a: 36, Fig. 1) son un 90,4% de Haltern 70, 5,3% de Dressel 2-4, 2,3% de Urceus y un 1,9% de Verulamium 1908.

> *provinciis advehatur frumentum, ne fame laboremus, et vindemias condimus ex insulis Cycladibus ac regionibus Baeticis Galliasque"* (Colum. 1, 20)[436].

La posible utilización de manera ocasional de algunos envases típicamente salazoneros sigue sin proporcionarnos el número suficiente, por lo que se sigue necesitando otro envase que realice este papel.

Como hemos visto, al contrario que la suma de los envases claramente destinados al transporte de vino, las Haltern 70 alcanzarán desde época augustea y gran parte del siglo I d. C. una extraordinaria difusión no sólo en extensión sino en volumen, alcanzando valores proporcionalmente elevados en los conjuntos anfóricos de este periodo. En este sentido, no nos parece probable que ciertos contenidos como las conservas de oliva o derivados de la uva no vínicos puedan ser objeto de semejante éxito comercial, tratándose de productos que ni en los siglos anteriores ni posteriores evidencian una comercialización masiva, al menos con la información actualmente disponible. Por el contrario, conocemos que el vino, del que ya hemos visto el auge que adquirió durante los dos últimos siglos anteriores al cambio de era, durante el Alto Imperio se consolida y se extiende a mayores capas de la población, por lo que no resultan coherentes los bajos porcentajes de presencia del vino que se alcanzarían si no incluimos las Haltern 70 como un contenedor que de manera habitual transportase este producto.

Una objeción parcial a este planteamiento sería pensar que la menor cantidad de vino importado fuese debida al desarrollo de vino local, pero si acudimos a yacimientos donde la producción local no estaba desarrollada, como por ejemplo conjuntos de contextos procedentes del noroeste de la península ibérica, la presencia de Haltern 70 es todavía más elevada[437]. Precisamente en esta área, está demostrada

---

[436] "Así pues, en «este Lacio y tierra de Saturno», donde los dioses enseñaron a su descendencia los frutos de la tierra, aquí ahora sacamos a subasta la importación de trigo de las provincias allende el mar para no sufrir el hambre, y almacenamos en nuestras bodegas vinos procedentes de las islas Cícladas y de las regiones de la Bética y la Galia" (Colum. 1, 20 [*trad.* Holgado Redondo 1988])

[437] Y además, si atribuimos a la existencia de producción local la escasa presencia de ánforas de vino bético, por el mismo planteamiento tampoco deberíamos encontrarnos con una masiva presencia de

la hegemonía del consumo del vino entre la población indígena (Morais 1997-98: 175-182) y, por supuesto, entre el ejército romano allí instalado. Por todo ello, la inclusión como contenedor vinario de una parte proporcionalmente numerosa de las Haltern 70 permite resolver adecuadamente el problema del vino bético, lo que posibilita estudiar los conjuntos anfóricos de la primera parte del Alto Imperio de manera coherente, sin un aumento inusitado del consumo de productos que se presuponen poco extendidos y una disminución drástica de la presencia de vino respecto al periodo anterior.

Si regresamos a la situación de época republicana, es *comunis opinio* que el vino es el principal contenido transportado en ánforas para el abastecimiento de las tropas romanas, que en el Mediterráneo occidental se realizó de manera preferente en ánforas Dressel 1 itálicas. Con el desarrollo provincial y el cambio de las relaciones centro-periferia, ya hemos visto cómo diversos focos productores provinciales desarrollan una importante producción propia que convertirá en innecesarias las importaciones itálicas y, con el tiempo, se invertirá la antigua relación, siendo la Bética una de las principales áreas productoras y sus productos inundarán tanto la península itálica como los contextos militares, así como los emplazados a lo largo del Atlántico y del *limes* reno-danubiano. Se evidencia un proceso de sustitución de las Dressel 1 itálicas, cuyo contenido vinario está fuera de discusión, por ánforas Haltern 70. Así, si nos fijamos en los conjuntos anfóricos que forman parte de nuestro estudio o de otros territorios atlánticos, no se documenta ningún otro tipo anfórico vinario, tampoco procedente de fuera de la Bética, en un número capaz de sustituir a las antiguas importaciones de vino itálicas, más allá de este tipo anfórico.

En definitiva, la gran difusión de este contenedor durante el periodo augusteo y buena parte del siglo I d. C. y la ausencia de otro tipo ampliamente difundido que pudiese haber sido utilizado para el comercio del vino, nos lleva a aceptar como altamente probable que una parte considerable de las ánforas Haltern 70 se destinaron al transporte del vino. Obviamente, no discrepamos de su empleo para el

derivados de la uva como el *defrutum* o la *sapa*, que con mayor facilidad se podrían obtener de las vides locales.

transporte de otros contenidos como los señalados en los *tituli picti* conservados, si bien entendemos que no serían su producto principal. Tal vez, sea precisamente la identificación de esta forma como contenedor vinario, la que haría innecesaria la presencia de anotaciones señalando su contenido[438], al igual que los numerosos epígrafes pintados en las ánforas Dressel 20 no hacen referencia a que este ánfora transportaba aceite.

En definitiva, a pesar de que no disponemos de pruebas concluyentes, probablemente se trataría de un envase multiusos en el que el vino sería el contenido más frecuente, siendo el ánfora bética a través de la que se exportaría la mayor parte de la producción vinícola bética y, en especial, del valle de Guadalquivir.

9.3.2.3. Análisis del peso proporcional del vino bético

Aceptando el contenido vinario de la mayoría de las ánforas Haltern 70, sin duda este ánfora fue el envase de este carácter más representado en nuestro territorio desde el inicio del periodo augusteo hasta el último tercio del siglo I d. C. Muy lejos de los valores alcanzados por este tipo, también registramos otras ánforas que portarían el vino bético de este periodo como las Dressel 2-4, que hacen su aparición en el periodo augusteo, al menos en la bahía de Algeciras. En el mismo periodo se sitúa el inicio de las ánforas tipo Urceus, y a partir del cambio de era ya está constatada la producción de las ánforas Dressel 28. Estos dos últimos tipos, que en casos de ejemplares mal conservados pueden llegar a confundirse, aparecen difundidos por buena parte del territorio objeto de nuestro trabajo. No obstante, en el caso del ánfora tipo Urceus, de los conjuntos lusitanos que hemos incorporado sólo se ha registrado, por el momento, en Castelo de Lousa (Morais 2010a), lo que probablemente esté motivado por el hecho de que la identificación del tipo ha sido muy reciente. Precisamente por este último motivo puede revestir especial interés la constatación de

[438] Atribuir su ausencia únicamente al azar del registro documentado no nos parece lo más adecuado cuando ya se conocen cincuenta *tituli picti* para este tipo, aunque es cierto que algunos de ellos sí que muestran la datación consular, lo que suele relacionarse con el vino, aunque no se puede establecer una relación directa.

la presencia de ejemplares de este tipo en asentamientos del litoral meridional como *Baria*, *Abdera*, *Malaca*, *Baelo* y *Gades*, así como en otros situados en el valle del Guadalquivir, como *Italica* e *Hispalis*[439], siendo originarios de este valle la mayor parte de los ejemplares documentados.

Asimismo, desde mediados del siglo I d. C. ya parece iniciarse la producción de las ánforas Verulamium 1908, evolución de las Haltern 70, por lo que se les ha atribuido el mismo problema sobre su contenido que a este tipo[440]. Del ánfora Verulamium 1908, que se puede confundir con modelos avanzados de Haltern 70, sólo hemos identificado ejemplares en la intervención de la calle Granada 67 de Málaga y en la de Cerro del Mar realizada en 1977, formando parte también de los conjuntos anfóricos de Mesas do Castelinho (Parreira 2009) y, sobre todo, del Teatro Romano de Lisboa, donde se registraron nueve ejemplares (Filipe 2008a).

Durante el Alto Imperio también se produjeron en el territorio bético imitaciones de las ánforas de vino Gauloise 4, aunque no está bien definido el periodo de producción de este tipo –documentándose al menos una parte de su producción en el siglo III d. C.–, ni los lugares donde se produjo, más allá de la bahía de Cádiz y el litoral granadino (Bernal Casasola 2012). En nuestro estudio hemos documentado ánforas cuya morfología se adecuaba a la de este tipo de origen galo, con pastas que nos remitían al valle del Guadalquivir, la bahía de Cádiz y, tal vez, procedentes del litoral granadino.

Yacimiento	**Bética**	**Itálica**	**Tarraconense**	**Gala**	**Lusitana**	**Otras**	**Ind.**	**TOTAL**
Khédis	100%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	11
Lixus	87,8%	4,9%	2,4%	2,4%	0%	0%	2,4%	82
Conimbriga	72,7%	0%	1,8%	3,6%	20%	1,8%	0%	55
Villa Cardílio	2,9%	1,5%	0%	0%	95,6%	0%	0%	136
Olisipo	68,1%	7,7%	2,2%	3,3%	17,6%	1,1%	0%	91

439 Hemos documentado dos bordes de este tipo entre el material de la intervención en la Cuesta del Rosario, realizada en 1965.

440 No se conoce por el momento ningún epígrafe pintado, aunque en un pecio hallado en el litoral alicantino con carga de Verulamium 1908 se han encontrado restos de aceituna y resina en la pared de un ánfora, lo que podría encajar con *olivae ex defrutum*, contenido que señalan los *tituli picti* de algunas Haltern 70 (Carreras Monfort 2012b).

Monte dos Castelinhos	87,2%	12,8%	0%	0%	0%	0%	0%	17
Emerita Augusta	19,8%	15,1%	3,5%	12,8%	16,3%	30,2%	2,3%	86
Salacia	37,5%	0%	0%	0%	62,5%	0%	0%	8
Castelo de Lousa	88,9%	11,1%	0%	0%	0%	0%	0%	99
Monte da Cegonha	100%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	37
Mesas do Castelinho	95,3%	0%	4,7%	0%	0%	0%	0%	43
Ossonoba	97,6%	0%	0%	2,4%	0%	0%	0%	42
Balsa	84,2%	5,3%	0%	7,9%	0%	2,6%	0%	38
Baesuri	98%	0%	2%	0%	0%	0%	0%	51
Gades	74,4%	0%	25,6%	0%	0%	0%	0%	8
Baelo Claudia	76,1%	3,2%	6,4%	10,7%	0%	0%	3,6%	33
Puente Grande	30%	10%	10%	50%	0%	0%	0%	10
Ilipa	100%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	8
Carmo	96%	0%	0%	0%	0%	0%	4%	33
Malaca	69,7%	9,3%	18,1%	0%	0%	0%	3%	36
Abdera	43,5%	8,8%	23,2%	4,9%	0%	0%	19,6%	24
Baria	53,7%	4,5%	33,2%	4,7%	0%	0%	3,8%	151

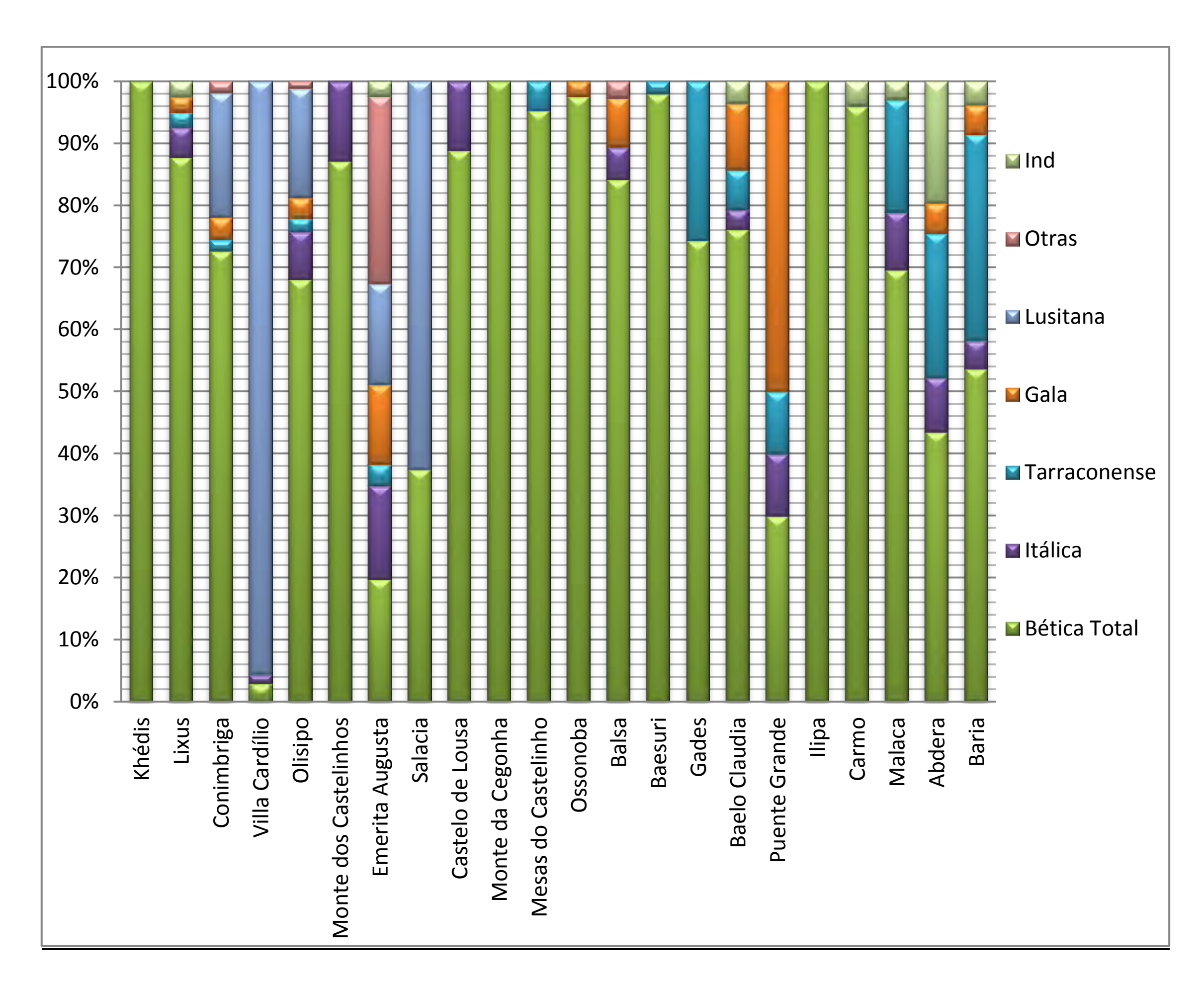


Fig. 121 Tabla y gráfico con la distribución por procedencias de las ánforas vinarias altoimperiales.

Si nos centramos en el peso proporcional de los distintos focos de procedencia de las ánforas vinarias, observamos cómo el vino producido en la Bética es predominante en la mayor parte de los yacimientos que forman parte de nuestro estudio. En realidad, únicamente en cinco yacimientos presentan valores inferiores al 50% de las ánforas vinarias, lo que contrasta con la situación registrada en el periodo anterior, donde el predominio del vino itálico había sido notorio. El caso más significativo es el de *Emerita Augusta*, donde las ánforas béticas no alcanzan el 20% de las importaciones vinarias, apareciendo en menor cantidad que las ánforas orientales y a escasa distancia de las ánforas itálicas y lusitanas (Almeida-Sánchez Hidalgo 2013). El carácter especial de este yacimiento, con una importante recepción de productos extrapeninsulares, puede ser atribuido a su situación de capitalidad y a la presencia de importantes contingentes militares y de personal de administración y negocios itálicos.

En el caso de Villa Cardílio y, en menor medida, de *Salacia*, la menor presencia de ánforas de vino béticas viene condicionada por la cronología de los materiales, pues cuentan con un mayor número de ánforas del siglo II d. C., periodo en el que el desarrollo de las producciones lusitanas aminorará las importaciones de vino béticas.

El siguiente yacimiento donde las ánforas béticas aparecen en menor proporción es el pequeño conjunto de Puente Grande (Bernal Casasola-Lorenzo Martínez 2002), en el tránsito del siglo I al II d. C., donde únicamente dos de las ocho ánforas vinarias documentadas presentan ese origen y en el que predominan las ánforas Gauloise 4, para las que se señala un origen galo[441].

En el sureste peninsular, tanto en *Baria* como en *Abdera*, alcanzan un protagonismo notable, con el 53,7% y el 43,5% de las importaciones vinarias altoimperiales respectivamente, aunque todavía lejos de los valores alcanzados en otros territorios. En este caso, la principal razón la atribuimos a su mayor cercanía al litoral de la Tarraconense, lo que facilitaría la llegada de ánforas vinarias de este territorio, que con probabilidad arribarían desde el puerto de *Carthago Noua*.

[441] Aunque en el estado actual del conocimiento de este tipo no podemos descartar que entre los ejemplares señalados como galos se encuentren algunas imitaciones.

Más allá de estos asentamientos, el predominio de los envases vinarios béticos se extiende por todo el territorio de la Bética, pero también alcanza a la provincia de Lusitania, con la única excepción de *Emerita Augusta* que ya hemos señalado. En el Algarve esta situación es más acentuada (Viegas 2011), pues en *Baesuri* y *Ossonoba* representan el 98% y el 97,6% respectivamente, siendo *Balsa* el asentamiento de esta área donde aparecen en menor cantidad, todavía con un considerable 84,2% del total de ánforas vinarias. En el Alentejo meridional, en Mesas do Castelinho (Parreira 2009), las ánforas vinarias béticas representan el 95,3%, mientras que más al norte, en el conjunto anfórico procedente de Castelo de Lousa (Morais 2010a), con una cronología del 50 a. C. hasta el 10 d. C., alcanzan el 88,9% de las ánforas vinarias. En el valle del Tajo, en el asentamiento de *Olisipo* el vino bético sigue siendo el más representado (Filipe 2008a; Filipe 2008b; Almeida-Filipe 2013), aunque su porcentaje desciende hasta el 68,1%, aunque todavía muy por encima del 19,8% registrado en *Emerita Augusta*.

En el actual litoral atlántico marroquí el peso del vino bético también es abrumador, alcanzando en *Lixus* un mínimo del 87,8% de las ánforas vinarias documentadas, mientras que en Khédis, todos los envases anfóricos registrados presentan dicha procedencia (Arharbi-Naji 2004), conservando esta área la influencia de la bahía de Cádiz que ya se manifestaba en los siglos anteriores[442].

Costa bética Vs Guadalquivir

Una vez analizada la importancia que el vino bético adquirió durante el Alto Imperio, vamos a comprobar brevemente el peso que dentro de éste representó el vino elaborado en el valle del Guadalquivir. Como podemos observar a continuación (Fig. 122), dentro de las ánforas vinarias de la Bética debemos señalar el claro predominio de las procedentes del valle del Guadalquivir respecto a las producidas en

[442] No obstante, una parte de las ánforas Haltern 70 identificadas podrían ser locales y, por tanto, podrían vincularse también a contenidos piscícolas.

el litoral meridional[443]. El promedio de las ánforas producidas en el valle del Guadalquivir sobrepasa el 80%, sobre todo debido a que la gran mayoría de las ánforas Haltern 70 presentan este origen.

Yacimientos	C. Bética	Guadalquivir
Baria	35,7%	64,3%
Malaca	79,6%	20,4%
Carmo	11,2%	88,8%
Ilipa	0%	100%
Baelo Claudia	39,7%	60,3%
Baesuri	0%	100%
Balsa	18,8%	81,3%
Ossonoba	0%	100%
Mesas do Castelinho	0%	100%
Castelo de Lousa	0%	100%
Emerita Augusta	29,4%	70,6%
Olisipo	6,5%	93,5%

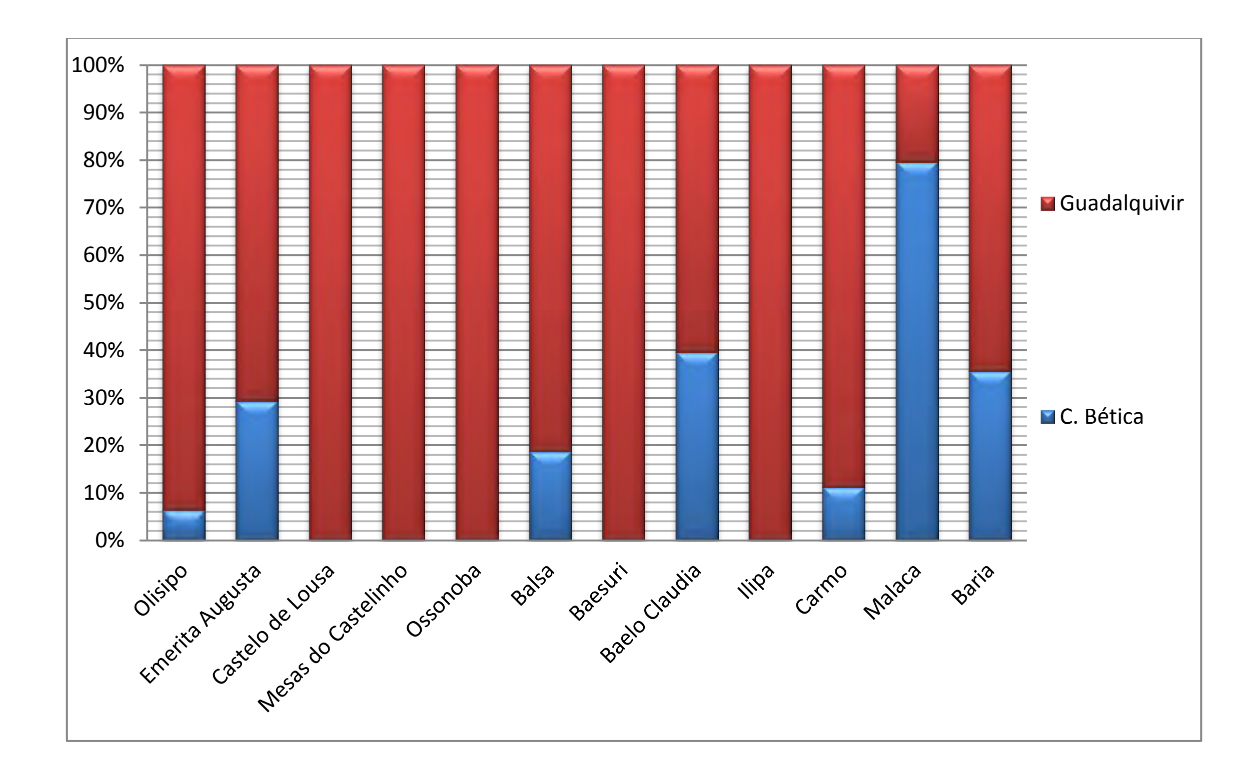


Fig. 122 Tabla y gráfico con la distribución por procedencias de las ánforas vinarias béticas.

[443] Únicamente incorporamos aquellos yacimientos en los que disponemos de un número mínimo de ocho bordes anfóricos. De igual manera, en algunos conjuntos anfóricos incorporados a partir de la bibliografía no se ha realizado diferenciación entre ambas áreas de procedencia, por lo que también las hemos excluido de esta tabla.

De igual modo, la proporción de las ánforas de vino con esta procedencia es muy elevada en los asentamientos del valle del Guadalquivir. Esta situación también se refleja en asentamientos del Algarve como *Baesuri* y *Ossonoba* (Viegas 2011), donde todas las ánforas de vino béticas presentan ese origen, mientras que en núcleos del litoral meridional de la Bética como *Baelo Claudia* o *Baria*, siguen siendo mayoritarias, aunque en una proporción menor. *Malaca* es el único asentamiento donde la situación se invierte, con una importante presencia de ánforas vinarias con pastas de la costa bética, especialmente con pastas malacitanas, pero es muy probable que se deba a que buena parte de estas ánforas se habrían producido en alfares cercanos a los yacimientos de Jardines de Ibn Gabirol y el Teatro Romano de Málaga. Por lo tanto, por el momento no podemos considerar el caso de *Malaca* como un punto donde el abastecimiento de vino respondiese a otra dinámica comercial, aunque no deja de ser llamativo el caso de los Jardines de Ibn Gabirol, donde no hemos documentado ningún ánfora con pastas que remitan a su producción en el valle del Guadalquivir.

9.3.3. Vino lusitano

Tradicionalmente, el inicio de la producción de vino lusitano se situaba ya en el siglo II d. C., cuando hacen su aparición las ánforas Lusitana 3. No obstante, el conocimiento de las ánforas lusitanas se está viendo ampliado en los últimos años, adelantándose su producción hasta finales del periodo republicano, si bien todavía en valores proporcionalmente reducidos. Aunque la mayor parte de las ánforas lusitanas estarían dedicadas a la comercialización salazonera, también encontramos algunos envases que probablemente se dedicasen al transporte de productos agropecuarios, aunque por el momento siguen sin estar bien definidos. Con todo, actualmente conocemos la existencia de imitaciones de Haltern 70, como por ejemplo un borde en Castelo da Lousa (Morais 2010a: 218; Fig. XL.118) y diez individuos en *Scallabis* (Arruda *et alii* 2006b), siendo perfectamente trasladable a la producción lusitana la problemática sobre su contenido[444]. Recientemente en *Emerita Augusta* también se

[444] En el caso de las producciones de Haltern 70 elaboradas en la desembocadura del Sado y el Tajo, podrían transportar contenido piscícola.

han registrado envases de Dressel 2-4 de origen lusitano, por lo que está quedando patente que la producción y comercialización de vino en Lusitania comenzaría antes de lo que se presuponía hasta hace escasos años.

El ánfora de base plana denominada Lusitana 3 es el principal tipo vinario lusitano de la segunda mitad del Alto Imperio (Quaresma-Raposo 2014), aunque algunos autores defienden que, en realidad, se trata de un ánfora salazonera, al considerarla una variante inicial de la Almagro 51c (Silva-Soares 1993: 109-111). En cualquier caso, no aparece hasta época trajanea, por lo que tan solo la encontramos en algunos yacimientos con ocupación durante el siglo II y/o la primera mitad del siglo III d. C., fuera del marco temporal de nuestro trabajo. En concreto, la tenemos registrada con relativa abundancia en Praça da Figueira de Lisboa (Almeida-Filipe 2013), donde representa el 48,4% de las ánforas vinarias del periodo altoimperial y que refleja el peso de los materiales del siglo II d. C. en esa intervención. En el conjunto de Villa Cardílio (Diogo-Monteiro 1999), en el que predominan los niveles del siglo II d. C., todavía aparece con gran profusión, representando el 95,6% de las ánforas vinarias altoimperiales. De igual manera, en *Conimbriga* el tipo Lusitana 3 alcanza el 20% de las ánforas vinarias altoimperiales (Viegas 2011: 600).

En el estuario del Sado, en *Salacia*, los cinco ejemplares documentados representan el 62,5% de las ánforas de vino altomperiales (Silva *et alii* 1980-1981; Faria 1998; Pimenta *et alii* 2006). Por el contrario, en *Emerita Augusta* (Almeida-Sánchez Hidalgo 2013) el vino lusitano, principalmente envasado en ánforas originarias de los valles del Tajo y del Sado, representa el 16,3% de las ánforas vinarias altoimperiales, en un primer momento con la ya referida presencia de imitaciones de Haltern 70 y de Dressel 2-4 y, a partir de finales del siglo I d. C. e inicios del siguiente, con el tipo Lusitana 3.

En el territorio bético son muy escasos los hallazgos de ánforas lusitanas para este periodo, aunque probablemente este dato esté muy influido por una incorrecta clasificación como béticos de algunos ejemplares de procedencia lusitana, con los que comparten morfología. No obstante, la ausencia de ánforas de vino lusitanas en

conjuntos como los recientemente publicados para la ciudad de *Hispalis* (García Vargas 2012b) y el vacío detectado en el Algarve (Viegas 2011) apuntan a que su difusión desde finales del siglo I a. C. y a lo largo del siglo siguiente sería únicamente regional, aunque debemos señalar que en *Hispalis* los materiales del siglo II d. C. son relativamente escasos. A partir del siglo II d. C. y en especial ya en el siglo III d. C., fuera de los conjuntos anfóricos incluidos en nuestro estudio sí que se han documentado algunos hallazgos dispersos en *Munigua* (Fabião 2006) y en la bahía de Algeciras (Bernal Casasola 2011).

En definitiva, aunque su comercialización está constatada desde el último cuarto del siglo I a. C., el vino lusitano no se difundirá ampliamente hasta el siglo II d. C. de la mano del tipo Lusitana 3, que pasará a ser el predominante en el territorio lusitano, por encima de las importaciones béticas y galas. No obstante, seguramente la presencia de las ánforas lusitanas, incluidas las vinarias, irá aumentando en la Bética así como en otros territorios del imperio conforme se extienda el conocimiento sobre sus tipos y las características de sus pastas.

9.3.4. El vino de la Tarraconense

Aunque con un protagonismo reducido, el vino producido en el litoral de la Tarraconense también aparece documentado en la Bética y Lusitania. Sus producciones tradicionalmente se han dividido en dos grandes áreas que se diferencian no sólo espacialmente, sino también en las cronologías y en los tipos que se produjeron.

En el litoral norte de la Tarraconense se vivió un proceso en gran medida coincidente en el tiempo y en las formas al vivido en la Ulterior/Bética. A inicios del siglo I a. C. ya se inicia la producción de ánforas que imitan las formas itálicas de Dressel 1, así como, décadas más tarde, una pequeña producción de Lamboglia 2. A mediados de la centuria aparecen los primeros tipos originales de morfología romanizada, la Tarraconense 1 o Layetana 1, cuya difusión preferentemente en la *Galia* ya anticipa lo que será uno de los principales mercados de estas producciones

(López Mullor-Martín Menéndez 2008b; Gisbert Santonja 2008). Desde mediados del siglo ya se conoce la producción del tipo Pascual 1, cuyo éxito comercial es notablemente superior al registrado para la Tarraconense 1. El ánfora Pascual 1, junto a la producción de Dressel 2-4 que se inicia en época augustea[445], constituirán los dos tipos principales en los que se exportará el vino del actual territorio catalán en su periodo de máximo apogeo, que podemos encuadrar entre finales del siglo I a. C. y la primera mitad de la centuria siguiente. Desde la pasada década se conoce también la producción de imitaciones del ánfora Gauloise 4 a partir de mediados del siglo I d. C., tipo que disfrutó de una difusión mucho menor que la registrada para los dos tipos anteriores (Tremoleda Trilla 2000; López Mullor-Martín Menéndez 2008a: 82-83; Tremoleda Trilla-Járrega Domínguez 2012), aunque como veremos, su ámbito comercial sobrepasa el área regional.

En la costa central de la Tarraconense los inicios de la producción anfórica romanizada son más tardíos de lo registrado en el litoral norte y presentan unas características propias que la distinguen de aquél, como es un inicio posterior de su producción, así como los tipos producidos, que fundamentalmente serán el ánfora Dressel 2-4, Oliva 3, Gauloise 4 y Almadrava IV, los tres últimos limitados al área alfarera de *Dianium* (Gisbert Santonja 1987; 1999; Aranegui Gascó 2008; Mateo Corredor-Molina Vidal 2012a; 2012b; 2012c; 2012d).

A la hora de analizar la distribución de las ánforas del litoral central nos enfrentamos al problema que acarrea el escaso conocimiento de esta área productora, así como la ausencia de producciones con una morfología claramente original. Esta circunstancia obliga necesariamente a realizar su distinción a partir de las características de sus pastas cerámicas, cuyo conocimiento por el momento no está muy extendido y además, como demostró Williams (1995), presentan un fuerte parecido con las de la Galia Narbonense, lo que en el caso de las Gauloise 4 se

---

[445] Los primeros ejemplares se han datado en torno al 15/10 a. C. (López Mullor-Martín Menéndez 2008a: 72-73; Járrega Domínguez 2012).

convierte en un problema prácticamente insalvable, dadas las fuertes similitudes morfológicas (Laubenheimer-Gisbert Santonja 2001).

Hasta el momento, la presencia de las ánforas de la Tarraconense en el territorio de la antigua Hispania Ulterior apenas ha sido objeto de análisis por parte de la historiografía. Las dos principales excepciones que podemos mencionar son el ya clásico trabajo de Miró Canals (1988) y el más reciente estudio de Bernal Casasola (2008b), que nos ha servido de punto de partida para nuestro análisis. Este autor realiza un primer acercamiento, a partir de un vaciado bibliográfico, a la presencia de las ánforas de la Tarraconense en la Bética, Lusitania y Mauritania Tingitana, y comprueba que apenas aparecen documentadas en el registro y que cuando aparecen lo hacen de manera ocasional, aunque en el caso de las ánforas de la costa central de la Tarraconense, sólo señala esta procedencia como posible para un ánfora documentada en Cúllar Vega (Granada) (Beltrán Lloris 1970: 378, Fig. 147.2; Bernal Casasola 2008b: 336-337).

El ánfora de la Tarraconense con una cronología más antigua que hemos registrado, es un borde de Dressel 1A (Fig. 156.3) con las características típicas de las pastas nortarraconenses y que formaba parte de los materiales de la intervención en los Jardines de Ibn Gabirol de Málaga. Por el contrario, no hemos documentado en nuestro estudio ningún ánfora perteneciente al tipo Tarraconense 1, aunque sí que se menciona su presencia en la fase 3.3 de la intervención en la calle Juan XXIII de Málaga (Arancibia Román *et alii* 2012: 409).

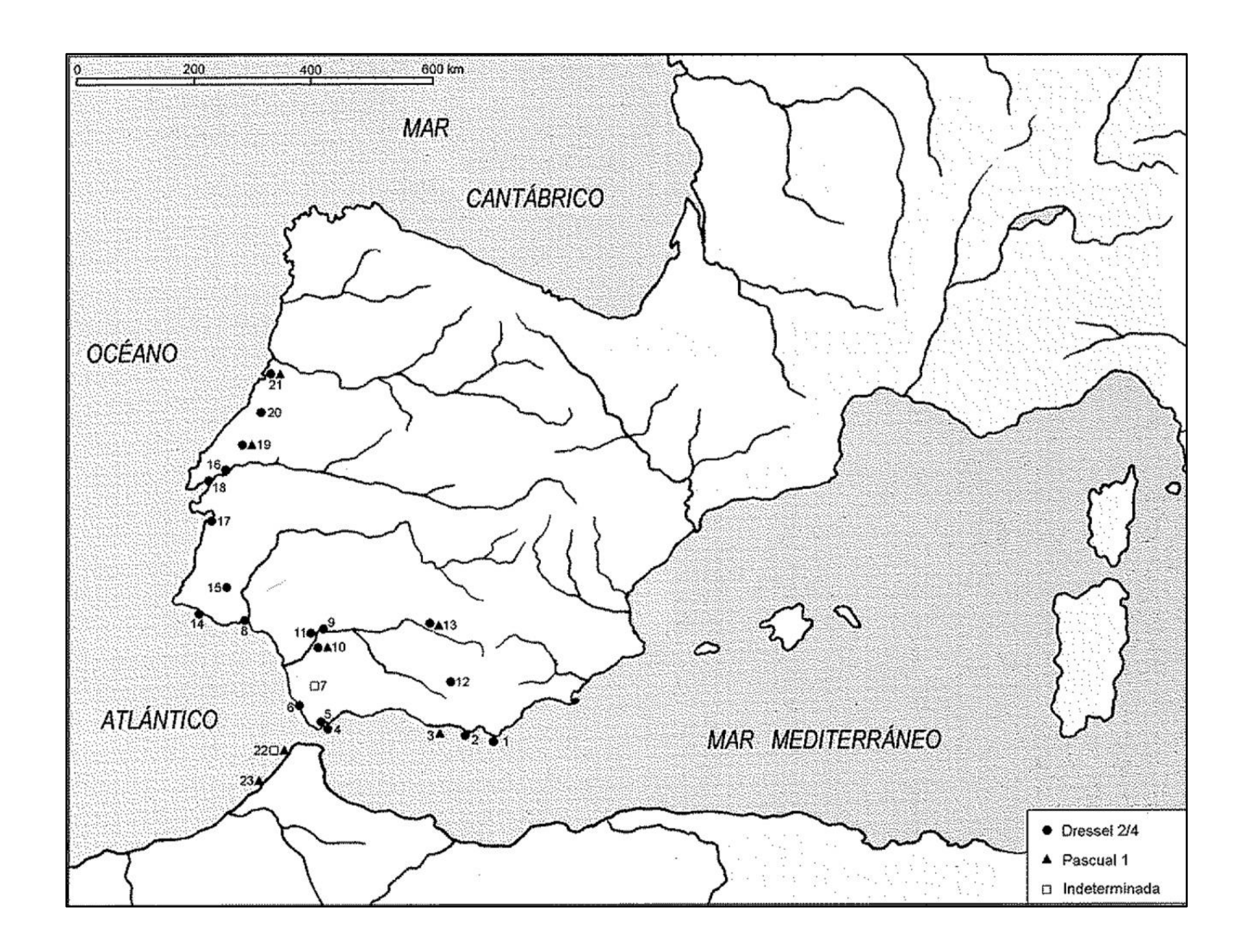


Fig. 123 Mapa de hallazgos de ánforas Tarraconenses (Bernal Casasola 2008b).

La anecdótica presencia de las ánforas tarraconenses en el periodo republicano cambia parcialmente durante el Alto Imperio y la presencia de las ánforas Pascual 1 y, en especial, Dressel 2-4 tendrá cierto protagonismo en buena parte de los conjuntos anfóricos que forman parte de nuestro análisis, incorporándose el tipo Gauloise 4 a partir de mediados del siglo I d. C. Las importaciones vinarias procederán principalmente del área nortarraconense, aunque las originarias del área costera central también se han documentado en cantidades ligeramente inferiores, presencia que constituye una novedad, pues hasta el momento no se habían documentado en este territorio. Por último, aparecen las ánforas de la isla de Ibiza, que en este periodo todavía tendrán un papel más reducido que en la fase republicana y que, sobre todo, aparecerán representadas por el ánfora Púnico-Ebusitana 25.

En la tabla y el gráfico que adjuntamos comprobamos cómo las ánforas de la Tarraconense están presentes en la mayor parte de los yacimientos de la Bética, en general en una proporción baja, con algunas excepciones. Entre éstas debemos señalar el 33,2% (12,9% nororientales, 15,2% litoral central y 5,1% ebusitanas) que alcanzan en *Baria*[446], el yacimiento de nuestro estudio situado más al este, dentro de un numeroso conjunto de 150 ánforas vinarias altoimperiales. Preferentemente se trata de Dressel 2-4 y Gauloise 4, aunque también hemos documentado un borde de Pascual 1. Las ánforas de Ibiza están representadas por cinco ejemplares del tipo Púnico-Ebusitana 25 y dos de la Púnico-Ebusitana 41. Esta elevada presencia de ánforas tarraconenses, con porcentajes similares entre las ánforas del litoral norte y central, se explicaría por su mayor proximidad al levante peninsular, así como por su posible abastecimiento desde el puerto de *Carthago Noua*, como ya hemos observado para época republicana.

En *Abdera*, la proporción del vino de la Tarraconense se sitúa en el 23,22% (13,9% nortarraconenses, 4,4% del litoral central y el 4,9% de la isla de Ibiza), con representación de las ánforas Pascual 1, una Dressel 2-4 y otra Púnico-Ebusitana 25, mientras que en *Malaca* todavía se mantiene en un 18,1% (8,9% nortarraconense, 5,9% de la costa central y el 3,3,% de Ibiza), con presencia principalmente de Dressel 2-4 y Púnico-Ebusitana 25, todas procedentes de la intervención en los Jardines de Ibn Gabirol, donde conforman más del 40% de las ánforas vinarias.

En la villa romana de Puente Grande (Los Barrios, Cádiz) situada en la bahía de Algeciras y que, con probabilidad, dependería del *territorium* de *Iulia Traducta* (Bernal Casasola-Lorenzo Martínez 2002), se ha documentado un único ejemplar de Dressel 2-4 Tarraconense que representa el 10% de las ánforas vinarias de este pequeño conjunto datado a finales del siglo I d. C. e inicios del siguiente. En *Baelo Claudia* también están presentes las ánforas de esa provincia romana con un 6,4% del total de

[446] Cara Barrionuevo (2007: 108) apunta a un posible origen nortarraconense para un ánfora Dressel 2-4 con la marca PHIL[---] procedente de la intervención del Sector 8 de Villaricos y que, lamentablemente, no hemos localizado durante nuestro estudio del material anfórico de esta intervención depositado en el Museo de Almería.

ánforas vinarias, formado por una Dressel 2-4 del litoral nororiental de la Tarraconense y otra del central.

En *Gades* hemos documentado un ejemplar de Dressel 2-4 nortarraconense, así como una Gauloise 4 probablemente originaria de la costa central de la Tarraconense, las dos procedentes de la intervención realizada en la "Ciudad de la Justicia"[447]. La suma de ambos ejemplares representa el 25,6% del total de ánforas vinarias altoimperiales registradas para esta ciudad, aunque lo reducido del conjunto nos impide extraer conclusiones del mismo. También se ha registrado una Dressel 2-4 tarraconense en Los Cargaderos (San Fernando, Cádiz) (Bernal Casasola *et alii* 2005), datado en época flavia, pero al disponer tan solo de tres ejemplares de ánforas vinarias su porcentaje (33,3%) no es representativo.

En el valle del Guadalquivir la presencia de las ánforas de la Tarraconense parece por el momento más reducida y entre el repertorio anfórico altoimperial estudiado por García Vargas (2012b), estas ánforas representan el 5,9% de las ánforas vinarias, con unos escasos pivotes y asas de ánforas vinarias nortarraconenses, restos de T-8.1.3.3 ebusitanas encuadradas en esta cronología y algunos bordes del tipo Púnico-Ebusitana 25.

Para el territorio lusitano no hemos encontrado en ninguno de los conjuntos anfóricos de carácter cuantitativo presencia de ánforas ebusitanas en el Alto Imperio y las ánforas del litoral de la Tarraconense hacen referencia, más o menos expresamente, al área nororiental. Con todo, en aquellos yacimientos donde estas ánforas aparecen representadas nunca superan el 5% del total de ánforas vinarias. En el Algarve únicamente conocemos un ánfora Pascual 1 identificada en *Baesuri*, que representa el 1,96% de las ánforas vinarias altoimperiales de este asentamiento, mientras que estas ánforas están ausentes en *Ossonoba*, *Balsa* (Viegas 2011) y Monte Molião (Viegas-Arruda 2013). Un poco más al norte, en Mesas do Castelinho, se han

[447] De esta misma intervención también hemos identificado un pivote originario de la Tarraconense oriental y que podría pertenecer a los tipos Pascual 1 o Dressel 2-4.

registrado dos ejemplares de Pascual 1 (Parreira 2009), que representan el 4,65% del vino altoimperial.

En el valle del Tajo han aparecido en *Olisipo*, en concreto en la antigua intervención de Praça da Figueira que se ha publicado recientemente (Almeida-Filipe 2013), donde alcanzan el 6,5% del total de ánforas vinarias, un 2,2% si englobamos también las ánforas altoimperiales del Teatro Romano (Filipe 2008a) y de la Rua dos Bacalhoeiros (Filipe 2008b). En *Conimbriga* (Viegas 2011: 600) también se ha documentado un único individuo de ánfora Tarraconense que representa el 2,3% de las ánforas vinarias[448]. En *Emerita Augusta* las ánforas del litoral nororiental peninsular representan el 3,5% de las ánforas vinarias altoimperiales, con la presencia de dos Dressel 2-4 y un ánfora Gauloise 4, constituyendo por el momento el único ejemplar de Gauloise 4 de origen nororiental documentado en Lusitania.

Por último, en *Lixus* (Aranegui Gascó 2001; 2005; Aranegui Gascó-Hassini 2010), en el litoral atlántico de la Mauritana Tingitana también se conoce la llegada ocasional de vino tarraconense con la presencia de un ánfora indeterminada procedente de la isla de Ibiza y otra del tipo Pascual 1, representando entre ambas el 2,4% de las ánforas vinarias del Alto Imperio.

En definitiva, como podemos observar especialmente en los conjuntos anfóricos que hemos analizado procedentes de la Bética, si bien su presencia es numéricamente poco voluminosa, sí que es notoriamente superior a la registrada hasta el momento. En especial, con las ánforas de la costa central de la Tarraconense, cuya presencia en el territorio bético no había sido confirmada debido a la ausencia de epigrafía, que ha sido tradicionalmente la única manera de identificar las ánforas con dicho origen. Con todo, hemos visto que su presencia es relativamente elevada en *Baria* que, con alta probabilidad, se abastecería del puerto de *Carthago Noua*, mientras que en el resto su presencia presenta un carácter más testimonial.

[448] En Viegas (2011) aparece mencionada como Layetana (Tarraconense), sin que se concrete el tipo. La autora extrae la información de una tesina de Buraca (2005) a la que no hemos logrado acceder.

Además, aunque de los primeros hallazgos de ánforas tarraconenses en Lusitania se deducía una cronología limitada a finales del periodo tardorrepublicano (Fabião 1998a: 180-181), en la actualidad, hallazgos como la Gauloise 4 documentada en *Emerita Augusta* (Almeida-Sánchez Hidalgo 2013) nos permiten ampliar su llegada, como mínimo, hasta el tercer cuarto del siglo I d. C.

La llegada del vino tarraconense se insertaría dentro de la carga de los viajes de retorno de las naves que llegarían a la Bética (Bernal Casasola 2008b) y, en este sentido, a pesar de que su presencia es reducida, no necesariamente se vincularía a vinos de cierto prestigio como habitualmente se interpreta para aquellos productos que llegan en pequeñas cantidades[449], ya que al formar parte de la carga del viaje de retorno, su transporte no conllevaría mayor coste.

9.3.5. El vino galo

Fuera de la península ibérica, al margen del vino itálico también se importará vino de otros puntos del Mediterráneo, si bien en una cantidad limitada. En primer lugar destacan las producciones de la Galia Narbonense, que principalmente se comercializarán en el tipo Gauloise 4. La exportación de las ánforas galas se generaliza con la aparición de este envase, en el comedio del siglo I d. C. y, de manera casi simultánea, se inicia la realización de imitaciones en otros focos productores. Esta extensión de las imitaciones, prueba del gran éxito comercial de los productos galos, conlleva que con frecuencia se haya señalado un origen galo para ánforas que en realidad serían imitaciones provinciales, aunque también puede suceder el fenómeno inverso[450].

[449] En este sentido, las fuentes clásicas tienden a resaltar el bajo nivel de los vinos de la Tarraconense (Plin. *Nat*. 14, 41; Mart. 1, 26, 9-10; 7, 53, 6; Fronto 1, 4, 8-13; Ivv. 5, 26-30), aunque en ocasiones refieren la elevada calidad de determinados vinos de esta zona (Plin. *Nat*. 14, 71; Sil. 3, 369-370; 15, 176-177; Mart. 13, 118).

[450] Por ejemplo, ya hemos comentado las dificultades para distinguirlas de las pastas del área costera central de la Tarraconense.

La valoración porcentual del vino galo está condicionada además por la cronología del mismo, pues su llegada a las costas peninsulares no se produce hasta mediados del siglo I d. C., por lo que, como la mayor parte de los conjuntos que hemos incluido en nuestro trabajo presentan ocupación desde época de Augusto, su protagonismo parece menor. Por este motivo, la visión más aproximada la podemos obtener de aquellos conjuntos con una cronología que se inicie ya en la segunda mitad de la centuria. En este sentido, disponemos de la información proporcionada por el conjunto anfórico de Puente Grande (Los Barrios, Cádiz), donde a las cinco ánforas Gauloise 4 del pequeño conjunto situado en las décadas que marcan el tránsito del siglo I al II d. C. se les atribuye un origen galo (Bernal Casasola-Lorenzo Martínez 2002), alcanzando el 50% de las ánforas vinarias. De igual manera, es indicativo el 9,7% que representa el conjunto de la Praça da Figueira en *Olisipo* (Almeida-Filipe 2013), con materiales desde finales del siglo I a. C., pero que en su mayoría pertenecen ya a la segunda mitad del siglo I d. C., mientras que por el contrario, el vino galo está ausente en el resto de conjuntos lisboetas que forman parte de nuestro estudio, al tener una cronología anterior. No obstante, en otros conjuntos lusitanos en los que predominan los materiales posteriores a mediados del siglo I d. C., como es el caso de *Salacia* (Silva *et alii* 1980-1981; Faria 1998; Pimenta *et alii* 2006) o Villa Cardílio (Diogo-Monteiro 1999), no se ha registrado ningún ánfora gala.

En el territorio bético las documentamos en pocos yacimientos, lo que atribuimos, ante todo, a que son escasos los conjuntos que hemos estudiado con materiales altoimperiales que lleguen a época flavia. En el sureste de la península ibérica aparecen representadas en *Baria* con un 4,7% y *Abdera* con un 4,9% de las ánforas vinarias altoimperiales. En el litoral gaditano, al margen del caso de Puente Grande, también hemos documentado ánforas galas en *Baelo Claudia*, donde ascienden al 10,7% del vino del Alto Imperio, con dos Gauloise 4 y otra de tipología indeterminada que ya había sido publicada anteriormente (Bernal Casasola *et alii* 2007: 401, Fig. 22.3). De *Carteia* también conocemos la llegada de vino galo, como demuestra la presencia de un asa de Gauloise 4 con el sello ALBI[N] que evidencia un origen en la Galia Narbonense (Presedo Velo *et alii* 1982: 178, Fig. 100.8).

Especialmente interesante es el caso de *Hispalis*, donde disponemos del reciente trabajo de García Vargas (2012b), en el que las ánforas galas alcanzan valores elevados en los tres conjuntos analizados, con un promedio del 33,6% dentro de las ánforas vinarias del Alto Imperio. Este porcentaje es comparativamente muy elevado, más aún conociendo que la cronología de los conjuntos incluye materiales desde época augustea, por lo que a partir de época flavia el vino galo podría ser el predominante, al igual que ya hemos visto en Puente Grande.

En los yacimientos del Algarve aparecen en proporciones inferiores al 8%, con un 7,9% en *Balsa*, un 2,4% en *Ossonoba* (Viegas 2011) y un 3,3% en Monte Molião (Viegas-Arruda 2013), mientras que su ausencia en *Baesuri* (Viegas 2011) puede deberse a la reducida presencia en el asentamiento de niveles que se extiendan hasta época flavia. En el Alentejo se ha registrado un asa de Gauloise 4 en Monte da Cegonha, pero ningún borde (Pinto-Lopes 2006), mientras que de nuevo motivos cronológicos explican su ausencia en Castelo de Lousa (Morais 2010a) y en Mesas do Castelinho (Parreira 2009), pues en este último, aunque aparecen materiales coetáneos a las Gauloise 4, son muy minoritarios. En la desembocadura del Tajo, ya hemos mencionado su presencia en la intervención de Praça da Figueira de Lisboa (Almeida-Filipe 2013) y más al norte, en *Conimbriga*, alcanzan el 4,5% (Viegas 2011: 600). Por último, citar que las ánforas vinarias de origen galo alcanzan el 12,8% de las importaciones vinarias de *Emerita Augusta* con la presencia de diez individuos Gauloise 4 y una Gauloise 5 (Almeida-Sánchez Hidalgo 2013).

Como hemos podido observar, es recurrente su presencia a partir de mediados del siglo I d. C., tanto en Lusitania como en la Bética y parece que alcanzaría valores relativamente altos en contextos de la segunda mitad del siglo I d. C., aunque se debe prestar especial atención al estudio de las pastas cerámicas para poder distinguir las ánforas de procedencia gala de las imitaciones provinciales.

9.3.6. VINO ORIENTAL

Considerado con frecuencia como objeto de un consumo suntuario, el vino procedente del Mediterráneo oriental continuará llegando a la península ibérica de manera esporádica durante el Alto Imperio. A la hora de valorar su dispersión, debemos tener presentes las dificultades que en ocasiones presenta su identificación, en especial en los casos en los que tan solo se ha conservado el borde, pues algunos de los tipos orientales más difundidos poseen en la morfología de sus asas el principal rasgo morfológico distintivo[451]. Una vez realizada esta matización, si acudimos a los conjuntos anfóricos que forman parte de nuestro estudio observamos que su presencia, con excepciones, es muy limitada.

En la provincia Bética, disponemos de datos cuantitativos para *Hispalis* donde representan el 4% de las ánforas vinarias altoimperiales, siendo registrados tanto en las intervenciones en la plaza de la Encarnación y la calle San Fernando, así como entre el conjunto del Museo Arqueológico Provincial de Sevilla, formado por material de diferentes solares de la ciudad (García Vargas 2012b). En concreto, se documentaron los tipos Camulodunum 184 y Dressel 43 procedentes de las islas de Rodas y Creta respectivamente.

También se menciona la presencia de ánforas rodias en *Lixus*, incluido un ejemplar completo con un pequeño sello con letras griegas en relieve (Aranegui Gascó-Hassini 2010: 144), aunque la cronología de los estratos donde aparecen, situada entre mediados y finales del siglo I a. C., no permite encuadrarlos claramente en el periodo altoimperial.

En el territorio lusitano destaca el importante protagonismo que desempeñaron en *Emerita Augusta* (Almeida-Sánchez Hidalgo 2013), con un 27,9% de las importaciones vinarias altoimperiales, con la presencia de los dos tipos orientales ya señalados para *Hispalis*, además de Dressel 2-4/Dressel 2-5, Agora M54, Agora

[451] En el caso de las ánforas Dressel 2-4 del Mediterráneo oriental el problema se agudiza, pues su identificación debe realizarse estrictamente por sus pastas cerámicas.

G198, Cretense 1 y Cretense 2. Como ya hemos referido con anterioridad, la excepcionalidad del repertorio identificado en este asentamiento puede atribuirse a las consecuencias de su capitalidad y la presencia de un importante aparato administrativo, político y militar en la misma.

Al margen de este asentamiento, en la antigua *Olisipo* se ha documentado un ánfora oriental Dressel 2-4/Dressel 5 en la intervención en la Praça da Figueira (Almeida-Filipe 2013), que representa el 3,2% de las ánforas vinarias de este conjunto y el 1,1% si englobamos el resto de intervenciones con materiales altoimperiales de *Olisipo*. En el valle del Tajo también está presente en *Scallabis*, aunque en este caso sólo se menciona la presencia de un asa de ánfora rodia de época republicana, pues el estudio de las importaciones mediterráneas se limita a los materiales de ese periodo (Bargão 2006). En *Conimbriga* (Viegas 2011: 600) también se registró un ánfora rodia que representa el 2,3% del vino durante el Alto Imperio. Entre los yacimientos situados en el Algarve, por el momento sólo se ha localizado en *Balsa* un ánfora oriental del tipo Agora M54 (Viegas 2011).

En definitiva, todo apunta a que el vino procedente del Mediterráneo oriental tendría, al igual que durante el periodo republicano, un carácter esporádico, destinado tal vez a un consumo suntuario por parte de la clase privilegiada. No obstante, probablemente estas ánforas formarían parte de la carga de embarcaciones que retornasen de la península itálica y por tanto, su transporte no conllevaría un elevado coste, por lo que al igual que hemos planteado para el vino de la Tarraconense, no tendrían necesariamente que ser vinos de una calidad elevada que justificase su transporte desde tan larga distancia.

9.4 LA DISTRIBUCIÓN DE LAS ÁNFORAS OLEARIAS EN LA BÉTICA Y LUSITANIA

El desarrollo alcanzado por la producción y comercio del aceite constituye el mejor ejemplo de la expansión agropecuaria de la provincia Bética y se trata de uno de sus fenómenos mejor conocidos. Una parte importante de la información de la que disponemos sobre este ámbito se debe en gran medida al conocimiento que hay sobre el tipo en el que éste se transportaría durante el Alto Imperio, el ánfora Dressel 20, un ánfora altamente estandarizada y con un amplio índice de marcado por sellado, de la que actualmente conocemos un amplio *corpus* epigráfico. Las especificidades de su sistema epigráfico y su elevada presencia han constituido una importantísima fuente de información para el conocimiento de las redes de abastecimiento vinculadas al estado[452]. De la gran profusión que alcanzó su exportación en la propia capital del imperio es muestra la formación del monte Testaccio a partir, fundamentalmente, de sus restos[453].

Las fuentes antiguas refrendan esta impresión, siendo constantes las referencias a la importancia de la producción del aceite bético. Además de la referencia ya citada de Estrabón (3, 2, 6) a la masiva exportación de aceite desde la Bética y a la calidad del mismo –en contraposición a la baja calidad del vino–, encontramos otras referencias a la importancia del aceite bético y a la extensión de sus olivos (Plin. *Nat*. 15, 1; 15, 8; 17, 93-94; Sil. 3, 402-405; Mart. 5, 1; 7, 28). Queremos destacar la que realiza Columela, natural de *Gades*, que señala que:

---

[452] Desde el pionero trabajo de Dressel (1891; 1899) sobre el material del Testaccio, la bibliografía dedicada a este tema es muy numerosa. Entre otros podemos destacar los trabajos de Remesal Rodríguez (1977-1978; 1986; 1997), Chic García (1985, 1988; 1995; 2001a), Rodríguez Almeida (1993), Carreras Monfort-Funari (1998), Étienne-Mayet (2004), Berni Millet (2008) y la serie de monográficos sobre las ánforas del Monte Testaccio publicada en las dos últimas décadas (Blázquez Martínez *et alii* 1994; Blázquez Martínez-Remesal Rodríguez 1999; 2001; 2003; 2007; 2010).

[453] Este vertedero fue utilizado desde finales del siglo I a. C. hasta mediados del siglo III d. C., y posee una gran importancia para el conocimiento de diversos aspectos de la economía agraria y mercantil de la Bética, dada la abundancia epigráfica que ofrece el estudio de los envases allí depositados.

"*Nulla ex his generibus, aut praefervidum, aut gelidum statum caeli patitur. Itaque aestuosis locis septentrionali colle, frigidis meridiano gaudet. Sed neque depressa loca neque ardua, magisque modicos divos amat, quales in Italia Sabinorum vel tota provincia Baetica videmus*" (Colum. 5, 8, 5)[454].

Hemos visto cómo en época republicana se registraba la llegada de aceite extrapeninsular al territorio de Hispania Ulterior (Cap. 6.3.) como demuestra la presencia de ánforas de Brindisi, que será muy reducida y, sobre todo, del ánfora Tripolitana Antigua, cuya importancia se está demostrando muy superior a la que tradicionalmente se había propuesto. Sin embargo, desde las últimas décadas del siglo I a. C., la llegada de aceite extrapeninsular prácticamente desaparece, pues la presencia de las ánforas olearias de época altoimperial producidas en la península apenínica[455] o en el litoral tunecino y tripolitano queda reducida a la marginalidad.

Con todo, la existencia de una producción local de aceite desde los siglos anteriores está en la actualidad fuera de toda duda, aunque su comercialización se limitaría a un ámbito básicamente regional[456]. Desde las décadas centrales del siglo I a. C. ya conocemos la presencia de las primeras ánforas de morfología romanizada que parecerían dedicarse al transporte del aceite, debido a una morfología que claramente anticipa la de formas intermedias que darán lugar al tipo Dressel 20, que no aparece plenamente formado hasta el final del reinado de Tiberio (Berni Millet 2008). En la fase anterior, todavía no muy bien definida, se van sucediendo una serie de formas que paulatinamente van evolucionando hasta la consolidación de la Dressel 20 (Cap. 3.17).

[454] "Ninguna de estas variedades soporta bien un clima muy caluroso o muy frío; y así, prefieren la vertiente norte de las colinas en los lugares calurosos, y la meridional en los fríos; pero no gustan de terrenos bajos ni empinados, sino más bien de suaves pendientes, como las que vemos en el país de los Sabinos en Italia, o en toda la provincia Bética" (Colum. 5, 8, 5 [*trad*. Holgado Redondo 1988]).

[455] En el caso de las ánforas de aceite noritálicas, se destinarían principalmente a la propia península itálica y a las tropas situadas en la frontera danubiana, lo que evitaría su competencia con el aceite bético (Kelemen 1987; Sáez Fernández 1987: 220; Berni Millet 1998).

[456] En los últimos años, la realización de diversas analíticas sobre contenidos ha permitido señalar a la T-8.1.1.2. (Carretero Poblete 2007) y a las ánforas Pellicer D (García Vargas 2010: 560; García Fernández-García Vargas 2010: 118) como envases de morfología púnica que pudieron destinarse al envasado de este preciado líquido, lo que no es obstáculo para que estos contenedores, en especial la Pellicer D, pudiesen tener un carácter multifuncional.

En el estado actual del conocimiento la evolución planteada hasta llegar a las Dressel 20 es la siguiente: Ovoide 6 (70-25/20 a. C.), Oberaden 83 (25/20 a. C.-cambio de era) y Haltern 71 (cambio de era-30/40 d. C.). Durante este proceso evolutivo, destaca el progresivo aumento en el grado de estandarización, muy elevado ya con las Haltern 71. Los cuerpos ovalados de los dos primeros tipos evolucionan hasta la característica forma globular de las Dressel 20, que ya aparece acentuada en los ejemplares tardíos de Haltern 71. No obstante, para la distinción de estos tipos es necesario disponer de restos anfóricos que no estén en un estado muy fragmentario y de contextos fiables por lo que, ante la ausencia de estos parámetros, siguen siendo útiles en ocasiones denominaciones más genéricas, como Dressel 20 Antiguas, que engloben a todos los tipos precedentes señalados. Al margen de esos tipos, no podemos descartar que otros ejemplares de morfología ovoide producidos en el valle del Guadalquivir también transportasen este producto, ya sea de manera única o en envases multifuncionales (García Vargas *et alii* 2011). Entre estos posibles envases destaca principalmente el caso de la conocida como Lomba do Canho 67/Ovoide 1, debido a su relativamente amplia exportación y cuyo contenido preferente sigue sin poder esclarecerse por el momento.

De cualquier modo, al menos desde este periodo, parece evidente que el cultivo del olivo y la producción y comercialización del aceite aparecen ligados en gran medida a la mano itálica, dentro del proceso de colonización al que ya hemos hecho referencia al inicio del capítulo. En esta línea, el cultivo del olivo, necesitado de escasa dedicación y de bajo riesgo, se adapta perfectamente a las necesidades de los colonos (Sáez Fernández 1987: 22).

La importancia del aceite bético alcanzó cotas impresionantes y fue una de las causas principales del desarrollo de este territorio, que era y sigue siendo, especialmente apto para el cultivo del olivo. El valle del Guadalquivir reunía a su vez una condición indispensable para este desarrollo, como eran las favorables condiciones de navegabilidad de su río principal, que se vieron incrementadas con las tareas de acondicionamiento que se realizarían durante el principado de Augusto.

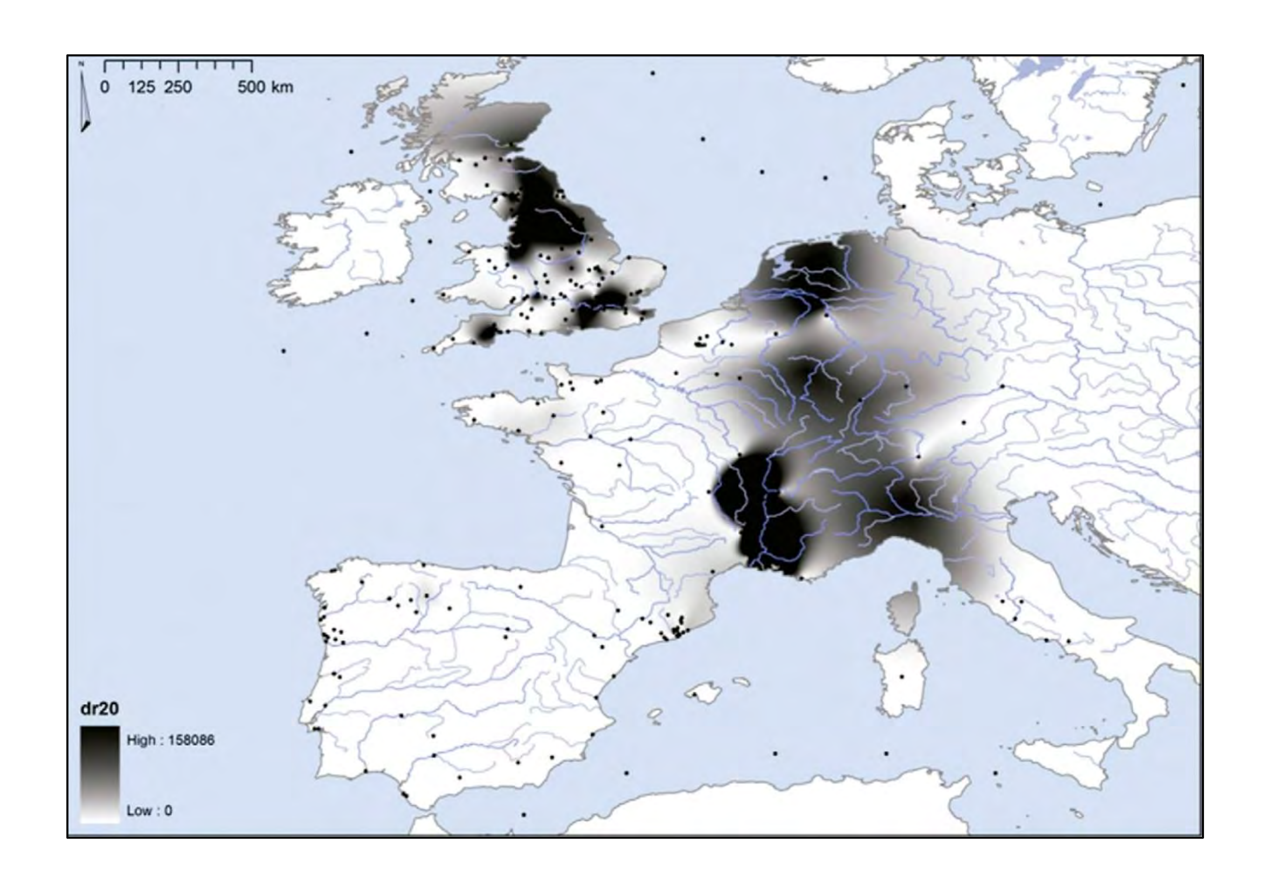


Fig. 124 Mapa de densidades de las ánforas Dressel 20 (Carreras Monfort-Morais 2012).

La producción oleícola se concentró principalmente en los valles del Guadalquivir y el Genil. Se instauró un sistema racional que permitiría la producción y transporte del aceite hacia *Hispalis*, desde donde se procedía a su transporte de larga distancia (Ponsich 1983: 105). En un primer momento, el producto obtenido de las almazaras se envasaría en otro tipo de contenedores, quizás odres y pellejos, en los que sería transportado desde las prensas hasta las áreas de producción anfórica. Parte esencial de este sistema lo constituyeron las numerosas instalaciones alfareras que proporcionaban los envases anfóricos necesarios para la amplia comercialización del aceite. Centenares de *figlinae* se instalaron preferentemente en torno al triángulo formado por *Hispalis*, *Astigi* y *Corduba* (Ponsich 1973; 1979; 1988; 1991; Remesal Rodríguez 1977-78; Chic García 2001a; Berni Millet 2008). No obstante, aunque con un protagonismo mucho menor, también conocemos la existencia de otras zonas productoras de aceite en la campiña gaditana (Lagóstena Barrios-Mata Almonte 2007: 159-164) y en las comarcas de Antequera y Ronda (Romero Pérez 1997-1998; Carrilero Millán *et alii* 1995; Perdiguero López 2001).

La importancia que la exportación del aceite bético representará para el imperio y la necesidad de asegurarse su suministro[457], conllevará que de manera paulatina fuesen adquiriendo un mayor peso en su control los agentes de la administración imperial (Remesal Rodríguez 1986; 1990; 1995). La intervención estatal afectaría a la participación privada que, a pesar de esta circunstancia, seguiría libre, adaptándose a las nuevas reglas del juego y posibilidades que se abrían gracias al control estatal[458]. Aunque desde el siglo I a. C. ya era distribuido ocasionalmente en Roma, hasta el gobierno de Septimio Severo el aceite no será incorporado de manera frecuente a las frumentaciones realizadas en Roma, como refleja la Historia Augusta (*Seu*. 18, 3; 23, 2; Lagóstena Barrios 2009: 302).

En cualquier caso, la progresiva necesidad de un mayor peso de la economía administrada que asegurase el abastecimiento de aceite, no era impedimento para la participación del sector privado dentro de la misma –aunque la frontera entre lo público y lo privado no siempre estaría bien definida–. En este, e incluso en otros sectores productivos y comerciales, la participación privada podría verse beneficiada por las ventajas que conllevaría su integración dentro de las redes productivas y comercializadoras de la *Annona* imperial, por ejemplo permitiendo a los comerciantes la venta libre de mercancías con unos costes de transacción y transporte más bajos (Tchernia 2011a: 133-154).

Yacimiento	**C. Bética**	**Guadalquivir**	**Bética. Ind.**	**Itálica**	**N. África**	**TOTAL**
Lixus	5,6%	77,8%	16,7%	0%	0%	18
Scallabis	0%	100%	0%	0%	0%	138
Olisipo	0%	100%	0%	0%	0%	66
Emerita Augusta	10%	70%	0%	10%	10%	10
Castelo de Lousa	0%	100%	0%	0%	0%	16
Monte da Cegonha	0%	100%	0%	0%	0%	24

[457] Además de por su gran poder calórico y conservante, está valorada grasa vegetal también era utilizada para iluminación, cosmética, medicina, ritos, etc. (Tantillo 2000).

[458] La dialéctica entre economía administrada y mercado libre adquiere en la producción y comercialización del aceite uno de los mayores campos de debate entre los especialistas de la economía romana. La propuesta de Remesal Rodríguez (1986; 1990; 1999; 2006; entre otros) sobre la existencia de una intendencia militar con una organización central desde inicios del imperio ha sido aceptada por una parte importante de la historiografía, pero también ha sido objeto de fuertes críticas (Wierschowski 2001; Tchernia 2002; Eck 2006; entre otros).

São Cucufate	0%	100%	0%	0%	0%	42
Monte Molião	0%	99,3%	0%	0%	0,7%	Ind.
Ossonoba	0%	92,3%	0%	0%	7,7%	26
Balsa	13,3%	80%	0%	0%	6,7%	15
Baesuri	0%	100%	0%	0%	0%	14
Baelo Claudia	11,8%	88,2%	0%	0%	0%	17
Hispalis	0%	100%	0%	0%	0%	Ind.
Baria	9,3%	90,7%	0%	0%	0%	42

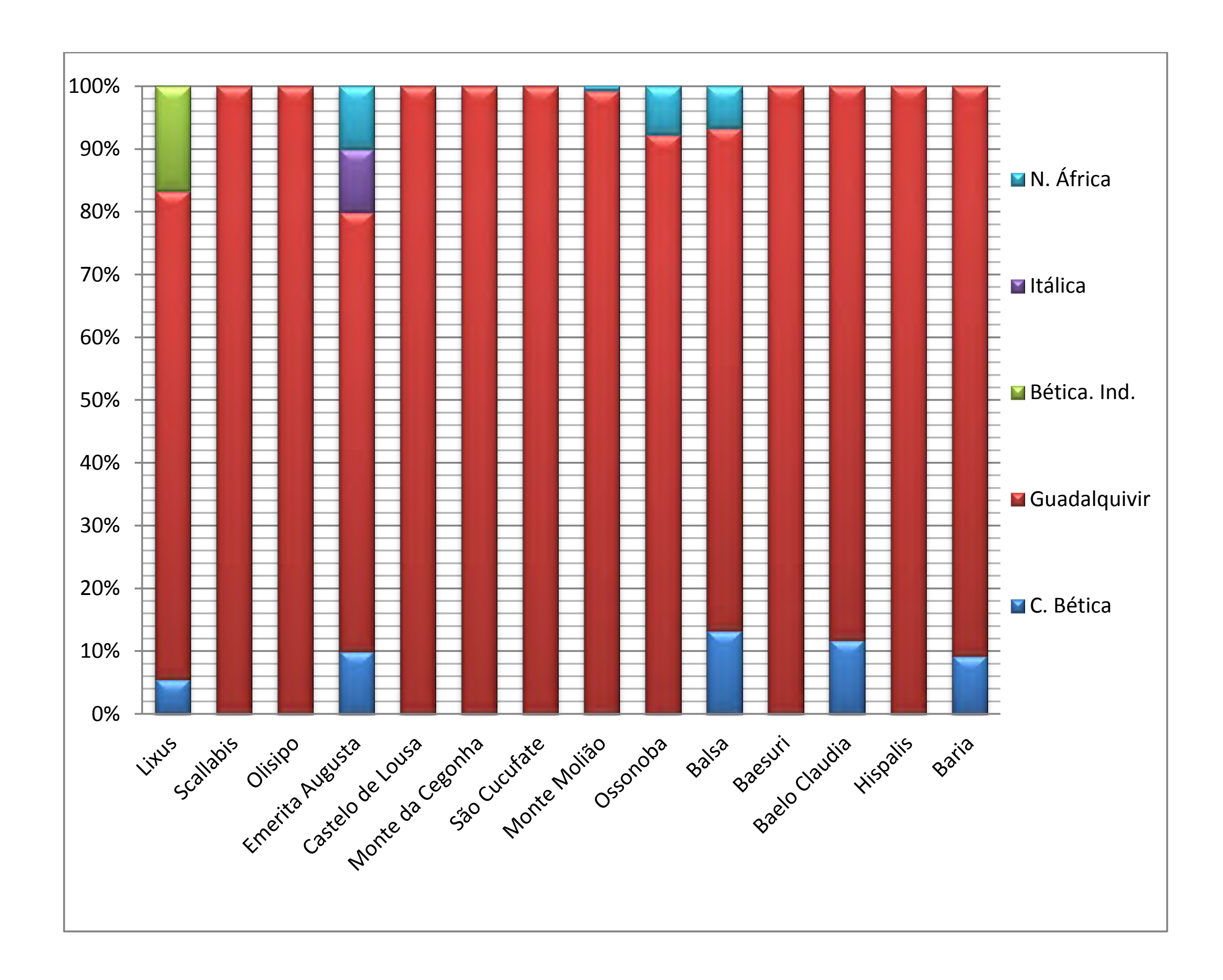


Fig. 125 Tabla y gráfico con la distribución por procedencias de las ánforas olearias altoimperiales.

La distribución exterior de las ánforas olearias del valle del Guadalquivir ha sido objeto de numerosos estudios que permiten definir con notable claridad y certeza sus principales áreas de destino, en el *limes* reno-danubiano y britano (Remesal Rodríguez 1983; 1986; Carreras Monfort-Funari 1998) o en Roma (Blázquez Martínez *et alii* 1994; Blázquez Martínez-Remesal Rodríguez 1999; 2001; 2003; 2007; 2010; Rizzo 2003, entre otros) (Fig. 124).

En el presente trabajo prestaremos atención a la distribución de las ánforas olearias en la Bética y Lusitania, analizando en primer lugar el peso que alcanzaron las ánforas que envasaron el aceite producido en el valle del Guadalquivir dentro del total de ánforas de aceite de este periodo. Para ello, retornaremos a la información proporcionada por los conjuntos anfóricos incluidos en nuestro análisis, donde podemos observar que, como cabía esperar, el predominio de las ánforas olearias procedentes del valle del Guadalquivir es casi total en la mayor parte de los yacimientos, siendo el único foco de procedencia del aceite registrado en más de la mitad de los conjuntos anfóricos con un número mínimo de ejemplares olearios[459].

Asimismo, hemos documentado algunas imitaciones de Dressel 20 procedentes de la costa bética. A partir del análisis de las pastas identificadas podemos señalar la existencia de producciones originarias de la bahía de Cádiz y su entorno, así como del área costera malacitana. Hemos identificado Dressel 20 gaditanas en la cercana *Baelo Claudia*, así como en *Baria*. En esta última ciudad, también hemos identificado Dressel 20 con pastas malacitanas, al igual que en la propia *Malaca*, en concreto, en la intervención en los Jardines de Ibn Gabirol, mientras que en la excavación situada en Cerro del Mar, en la desembocadura de Vélez Málaga, hemos documentado dos ánforas pertenecientes al grupo de las Dressel 20 Antiguas, que al igual que en los Jardines de Ibn Gabirol, podrían haber sido producidas en talleres de sus respectivos entornos.

En Lusitania también se señala la presencia de Dressel 20 procedentes de la costa bética en *Balsa* (Viegas 2011), así como en *Emerita Augusta* (Almeida-Sánchez Hidalgo 2013), representando respectivamente el 13,3% y el 10% de las importaciones olearias. De cualquier modo, estas producciones parece que tendrían un protagonismo reducido, si bien no podemos descartar que algunos de los ejemplares que aparecen clasificados en la bibliografía como procedentes del valle del Guadalquivir puedan

[459] Hemos incluido únicamente los conjuntos anfóricos en los que las ánforas olearias altoimperiales igualaban o superaban los diez bordes.

tener otro origen, pues tradicionalmente se ha atribuido un origen en este valle a todas las ánforas con esa morfología.

Por el contrario, no hemos encontrado imitaciones procedentes del litoral central y norte de la Tarraconense oriental, donde la producción de este tipo también ha sido documentada, lo que incide en el carácter eminentemente regional de la producción olearia de ambas áreas productoras (Mateo Corredor-Molina Vidal 2012c; Tremoleda Trilla-Járrega Domínguez 2012).

Por lo que respecta a las ánforas norteafricanas exportadas a la Bética, no las hemos registrado en ninguno de los conjuntos anfóricos de los que disponemos para el periodo altoimperial –que en general no rebasan el periodo trajaneo–, ni tan siquiera en el voluminoso conjunto publicado en *Hispalis* (García Vargas 2012b), lo que es un reflejo de la escasa presencia de estas ánforas durante el siglo I d. C. e inicios de la siguiente centuria. En unos pocos conjuntos altoimperiales de Lusitania sí que hemos documentado de manera residual ánforas de aceite norteafricano, aunque en porcentajes escasamente significativos, inferiores al 10% de las ánforas de aceite y, por ejemplo, en Monte Molião (Viegas-Arruda 2013)[460] el único ejemplar de ánfora norteafricana de sus niveles altoimperiales representa sólo el 0,7% de las importaciones anfóricas olearias. El tipo Tripolitana 1, cuya producción se registra desde inicios del siglo I d. C. hasta mediados del siglo II d. C., únicamente está atestiguado en *Emerita Augusta* y en *Conimbriga*, mientras que en los otros yacimientos donde aparecen ánforas olearias africanas como *Balsa*, *Ossonoba* y Mesas do Castelinho se trata de los tipos Tripolitana 2 y Hammamet 1, que surgen a partir del siglo II d. C. Tanto la ausencia en los conjuntos anfóricos béticos, donde apenas disponemos de ánforas del siglo II d. C., como la mayor presencia en Lusitania de tipos que se inician en esta centuria, nos indican que es a partir de este periodo cuando se reinicia la llegada de importaciones olearias norteafricanas.

[460] En el artículo no se menciona el tipo de ánfora olearia norteafricana identificada, pues se trata de una publicación parcial de las ánforas altoimperiales, centrada en las ánforas Dressel 20 del valle del Guadalquivir.

Observamos pues que entre la importación durante el periodo tardorrepublicano del tipo Tripolitana Antigua en Hispania Ulterior y el amplio alcance de las producciones norteafricanas medio y bajoimperiales (Lagóstena Barrios 2007; García Vargas 2007: 339) se registra una amplia fase en la que la llegada de ánforas norteafricanas prácticamente desaparece en este territorio. Este panorama es muy similar al registrado en otros puntos del imperio como en Hispania Tarraconense (Molina Vidal 1997; 2007; Márquez Villora 2001) o en Roma (Revilla Calvo 2001: 369), donde la segunda mitad del siglo II d. C. marca el inicio del auge del aceite norteafricano.

Menor todavía es la presencia de ánforas olearias originarias de la península itálica, pues únicamente están presentes en el conjunto de la intervención en el cuartel de Hernán Cortés de *Emerita Augusta* (Almeida-Sánchez Hidalgo 2013), con un ejemplar del tipo Dressel 6B[461] que representa el 10% de las ánforas de aceite altoimperiales, idéntico número y porcentaje al que alcanzaba la Tripolitana I identificada. En este sentido, observamos que, a pesar de que contamos con un número reducido de ánforas de aceite en este asentamiento, encontramos una diversidad en las procedencias mayor a la registrada para el abastecimiento de otros núcleos, fenómeno que también sucedía con las ánforas vinarias. En el resto de asentamientos está completamente ausente, confirmándose el carácter marginal de las exportaciones olearias itálicas, en un momento en el que la península apenínica es claramente deficitaria.

Una vez expuestos los diferentes focos de procedencia del aceite durante el Alto Imperio, con un predominio casi absoluto de la producción olearia del valle del Guadalquivir, pasaremos a analizar el papel que desempeñarían las ánforas de aceite, dentro del total de ánforas de ese periodo.

[461] Un estado de la cuestión actualizado sobre esta ánfora olearia de origen noradriático en Cipriano (2009).

Como observamos, la representación de las ánforas de aceite altoimperiales presenta un amplio grado de oscilación en los diferentes yacimientos analizados. En los escasos datos de los que disponemos de asentamientos del valle del Guadalquivir también presentan un protagonismo muy desigual, pues mientras que en *Hispalis* alcanzan el 52,3% (García Vargas 2012b) de las ánfora altoimperiales y en el pequeño conjunto de *Corduba* llegan al 41,9%, en *Carmo* únicamente representan el 1%, entre 94 bordes de ánfora registrados para esa fase[462]. Por el momento es difícil encontrar una única explicación para este porcentaje tan ínfimo, más allá de la especificidad del conjunto procedente de la intervención en la calle San Felipe 1A, que aporta la mayor parte del material de esta fase (Cap. 4.12), así como que, al tratarse de una producción local, el aceite consumido no será necesario envasarlo en ánforas.

En el sureste peninsular, tanto *Baria* como *Abdera* presentan porcentajes similares entre sí, con un 13,4% y un 10,4% respectivamente. En *Malaca* la presencia de ánforas de aceite es muy reducida, con un 2,5%, que además de estar afectada por la abundante presencia de ánforas salazoneras de producción local, también podría relacionarse con un abastecimiento de aceite desde la región de Antequera, mediante algún otro tipo de envase no anfórico.

En la actual provincia de Cádiz la presencia de ánforas oleícolas también es reducida. En el yacimiento de Puente Grande (Los Barrios, Cádiz) (Bernal Casasola-Lorenzo Martínez 2002) encuadrado a finales del siglo I d. C. e inicios del siguiente, las ánforas Dressel 20 representan el 9,3% del total. En *Baelo Claudia* las ánforas de aceite únicamente representan el 7,1% de las ánforas altoimperiales, mientras que en la propia *Gades* no hemos documentado ninguna dentro del pequeño conjunto anfórico del que disponemos para la fase altoimperial. El bajo porcentaje de todos estos núcleos podría deberse parcialmente a la abundante presencia de ánforas locales dedicadas al envasado de las salazones y salsas, aunque también cabría pensar en el dinamismo de la producción de aceite local o la llegada del aceite dentro de otros

[462] Este reducido porcentaje en parte es debido a la elevadísima presencia de ánforas Beltrán IIA y Beltrán IIB en la intervención de la calle San Felipe 1A, que entendemos que difícilmente será extrapolable a otros conjuntos que puedan analizarse en el futuro.

envases, pues la utilización de las ánforas Dressel 20 podría no ser la más rentable para determinados transportes en el ámbito regional. Estos valores son similares a los alcanzados en el litoral atlántico norteafricano, en concreto en *Lixus* (Aranegui Gascó 2001; 2005; Aranegui Gascó-Hassini 2010), que mantendría frecuentes relaciones con *Gades* y donde la importación de aceite supone el 5,5% del total de las ánforas del periodo altoimperial, mientras que están completamente ausentes en Khédis (Arharbi-Naji 2004).

En los asentamientos del Algarve la importación de aceite es ligeramente superior, con el 13,7% en *Baesuri*, el 11% en *Balsa* y el 22% registrado en *Ossonoba* (Viegas 2011). Mención aparte merece el 39,1% registrado en Monte Molião (Viegas-Arruda 2013), que las investigadoras han puesto en relación con la reciente confirmación de la existencia de factorías de salazones, al menos desde época flavio-trajanea, periodo al que pertenecen un número importante de las ánforas Dressel 20 documentadas. La presencia de ejemplares de este tipo dentro de las piletas, les lleva a proponer que algunas de estas ánforas pudieron reutilizarse para contener productos piscícolas, así como que el aceite podría haberse utilizado en la elaboración de las conservas producidas en este asentamiento (Viegas-Arruda 2013: 729-730). Otra posibilidad que explicaría parcialmente esta elevada presencia proporcional de Dressel 20 sería precisamente que la producción salazonera podría acarrear una disminución de las importaciones de salazones béticas, lo que haría aumentar el peso proporcional de las ánforas de aceite.

En el sur del Alentejo, en Mesas do Castelinho (Parreira 2009), los materiales altoimperiales son preferentemente anteriores al periodo claudio, por lo que las ánforas de aceite del valle del Guadalquivir pertenecen al tipo Oberaden 83. De cualquier modo, el aceite únicamente representa el 10%[463] de las ánforas altoimperiales a pesar de que en este yacimiento los envases piscícolas también son escasos. Más al interior, en Castelo da Lousa, las Dressel 20 "precoces" (Morais 2010a)

[463] Este porcentaje podría aumentar en el caso de que las ánforas que aparecen denominadas como Castelinho 1 contuviesen aceite, posibilidad que actualmente no se puede confirmar.

se quedan en un 7,6%, aunque al igual que en el caso anterior el periodo de ocupación del asentamiento, encuadrado entre el 50 a. C. y el 10 d. C., es anterior al máximo desarrollo de la producción olearia bética. Pero no podemos generalizar esta baja presencia a todo el interior alentejano, pues en la villa de Monte Cegonha (Pinto-Lopes 2006), cuya ocupación se inicia en época augusta, la proporción de las ánforas olearias alcanza el 20,3%. Por el contrario, en la cercana villa de São Cucufate (Pinto-Lopes 2006), ya con una ocupación más tardía, las ánforas de aceite retroceden al 8,4%, lo que se ha relacionado con el desarrollo, durante ese periodo, de una producción de vino y aceite que les permitiría autoabastecerse, disparándose el peso de las importaciones anfóricas dedicadas a salsas y salazones, que alcanzan el 90,6%[464].Más al noreste, en *Emerita Augusta*, tampoco las ánforas de aceite alcanzan valores elevados, pues tan solo representan un 6,5%. La baja llegada de estas ánforas en los asentamientos de interior puede guardar relación tanto con la existencia de producción local, como con un posible traslado a envases perecederos, por lo general, difícil de demostrar desde el plano arqueológico. Una problemática similar ya ha sido planteada para explicar la baja presencia en el territorio catalán y en el valle del Ebro (Beltrán Lloris 1980; 1983; Berni Millet 1998; 76-82).

En el valle del Tajo las importaciones olearias registran una presencia relativamente elevada desde la segunda mitad del siglo I a. C., como se observa en el pequeño conjunto procedente del asentamiento de Monte dos Castelinhos (Pimenta *et alii* 2008), donde los ocho bordes pertenecientes a la Classe 24 (Ovoide 6) alcanzan el 27,2% del total del conjunto. En *Olisipo* representan un promedio del 24,2% del total de ánforas del Alto Imperio, aunque si analizamos por separado los tres yacimientos para los que disponemos de datos cuantitativos su protagonismo es desigual. Así, entre las ánforas altoimperiales del Teatro Romano de Lisboa (Filipe 2008a), las Oberaden 83 y Dressel 20 representan el 32,6% y en el conjunto de Praça da Figueira alcanzan el 21,1%, con una mayor cantidad de materiales pertenecientes a la segunda

[464] En el pequeño conjunto anfórico procedente de la villa romana de Tourega (Pinto-Lopes 2006) las Dressel 20 también representan únicamente el 3%, aunque la explicación a este bajo porcentaje vendría dada por el reducido tamaño del conjunto y por su cronología, fundamentalmente encuadrada en el siglo II d. C.

mitad del siglo I d. C. y a la centuria siguiente (Almeida-Filipe 2013)[465]. Por el contrario, en la intervención de Rua dos Bacalhoeiros (Filipe 2008b), encuadrada principalmente en la primera mitad del siglo I d. C., tan solo aparece el ánfora olearia Oberaden 83, que representa el 2,5% del total. Por último, citar el caso de *Conimbriga* (Viegas 2011: 600), donde la importación de aceite registrada tan solo representa el 3,9%.

Como hemos visto, las ánforas de aceite ocupan por lo general el tercer lugar, por detrás de las de vino, salazones y derivados. En los conjuntos que forman parte de nuestro estudio el aceite representa un promedio del 14,9%, mientras que las ánforas de vino y derivados alcanzan un 31,1% y las dedicadas a contenidos piscícolas un 52,5%. No obstante, debemos matizar este tercer lugar, pues en realidad las ánforas Dressel 20 alcanzan un volumen que puede llegar a ser cuatro veces superior al de algunos tipos salazoneros o vinarios, por lo que la cantidad final de este preciado líquido es muy superior a la que se deduce a partir del recuento cerámico[466].

[465] En este asentamiento también se ha registrado una elevada concentración de Dressel 20 en la rua dos Correeiros (Sabrosa-Bugalhão 2004).

[466] Además, las Dressel 20 tienden a fragmentarse en menos fragmentos que otros tipos anfóricos, aunque este problema lo hemos tratado de superar mediante la utilización de la corrección por Módulo de Ruptura en aquellos casos en los que disponíamos del número de bordes.

9.5. LA DISTRIBUCIÓN DE LAS ÁNFORAS DE SALAZÓN EN LA BÉTICA Y LUSITANIA

9.5.1. LA HEGEMONÍA DE LAS PRODUCCIONES SURHISPANAS

En la producción y comercialización de los derivados piscícolas durante el Alto Imperio la línea de continuidad es más patente que en el vino o el aceite. Al contrario que la de estos alimentos, la producción pesquero-conservera en el mediodía peninsular ya tenía una larga tradición que hundía sus raíces en el periodo fenicio, por lo que las transformaciones fueron de menor alcance, pero a partir de Augusto aumentó su capacidad de exportación. Entre los factores que ayudan a explicar este incremento podemos citar la pacificación que se inicia durante el periodo augusteo y la escasa presencia del elemento pirático pero, en especial, se debería a la gran ampliación, tanto cualitativa como cuantitativa, de la población y de los territorios que constituían su mercado objetivo, como la capital imperial, que en su vertiginoso crecimiento pasó durante el periodo tardorrepublicano de 200.000 habitantes a un millón (Morley 1996: 33-54)[467].

Además, el importante desarrollo y ampliación de mercados que se producirá con las producciones del valle del Guadalquivir, también servirá de empuje para esta actividad y su comercio, pues permitirá que las salsas y salazones se incorporasen a las grandes rutas comerciales puestas en marcha para abastecer preferentemente al ejército romano y a Roma. Así, aunque la producción y comercio de las salazones y salsas continuarían probablemente vinculadas al ámbito privado[468], en su comercialización sí que conseguirían beneficiarse de las posibilidades que ofrecía la intervención de la *Annona* en el comercio del aceite, con la creación de nuevas rutas

[467] Cifra que no fue alcanzada por una ciudad europea hasta la Londres del siglo XVIII y que la actual capital del estado italiano sólo superará a partir del segundo cuarto del siglo XX.

[468] Aunque se han mostrado evidencias de la participación del estado romano en el comercio de las salazones y salsas hacía el territorio fronterizo (Carreras Monfort 1999), nos parece que el problema sigue abierto.

comerciales y con un descenso de los costes de transporte, así como la imbricación de la carga dentro de las naves annonarias (Tchernia 2011a: 133-154)[469].

La totalidad de la producción salazonera registrada en los yacimientos que forman parte de nuestro estudio procede del litoral de las provincias bética y lusitana, así como de la Mauritana Tingitana[470]. La única excepción, plenamente residual, la constituye el ánfora perteneciente al tipo Dressel 16 documentada en *Emerita Augusta*, donde este tipo de origen galo representa el 1,8% de las ánforas de salazón del periodo altoimperial (Almeida-Sánchez Hidalgo 2013) y para la que, a pesar de su origen en la Galia Narbonense, se presupone ese contenido (Laubenheimer 1989: 121; Liou 1993: 146).

De igual modo, la hegemonía de las producciones béticas se ve matizada en el área occidental lusitana con el desarrollo de una producción local que se manifestará ya en las últimas décadas del periodo republicano en el territorio de los valles del Tajo y Sado. En un primer momento su alcance estará limitado al ámbito regional, como se refleja en la escasa presencia de ánforas lusitanas en el territorio bético e incluso en el Algarve, donde el predominio de las ánforas béticas seguirá siendo abrumador[471]. En cualquier caso, debemos resaltar que el desarrollo productivo lusitano es muy anterior a lo que se suponía hace escasos años y, tal vez, su ausencia en determinados

[469] Stone (2009: 143-145) propone para la segunda mitad del siglo II d. C. y la centuria siguiente que las ánforas de salazones, vinculadas al comercio libre, formarían parte de la carga de los barcos que la *Annona* fletaba para transportar el aceite. En un planteamiento parecido, Mattingly (1988) propone que las ánforas béticas que llegaban al *limes* podrían hacerlo en naves cargadas de metales, pues en la frontera existiría una fuerte necesidad de numerario.

[470] Hasta la constitución de esta provincia en el 43 d. C. dependería administrativamente de la Bética, prueba de la importancia de la fuerte relación económica entre ambos territorios. Lamentablemente la visibilidad de las ánforas producidas en este territorio todavía es escasa y en nuestro trabajo no hemos logrado diferenciarlas de las producciones del litoral bético.

[471] Nos parece muy interesante la propuesta de Fabião (2001) de que la abundancia de ánforas de pasta gaditana y la ausencia de ánforas locales en la costa del Algarve portugués pueda relacionarse, parcialmente, con un aprovisionamiento de recipientes vacíos para envasar los productos de su industria salazonera, debido a las escasas evidencias productivas registradas, en especial hasta el periodo flavio. Bajo esta propuesta, de manera similar a la que hemos tratado para el caso de *Baelo Claudia* (Cap. 7.4), ánforas vacías procedentes de la bahía de Cádiz o de otras áreas del litoral meridional bético serían transportadas hasta estas factorías y empleadas para envasar estos productos. A su vez, al menos una parte de estos envases podrían ser transportados de vuelta hacia el puerto de *Gades* desde donde se procedería a su exportación.

conjuntos en puntos de consumo se deba a errores en el diagnóstico de las piezas, en especial, al asumirse una llegada más tardía para esta producción.

Las primeras ánforas de morfología romanizada que se dedicarían al transporte de las salazones serían las denominadas Ovoides Gaditanas, con una cronología en torno el 80/70-30 a. C. y que todavía no están bien definidas (García Vargas 1996; 1998; García Vargas *et alii* 2011: 257-259; Sáez Romero-Luaces 2014), predecesoras de las ánforas Dressel 7-11, que protagonizarán el envasado de las salazones durante la primera fase del periodo altoimperial. Con todo, las ánforas púnicas T-7.4.3.3 se extenderían al menos hasta el periodo augusteo, si bien los hallazgos encontrados en los niveles de destrucción de Pompeya llevan a pensar que una parte de su producción se prolongaría, al menos, hasta mediados del siglo I d. C. (Sáez Romero *et alii* 2012)[472].

A partir de época de Tiberio se incorpora un nuevo tipo anfórico de amplia difusión, la Beltrán IIA, evolución morfológica de algunas variantes de Dressel 7-11, pero que durante varias décadas convivirá junto a las anteriores. Es muy difícil individualizar este envase respecto de las Dressel 7-11 en su primera fase de producción, siendo el pivote el principal elemento que permite diferenciarlo (García Vargas *et alii* 2012a). A mediados del siglo I d. C. se inicia la producción de las ánforas Beltrán IIB y de la Dressel 14, permaneciendo ambos tipos hasta la primera mitad del siglo III d. C. y disfrutando los dos de un gran éxito comercial (Bernal Casasola *et alii* 2012). En el caso de la Dressel 14, también será producida masivamente en la provincia de Lusitania, donde su producción se constata en los valles del Tajo y del Sado, así como en el Algarve, y aunque la diferenciación de ambos focos con frecuencia no aparece reflejada en la bibliografía[473], parece que la producción del

[472] No obstante, en este trabajo, en los casos en los que no disponíamos de datos estratigráficos que apuntasen en sentido contrario, hemos insertado a las T-7.4.3.3 dentro del periodo tardorrepublicano.

[473] Por este motivo hemos optado por englobar bajo el epígrafe lusitanas todas las producciones de esta área, a la espera de que se publiquen un número de estudios suficientes en los que se realice esta necesaria distinción.

Algarve empezó más tarde y nunca alcanzó el volumen del litoral occidental (Raposo-Viegas 2013; Viegas 2014).

Dentro del área productora de la costa bética de nuevo nos encontramos con un predominio de las ánforas de salazones pertenecientes a la costa atlántica, en especial de la bahía de Cádiz y su entorno. No obstante, existieron otros focos que apenas aparecen recogidos en la bibliografía sobre estudios anfóricos en los lugares de consumo, pues se suelen clasificar como procedentes de la costa bética, cuando no se tiende a señalar un origen en la bahía de Cádiz para todas ellas, debido a la preponderancia de este foco.

Yacimiento	**C. Bética**	**Guadalquivir**	**Bética Ind.**	**Lusitania**	**Gala**	**Ind**	**Total**
Khédis	0%	0%	0%	0%	0%	0%	59
Lixus	0%	0%	18,7%	0%	0%	0%	166
Conimbriga	46,7%	0%	0%	53,3%	0%	0%	75
Villa Cardílio	0%	0%	13,9%	86,1%	0%	0%	36
Olisipo	21,1%	0%	0%	78,9%	0%	0%	114
Emerita Augusta	52,7%	1,8%	0%	43,6%	1,8%	0%	55
Salacia	0%	0%	4,2%	95,8%	0%	0%	168
Castelo de Lousa	59%	0%	0%	41%	0%	0%	83
Monte da Cegonha	35,8%	0%	0%	64,2%	0%	0%	53
São Cucufate	19,4%	0%	0%	80,6%	0%	0%	453
Ossonoba	100%	0%	0%	0%	0%	0%	50
Balsa	89,2%	0%	0%	10,8%	0%	0%	83
Baesuri	94,6%	0%	0%	5,4%	0%	0%	37
Gades	91,7%	8,3%	0%	0%	0%	0%	24
Los Cargaderos	92,6%	0%	0%	7,4%	0%	0%	27
Baelo Claudia	98,8%	0,8%	0%	0%	0%	0,4%	242
Puente Grande	100%	0%	0%	0%	0%	0%	29
Carmo	100%	0%	0%	0%	0%	0%	61
Malaca	98,6%	0,7%	0,8%	0%	0%	0%	144
Cerro del Mar	100%	0%	0%	0%	0%	0%	76
Abdera	70,6%	15,8%	0%	0%	0%	13,6%	25
Baria	87,1%	5,9%	7%	0%	0%	0%	171

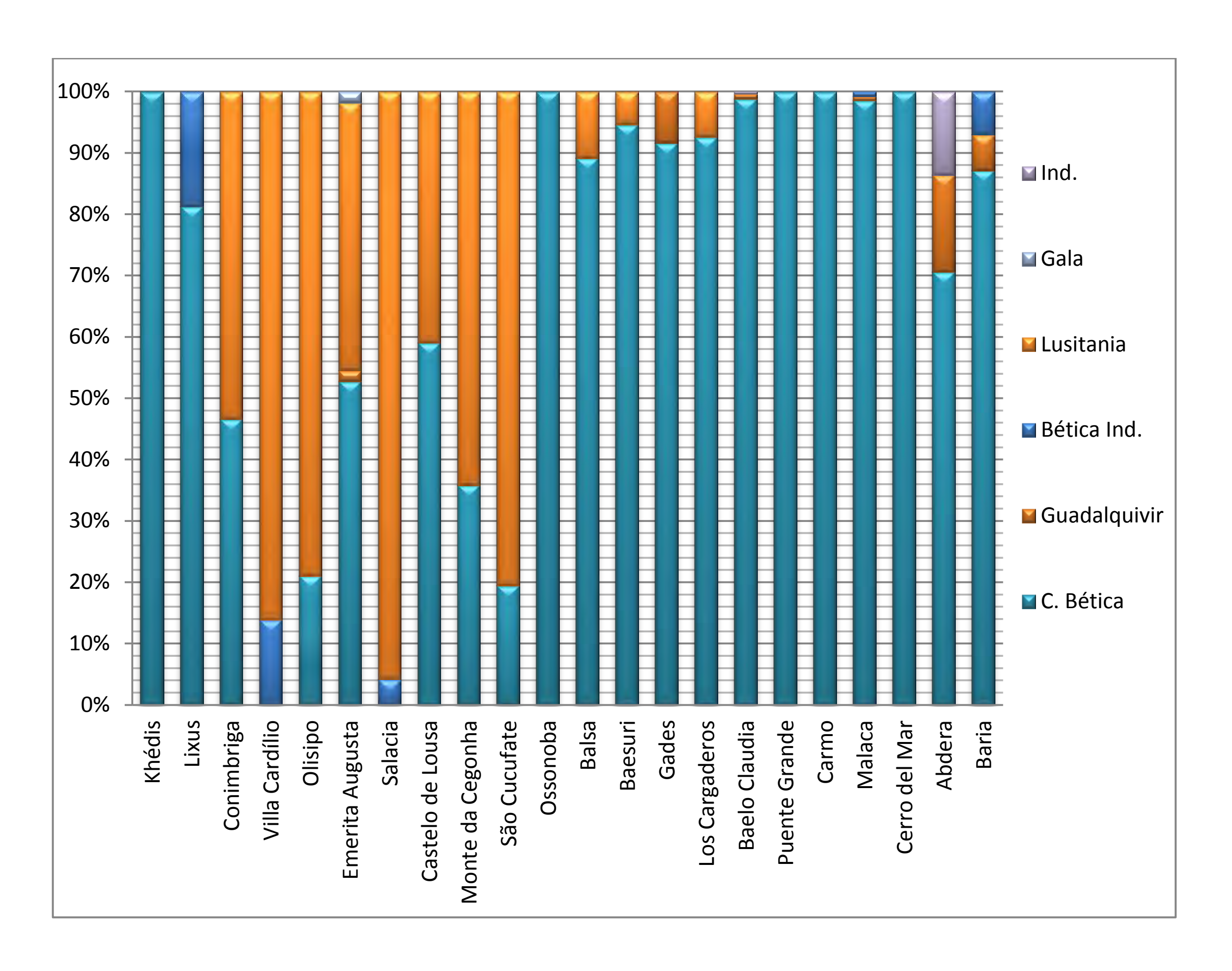


Fig. 126 Tabla y gráfico con la distribución por procedencias de las ánforas de salazones altoimperiales.

Si nos centramos en los yacimientos que hemos podido analizar de manera directa, al igual que en los periodos precedentes, hemos podido constatar la relativa importancia del área malacitana, en la que se produjeron masivamente ánforas Dressel 7-11. En concreto, hemos observado cómo las ánforas salazoneras con pastas malacitanas alcanzan valores muy elevados en yacimientos de la ciudad de Málaga, con un 78,7%. No obstante, la importancia de esta elevada cifra debemos relativizarla, pues al menos en dos intervenciones muy cercanas entre sí, la de los Jardines de Ibn Gabirol y la del Teatro Romano de Málaga, la mayor parte de estas ánforas se habrían producido en el entorno inmediato. Una situación todavía más marcada la encontramos en el yacimiento de Cerro del Mar (Vélez-Málaga), donde las ánforas de contenidos piscícolas con pastas malacitanas, esencialmente Dressel 7-11, alcanzan el 93,3% de las importaciones destinadas al envasado de salazones y salsas piscícolas, aunque como vimos con anterioridad (Cap. 7.3), entre los materiales estudiados en

este conjunto documentamos diversos defectos de cocción que evidencian la producción en su entorno de este tipo.

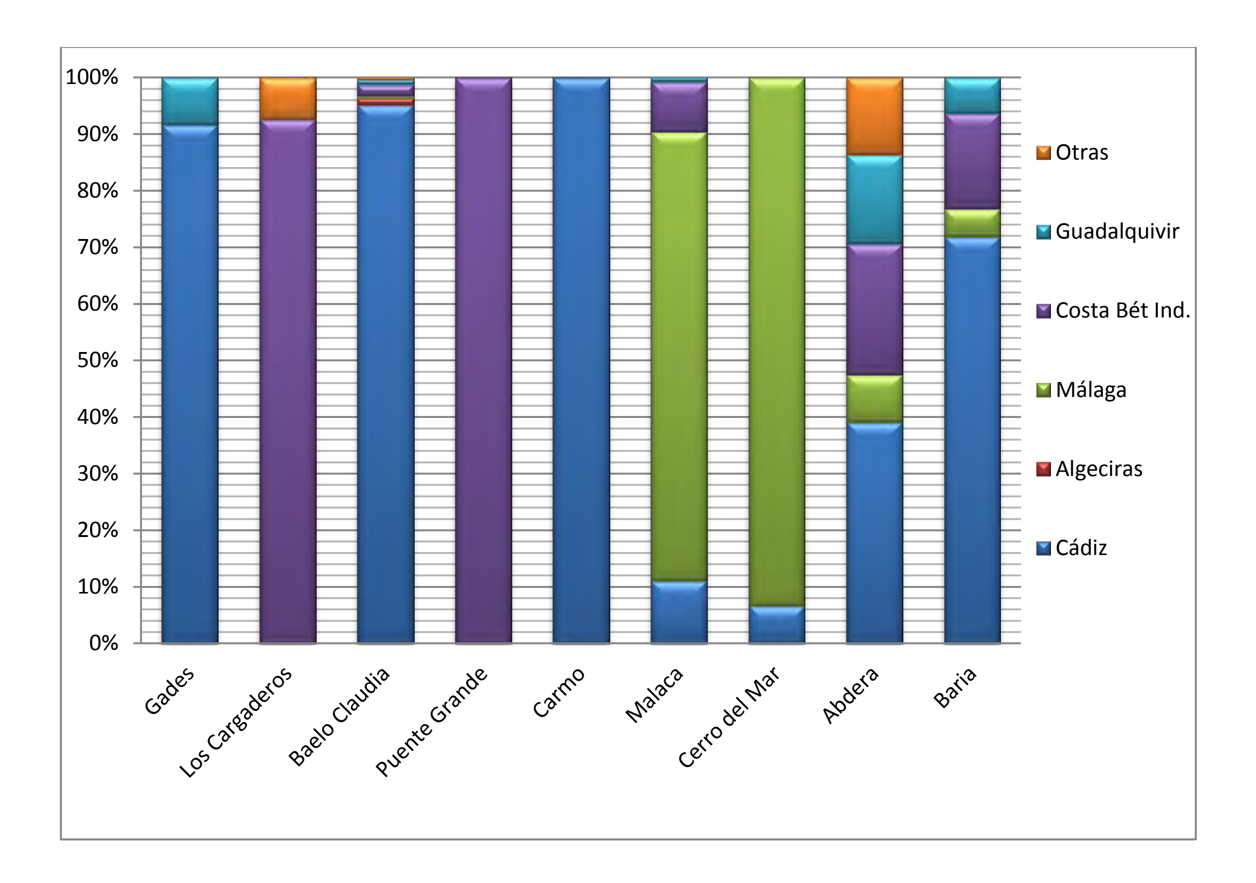


Fig. 127 Gráfico con la distribución por procedencias de las ánforas de salazones altoimperiales con los focos de producción béticos en detalle.

Al margen del razonable predominio en los yacimientos englobados dentro de su área productiva, también las hemos registrado en el litoral almeriense, donde representa el 4,6% en *Baria* y el 8,3% en *Abdera*, respecto al total de las ánforas de salazón altoimperiales. No obstante, esta presencia podría ser incluso mayor, dado que en ambos asentamientos tenemos un número elevado de ánforas que hemos clasificado como costa bética indeterminada y de la que también podrían formar parte ánforas de origen local, que no hemos logrado diferenciar. De manera testimonial también encontramos un ejemplar de Dressel 7-11 con las características pastas malacitanas en *Baelo Claudia*, que representa el 0,4% de las ánforas de salazones altoimperiales. De cualquier modo, probablemente también estén presentes en otros conjuntos anfóricos que hemos incorporado a nuestro estudio a partir de la bibliografía, aunque por el momento no podemos ofrecer más datos en este sentido.

Menor protagonismo parecen haber tenido las ánforas originarias de la bahía de Algeciras, cuya producción para este periodo está atestiguada en talleres como el de la Venta del Carmen (Bernal Casasola 1998a) o el de Villa Victoria (Bernal Casasola *et alii* 2004a; Blánquez Pérez *et alii* 2010). En la selección del material anfórico de *Carteia* (Roldán Gómez-Bernal Casasola 1998), los autores mencionan la presencia de numerosas ánforas con pastas procedentes de la bahía de Algeciras, en especial del taller de la Venta del Carmen. Al margen de que el carácter no aleatorio de la muestra elegida le resta valor estadístico, tampoco podemos ofrecer cifras exactas de la presencia de las ánforas de la bahía de Algeciras, pues para muchos tipos no se especifica el número exacto de ejemplares con esta procedencia[474]. Con todo, señalan que una gran parte de las Beltrán IIA, el tipo más representado, procederían del taller de la Venta del Carmen, al igual que la única Dressel 14 documentada, mientras que las escasas Dressel 7-11 no parecen locales.

Fuera de la bahía de Algeciras tan solo la hemos registrado en *Baelo Claudia.* En concreto hemos documentado tres bordes anfóricos pertenecientes al tipo Dressel 7-11, con las pastas rojizas características de esta área, representando únicamente el 1,1% del total de las ánforas salazoneras del Alto Imperio. Esta escasa presencia[475] es muy llamativa dada la cercanía respecto a la bahía de Algeciras y, más aún, si la comparamos con el predominio que habían alcanzado durante el segundo y tercer cuarto del siglo I a. C., por lo que nos parece evidente que durante el Alto Imperio los talleres de la bahía de Algeciras dejaron de ser los encargados de abastecer de ánforas vacías a la ciudad baelonense. Por ello, como hemos propuesto (Cap. 7.4), tal vez sean los envases procedentes de la bahía de Cádiz, que en *Baelo Claudia* representan el 95,2% de las ánforas salazoneras, los que se utilizarían en este periodo para la exportación de la voluminosa producción de las *cetariae* situadas en la ensenada de Bolonia durante el Alto Imperio, que alcanzarían su apogeo precisamente en esta fase.

---

[474] En esas ocasiones hemos optado por incluirlas en nuestras tablas bajo el epíteto costa bética indeterminada.

[475] Las numerosas Dressel 21-22 de la bahía de Algeciras registradas en *Baelo Claudia* las hemos encuadrado en el periodo tardorrepublicano, basándonos en la información estratigráfica de esta ciudad y del taller de El Rinconcillo (Cap. 7.4).

Por el contrario, las ánforas salazoneras de la bahía de Algeciras parecen haber tenido una escasa presencia durante el Alto Imperio. A pesar de que el análisis de su dispersión está limitado por la escasez de trabajos que diferencian focos de producción internos dentro de la costa bética, apunta en esta dirección la mínima representación alcanzada por estas ánforas en la cercana *Baelo Claudia* o su ausencia en otros conjuntos anfóricos que hemos analizado de manera directa.

El predominio de la producción pesquero-conservera de la bahía de Cádiz permanece intacto en este periodo[476]. En esta misma bahía se concentrará una voluminosa producción alfarera destinada a abastecer de envases las *cetariae* de *Gades* y su entorno, y como ya hemos mencionado anteriormente, no descartamos que pudiese llegar a ser utilizada para abastecer de envases vacíos factorías como las de la ensenada de Bolonia. Las ánforas de salazones gaditanas serán las más numerosas en todos los asentamientos que forman parte de nuestro estudio para los que disponemos de una división por áreas dentro del litoral bético, con la única excepción ya señalada de los yacimientos de *Malaca* y de Cerro del Mar, donde predominan las ánforas locales.

En el valle del Guadalquivir predominaría la producción agropecuaria y las ánforas se dedican de manera preferente al envasado de productos derivados de la vid y el olivo. No obstante, se conoce en centros de consumo la presencia de ánforas tradicionalmente dedicadas a como la Beltrán IIA, Beltrán IIB y, en especial, de la familia de las Dressel 7-11[477], pero con pastas originarias del Bajo Guadalquivir. Los talleres cerámicos en los que estos tipos se producían se encuentran situados en las marismas del río, en el antiguo *Lacus Ligustinus* (Ponsich 1991; Carreras Monfort

---

[476] En el litoral onubense y el área del Guadiana, al margen de la hipotética producción de las ánforas Castro Marim 1 (Arruda *et alii* 2006a), pertenecientes a la familia de las Pellicer D, las primeras evidencias del inicio de la producción anfórica se documentan ya en la primera parte de la centuria –aunque hasta la segunda mitad de la centuria no alcanzarán cierto protagonismo–, con alfares como el de Pinguele (Bonares, Huelva) con producción de Haltern 70, Dressel 7-11 tardías, Beltrán IIA, Beltrán IIB, Dressel 14 Dressel 20 (Pérez Macías 2002; Campos Carrasco *et alii* 2004: 130-136).

[477] En primer lugar se identificaron en diversos centros de consumo como el levante de la península ibérica (Molina Vidal 1997: 148; Carreras Monfort 2001: 422; Márquez Villora 2001), Astorga (Carreras Monfort-Berni Millet 2003) y Braga (Morais 2005).

2001). Todo apunta, por tanto, a que estos envases serían utilizados para este fin, pues las propias marismas del río permitirían el desarrollo de esta actividad.

De cualquier modo, la producción de ánforas destinadas al transporte de las salazones en esta área no sería una novedad de la fase altoimperial, sino que también se ha constatado en el periodo republicano con la producción de las ánforas T-7.4.3.3 (Arruda-Almeida 1998: 215; Almeida 2008; García Vargas *et alii* 2011: 198-200), de la que hemos documentado varios ejemplares con ese origen durante nuestro estudio de materiales. Este tipo de morfología púnica coincidiría durante la segunda mitad del siglo I a. C. con las primeras producciones en el valle del Guadalquivir de ánforas pertenecientes a la familia de las Dressel 7-11, así como con otros tipos que, con probabilidad, también se dedicasen al envasado de salsas y salazones como la Dressel 12.

Si acudimos a los datos de los conjuntos anfóricos que forman parte de nuestro trabajo encontramos que es frecuente la presencia de ánforas salazoneras con pastas originarias del valle del Guadalquivir, aunque casualmente no hemos documentado ninguna entre los yacimientos del propio valle. Por el contrario, en el sureste peninsular aparecen en cantidades notables alcanzando el 6,4% de las ánforas salazoneras altoimperiales de *Baria,* con diez bordes de Dressel 7-11 y otro que se adscribiría a la familia de las Beltrán IIB, mientras que en *Abdera* aumenta hasta el 15,8%, con cuatro bordes de Dressel 7-11 que formaban parte del material recogido en la intervención realizada en 1986.

En *Malaca* su presencia es testimonial, con un único ejemplar de Dressel 7-11 documentado en el yacimiento de los Jardines de Ibn Gabirol y que representa el 1,26% del total de las ánforas salazoneras registradas en la ciudad para el Alto Imperio. En *Baelo Claudia* representan el 0,8% de las ánforas de salazón del periodo, con la presencia de dos bordes de Dressel 7-11, el mismo número que hemos identificado en el pequeño conjunto altoimperial de *Gades*, donde los dos bordes registrados, uno en la intervención en los Cuarteles de Varela y otro en la de la Avenida Andalucía nº 21-27, alcanzan el 8,3%.

Entre los conjuntos que hemos incluido en nuestro estudio procedentes de la provincia de Lusitania, se menciona expresamente la presencia de un ejemplar de Dressel 7-11 en el reciente estudio publicado sobre el material anfórico procedente del cuartel de Hernán Cortés de *Emerita Augusta* (Almeida-Sánchez Hidalgo 2013). En el caso de Castelo de Lousa (Morais 2010a) se hace referencia a la presencia de una Dressel 12 con pastas del valle del Guadalquivir[478], aunque por el momento no está confirmado que los envases de esta forma producidos en este valle contuviesen salazones. *Scallabis* es el asentamiento donde por el momento aparecen en mayor número en valores absolutos, registrándose once individuos de Dressel 7-11 (Almeida 2008), que representarían un protagonismo reducido[479], aunque la publicación individualizada de cada una de las áreas de procedencia nos impide ofrecer el porcentaje respecto al total de ánforas de salazones.

De igual manera, Viegas (2011) en su trabajo sobre la ocupación romana en el Algarve, menciona la presencia de algunas ánforas procedentes del Bajo Guadalquivir[480]. En concreto, dentro del inventario de piezas dibujadas observamos la presencia en *Ossonoba* de una Dressel 7-11, tres Dressel 14 y una Beltrán IIB procedentes del Bajo Guadalquivir, todas ellas de la intervención en el Museo de Faro, mientras que en la intervención del mosaico de Océano también se documentó un ánfora Beltrán IIA y una Beltrán IIB (Viegas 2011: 244-245). Además, para *Balsa* señala la presencia de una Beltrán IIA y otra Beltrán IIB (Viegas 2011: 387). En este sentido, aunque por el momento todavía no se conocen demasiados hallazgos, creemos que su presencia estaría bastante extendida, si bien en una proporción reducida dentro de cada conjunto anfórico.

[478] Además, recientemente se ha propuesto la inclusión de este ejemplar en el tipo Ovoide 9 del valle del Guadalquivir (García Vargas *et alii* 2011: 206).

[479] Puede servirnos de referencia de su escasa presencia que en el mismo trabajo (Almeida 2008) el número de Haltern 70 procedentes del valle del Guadalquivir asciende a 218 individuos.

[480] Atribuidas al grupo "gadit2" (Viegas 2011: 602-603), aunque en las tablas con la clasificación cuantitativa de las ánforas no las separa del grupo de ánforas originarias de la costa bética.

9.5.2. LAS ÁNFORAS DE SALAZÓN Y LAS RUTAS DE ABASTECIMIENTO AL INTERIOR DE LUSITANIA

Aunque el litoral surhispano, en especial la bahía de Cádiz, seguirá siendo el foco principal durante el Alto Imperio, en los últimos años se han registrado ánforas originarias del litoral occidental lusitano al menos desde inicios del último tercio del siglo I a. C. (Fabião 2008: 725-726; García Vargas *et alii* 2011: 264-266; Morais-Filipe 2014). No obstante, todos los hallazgos de esta fase inicial se han centrado en el ámbito de consumo, mientras que en el ámbito productivo los alfares con una datación más temprana siguen remontándose a época de Tiberio, situados en el Bajo Sado (Silva 1996; Mayet-Silva 2002) y, con probabilidad, en Peniche (Cardoso *et alii* 2006).

Las primeras producciones remiten ante todo a morfologías ovoides todavía mal definidas, que tienden a presentar con frecuencia formas asimilables a tipos béticos como las Lomba do Canho 67, Dressel 7-11, Haltern 70 (Morais 2004a; Morais-Filipe 2014). Esta similitud con el repertorio anfórico bético, cuyo desarrollo se había iniciado décadas antes, podría deberse al traslado de alfareros béticos a esta área (Morais-Fabião 2007: 134). A pesar de la presencia de morfologías no estrictamente destinadas al envasado de salsas o salazones, para todos estos envases se tiende a aceptar preferentemente este contenido (Morais-Fabião 2007: 132). La tipología anfórica queda mucho mejor definida con la aparición de las Dressel 14, producida masivamente en los valles del Tajo y del Sado y también en el Algarve, aunque en este último territorio se iniciaría más tarde y no parece alcanzar el volumen productivo de aquellos (Raposo-Viegas 2013; Viegas 2014).

Las ánforas de salazón lusitano se concentran fundamentalmente en los valles del Tajo y Sado y en el interior de los mismos, mientras que ya en el Algarve su presencia baja de manera notoria[481] y más allá del territorio lusitano su difusión

[481] Se registra una escasa presencia de Dressel 14, mientras que por el momento las Ovoides Lusitanas están completamente ausentes en esta área (Viegas 2011).

seguirá siendo limitada durante una primera fase. Como el foco de producción que se desarrolla en un momento más temprano es el situado en las desembocaduras de los ríos Tajo y Sado, no es de extrañar que sea en los yacimientos encuadrados en esta área donde, desde la segunda mitad del siglo I a. C., encontramos una importante presencia de estas ánforas.

De este modo, en *Salacia* (Silva *et alii* 1980-1981; Faria 1998; Pimenta *et alii* 2006), las ánforas lusitanas conforman el 95,8% del total de ánforas salazoneras, con la presencia de Ovoides Lusitanas y, sobre todo, de Dressel 14, que evidencian el predominio de los materiales posteriores al comedio del siglo I d. C. Si nos situamos en el valle del Tajo, en el pequeño conjunto anfórico procedente del yacimiento de Monte dos Castelinhos (Pimenta *et alii* 2008) encuadrado en la segunda mitad del siglo I a. C., ya se observa esta tendencia, con la presencia de tres ejemplares de Ovoide Lusitana, aunque lo reducido del conjunto no permite presentar porcentajes fiables. Mayor rotundidad permiten los datos de los que disponemos para *Olisipo*, aunque debemos tener presente que las *cetariae* se encontraban en el entorno inmediato, por lo que buena parte de las ánforas salazoneras detectadas serían locales. En el Teatro romano de Lisboa (Filipe 2008a) se ha registrado un numeroso conjunto de Ovoides Lusitanas con un peso del 72,7% de las ánforas salazoneras para la fase altoimperial, que en este yacimiento apenas rebasa mediados del siglo I d. C. En la Rua dos Bacalhoeiros (Filipe 2008b), en la primera mitad del siglo I d. C., el porcentaje de Ovoides Lusitanas asciende al 81,3% de las ánforas salazoneras, tendencia que se mantiene en el asentamiento durante la segunda mitad del siglo I d. C. y la siguiente centuria, con el 86,5% registrado en la intervención en Praça do Figueira (Almeida-Filipe 2013), en este caso ya con la aparición de las Dressel 14, que será el tipo más representado.

En la antigua *Scallabis* también se documenta la presencia de un conjunto de ánforas lusitanas de época altoimperial dedicadas al envasado de salazones, aunque la ya citada publicación individualizada en función de focos de procedencia impide ofrecer datos comparativos respecto al territorio bético. No obstante, como tanto el estudio sobre las ánforas lusitanas (Arruda *et alii* 2006b), como el de las ánforas de la costa bética (Arruda *et alii* 2005a) analizan las ánforas de las mismas campañas (1983-

1998), entendemos que su comparación podría aportarnos valores aproximativos. De esta manera, comprobamos que las ánforas lusitanas representan en torno a una tercera parte de las ánforas salazoneras altoimperiales de *Scallabis*, por lo que estaríamos claramente ante una cifra inferior a la de *Olisipo*, aun siendo conscientes de que la mayor parte del conjunto no alcanza el periodo flavio.

En Villa Cardílio (Diogo-Monteiro 1999), las ánforas lusitanas alcanzan el 86,1%, con un predominio claro de las ánforas del siglo II d. C. Más al norte, en *Conimbriga* (Viegas 2011: 600), la presencia de las ánforas lusitanas dedicadas al envasado de las salazones es mayoritaria, con un 53,3%, aunque muy cerca de las ánforas salazoneras béticas.

De igual manera, al menos desde el último tercio del siglo I a. C., las salazones lusitanas también representan un papel protagonista en asentamientos del interior alentejano, como demuestra el caso de Castelo da Lousa (Morais 2010a), con una ocupación preferentemente en ese periodo y en el que las ánforas que engloba bajo la denominación de Lusitana "precoce" alcanzan 41% del total de ánforas salazoneras. Su importancia también va aumentando progresivamente y en la villa de Monte da Cegonha, en su fase altoimperial, las ánforas Dressel 14 lusitanas alcanzan el 64,2%, mientras que en São Cucufate, con una mayor cantidad de ánforas del siglo II d. C., estas ánforas representan el 80,6% del total de ánforas salazoneras de este periodo.

En la capital de la provincia lusitana, una vez más disponemos de los datos obtenidos en la intervención en el cuartel de Hernán Cortés (Almeida-Sánchez Hidalgo 2013). Las ánforas lusitanas representan el 43,6% de las ánforas altoimperiales dedicadas al transporte de las salazones, principalmente Dressel 14 procedentes de la desembocadura del Tajo/Sado, aunque también se apunta la presencia de formas de Lusitanas Antiguas y un tipo de morfología afín a la Pascual 1, cuyo contenido desconocemos.

En el sur de la provincia, el panorama cambia notablemente. Así, en *Ossonoba* están completamente ausentes, mientras que en *Baesuri* únicamente representan el 5,4% de las ánforas salazoneras altoimperiales, porcentaje que crece levemente para

Balsa, donde alcanzan el 10,8% (Viegas 2011). Para Monte Molião (Viegas-Arruda 2013) no podemos ofrecer datos concretos basándonos en una división por contenidos, pero si comparamos que el total de ánforas de la costa bética representa el 31,4% de las ánforas altoimperiales y las de origen lusitano únicamente el 1,9%, y siendo las salazones el principal contenido de los envases de ambos territorios, podemos inferir que el protagonismo de las ánforas de salazón lusitano es muy bajo en este periodo[482].

Como es lógico, si nos adentramos en la provincia Bética el predominio de las ánforas de salazón regionales todavía se agudiza más, reduciéndose las salazones lusitanas a un papel muy minoritario. Entre los conjuntos anfóricos de los que disponemos de datos cuantitativos únicamente aparecen mencionadas en *Hispalis* y en Los Cargaderos (San Fernando, Cádiz) (Bernal Casasola *et alii* 2005). En este último, las ánforas Dressel 14 de origen lusitano representan el 7,4% del total de las ánforas dedicadas al envasado de salsas y salazones, mientras que en *Hispalis* se han documentado, en los tres conjuntos anfóricos estudiados recientemente por García Vargas (2012b), Dressel 14 procedentes del área formada por la desembocadura de los ríos Tajo y Sado, con un promedio del 1,7%, aunque en este caso el dato es respecto al total de ánforas altoimperiales en conjunto, no sólo las salazoneras. No obstante, sí que han aparecido en asentamientos como *Munigua* (Fabião 2006), por lo que probablemente sus escasos hallazgos, además de por la baja presencia en nuestros conjuntos anfóricos de niveles de ocupación posteriores a la segunda mitad del siglo I d. C., también pueda atribuirse a errores en la adscripción de aquellos tipos que compartan morfología con los béticos, como por ejemplo es el caso de las Dressel 14, pero también de las formas ovoides cuya producción se está confirmando para el último cuarto del siglo I a. C. y la primera parte del siglo I d. C. De igual manera, en *Lixus* tampoco se menciona la presencia de ánforas lusitanas, ni salazoneras ni con ningún otro contenido (Aranegui Gascó 2001; 2005; Aranegui Gascó-Hassini 2010).

[482] En el conjunto anfórico formado por las recogidas de la Foz do Arade (Silva *et alii* 1987; Diogo *et alii* 2000), las ánforas de salazón lusitanas sí que son mayoritarias, lo que atribuimos a la mayor presencia de materiales del siglo II d. C., pero también al carácter especial del conjunto fruto de diversas recogidas subacuáticas, lo que nos lleva a relativizar la representación de este dato.

En definitiva, podemos observar con claridad cómo el área de distribución de las ánforas de salazón lusitanas se concentra durante el Alto Imperio en el ámbito estrictamente regional, tanto en las áreas productoras, situadas en la desembocadura de los ríos Tajo y Sado, como en yacimientos del interior que probablemente se abastezcan a través de estos ríos. Aunque se verifica su exportación a territorios distantes, el peso proporcional de estos envases decae abruptamente al girar el cabo de San Vicente. La preponderancia de las salazones del litoral bético en el sur de Lusitania tan solo parece modificarse a partir del desarrollo de la producción pesquero-conservera en ese territorio, sin que las salazones de la desembocadura de los ríos Tajo y Sado alcancen un protagonismo importante en esta área a lo largo de toda esta fase.

La desigual presencia de las ánforas de salazón lusitanas durante este periodo puede servirnos de instrumento para conocer las rutas de abastecimiento de los asentamientos del interior. Así, desde nuestro punto de vista, que asentamientos como *Emerita Augusta* o villas como la de Monte da Cegonha, situada en el Alentejo, presenten una notable presencia de ánforas lusitanas evidencia su abastecimiento desde el área conformada por los valles del Tajo y del Sado. Por el contrario, la baja presencia de las ánforas de salazones en asentamientos como Mesas do Castelinho, situado en el Alentejo meridional, puede utilizarse como indicador de que su abastecimiento se producía a través del litoral meridional de la provincia.

9.5.1. El abastecimiento de productos béticos en Lusitania y la ruta Atlántica

La masiva llegada de productos procedentes de la Bética a Lusitania y al noroeste peninsular a partir del principado de Augusto se ha puesto en relación con el aprovisionamiento del ejército romano situado en el noroeste peninsular. Durante el transcurso de las guerras cántabras (28-16 a. C.) se llegaron a destinar cinco legiones comandadas por Augusto, que serán abastecidas preferentemente por la ruta que navegaba por el Atlántico a partir del estrecho de Gibraltar. Tras la conquista del noroeste peninsular y la explotación de sus riquezas metalíferas, junto con la posterior anexión de Britania por parte de Claudio, aumentó el tráfico comercial de esa ruta, que

pasaría a ser, además, la vía preferente para el aprovisionamiento de las tropas del norte de la Galia y del *limes* germano. De esta manera, tal y como evidencian las similitudes entre conjuntos anfóricos documentados en la provincia de *Gallaecia*, como los de *Bracara*, *Lucus* o *Asturica,* respecto a otros situados en el norte de la Galia y Germania inferior (Carreras Monfort-Morais 2011a; Laubenheimer-Marlière 2010; Carreras Monfort-Morais 2012; Carreras Monfort-González Cesteros 2013; entre otros), la navegación por la costa atlántica sería la ruta preferente para abastecer a las tropas destinadas en el *limes*, pues resultaba más económica que la que la transitaba por el eje fluvial formado por el Aude y el Garona, que atravesaba de norte a sur la Galia y que conllevaba los siempre costosos puntos de ruptura de carga (Carreras Monfort-Morais 2011b: 167).

En esta línea, la llegada de productos a la costa atlántica portuguesa ha sido analizada de manera general dentro del marco del aprovisionamiento del ejército a través de la ruta atlántica (Morais-Carreras Monfort 2004: 96-97; Morais 2007b; Viegas 2011: 209; Carreras Monfort-Morais 2012; entre otros). En los conjuntos del noroeste vinculados sin duda alguna al ejército romano, hay una clara preponderancia de los envases procedentes de la costa bética, en especial de las Haltern 70, aunque también aparecen junto a ánforas salazoneras de la costa bética y de aceite, en un primer momento Oberaden 83 y posteriormente Dressel 20 (Naveiro López 1991; Morais 1998; 2005; Carreras Monfort-Berni Millet 2003; Carreras Monfort-Morais 2011a; entre otros).

No obstante, la abundante llegada de alimentos procedentes de la Bética no era ninguna novedad para la costa lusitana, en especial para el Algarve donde, como hemos visto, estaba ampliamente representado incluso en los momentos álgidos de la llegada de vino itálico. Por este motivo, no hay razones para derivar la presencia de ánforas de la Bética en el Algarve de un posible papel como punto intermedio o de paso dentro del abastecimiento del ejército, en un primer momento, el emplazado en el noroeste y, con posterioridad, también el situado en el *limes* germano y en Britania. Por el contrario, coincidimos con Arruda (2012) en que es más probable que la llegada de esos productos al Algarve fuese independiente de ese proceso. Esta llegada, cabría

ponerla en relación con una continuación del comercio del periodo anterior y como tal, lo demuestra que los conjuntos del Algarve presenten valores similares a los de otros yacimientos del entorno de *Gades*, que en niveles augusteos y altoimperiales mantienen una preponderancia de productos procedentes de la Bética, al igual que sucedía en la etapa republicana.

CAPÍTULO 10

CONSIDERACIONES FINALES

Con el trabajo que ahora finalizamos, hemos pretendido aproximarnos al estudio de las relaciones comerciales de largo alcance en el territorio de Hispania Ulterior, desde finales del siglo III a. C. hasta el Alto Imperio, utilizando como base fundamental de nuestro estudio la información proporcionada por las ánforas. El territorio analizado muestra unas características comunes a las conocidas para otras áreas, pero en él también encontramos rasgos originales, motivados en gran medida por el desarrollo previo de este territorio.

La conquista romana provocará cambios profundos en su estructura político-social y que también se harán sentir en los aspectos económicos, si bien, buena parte de ellos no serán inmediatos, sino que se manifestarán sobre todo a partir del último tercio del siglo II a. C., momento en el que se afianza el control de la península ibérica por parte de Roma tras el fin de las guerras celtíbero-lusitanas y la economía de Hispania Ulterior avanza en su integración dentro del imperio romano.

En el plano material, uno de los indicadores de la nueva etapa será el aumento en la presencia de vino itálico, si bien durante el primer siglo de dominación romana quedará especialmente reservado a aquellos asentamientos o enclaves vinculados a población o intereses itálicos, como sucede en la factoría republicana de la ensenada de Bolonia y en el asentamiento de *Italica*, sin que se aprecie una fuerte irrupción en los asentamientos de carácter púnico y turdetano.

¿Qué factor explica mejor este proceso, la falta de capacidad itálica de extender el comercio de estos productos a las capas indígenas o una posición de escaso interés por parte de la oligarquía local? Sin disponer de respuestas concluyentes, quizás una de las principales causas sea el elevado desarrollo económico de ciertas áreas del sur hispano y que haría innecesaria la masiva llegada de productos itálicos.

En este sentido, nos interesa destacar la fuerza de las producciones pertenecientes al mundo púnico, que mantendrían su vigor durante este periodo, en especial las producciones surhispanas que, con *Gades* a la cabeza, conseguirían beneficiarse de la apertura a nuevos mercados que permitía la entrada en la órbita

comercial de Roma. En menor proporción, también continúan llegando importaciones de *Cartago* y su entorno tras el fin de la segunda guerra púnica, e incluso, tras la caída de la capital cartaginesa, superando en número a las ánforas itálicas en algunos asentamientos.

¿Quién controlaba las líneas comerciales? Desde nuestro punto de vista, no estarían controladas en exclusiva por comerciantes itálicos, sino que junto a los circuitos comerciales establecidos por la nueva potencia conquistadora subsistirán las antiguas redes comerciales púnicas. Con el paso del tiempo y conforme avance la integración de la oligarquía comercial púnica dentro de las redes clientelares itálicas, esta división carecerá de sentido.

Durante el periodo tardorrepublicano, las transformaciones en la economía de Hispania Ulterior se irán haciendo más visibles, en especial desde el último tercio del siglo II a. C. Las importaciones itálicas van alcanzando, en general, un protagonismo mayor, pero en los asentamientos del sur hispano sin una vinculación con el mundo itálico, las proporciones respecto a otros focos productivos siguen estando lejos de los valores alcanzados en otras áreas como la Galia o Hispania Citerior. La principal excepción la constituye el área occidental peninsular, donde se registra una fuerte presencia de las ánforas itálicas que parece ir de la mano de la llegada del ejército romano a partir del 140/130 a. C. y que contrasta con su bajo número en el Algarve, que aparece vinculado al área gaditana desde los siglos precedentes. También aparecen con profusión ánforas itálicas en enclaves como La Loba, donde la explotación minera estaría controlada por agentes itálicos. ¿Cuál fue el papel del estado romano en el suministro de estos productos? Aunque el abastecimiento al ejército o a otros puntos de especial interés para Roma podría haberse realizado mediante la participación estatal, al menos durante el periodo tardorrepublicano parece llevarse a cabo por parte de la iniciativa privada. Y además, ¿cómo justificar la presencia de ánforas itálicas en puntos del litoral surhispano como *Baria* y *Abdera* en los que nada apunta a una fuerte presencia de intereses itálicos?

Creemos demostrada la desigual presencia de vino adriático respecto al tirreno, con dos áreas en las que el peso de las ánforas Lamboglia 2 se aproxima al de las Dressel 1 itálicas, pero cuyos límites distan de estar definidos con concreción. En el área identificada en el sureste de la península ibérica, *Baria* y *Abdera* se integrarían dentro del *hinterland* de *Carthago Noua*, el único foco del Mediterráneo occidental en el que ya se había confirmado un elevado protagonismo para las Lamboglia 2, y que se extendería desde el cabo de San Antonio hasta algún punto indeterminado del litoral granadino. A pesar de disponer de una menor base material, hemos observado otra área con una similar presencia del vino del Adriático respecto al del Tirreno, situada en el suroeste peninsular y que se extendería al menos desde *Baelo* hasta la desembocadura del Guadiana. Posiblemente en un futuro pueda ampliarse hasta la bahía de Algeciras y el cabo de San Vicente, aunque las actuales carencias del registro anfórico no permiten, por el momento, afirmarlo con seguridad.

En esta línea, a partir de la información crono-estratigráfica de diversos yacimientos de Hispania Ulterior hemos propuesto un periodo de llegada preferente de las Lamboglia 2 en torno al segundo y tercer cuarto del siglo I a. C. Nos parece probable que esta cronología pueda extrapolarse a otras áreas como el sureste de Hispania Citerior, aunque para confirmarlo sería necesario disponer de más conjuntos con niveles datados en ese periodo. De cualquier modo, esta datación nos ha llevado a cuestionarnos si existió una relación entre esta llegada y la caída de Delos y la crisis del mercado oriental, el principal destino de las Lamboglia 2 y su llegada a Hispania Ulterior. Asimismo profundizamos en la posible vinculación entre C. Pompeyo Magno, la producción vitivinícola itálica y los envases Lamboglia 2 y nos planteamos la posible participación de intereses económicos vinculados a este general en la importación de esta ánfora a Hispania Ulterior. En ambos casos se trata de hipótesis que, sin duda, necesitarán de una confirmación futura. En este sentido, el análisis de la distribución de las diferentes áreas productoras de vino centromediterráneo y las causas que lo justifican conforman una interesante línea de investigación en la que profundizar, para lo que será imprescindible la realización de nuevos análisis cuantitativos que permitan un mejor encuadre cronológico y territorial.

El análisis de las pastas cerámicas nos ha permitido valorar el diferente peso de los focos productores béticos, entre los que *Gades* y su entorno tendrían un claro predominio, pero entre los que el área malacitana adquiere un mayor protagonismo que el que aparecía recogido en la literatura científica. Este aspecto, en el que nuestro trabajo pionero presenta limitaciones, entendemos que debe ser una vía de investigación futura de gran interés. En esta línea, la realización de futuros estudios sobre las importaciones comerciales de este territorio deben incorporar un análisis de pastas que, en la medida que los avances lo permitan, consiga diferenciar áreas de procedencia más acotadas, con el fin de pasar de lo concreto a lo general, comprendiendo dinámicas de regiones que hoy todavía quedan enmascaradas bajo agrupaciones demasiado amplias, como puede suceder con el verdadero papel del litoral malacitano.

De igual manera, la realización de este estudio nos ha permitido profundizar en aspectos concretos como el análisis de las relaciones entre el *oppidum* de la Silla del Papa y el núcleo de la ensenada de Bolonia, planteando un origen exógeno para este enclave, o como el traslado de ánforas vacías a *Baelo* desde la bahía de Algeciras, que hemos podido acotar a un periodo concreto de la historia de la *cetaria*. ¿Implicaba ese traslado una relación de dependencia con *Carteia* en época republicana o simplemente es evidencia de la existencia de intensas relaciones comerciales? ¿El traslado de ánforas vacías sería generalizado en otras áreas del imperio?

Durante el periodo tardorrepublicano ya estaba establecido un complejo sistema comercial, con selección de rutas en función de áreas geográficas y dando lugar a una jerarquización portuaria, que conectaba puertos principales y que generaba en torno a ellos áreas en las que se redistribuía la mercancía. En nuestro estudio hemos encontrado diversas evidencias, como la desigual distribución de las ánforas Lamboglia 2, que contribuyen a confirmar la existencia de jerarquización portuaria durante el periodo tardorrepublicano, así como la utilidad de los estudios anfóricos para aproximarnos a su conocimiento. A su vez, nos hemos servido de la distribución terrestre de las ánforas para, en ocasiones, establecer los puertos de abastecimiento y el área terrestre a la que abastecía, incluido asentamientos de

interior. En esta línea, a partir del estudio comparativo entre el conjunto de La Loba proponemos que la cuenca minera cordobesa se abastecería a través del puerto de *Malaca* durante el periodo republicano y, a la inversa, apoyamos la utilización de *Malaca* como el principal puerto de salida de los metales obtenidos en dicha cuenca. De cualquier modo, se hace imprescindible el análisis de conjuntos anfóricos en *Corduba* para confirmar este fenómeno, así como en yacimientos de Sierra Morena oriental, y en especial de *Castulo*, con el fin de conocer si este territorio también se abastecía por el puerto malacitano durante esta fase, hipótesis que nos parece la más probable durante este periodo, en el que la navegación por el río Guadalquivir era limitada. De igual modo, planteamos que los asentamientos interiores de Lusitania se abastecerían a través de los valles del Tajo y el Sado, como deducimos a partir de la difusión de las ánforas lusitanas durante el Alto Imperio, que apenas están presentes en el Algarve y en otros asentamientos que se abastecerían a través de éste, como Mesas do Castelinho.

En nuestra propuesta de jerarquización portuaria se sintetiza buena parte de nuestro trabajo. A partir del estudio del material anfórico y de la información transmitida por los autores clásicos, entre otras evidencias, consideramos puertos principales a *Gades* y a *Carthago Noua*, pero además, también conferimos ese papel al puerto de *Malaca*. En cuanto al litoral occidental, la mayor presencia de ánforas itálicas respecto al Algarve y al entorno de *Gades*, nos lleva a proponer que naves de gran tamaño llegarían hasta *Olisipo* o *Scallabis* directamente desde la península itálica, al margen de su probable escala en puertos como el de *Gades o Carteia*. En cualquier caso, se trata de una hipótesis sobre la que continuar trabajando. Además, no podemos concretar si el cuadro que presentamos es reflejo de un periodo concreto o si, a grandes rasgos, se mantuvo durante las décadas siguientes, en las que sin duda iría ganando protagonismo el puerto de *Hispalis*. En este sentido, como se evidencia en especial en nuestra propuesta de jerarquización portuaria, son escasas las certezas que hemos obtenido con nuestro estudio, manteniéndose grandes interrogantes y surgiendo otros nuevos, pues la información a nuestro alcance presenta fuertes barreras y limita nuestras interpretaciones.

Con el fin de las guerras civiles, la extensión de la *pax augusta* y la política atlántica del emperador, se inicia un periodo especialmente propicio para el desarrollo económico de Hispania. No obstante, las raíces de estos cambios son muy profundas, pues cabe retrotraerlas, al menos, hasta el último tercio del siglo II a. C., cuando se ponen las bases para el desarrollo productivo en áreas como el mediodía peninsular, que en un proceso paulatino irá incrementado su producción agropecuaria orientada a la comercialización del excedente, proceso en el que la progresiva llegada de capitales y colonos itálicos será un elemento clave. El posterior desarrollo del área occidental, probablemente se realizaría a partir del foco bético.

El Alto Imperio, sobre todo su primera mitad, estará marcado por el apogeo económico alcanzado por la Bética, que se convertirá en uno de los principales focos exportadores del imperio romano. Este desarrollo se deja sentir en los conjuntos anfóricos con niveles altoimperiales, donde el predominio de las ánforas béticas es casi total en la propia Bética y que únicamente es matizado en el occidente peninsular por el creciente peso de las producciones lusitanas. Una de las principales excepciones la constituye *Emerita Augusta*, donde las importaciones extraprovinciales alcanzan un elevado peso.

Uno de los aspectos en los que hemos profundizado es el problema de las ánforas en las que se envasaba el vino bético, pues a pesar de la confirmación de la producción bética de Dressel 2-4 su número es muy reducido. En este sentido, ante la reducida presencia de importaciones vinarias tarraconenses, itálicas, galas y orientales que hemos constatado, nos parece justificado proponer un carácter preferentemente vinario para las ánforas Haltern 70, pues de lo contrario nos encontraríamos con que en la mayor parte de los conjuntos anfóricos de Hispania Ulterior las ánforas vinarias tendrían un escaso protagonismo, precisamente en un momento en el que el consumo de vino se generaliza.

Con carácter general, durante el Alto Imperio el comercio se vuelve más complejo, sin que por el momento sea fácil definir los diferentes roles desempeñados por la iniciativa privada y la participación estatal, que por medio de la *Annona* fue

adquiriendo un papel creciente en la economía. Con todo, nos parece lógico que, al contrario de lo que podría suceder con el abastecimiento a la capital imperial o al *limes*, donde productos como el aceite pudieron ser objeto de un mayor control estatal, los envases que encontramos repartidos por el territorio de la antigua provincia de Hispania Ulterior, quedarían al margen de la intervención de la administración imperial.

En definitiva, esperamos que los planteamientos y las líneas interpretativas señaladas sirvan de apoyo para futuros trabajos, en los que necesariamente, una parte de nuestras interpretaciones serán refutadas, mientras que otras, quizás, puedan confirmarse. Debemos tener presente que los investigadores que intentan acercarse a la comprensión de la economía romana se enfrentan a múltiples dificultades, no siendo la menor, la escasa presencia en las fuentes clásicas, que impide su conceptualización a partir de éstas y que llevaría a Schiavone (1989) a calificar la economía romana de "struttura nascosta". De cualquier modo, no ha sido nuestro objetivo responder de manera directa a las grandes preguntas sobre la economía romana, sino realizar una aportación que, partiendo de un material inédito, pueda permitir avanzar hacia un mejor conocimiento de un marco temático, territorial y cronológico concreto, con la esperanza de suscitar nuevos interrogantes y reflexiones sobre las que seguir avanzando en la caracterización de las claves del comercio y la economía en la Antigüedad.

CAPÍTULO 11

BIBLIOGRAFÍA

Abreviaturas utilizadas[483]

AAA	*Anuario Arqueológico de Andalucía*
AAC	*Anales de Arqueología Cordobesa*
AArchHun	*Acta archaeologica Academiae Scientiarum Hungaricae*
AntAfr	*Antiquités africaines*
A&Cr	*Antigüedad y cristianismo*
AEA	*Archivo español de arqueología.*
AmerAnt	*American Antiquity*
AnAAC	*Anejos de Anales de Arqueología Cordobesa*
APort	*O arqueólogo Português*
ArchClass	*Archeologia classica*
ArchPrehistLev	*Archivo de Prehistoria Levantina*
BABesch	*Babesch : bulletin antieke beschaving*
BAM	*Bulletin d'archéologie marocaine*
CNA	*Congreso Nacional de Arqueología*
CPAM	*Cuadernos de prehistoria y arqueología.*
DHA	*Dialogues d'histoire ancienne.*
EAE	*Excavaciones Arqueológicas en España*
FBW	*Fundberichte aus Baden-Württemberg*
FlorIlib	*Florentia Iliberritana*
HAnt	*Hispania Antiqua*
IJNA	*The International journal of nautical archaeology*
JFA	*Journal of field archaeology*
JMA	*Journal of Mediterranean archaeology.*
JRA	*Journal of Roman Archaeology*
MDAI(M)	*Madrider Mitteilungen*

[483] Siempre que ha sido posible se ha seguido las abreviaturas de L'Année Philologique y Archäologische Bibliographie, por este orden.

MBAH	*Münstersche Beiträge zur antiken Handelsgeschichte.*
MCV	*Mélanges de la Casa Velázquez*
MEFRA	*Mélanges de l'École française de Rome*
NAH	*Noticiario Arqueológico Hispano*
OJA	*Oxford journal of archaeology.*
QS	*Quaderni di storia*
RAMPAS	*Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social*
RPA	*Revista portuguesa de arqueología*
RPAA	*Atti della Pontificia Accademia Romana di Archeologia. Serie III. Rendiconti*
RStudFen	*Rivista di studi fenici*
RStudLig	*Rivista di studi liguri.*
SetúbalA	*Setúbal Arqueológica*
StudMisc	*Studi miscellenei*
TP	*Trabajos de Prehistoria*
WorldArch	*World Archaeology*

TEXTOS CLÁSICOS UTILIZADOS[484]

APPIAN, 1879: *Roman History*, L. Mendelssohn, *The Foreign Wars*, Teubner, Leipzig.

APIANO, 1980: *Historia Romana* (Introducción, traducción y notas de A. Sancho Royo), Gredos, Madrid.

AVIENO, 1994: *Ora maritima; Descriptio orbis terrae; Phaenomena*. MANGAS, J., PLÁCIDO, D. (eds.), *Testimonia Hispaniae Antiqua* 1 (Traducción P. Villalba i Varneda), Madrid.

COLUMELLA, *Lucius Junius Moderatus*, 1940: *On Agriculture*, Vol. 1, H. Boyd Ash. London-Cambridge, W. Heinemann, Harvard University.

COLUMELLA, *Lucius Junius Moderatus*, 1954: On Agriculture, Vol. 2. E.S. Forster. E. H. Heffner, London-Cambridge, W. Heinemann. Harvard University.

COLUMELA, Lucio Junio Moderato, 1988: *De los trabajos del campo*, (ed. A. Holgado Redondo), Siglo XXI, Madrid.

DIODORUS SICULUS*,* 1888-1890: *Bibliotheca Historica*, Vol. 1-2. I. Bekker. L. Dindorf. F. Vogel. *in aedibus*. Teubner. Leipzig.

DIODORO DE SICILIA, 2004: *Biblioteca Histórica*. *Libros IV-VIII* (trad y notas de J. J. Torres Esbarranch), Gredos, Madrid.

ESTRABÓN, 1991: *Geografia,* Libros I y II (introducción general de J. García Blanco, traducciones, y notas de J. L. García Ramón y J. García Blanco), Gredos, Madrid.

ESTRABÓN, 1992: *Geografia,* Libros III y IV (traducciones, introducciones y notas de Mª J. Meana y F. Pinero), Gredos, Madrid.

ESTRABON, 1966: *Géographie,* Livre III-IV (texte établi, traduit par F. Laserre), Les Belles Lettres, Paris.

ESTRABON, 1969: *Géographie,* Livre II (texte établi, traduit par G. Aujac), Les Belles Lettres, Paris.

POMPONIO MELA, 1989: *Corografia* (traducción y notas de C. Guzmán Arias), Murcia.

POMPONIUS MELA, 1988: *Chorographie* (texte établi, traduit et annoté par A. Silberman), Les Belles Lettres, Paris.

[484] Referimos únicamente aquellas ediciones y traducciones cuyos textos hemos insertado en el presente trabajo.

AA.VV., 1980: *Producción y comercio del aceite en la Antigüedad. Primer Congreso Internacional (Madrid, 4-6 de diciembre de 1978)*, Madrid.

AA.VV., 1983a: *Producción y comercio de aceite en la Antigüedad. Segundo Congreso Internacional (Sevilla, 24-28 febrero 1982)*, Madrid.

AA.VV., 1983b: *Itálica (Santiponce Sevilla), Actas de las Primeras Jornadas sobre Excavaciones Arqueológicas en Itálica, Septiembre de 1980*, EAE 121, Madrid.

AA.VV., 1992: *Lixus. Actes du colloque organisé par l'Institut des sciences de l'archéologie et du patrimoine de Rabat (Larache, 8-11 novembre 1989)*, Collection de l'École Française de Rome 166, Roma.

AA.VV., 1997: *Figlinae malacitanae. La producción de cerámica romana en los territorios malacitanos*, Málaga.

AA.VV., 2001: *Actas Congreso Internacional Ex Baetica Amphorae. Conservas y vino de la Bética en el Imperio Romano*, Gráficas Sol, Écija.

AA.VV., 2002: *De Scallabis a Santarém*, Lisboa.

ABAD CASAL, L., 1975: *El Guadalquivir, vía fluvial romana*, Sevilla.

ABASCAL PALAZÓN, J. M., 1994: *Los nombres personales en las inscripciones latinas de Hispania*, Murcia.

ABASCAL PALAZÓN, J. M., 2012: *Ambrosio de Morales, Las antigüedades de las ciudades de España. Edición crítica del manuscrito*, Real Academia de la Historia, Madrid.

ABASCAL PALAZÓN, J. M., CEBRIÁN FERNÁNDEZ, R., 2009: *Los viajes de José Cornide por España y Portugal de 1754 a 1801*, Real Academia de la Historia, Madrid.

ABASCAL PALAZÓN, J. M., ESPINOSA RUIZ, U., 1989: *La ciudad hispanorromana: privilegio y poder*, Logroño.

ABASCAL PALAZÓN, J. M., RAMALLO ASENSIO, S. F., 1997: *La ciudad de Carthago Noua III. La documentación epigráfica*, Murcia.

AGUILERA MARTÍN, A., 2004a: "Los tituli picti", CARRERAS MONFORT, C., AGUILERA MARTIN, A. (eds.), *Culip VIII i les àmfores Haltern 70*, CASC, Girona, 57-69.

AGUILERA MARTÍN, A., 2004b: "El contenido de las Haltern 70 según los tituli picti", CARRERAS MONFORT, C., AGUILERA MARTIN, A. (eds.), *Culip VIII i les àmfores Haltern 70*, CASC, Girona, 119-120.

AKERRAZ, A., 1997: Découverte de l'*Exploratio Ad Mercurios*, *Nouvelles archéologiques et patrimoniales* 1, 17-18.

ALARCÃO, A., ALARCÃO, J., 1966-1967: Achados da Vila Romana de Cardílio (Torres Novas), *Arquivo de Beja* 23-24, 292-320.

ALARCÃO, A., BELOTO C., ENCARNAÇÃO, J. d', ALMEIDA, M. M., 1980: O mosaico do Oceano de Faro, *Anais do Município de Faro* 10, 219-232.

ALARCÃO, A., MAYET, F., (eds.) 1990: *Ânforas Lusitanas, Tipologia, produção, comércio. Actas das Jornadas de estudo (Conimbriga, 1988)*, Coimbra-Paris.

ALARCÃO, J., 1976: "Les amphores", ALARCÃO, J., ETIENNE, R. (eds.), *Céramiques diverses et verres Fouilles de Conimbriga, VI- Céramiques diverses et verres*, Diffusion E. De Boccard, Paris, 79-91.

ALARCÃO, J., 1978: Vidros do castelo de Alcácer do Sal, *SetúbalA* 4, 155–170.

ALARCÃO, J., 1980: Excavações na villa luso-romana de S. Cucufate, *Humanitas* 31-32, 272-274.

ALARCÃO, J., 1981: A villa romana de S. Cucufate, *Arqueologia* 3, 117-121.

ALARCÃO, J., 1988a: *Roman Portugal,* Warminster.

ALARCÃO, J., 1988b: *O domínio romano em Portugal*, Publicações Europa-América, Mem Martins.

ALARCAO, J., 1993: "Las ciudades romanas de Portugal", BENDALA GALÁN, M. (ed.), *La ciudad hispanorromana*, Barcelona, 206-223.

ALARCÃO, J., 1994: "Lisboa romana e visigótica", *Lisboa Subterrânea*, Museu Nacional de Arqueologia, Lisboa, 58-63.

ALARCÃO, J., 1998: "La villa romana de San Cucufate", *Hispania, El legado de Roma: en el año de Trajano,* 441-444.

ALARCÃO, J., 2002: "Scallabis e o seu territorio", *De Scallabis a Santarém*, Lisboa, 37-46.

ALARCÃO, J., 2010: A costa portuguesa em Artemidoro, *RPA* 13, 107-123.

ALARCÃO, J., CARVALHO, P. C., GONÇALVES, A. (coords.), 2010a: *Castelo da Lousa-Intervenções Arqueológicas de 1997 a 2002*, Studia Lusitana 5, Mérida.

ALARCÃO, J., CARVALHO, P. C., GONÇALVES, A., 2010b: "Localização", ALARCÃO, J., CARVALHO, P. C., GONÇALVES, A. (coords.), *Castelo da Lousa-Intervenções Arqueológicas de 1997 a 2002*, Studia Lusitana 5, Mérida, 15-18.

ALARCÃO, J., CARVALHO, P. C., GONÇALVES, A., 2010c: "Historia das escavações e da interpretação do monumento", ALARCÃO, J., CARVALHO, P. C., GONÇALVES, A. (coords.), *Castelo da Lousa-Intervenções Arqueológicas de 1997 a 2002*, Studia Lusitana 5, Mérida, 27-36.

ALARCÃO, J., CARVALHO, P. C., GONÇALVES, A., 2010d: "A Arquitectura do Castelo da Lousa", ALARCÃO, J., CARVALHO, P. C., GONÇALVES, A. (coords.), *Castelo da Lousa-Intervenções Arqueológicas de 1997 a 2002*, Studia Lusitana 5, Mérida, 37-64.

ALARCÃO, J., CARVALHO, P. C., GONÇALVES, A., 2010e: "Estratigrafia, estruturas e materiais", ALARCÃO, J., CARVALHO, P. C., GONÇALVES, A. (coords.), *Castelo da Lousa-Intervenções Arqueológicas de 1997 a 2002*, Studia Lusitana 5, Mérida, 65-110.

ALARCÃO, J., ÉTIENNE, R., 1976: "Le Portugal à l'époque augustéenne", *Symposium de ciudades augusteas*, Zaragoza, 171-187.

ALARCÃO, J., ÉTIENNE, R., MAYET, F., 1990: *Les Villas romaines de São Cucufate (Portugal)*, Diff. E. De Boccard, Paris.

ALARCÓN CASTELLANO, F. J., 2007: "La ocupación de la Ensenada de Bolonia en época republicana. Estado de la cuestión", ARÉVALO GONZÁLEZ, A., BERNAL CASASOLA, D., *Las Cetariae de Baelo Claudia: avance de las investigaciones arqueológicas en el barrio meridional (2000-2004)*, Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Sevilla, 225-236.

ALBA CALZADO, M., 1997: "Ocupación diacrónica en el área arqueológica de Morería (Mérida)", *Memoria 1, Mérida, Excavaciones Arqueológicas 1994-95*, 285-315.

ALBA CALZADO, M., 2000: "Intervención arqueológica en el solar de la C/Suárez Somonte, esquina con C/Sáenz de Buruaga: Transición de un espacio doméstico y viario de época romana a la tardo antigüedad", *Memoria 4, Mérida, Excavaciones Arqueológicas 1998*, 277-303.

ALBA CALZADO, M., 2002: "Datos para la reconstrucción diacrónica del paisaje urbano de Emerita: Las calles porticadas desde la etapa romana a la visigoda", *Memoria 6, Mérida, Excavaciones Arqueológicas 2000,* 371-396.

ALBA CALZADO, M., NAVAREÑO MATEOS, A., 1997: "Morería (Mérida): 2000 años de actividad constructiva", *Vivir las ciudades históricas. Ciudades modernas superpuestas a las antiguas. 10 años de investigación*, Mérida, 55-69.

ALFARO ASINS, C., 1988: *Las Monedas de Gadir-Gades*, Fundación para el Fomento de los Estudios Numismáticos, Madrid.

ALFENIM, R., LOPES, C., 1994: "A villa romana do Monte da Cegonha – Selmes – Vidigueira (Portugal)", *Arqueología en el entorno del Guadiana. Actas del I Encuentro de Arqueología del Suroeste Peninsular*, Huelva, 485-502.

ALFENIM, R., LOPES, C., 1995: "A Basílica Paleocristã/Visigótica do Monte da Cegonha (Vidigueira)" *IV Reunió D'Arqueologia Cristiana Hispànica*, Barcelona.

ALFÖLDY, G., 1998: "Hispania bajos los Flavios y los Antoninos consideraciones históricas sobre una época", MAYER OLIVÉ, M., NOLLA BRUFAU, J. M., PARDO PASTOR, J. (eds.), *De les estructures indígenes a L'organització provincial romana de la Hispania Citerior. Homenatge a Josep Estrada i Garriga*, Barcelona, 11-32

ALFÖLDY, G., 2012: *Nueva historia social de Roma (versión española de la 4.ª edición alemana, completamente revisada y actualizada, traducción de J. M. Abascal)*, Sevilla.

ALMAGRO BASCH, M., 1953-1955: *Las necrópolis de Ampurias,* Monografías ampuritanas III, 2, Barcelona

ALMAGRO GORBEA, M. J., 1984: "Excavaciones en la necrópolis púnica de Villaricos", *Actas del Congreso Homenaje a Luis Siret, Cuevas del Almanzora,* Sevilla, 625-637.

ALMAGRO GORBEA, M. J., 1986: "Las ánforas de la antigua *Baria* (Villaricos)", DEL OLMO, G., AUBET SEMMLER, M. E., (eds.), *Los fenicios en la Península Ibérica*, II, Sabadell, 265-283.

ALMAGRO GORBEA, M. J., 1991: "La alimentación en la antigua Baria en época romana y prerromana", BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. M., MONTERO HERRERO, S. (eds.), *Alimenta. Estudios en Homenaje al Dr. Michel Ponsich*, Madrid, 119-128.

ALMEIDA, F., 1966: Notícias sobre o teatro de Nero em Lisboa, *Lucerna* 5, 561-571.

ALMEIDA, J. F., 1971: "Notícia sobre a villa romana de S. Cucufate", *Actas do II Congresso Nacional de Arqueologia* II, Coimbra, 475-477.

ALMEIDA, R. R., 2008: *Las ánforas del Guadalquivir en "Scallabis" (Santarém, Portugal): una aportación al conocimiento de los tipos minoritarios*, Colección Instrumenta 28, Barcelona.

ALMEIDA, R. R., 2010: "The incorporation of the Baetican Hinterland into the Western supply during the Late Republic. A reading based on the distribution of the Guadalquivir's minority amphora types", CARRERAS MONFORT, C., MORAIS, R. (eds.), *The Western Roman Atlantic Façade: A Study of the Economy and Trade in the Mar Exterior from the Republic to the Principate*, BAR Int. Ser. 2162, Oxford, 191-196.

ALMEIDA, R. R., ARRUDA, A. M., 2005: "As anforas de tipo Maña C em Portugal", *V Congreso de Estudos Fenício-Púnicos*, Cerdeña, 1319-1328.

ALMEIDA, R. R., FILIPE, V., 2013: "50 anos depois: as ânforas romanas da Praça da Figueira (Lisboa)", *Arqueologia em Portugal, 150 anos*, Lisboa, 737-745.

ALMEIDA, R. R., SÁNCHEZ HIDALGO, F., 2013: "Las ánforas del Cuartel de Hernán Cortés. Nuevos datos para el estudio de la importación y consumo en *Augusta Emerita*", BERNAL CASASOLA, D., JUAN TOVAR, L. C., BUSTAMANTE ÁLVAREZ, M., DÍAZ RODRÍGUEZ, J. J., SÁEZ ROMERO, A. M. (eds.), *Hornos, Talleres y Focos de Producción Alfarera en Hispania*. Cádiz. Vol. 2, 48-59.

ALONSO CAMPOY, D., 2009: Minería y tráfico marítimo. Pecios y enclaves costeros para el estudio de la actividad minera en Carthago Nova, *Argentvm* 1, 11-55.

ALONSO CAMPOY, D., PINEDO REYES, J., 2008: Notas sobre las ánforas adriáticas del pecio Escombreras 2 (Cartagena), PÉREZ BALLESTER, J., PASCUAL BERLANGA, G. (eds.), *Comercio, redistribución y fondeaderos. La navegación a vela en el Mediterráneo: Actas V Jornadas Internacionales de Arqueología Subacuática*, Valencia, 221-230.

ALONSO VILLALOBOS, C., GRACIA PRIETO, F. J., BENAVENTE GONZÁLEZ, J., 2009: Evolución histórica de la línea de costa en el sector meridional de la bahía de Cádiz, *RAMPAS* 11, 13-37.

ALONSO VILLALOBOS, C., MÉNANTEAU, L., GRACIA PRIETO, F. J., OJEDA CALVO R., 2007: "Geoarqueología y paleomorfología litoral de la ensenada de Bolonia. Primeros resultados y nuevas propuestas", ARÉVALO GONZÁLEZ, A., BERNAL CASASOLA, D. (eds.), *Las Cetariae de Baelo Claudia: avance de las investigaciones arqueológicas en el barrio meridional (2000-2004)*, Junta de Andalucía, Sevilla, 521-538.

ALONSO VILLALOBOS, C., MÉNANTEAU, L., 2010: "Les ports antiques de la côte atlantique de l'Andalousie, du bas Guadalquivir au détroit de Gibraltar.Problématique et étude de cas (Baelo, Tarifa)", HUGOT L., TRANOY F. (dirs.), *Les structures portuaires de l'Arc atlantique dans l'Antiquité*, Aquitania Supplément, 18, Bordeaux, 13-38.

ALONSO VILLALOBOS, C., OJEDA CALVO, R., MÉNANTEAU, L., GRACIA PRIETO, J. F., 2003: Análisis geoarqueológico del sector meridional de *Baelo Claudia* (Tarifa, Cádiz), *PH Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico* 43, 58-74.

ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M., NOGALES BASARRATE, T., 2003: *Forum Coloniae Augustae Emeritae. Templo de Diana*, Mérida, 2003.

ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M., NOGALES BASARRATE, T., 2010: "Una nueva y fructífera etapa (1963-1986)", ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M., MATEOS CRUZ, P. (eds.), *100 años de excavaciones arqueológicas en Mérida 1910-2010*, Mérida, 141-174.

ÁLVAREZ-OSSORIO RIVAS, A., 2008: *Los Piratas Contra Roma: estudio socioeconómico y cultural de la piratería cilicia: 143-36 a. C.,* Gráficas Sol, Écija.

ÁLVAREZ ROJAS, A., ARÉVALO GONZÁLEZ, A., BERNAL CASASOLA, D., 2006: Intervención arqueológica de urgencia en la playa de Bolonia (Punta Camarinal-El Anclón, Tarifa), *AAA* 2003, III, 165-174.

ÁLVAREZ SÁENZ DE BURUAGA, J., 1958: Mérida y los viajeros (siglos XII-XVI), *Revista de Estudios Extremeños* XIV-2, III, 5-17.

ALVAREZ SÁENZ DE BURUAGA, J., 1974: Una casa romana con valiosas pinturas de Mérida, *Habis* 5, 169-187.

ÁLVAREZ SÁENZ DE BURUAGA, J., ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. Mª, 1977: Informe sobre los trabajos realizados en el Circo Romano de Mérida, *NAH* 5, 100-103.

ALVES, C., 2010: *A Cerâmica Campaniense de Mesas do Castelinho*, Dissertação de Mestrado em Arqueologia, Universidade de Lisboa.

ALVES, F. J. S., DIOGO, A. D., REINER, F., 1990: "A propósito dos fornos de cerámica lusitano-romanos de S. Bartolomeu do Mar", ALARCÃO, A., MAYET, F. (eds.), *Ânforas Lusitanas. Tipologia, produção, comércio. Actas das Jornadas de estudo (Conimbriga, 1988)*, Coimbra-Paris, 193-198.

AMADOR DE LOS RÍOS, R., 1916: *Excavaciones en el anfiteatro de Itálica. Memoria de los trabajos practicados en 1913*, Madrid.

AMARO, C., 1982: Casa dos Bicos - Notícia histórico arqueológica, *Revista Arqueologia* 6, 96-110.

AMARO, C., 1993: "Vestígios Materiais orientalizantes do claustro da Sé de Lisboa", *Estudos Orientais IV-Os Fenícios no território Português*, Instituto Oriental da Universidade Nova de Lisboa, Lisboa, 183-192.

AMARO, C., 2002: "Percurso arqueológico através da Casa dos Bicos", *De Olisipo a Lisboa. A casa dos Bicos*, Comissão Nacional para as Comemorações dos Descobrimentos Portugueses, 11-27.

AMELA VALVERDE, L., 2003: *Las clientelas de Cneo Pompeyo Magno en Hispania*, Colección Instrumenta 13, Barcelona.

AMELA VALVERDE, L., 2006: La campaña de Pompeyo Magno contra los piratas en Hispania (67 a.C), *HAnt* 30, 7-20.

AMELA VALVERDE, L., 2011: Las ánforas de Pompeyo Magno, *Sylloge Epigraphica Barcinonensis* IX, 193-205.

AMORES CARREDANO, F., GONZÁLEZ ACUÑA, D., 2006: V Fase de intervención arqueológica en el Mercado de la Encarnación (Sevilla). Contextos tardoantiguos, *AAA* 2003, III (2), 197-206.

AMORES CARREDANO, F., GARCÍA VARGAS, E., GONZÁLEZ ACUÑA, D., LOZANO FRANCISCO, M. C., 2007: "Una factoría altoimperial de salazones en Hispalis (Sevilla, España)", LAGÓSTENA BARRIOS, L., BERNAL CASASOLA, D., ARÉVALO GONZÁLEZ, A. (eds.), *Cetariae 2005, salsas y salazones de pescado en Occidente durante la Antigüedad (Cadiz, 2006)*, BAR Int. Ser. 1686, Oxford, 335-339.

AMORES CARREDANO, F., GONZÁLEZ ACUÑA, D., 2010: VI Fase de intervención arqueológica en el Mercado de la Encarnación (Sevilla). Interacción con el proyecto arquitectónico, contextos excavados y medidas de conservación preventiva, *AAA* 2005, 128-512.

ANDREAU, J., 2003: "Les commerçants, l'élite et la politique romaine à la fin de la République (IIIe-Ier siècles av. J.-C.)", ZACCAGNINI, C. (dir.), *Mercanti e politica nel mondo antico*, Roma, 217-243.

ANELLO, P., MARTÍNEZ-PINNA, J. (eds.), 2008: *Relaciones interculturales en el Mediterráneo antiguo: Sicilia e Iberia,* Málaga.

ANGUILANO, R., REHREN, T., MÜLLER, W., ROTHENBERG, B., 2012: The importance of lead in the silver production at Riotinto (Spain), *ArcheoSciences* 34, 269-276.

ANTUNES, A. S., 2000: Vidros romanos da Alcáçova de Santarém, *RPA* 3 (2), 153-199.

ARAGÓN GÓMEZ, M., FERNÁNDEZ URIEL, Mª P., 2008: "Economía de Rusaddir (Melilla) a través de los últimos hallazgos arqueológicos", *L'Africa Romana XVII. Le ricchezze dell'Africa. Risorse, produzioni, scamb*i, Sevilla-Roma, 571-594.

ARANCIBIA ROMÁN, A., CHACÓN MOHEDANO, C., MORA SERRANO, B., 2012: "Nuevos datos sobre la producción anfórica tardopúnica en Malaca: el sector alfarero de la margen derecha del río Guadalmedina (Avda. Juan XXIII)", MORA SERRANO, B., CRUZ ANDREOTTI, G. (eds.), *La etapa neopúnica en Hispania y el Mediterráneo centro occidental: identidades compartidas*, Universidad de Sevilla, 391-413.

ARANCIBIA ROMÁN, A., ESCALANTE AGUILAR, M. M., 2006: La Málaga fenicio-púnica a la luz de los últimos hallazgos, *Mainake* 28, 333-360.

ARANEGUI GASCÓ, C., 1981: La producción de ánforas romanas en el País Valenciano. Estado de la cuestión, *ArchPrehistLev*16, 529-538.

ARANEGUI GASCÓ, C. (ed.), 2001: Lixus, Colonia fenicia y ciudad púnico-mauritana. Apuntes sobre su ocupación medieval, *Saguntum* Extra 4, Valencia.

ARANEGUI GASCÓ, C., 2002: "Las ánforas con la marca *Μαγόν*", RIVET, L., SCIALLANO. M. (eds.), *Vivre, produire et échanger: reflets méditerranéens: mélanges offerts à Bernard Liou*, Montagnac, 409-415.

ARANEGUI GASCÓ, C. (ed.), 2005: Lixus-2 Ladera Sur. Excavaciones arqueológicas marroco-españolas en la colonia fenicia. Campañas 2000-2003, *Saguntum* Extra 6, Valencia.

ARANEGUI GASCÓ, C., 2007: "Lixus y la conquista del Océano", PÉREZ BALLESTER, J., PASCUAL, G. (eds.), *Comercio, redistribución y fondeadores. La navegación a vela en el Mediterráneo, Actas de las V Jornadas Internacionales de Arqueología Subacuática (Gandía, 8 a 10 de noviembre de 2006)*, Valencia, 303-310.

ARANEGUI GASCÓ, C., 2008: "La producción y el comercio de ánforas tarraconenses en el País Valenciano", LÓPEZ MULLOR, A., AQUILUÉ ABADÍAS, X., (coords.), *La producció i el comerç de les àmfores de la "Provincia Hispania Tarraconensis": homenatge a Ricard Pascual i Guasch: actes de les jornades d'estudi celebrades al Palau Marc de la Generalitat de Catalunya els dies 17 i 18 de novembre de 2005*, 227-240.

ARANEGUI GASCÓ, C., 2010a: "The latin sea and the ocean conquest (II-I BC)", CARRERAS MONFORT, C., MORAIS, R. (eds.), *The Western Roman Atlantic Façade: A Study of the Economy and Trade in the Mar Exterior from the Republic to the Principate*, BAR Int. Ser. 2162, Oxford, 47-53.

ARANEGUI GASCÓ, C., 2010b: "The West African amphorae (II BC – I AD)", CARRERAS MONFORT, C., MORAIS, R. (eds.), *The Western Roman Atlantic Façade: A Study of the Economy and Trade in the Mar Exterior from the Republic to the Principate*, BAR Int. Ser. 2162, Oxford, 197-200.

ARANEGUI GASCÓ, C., DE JUAN FUERTES, C., FERNÁNDEZ IZQUIERDO, A., 2004b: "*Saguntum* como puerto principal, una aproximación náutica", *Méditerranée occidentale antique: les échanges*. III ANSER, Soveria Manelli, 75-100.

ARANEGUI GASCÓ, C., GISBERT SANTONJA, J. A., 1992: "Les amphores à fond plat de la péninsule Ibérique", LAUBENHEIMER, F. (ed.), *Les amphores en Gaule. Production et circulation*, Paris, 101-111.

ARANEGUI GASCÓ, C., HASSINI, H. (eds.), 2010: Lixus-3. Área suroeste del sector monumental (Cámaras Montalbán) 2005-2009, *Saguntum* Extra 8, Valencia.

ARANEGUI GASCÓ, C., KBIRI ALAOUI, M., VIVES-FERRÁNDIZ, J., 2004a: “Alfares y producciones cerámicas en Mauritania Occidental: balance y perspectivas”, BERNAL CASASOLA, D., LAGÓSTENA BARRIOS, L. (eds.), *Figlinae Baeticae. Talleres alfareros y producciones cerámicas (siglos II a. C.-VII d. C.)*, BAR Int. Ser. 1266, Oxford, 363-378.

ARANEGUI GASCÓ, C., MANTILLA COLLANTES, A., 1987: “La producción de ánforas Dr 2-4 de Sagunto”, *El vi a l’Antigüitat. Economia, producció y comerç al Mediterrani Occidental*, Badalona, 100-104.

ARBOLEDAS MARTÍNEZ, L., 2010: *Minería y metalurgia romana en el sur de la Península Ibérica: Sierra Morena oriental*, Oxford.

ARCE MARTÍNEZ, J., 1997: “Emperadores, palacios y villae (A propósito de la villa romana de Cercadilla, Córdoba)”, *AntTard* 5, 293-302.

ARCELIN, P., TUFFREAU-LIBRE, M. (eds.), 1998: *La quantification des céramiques: conditions et protocole: actes de la table ronde du Centre archéologique européen du Mont-Beuvray,* Glux-en-Glenne.

ARÉVALO GONZÁLEZ, A., 2011: “Dinero y moneda en *Gadir*. ¿De la sal a las primeras acuñaciones?”, GARCÍA-BELLIDO, M. P., CALLEGARIN, L., JIMÉNEZ DÍAZ, A., *Barter, Money and Coinage in the Ancient Mediterranean (10th-1st Centuries BC)*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto de Historia, 227-242.

ARÉVALO GONZÁLEZ, A., BERNAL CASASOLA, D., 2007*: Las Cetariae de Baelo Claudia: avance de las investigaciones arqueológicas en el barrio meridional (2000-2004),* Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Sevilla.

ARHARBI, R., NAJI, H., 2004: Les amphores de Khédis à l’époque maurétanienne, *Méditerranée occidentale antique: les échanges*, III ANSER, Soveria Manelli, 169-188.

ARNAUD, P., 2005: *Les routes de la navigation antique. Itinéraires en Méditerranée*, Editions Errance, Paris.

ARNAUD, P., 2011: “Ancient sailing-routes and trade patterns the impact of human factors”, ROBINSON, D., WILSON, A. (eds.), *Maritime archaeology and ancient trade in the Mediterranean*, Oxford, 61-80.

ARRAYÁS MORALES, I., LÓPEZ MEDINA, Mª J., 2010: Archéologie du territoire et zones humides. Littoral antique et zones portuaries de Tarragone et d'Almeria, *DHA* 36 (1), 224-234.

ARRUDA, A. M., 1983-84: Alcáçova de Santarém: relatório dos trabalhos de 1984, *Clio Arqueologia* 1, 217-225.

ARRUDA, A. M., 1988: “Nota sobre a ocupação romana - republicana do Castelo de Castro Marim”, *Actas do 5º Congresso do Algarve*, 1, Racal Clube, Silves, 13-17.

ARRUDA, A. M., 1989: Conimbriga: escavações de 1988-1989, *Portugalia* 9-10, 93-100.

ARRUDA, A. M., 1997a: *As cerâmicas áticas do castelo de Castro Marim*, Colibri, Lisboa.

ARRUDA, A. M., 1997b: “Conimbriga: Fouilles de 1988-1989. 2, Les travaux sur le fórum”, ÉTIENNE, R., MAYET, F. (eds.), *Itinéraires lusitaniens. Trente années de collaboration archéologique luso-française*, Paris, 13-34.

ARRUDA, A. M., 1999: “O Algarve nos séculos V e IV a.C.”, MARQUES, M. G. M. M. (ed.), *O Algarve da antiguidade aos nossos dias (elementos para a sua história)*, Colibri, Lisboa, 23-31.

ARRUDA, A. M., 1999-2000: *Los Fenicios en Portugal. Fenicios y mundo indígena en el centro y sur de Portugal (siglos VIII-VI a. C.)*, Cuadernos de Arqueología Mediterránea 5-6, Barcelona.

ARRUDA, A. M., 2000: "As cerâmicas de importação do Castelo de Castro Marim: no âmbito do comércio ocidental dos séculos V a II a.C", *IV Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos*, Cádiz, 727-735.

ARRUDA, A. M., 2003a: "Tavira: afirmação do poder e estratégias de ocupação do territorio durante a 1ª Idade do Ferro", MAIA, M. (coords.), *Tavira. Território e poder (Catálogo da exposição)*, Museu Nacional de Arqueologia e Câmara Municipal de Tavira, Lisboa, 51-56.

ARRUDA, A. M., 2003b: "Contributo da colonização fenícia para a domesticação da terra portuguesa", *Ecohistoria del paisaje agrario: La agricultura fenicio-púnica en el Mediterráneo*, Valencia, 205-217.

ARRUDA, A. M., 2007: *Laccobriga: A ocupação romana na Baía de Lagos*, Lagos.

ARRUDA, A. M., 2012: "O Algarve na rota Atlântica do comércio romano", MORA SERRANO, B., CRUZ ANDREOTTI, G. (eds.), *La etapa neopúnica en Hispania y el Mediterráneo centro occidental: identidades compartidas*, Universidad de Sevilla, 413-424.

ARRUDA, A. M., ALMEIDA, R.R., 1998: As ánforas da Classe 32 da Alcáçova de Santarém, *Conimbriga* 37, 201-231.

ARRUDA, A. M., ALMEIDA, R. R., 1999: "As importações de vinho itálico para o territorio actualmente português, cronologias e significado", *Economie et territoire en Lusitanie romaine*, Madrid, 307-337.

ARRUDA, A. M., ALMEIDA, R. R., 2001: Importação e consumo de vinho Bético na colónia romana de *Scallabis* (Santarém, Portugal), *Actas Congreso Internacional Ex Baetica Amphorae. Conservas y vino de la Bética en el Imperio Romano*, Gráficas Sol, Écija, 703-716.

ARRUDA, A. M., BARGÃO, P., SOUSA, E., 2005b: A ocupação pré romana de Faro: alguns dados novos, *RPA* 8 (1), Lisboa, 177-208.

ARRUDA, A. M., BARGÃO, P., SOUSA, E., 2006b: "Ânforas lusitanas da Alcáçova de Santarém", *SetúbalA, 13. Simpósio Internacional: Produção e comércio de Preparados Piscícolas durante a Proto-História e a Época Romana no Ocidente da Península Ibérica. Homenagem a Françoise Mayet, (Setúbal, Maio 2004)*, Setúbal, 233-252.

ARRUDA, A. M., BARROS, P., LOPES, V., 1998: Cerâmicas áticas de Mértola, *Conimbriga* 37, 121-149.

ARRUDA, A. M., DIAS A. C., 1985: O sítio romano-árabe da Lezíria: 1. A terra sigillata itálica e sudgálica, *Conimbriga* 24, 111-124.

ARRUDA, A. M., FREITAS, V., OLIVEIRA, C. F., 2007: "Os fenícios e a urbanização no Extremo Ocidente: o caso de Castro Marim", LÓPEZ CASTRO, J. L. (ed.), *Las ciudades fenicio-púnicas en el Mediterráneo Occidental*, Universidad de Almería y Centro de Estudios Fenicios y Púnicos, Almería, 459-482.

ARRUDA, A. M., GONÇALVES, L. J., 1993: "Sobre a Romanização do Algarve", *Actas do II Congresso peninsular de História Antiga* (Coimbra, 1990), 455-465.

ARRUDA, A. M., PEREIRA, C. S. P., 2008: "As ocupações antigas e modernas no Forte de S. Sebastião, Castro Marim", *Actas do 5º Encontro de Arqueologia do Algarve (Silves, Outubro de 2007), Xelb* 8, 365-395.

ARRUDA, A. M., PEREIRA, C. S. P., 2010: Fusão e produção: actividades metalúrgicas em Monte Molião (Lagos), durante a época romano-republicana, *Xelb* 10, 695-716.

ARRUDA, A. M., SOUSA, E., 2003: Cerâmica de paredes finas da Alcáçova de Santarém, *RPA* 6 (1), 235-286.

ARRUDA, A. M., SOUSA, E., 2013: Ânforas republicanas de Monte Molião (Lagos, Algarve, Portugal), *Spal* 22, 101-141.

ARRUDA, A. M., SOUSA, E., BARGÃO, P., LOURENÇO, P., 2008: Monte Molião (Lagos)-Resultados de um projecto em curso, *Xelb* 8, 161-192.

ARRUDA, A. M., SOUSA, E., LOURENÇO, P., 2010a: A necrópole romana de Monte Molião (Lagos), *Xelb* 10, 267-283.

ARRUDA, A. M., SOUSA, E., PEREIRA, C., LOURENÇO, P., 2014: Monte Molião: um sítio púnico-gaditano no Algarve (Portugal), *Conimbriga* 50, 5-32.

ARRUDA, A. M., VIEGAS, C., 1999: A Roman Temple in Santarém (Portugal), *Journal of Iberian* Archaeology 1, 185-224.

ARRUDA, A. M., VIEGAS, C., 2002a: The Roman Temple of Scallabis (Santarém, Portugal), *Journal of Iberian Archaeology* 1, 185-224.

ARRUDA, A. M., VIEGAS, C., 2002b: A Cerâmica de Engobe Vermelho Pompeiano na Alcáçova de Santarém, *RPA* 5 (1), 221-238.

ARRUDA, A. M., VIEGAS, C., BARGÃO, P., 2010b: A cerámica comum de produção local de Monte Molião (Lagos), *Xelb* 10, 285-304.

ARRUDA, A. M., VIEGAS, C., BARGÃO, P., 2005a: As ânforas da Bética costeira na Alcáçova de Santarém, *RPA* 8 (1), 279-297.

ARRUDA, A. M., VIEGAS, C., BARGÃO, P., PEREIRA, R., 2006a: "A importação de preparados de peixe em Castro Marim: da Idade do Ferro à Época Romana", *SetúbalA 13. Simpósio Internacional: Produção e comércio de Preparados Piscícolas durante a Proto-História e a Época Romana no Ocidente da Península Ibérica. Homenagem a Françoise Mayet, (Setúbal, Maio 2004)*, Setúbal, 153-176.

ARTEAGA MATUTE, O., 1979: Avance sobre las nuevas excavaciones en el "Cerro del Mar": campaña de 1976, *NAH* 6, 259-274.

ARTEAGA MATUTE, O., 1981a: Cerro del Mar (Málaga. Campaña de 1978), *NAH* 12, 117-159.

ARTEAGA MATUTE, O., 1981b: "Las influencias púnicas. Anotaciones acerca de la dinámica histórica del poblamiento fenicio púnico en Occidente a la luz de las excavaciones arqueológicas en el Cerro del Mar", *La baja época de la cultura ibérica, Actas de la mesa redonda celebrada en conmemoración del décimo aniversario de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología (Madrid, 1979)*, 117-159.

ARTEAGA MATUTE, O., 1985a: Los hornos romanos del Manganeto, Almayate Bajo (Málaga). Informe Preliminar, *NAH* 23, 177-193.

ARTEAGA MATUTE, O., 1985b: Excavaciones arqueológicas en el Cerro del Mar (Campaña de 1982). Una aportación preliminar al estudio estratigráco de las ánforas púnicas y romanas del yacimiento, *NAH* 23, 196-233.

ARTEAGA MATUTE, O., 1997: "Las influencias púnicas. Anotaciones acerca de la dinámica histórica del poblamiento fenicio-púnico en Occidente a la luz de las excavaciones arqueológicas en el Cerro del Mar", AUBET SEMMLER, M. E (ed.), *Los Fenicios en Málaga*, Málaga, 155-194.

ARTEAGA MATUTE, O., HOFFMANN, G., 1999: Dialéctica del proceso natural y sociohistórico en las costas mediterráneas de Andalucía, *RAMPAS* 2, 13-121.

ARTEAGA, O., HOFFMANN, G., SCHUBART, H. y SCHULZ, H. D., 1985: Investigaciones geológicas y arqueológicas sobre los cambios de la línea costera en el litoral de la Andalucía mediterránea. Informe preliminar, *AAA* 1985, II, 117-122.

ARTEAGA MATUTE, O., MÉNANTEAU, L., 2004: Géoarchéologie comparée de deux estuaires de l'Atlantique: la Loire (France) et le Guadalquivir (Espagne), *Aestuaria* 5, 23-45.

ARTEAGA MATUTE, O., ROOS, A. M., 2002: El puerto fenicio-púnico de Gadir. Una nueva visión desde la Geoarqueología Urbana de Cádiz, *Spal* 11, 21-39.

ARTEAGA MATUTE, O., SCHULTZ, H.D. (eds.), 2008: Geoarqueología y Proceso Histórico en la Bahía de Cádiz, *RAMPAS* 10.

ARTHUR, Mª L. C. 1953: "Sepulturas romanas na Quinta de S. Joao (Arrentela-Seixal)", *16º Congresso da Associaçao Portuguesa para o Progresso das Ciencias* VIII, Lisboa, 673-683.

ASENSIO I VILARÓ, D., 2001-2002: Àmfores importades, comerç i economia entre els pobles ibèrics de la costa catalana (segles VI-II aC.): un exercici de quantificació aplicada, *Revista d'Arqueologia de Ponent* 11-12, 67-86.

ASENSIO I VILARÓ, D., 2010: El comercio de ánforas itálicas en la Península Ibérica entre los siglos IV y I a. C. y la problemática en torno a las modalidades de producción y distribución, *Bollettino di Archeologia on line* I 2010/ Volume speciale B / B8 / 3, 23-41.

ASENSIO I VILARÓ, D., DEVENAT, L., SANMARTÍ i GREGO, J., 1999: "Les importacions amforals d'origen púnic a la costa de Catalunya en època tardorepublicana", *El vi a l'Antiguitat: economia, producció i comerç al Mediterrani occidental: II Col·loqui Internacional d'Arqueologia Romana*, *actes (Barcelona 6-9 de maig de 1998),* 2, 66-73.

ASENSIO I VILARÓ, D., PRINCIPAL I PONCE, J., 2010: "Relaciones comerciales Roma-Hispania. La Hispania Citerior en el siglo II a.C.", BURILLO MOZOTA, F. (ed.), *Segeda y su contexto histórico: entre Catón y Nobilior (193 al 153 a.C.)*, Zaragoza, 117-140.

ASTRUC, M., 1951: *La necrópolis de Villarico*s, Informes y Memorias de la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas 25, Madrid.

AUBET SEMMLER M. E., CARMONA GONZÁLEZ, P., CURIÀ BARNÉS, E., DELGADO HERVÁS, A., FERNÁNDEZ CANTOS, A., PÁRRAGA FERNÁNDEZ, M., 1999: *Cerro del Villar. I El asentamiento fenicio en la desembocadura del río Guadalhorce y su interacción con el hinterland*, Sevilla.

AUBET SEMMLER M. E., DELGADO HERVÁS, A., 2003: "La colonia fenicia del Cerro del Villar y su territorio", *Ecohistoria del paisaje agrario: La agricultura fenicio-púnica en el Mediterráneo*, Valencia, 57-74.

BALDACCI, P., 1972: "Importazioni cisalpine e produzione apula", *Recherches sur les amphores romaines*, Roma, 7-28.

BALDASARI, R., FONTANA, S., 2002: "Anfore a Pantelleria: appunti per una storia economica dell'isola nell'antichità", KHANOUSSI, M., RUGGERI, P., VISMARA, C. (eds.), *L'Africa*

romana. Atti del XIV convengo di studio. Lo spazio marittimo del Mediterraneo occidentale: geografia storica ed economica, II, Sassari, 953-989.

BANHA, C., 2006: *As ânforas romanas de Idanha-a- Velha (Civitas Igaeditanorum)*, Dissertação de Mestrado, Faculdade de Letras, Universidade de Lisboa.

BARBADILLO DELGADO, P., 1951: *Alrededor de Tartessos. Los descubrimientos de La Algaida*, Sanlúcar de Barrameda.

BARCELÓ ÁLVAREZ, J. A., DELGADO HERVÁS, A., FERNÁNDEZ CANTOS, A., PÁRRAGA FERNÁNDEZ, M., 1995: El área de producción alfarera del Cerro del Villar (Guadalhorce, Málaga), *RStudFen* XXIII, 2, 147-182.

BAREA BAUTISTA, J. S., BAREA BAUTISTA, J. L., SOLÍS SILES, J., MOROS DÍAZ, J., 2008: *Figlina Scalensia: un centro productor de ánforas Dressel 20 de la Bética*, Colección Instrumenta, 27, Universidad de Barcelona.

BARGÃO, P., 2006: *As importações anfóricas do Mediterrâneo durante a Época Romana Republicana na Alcáçova de Santarém*, Dissertação de Mestrado, Universidade de Lisboa.

BARGÃO, P., 2010: "Monte Molião Cetariae (Lagos, Portugal)", *Rei Cretariae Romanae Fautorum* Acta 41, Bonn, 473-481.

BARRAL MUÑOZ, M. A., 2009: *Estudio geoarqueológico de la ciudad de Sevilla antropización y reconstrucción paleográfica durante el Holoceno Reciente*, Universidad de Sevilla.

BARRERA ANTÓN, J. L., 2010: "Los antecedentes (de Nebrija a 1910)", ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M., MATEOS CRUZ, P. (eds.), *100 años de excavaciones arqueológicas en Mérida 1910-2010*, Mérida, 45-86.

BARRIENTOS VERA, T., 2001: "Nuevos datos para el estudio de las religiones orientales en Occidente: un espacio de culto mitraico en la zona Sur de Mérida", *Memoria 6,* Mérida, *Excavaciones Arqueológicas 2000*, 357-381.

BARROS, P., 2005: "Cerâmicas Áticas no circuito do estreito do extremo-ocidente peninsular: Quinta da Queimada, Ilhéu do Rosário, Faro e Tavira", CELESTINO PÉREZ, S., JIMÉNEZ ÁVILA, J. (eds.), *El Periodo Orientalizante*, Anejos de AEA 35, Madrid, 931-945.

BAUMHOFF, M. A. HEIZER, R. F., 1959: Some unexploited possibilities in ceramic analysis, *Southwestern Journal of Anthropology* 15, 308-316.

BECKER, C., CONSTANTIN, C., DESBAT, A., JACQUIN, L., LASCOUX, J. P., 1986: Le dépôt d'amphores augustéen de la rue de la Favorite à Lyon, *Figlina* 7, 65-89.

BEJARANO OSORIO, A. Mª., 1999: "Nuevas interpretaciones en el espacio funerario conocido como 'necrópolis oriental' de Mérida", *Memoria 5, Excavaciones Arqueológicas 1999*, Mérida, 243-253.

BELÉN DEAMOS, M., ANGLADA CURADO, R., CONLIN, E., JIMÉNEZ HERNÁNDEZ, A. 2001a: Excavaciones en Carmona (Sevilla). Las Termas de la Calle Pozo Nuevo, *AAA* 1996, 630-639.

BELÉN DEAMOS, M., CONLIN, E., ANGLADA CURADO, R. 2001b: "Cultos betílicos en la Carmona Romana", *Actas del Congreso Internacional GIREA-ARYS VII; Divinas dependencias. Individuos, santuarios, comunidades*, Universidad de Huelva, 141-154.

BELÉN DEAMOS, M., FERNANDEZ-MIRANDA, M., GARRIDO ROIZ, J. P., 1977: Los orígenes de Huelva. Excavaciones en los Cabezos de San Pedro y La Esperanza, *Huelva Arqueológica* 3, 13-401.

BELÉN DEAMOS, M., LINEROS ROMERO, R., 2001: "15 años de Arqueología en Carmona", CABALLOS RUFINO, A. (ed.), *Carmona romana*, Sevilla, 109-134.

BELLANGER, L., HUSI, P., TOMASSONE, R., 2006: Statistical aspects of pottery quantification for the dating of some archaeological contexts, *Archaeometry* 48 (1), 169-183.

BELOTO, C., 1978: Relatório dos trabalhos executados em Faro pelo pessoal do Museu Monográfico de Conimbriga de 3 a 14 de Maio de 1976, *Anais do Município de Faro*, VIII, Faro, 125-139.

BELTRÁN FORTES, J., LOZA AZUAGA, Mª L., 1997: "Producción anfórica y paisaje costero en el ámbito de la Málaga romana durante el Alto Imperio", *Figlinae malacitanae. La producción de cerámica romana en los territorios malacitanos*, Málaga, 127-129.

BELTRÁN LLORIS, M., 1970: *Las ánforas romanas en España*, Monografías arqueológicas 7, Zaragoza.

BELTRÁN LLORIS, M., 1977: "Problemas de morfología y del concepto histórico-geográfico que recubre la noción tipo", *Méthodes Classiques et Méthodes Formelles dans l'étude des amphores*, Roma, 97-131.

BELTRÁN LLORIS, M., 1980: "El comercio del aceite en el valle del Ebro a finales de la República y comienzos del Imperio romano", *Producción y comercio del aceite en la Antigüedad. Primer Congreso Internacional (Madrid, 4-6 de diciembre de 1978)*, Madrid, 187-224.

BELTRÁN LLORIS, M., 1983: "El aceite en Hispania a través de la ánforas: la concurrencia del aceite itálico y africano", *Producción y comercio del aceite en la Antigüedad. Segundo Congreso Internacional (Sevilla, 24-28 febrero 1982),* Madrid, 515-549.

BELTRÁN LLORIS, M., 2000: "*Mulsum*: un nuevo contenido de las ánforas Haltern 70", *Actas do III Congresso de Arqueologia Peninsular*, vol. 6, Oporto., 323-344.

BENDALA GALÁN, M., 1975: *Un templo en Itálica de época republicana*, XIII *Congreso Arqueológico Nacional (Huelva, 1973)*, Zaragoza, 861-868.

BENDALA GALÁN, M., 1976: *La necrópolis romana de Carmona (Sevilla)*, Sevilla.

BENDALA GALÁN, M., 1983: "Excavaciones en el Cerro de Los Palacios", *Itálica (Santiponce Sevilla), Actas de las Primeras Jornadas sobre Excavaciones Arqueológicas en Itálica, Septiembre de 1980*, EAE 121, Madrid, 29-74.

BENDALA GALÁN, M., 1994: "El influjo cartaginés en el interior de Andalucía", *Cartago, Gadir, Ebusus y la influencia púnica en los territorios hispanos*, VIII Jornadas de Arqueología Fenicio-Púnica, Ibiza, 59-74.

BENDALA GALÁN, M., 2001: "La Carmona bárquida", CABALLOS RUFINO, A. (ed.), *Carmona romana*, Sevilla, 37-52.

BENDALA GALÁN, M., 2001-2002: Estructura urbana y modelos urbanísticos en la Hispania antigua. Continuidad y renovación con la conquista romana, *Zephyrus* 53-54, 413-432.

BENDALA GALÁN, M., 2002: Perduraciones y romanización en Hispania a la luz de la arqueología funeraria. Notas para una discusión, *AEA* 75, 137-158.

BENDALA GALÁN, M., 2003: "De *Iberia in Hispaniam*. El fenómeno urbano", ABAD CASAL, L. (ed.), *De Iberia in Hispaniam. La adaptación de las sociedades ibéricas a los modelos romanos,* Alicante, 15-35.

BENDALA GALÁN, M., 2005: Urbanismo y romanización en el territorio andaluz: aportaciones a un debate en curso, *Mainake* 27, 9-32.

BENDALA GALÁN, M., 2010: *Baelo Claudia* y su personalidad ciudadana y urbana: Diálogo desde el estudio y la amistad, *Pallas* 82, 465-482.

BEN JERBANIA I., 2013, Observations sur les amphores de tradition punique d'après une nouvelle découverte près de Tunis, con anexo de C. CAPELLI, M. PIAZZA, Analyses au microscope optique d'amphores de type Mañá C et «Tripolitaine ancienne» provenant du dépotoir de Mnihla, *AntAfr* 24, 179-197.

BENOIT, F., 1957: Typologie et épigraphie amphoriques, les marques de Sestius, *RStudLig* 23, 247-285.

BENOIT, F., 1960: Nouvelles épaves de Provence (ll), *Gallia* 18, 41-56.

BENOIT, F., 1961: *L'épave du Grand Congloué à Marseille*. Suppl. XIV à "Gallia".

BENQUET, L., OLMER, F., 2002: "Les amphores", BLÁZQUEZ MARTINEZ, J. M., DOMERGUE, C., SILLIÈRES, P. (dirs.), *La Loba (Fuenteobejuna, Corduue, Espagne). La mine et la village minier antiques*, Ausonius-Publications (Memories; 7), Bordeaux, 295-331.

BERNAL CASASOLA, D., 1998a: *Excavaciones arqueológicas en el alfar romano de la Venta del Carmen. Los Barrios (Cádiz)*, Madrid.

BERNAL CASASOLA, D., 1998b: "Las ánforas de producción local: tipología, caracterización y epigrafía", *Excavaciones arqueológicas en el alfar romano de la Venta del Carmen (Los Barrios, Cádiz). Una aproximación a la producción de ánforas en la Bahía de Algeciras en época altoimperial*, Madrid, 143-198.

BERNAL CASASOLA, D., 1998c: "Las ánforas de producción local", *Los Matagallares (Salobreña, Granada). Un centro romano de producción alfarera en el siglo III d. C.*, Salobreña, 231-305.

BERNAL CASASOLA, D., 1999: "Transporte de envases vacíos en época romana: a propósito de dos talleres anfóricos béticos de época alto (El Rinconcillo, Algeciras, Cádiz) y bajoimperial (Los Matagallares, Salobreña, Granada)", *II Congreso de Arqueología Peninsular IV (Zamora 1996)*, Zamora, 359-363.

BERNAL CASASOLA, D., 2001: "La producción de ánforas en la Bética en el s. III y durante el bajo imperio romano", *Actas Congreso Internacional Ex Baetica Amphorae. Conservas y vino de la Bética en el Imperio Romano*, Gráficas Sol, Écija, 239-272.

BERNAL CASASOLA, D., 2003: "La presencia bizantina en el litoral andaluz y en el estrecho de Gibraltar (ss. VI-VII d.C.): Análisis de la documentación arqueológica y novedades de los últimos años", *Actas del III Congreso de Historia de Andalucía*, Córdoba, 41-68.

BERNAL CASASOLA, D., 2006: "La industria conservera romana en el Círculo del Estrecho. Consideraciones sobre la geografía de la producción", *L'Africa Romana. Mobilitá delle persone e dei popoli, dinamiche migratorie, emigrazioni ed inmigrazioni nelle province occidentali dell'Impero romano, Atti dal XVI Convegno di Studio*, Sassari, Roma, 1351-1394.

BERNAL CASASOLA, D., 2008a: "Gades y su bahía en la Antigüedad. Reflexiones geoarqueológicas y asignaturas pendientes", ARTEAGA MATUTE, O., SCHULZ, H. D. (eds.), *Geoarqueología y proceso histórico en la Bahía de Cádiz, RAMPAS* 10, 267‑308.

BERNAL CASASOLA, D., 2008b: "Vinos tarraconenses más allá de las columnas de Hércules: Primeras evidencias en la Baetica, Lusitania y Tingitana", LÓPEZ MULLOR, A., AQUILUÉ ABADÍAS, X., (coords.), *La producció i el comerç de les àmfores de la "Provincia Hispania Tarraconensis": homenatge a Ricard Pascual i Guasch: actes de les jornades d'estudi celebrades al Palau Marc de la Generalitat de Catalunya els dies 17 i 18 de novembre de 2005*, 319-352.

BERNAL CASASOLA, D., 2010: "Arqueología de los puertos romanos del Fretum Gaditanum: nuevos datos, nuevas perspectivas", *Proceedings of the International Congress of classical archeology 'Meetings between cultures in the ancient Mediterranean', Roma 2008, Bollettino di Archeologia on line* 1, 2010, volume speciale B/B7/7, 69-82.

BERNAL CASASOLA, D., 2011: Vinos lusitanos del Porto dos Cacos en Carteia, *Boletín de la SECAH* 3, 11-12.

BERNAL CASASOLA, D., 2012: "Gauloise 4 (Costa de *Baetica*)", Amphorae ex Hispania. Paisajes de producción y consumo (amphorae.icac.cat), 6 agosto 2012.

BERNAL CASASOLA, D., 2013: "El Puerto romano de *Gades*. Novedades arqueológicas", KEAY, S. (ed.), *Port Networks in the Roman Mediterranean*, Archaeological Monographs of the British School at Rome, Rome, 225-244.

BERNAL CASASOLA, D., ARÉVALO GONZÁLEZ, A., 2002: "Las ánforas de importación", *Excavaciones arqueológicas en la villa romana del Puente Grande: (Los Altos del Ringo Rango, Los Barrios, Cádiz): una ventana al conocimiento de la explotación económica de la Bahía de Algeciras entre el s. I y el V d. C.,* Universidad de Cádiz, 189-216.

BERNAL CASASOLA, D., ARÉVALO GONZÁLEZ, A. (eds.), 2011: *El Theatrum Balbi de Gades*, Cádiz.

BERNAL CASASOLA, D., ARÉVALO GONZÁLEZ, A., LORENZO MARTÍNEZ, L., AGUILERA RODRÍGUEZ, L. 2003: "Imitations of italic amphorae for fish sauce in Baetica. New evidence from the salt-fish factory of *Baelo Claudia* (Hispania)", *Rei Cretariae Romanae Fautorum Acta* 38, Viena, 305-313.

BERNAL CASASOLA, D., ARÉVALO GONZÁLEZ, A., SÁEZ ROMERO, A.M. 2007: "Nuevas evidencias de la ocupación en época republicana", ARÉVALO GONZÁLEZ, A., BERNAL CASASOLA, D., *Las cetariae de Baelo Claudia. Avances de las investigaciones arqueológicas en el barrio meridional*, Cádiz, 237-353.

BERNAL CASASOLA, D., DÍAZ RODRÍGUEZ, J.J., BLÁNQUEZ PÉREZ, J., ROLDÁN GÓMEZ, L., PRADOS MARTÍNEZ, F., 2006: Villa Victoria, una figlina altoimperial en el territorium de Carteia, *Almoraima* 33, 235-250.

BERNAL CASASOLA, D., GARCÍA VARGAS, E., DÍAZ RODRÍGUEZ, J. J., 2012: "Beltrán IIB (Costa de Baetica)", Amphorae ex Hispania. Paisajes de producción y consumo (amphorae.icac.cat), agosto 6, 2012.

BERNAL CASASOLA, D., GARCÍA VARGAS, E., SÁEZ ROMERO, A. M., 2013: "Ánforas itálicas en la Hispania meridional", *Immensa Aequora. Ricerche archeologiche, archeometriche e informatiche per la ricostruzione dell'economia e dei commerci nel bacino occidentale del Mediterraneo (metà IV sec. A.C. – I sec. D.C.),* Roma, 351-372.

BERNAL CASASOLA, D., JIMÉNEZ-CAMINO ÁLVAREZ, R., 2004: "El taller de El Rinconcillo en la Bahía de Algeciras, El factor itálico y la economía de exportación (siglos I a. C.- I d. C.)", BERNAL CASASOLA, D., LAGÓSTENA BARRIOS, L. (eds.), *Figlinae Baeticae. Talleres alfareros y producciones cerámicas (siglos II a. C.-VII d. C.)*, BAR Int. Ser. 1266, Oxford, 589-606.

BERNAL CASASOLA, D. LAGÓSTENA BARRIOS, L., 2004: *Figlinae Baeticae. Actas del Congreso Internacional (Cádiz, 12-14 de noviembre de 2003)*, BAR Int. Ser. 1266, Oxford.

BERNAL CASASOLA, D., LARA MEDINA, M., 2012: "Desenterrando a Gades. Hitos de la arqueología preventiva, mirando al futuro", BELTRÁN FORTES, S., RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, O. (eds.), *Hispaniae Urbes. Investigaciones Arqueológicas en Ciudades Históricas*, Universidad de Sevilla, 423-474.

BERNAL CASASOLA, D. LAVADO FLORIDO, Mª L., 2011: Primeras ánforas tipo urceus en la Bahía de Cádiz, *Boletín de la SECAH* 3, 10-11.

BERNAL CASASOLA, D., LORENZO MARTÍNEZ, L., 2002: *Excavaciones arqueológicas en la villa romana del Puente Grande (Los Altos del Ringo Rango, Los Barrios, Cádiz): una ventana al conocimiento de la explotación económica de la Bahía de Algeciras entre el s. I y el V d. C.,* Universidad de Cádiz.

BERNAL CASASOLA, D., NAVAS RODRÍGUEZ, J., 1998: "La producción alfarera en la costa granadina en época romana", BERNAL CASASOLA, D. (ed.), *Los Matagallares (Salobreña, Granada). Un centro romano de producción alfarera en el s. III d.C.*, Granada, 63-100.

BERNAL CASASOLA, D., PÉREZ RIVERA, J. M., 2001: "Las ánforas de Septem Fratres en los siglos II y III d. C. Un modelo de suministro de envases gaditanos a las factorías de salazones de la costa tingitana", *Actas Congreso Internacional Ex Baetica Amphorae. Conservas y vino de la Bética en el Imperio Romano*, Gráficas Sol, Écija, 203-228.

BERNAL CASASOLA, D., ROLDÁN GÓMEZ, L., BLÁNQUEZ PÉREZ, J., PRADOS MARTÍNEZ, F., DÍAZ RODRÍGUEZ, J. J., 2004a: "Villa Victoria y el barrio alfarero de Carteia en el s. I d.C.: avance de la excavación del 2003", BERNAL CASASOLA, D., LAGÓSTENA BARRIOS, L. (eds.), *Figlinae Baeticae. Talleres alfareros y producciones cerámicas (siglos II a. C. - VII d. C.). Actas del Congreso Internacional (Cádiz, 12-14 de noviembre de 2003)*, BAR Int. Ser. 1266 II, Oxford, 457-472.

BERNAL CASASOLA, D., ROLDÁN GÓMEZ, L., BLÁNQUEZ PÉREZ, J., PRADOS MARTÍNEZ, F., DÍAZ RODRÍGUEZ, J.J., 2004b: "Las Dressel 2-4 béticas. Primeras evidencias de su manufactura en el *Conventus Gaditanus*", BERNAL CASASOLA, D., LAGÓSTENA BARRIOS, L. (eds.), *Figlinae Baeticae. Talleres alfareros y producciones cerámicas (siglos II a. C. - VII d. C.). Actas del Congreso Internacional (Cádiz, 12-14 de noviembre de 2003)*, BAR Int. Ser. 1266 II, Oxford, 634-648.

BERNAL CASASOLA, D., SÁEZ ROMERO, A. M., MONTERO FERNÁNDEZ, R., DÍAZ RODRÍGUEZ, J. J., SÁEZ, A., MORENO, D. y TOBOSO, E., 2005: Instalaciones fluvio-marítimas de drenaje con ánforas romanas. A propósito del embarcadero flavio del caño de Sancti Petri (San Fernando, Cádiz), *Spal* 14, 179-230.

BERNAL CASASOLA, D. SÁEZ ROMERO, A. M., VIJANDE VILA, E., PÉREZ RODRÍGUEZ, M., LORENZO MARTÍNEZ, L., 2011: Actuación arqueológica preventiva en el Cortijo Grande-Ringo Rango (Los Barrios, Cádiz), *AAA* 2006, 554-571.

BERNARD, H., 2008: "Nouvelles épaves hispaniques de Corse : Sud Perduto 2 (Bonifacio) et Marina di Fiori (Porto Vecchio)", PÉREZ BALLESTER, J., PASCUAL BERLANGA, G. (eds.),

Comercio, redistribución y fondeaderos. La navegación a vela en el Mediterráneo: Actas V Jornadas Internacionales de Arqueología Subacuática, Valencia, 461-471.

BERNI MILLET, P. 1998: *Las ánforas de aceite de la Bética y su presencia en la Cataluña romana*, Colección Instrumenta 4, Barcelona.

BERNI MILLET, P., 2001: "Amphorae Dressel 20 similes", *Actas Congreso Internacional Ex Baetica Amphorae. Conservas y vino de la Bética en el Imperio Romano*, Gráficas Sol, Écija, 1159-1167.

BERNI MILLET, P., 2008: *Epigrafía anfórica de la Bética. Nuevas formas de análisis*, Colección Instrumenta 29, Barcelona.

BERNI MILLET, P., 2011: "Tipología de la Haltern 70 bética", CARRERAS MONFORT, C., MORAIS, R., GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, E. (eds.), *Ánforas romanas de Lugo,* Lugo, 80-107.

BERNI MILLET, P., GARCÍA VARGAS, E., 2012: "Dressel 20 (Valle del Guadalquivir)", Amphorae ex Hispania. Paisajes de producción y consumo (amphorae.icac.cat), agosto 12, 2012.

BERTHAULT, F., 1992: "Production d'amphores dans la région bordelaise", LAUBENHEIMER, F. (ed.), *Les amphores en Gaule. Production et circulation*, Paris, 151, 93-100.

BERTI, F. (ed.), 1990: *Fortuna Maris. La nave romana de Comacchio*, Bologna.

BERTI, F., 1998: *Guida archeologica del territorio di Montelupo*, Montelupo Fiorentino.

BEZECZKY, T., 2005a: Brindisian Amphora*. Roman amphorae: a digital resource*, University of Southampton.

BEZECZKY, T., 2005b: Dressel 6A*. Roman amphorae: a digital resource*, University of Southampton.

BLACKMAN, D. J., 1990: "Ancient Harbours in Spain", *El comercio marítimo romano en el Mediterráneo occidental*, París, 123-127.

BLANCO FREIJEIRO, A., 1989: *Historia de Sevilla. La ciudad antigua (de la Prehistoria a los visigodos)* (3ª ed.), Sevilla.

BLANCO FREIJEIRO, A., CORZO SÁNCHEZ, R., 1983: Monte Algaida. Un santuario púnico en la desembocadura del Guadalquivir, *Historia 16*, VIII, 87, 123-8.

BLANCO JIMÉNEZ, F. J., LÓPEZ DE LA ORDEN, M. D., 2000: "Las monedas de la Algaida (Sanlúcar de Barrameda, Cádiz)", BARTHÉLEMY, M., AUBET SEMMLER, M. E (coords.), *IV Congreso Internacional de Estudios Fenicios*, Cádiz, 487-508.

BLÁNQUEZ PÉREZ, J., BERNAL CASASOLA, D., SÁEZ ROMERO, A. M., 2006: "Las ánforas púnicas y tardopúnicas", ROLDÁN GÓMEZ, L., BENDALA GALÁN, M., BLÁNQUEZ PÉREZ, J., MARTÍNEZ LILLO, S. (eds.), *Estudio Histórico-Arqueológico de la Ciudad de Carteia (San Roque, Cádiz) 1994-1999*, Consejería Cultura, Junta de Andalucía / Universidad Autónoma de Madrid, 353-376.

BLÁNQUEZ PÉREZ J., ROLDÁN GÓMEZ, L., BERNAL CASASOLA, D., DÍAZ RODRÍGUEZ, J.J., 2010: "Las estructuras portuarias altoimperiales de Villa Victoria. Un embarcadero del barrio industrial periurbano de *Carteia*", *Proceedings of the 17th AIAC International Congress of Classical Archaeology. Meetings between Cultures in the Ancient Mediterranean 22-26 September 2008*, *Bollettino di Archeologia online* 1.

BLÁNQUEZ PÉREZ, J., ROLDÁN GÓMEZ, L., MARTÍNEZ LILLO, S., MARTÍNEZ MAGANTO, J., SÁEZ LARA, F., BERNAL CASASOLA. D., 1998: *La Carta Arqueológica-Subacuática de la costa de Almería (1983-1992)*, Sevilla.

BLÁNQUEZ PÉREZ J., TEJERA GASPAR, A., 2006: "La nueva ciudad púnica de *Carteia*", ROLDÁN GÓMEZ, L., BENDALA GALÁN, M., BLÁNQUEZ PÉREZ, J., MARTÍNEZ LILLO, S. (eds.), *Estudio Histórico-Arqueológico de la Ciudad de Carteia (San Roque, Cádiz) 1994-1999*, Consejería Cultura, Junta de Andalucía / Universidad Autónoma de Madrid, 297-376.

BLAZQUEZ MARTÍNEZ, J. Mª, 1970: "Fuentes literarias griegas y romanas referentes a las explotaciones mineras de la Hispania Romana", *La minería hispana e iberoamericana: contribución a su investigación histórica: Estudios, fuentes, bibliografía*, 1, León, 117-150.

BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. Mª, 2006: "El Guadalquivir, vía comercial", *Caminería Hispánica, Actas del VII Congreso Internacional*, Madrid, 1-6.

BLÁZQUEZ MARTINEZ, J. Mª, DOMERGUE, C., SILLIÈRES, P. (eds.), 2002: *La Loba (Fuenteobejuna, Cordoue, Espagne). La Mine et la Village Minier Antiques*, Ausonius-Publications (Memories; 7), Bordeaux.

BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. Mª, REMESAL RODRÍGUEZ, J. (eds.), 1999: *Estudios sobre el Monte Testaccio (Roma) I*, Colección Instrumenta 6, Barcelona.

BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. Mª, REMESAL RODRÍGUEZ, J. (eds.), 2001: *Estudios sobre el Monte Testaccio (Roma) II*, Colección Instrumenta 10, Barcelona.

BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. Mª, REMESAL RODRÍGUEZ, J. (eds.), 2003: *Estudios sobre el Monte Testaccio (Roma) III*, Colección Instrumenta 14, Barcelona.

BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. Mª, REMESAL RODRÍGUEZ, J. (eds.), 2007: *Estudios sobre el Monte Testaccio (Roma) IV*, Colección Instrumenta 24, Barcelona.

BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. Mª, REMESAL RODRÍGUEZ, J. (eds.), 2010: *Estudios sobre el Monte Testaccio (Roma) V,* Colección Instrumenta 35, Barcelona.

BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. Mª, REMESAL RODRÍGUEZ, J., RODRÍGUEZ ALMEIDA, E., 1994: *Excavaciones arqueológicas en el monte Testaccio (Roma). Memoria campaña 1989*, Madrid.

BLOT, M. L. P, 2003: *Os portos na origem dos centros urbanos: contributo para a arqueología das cidades marítimas e flúvio-marítimas em Portugal,* Trabalhos de Arqueologia 28, Lisboa.

BLOT, M. L. P, 2010a: "Seaports and fluvial harbours in Portuguese territory – the options for ancient harbour activities within a changing nautical landscape", CARRERAS MONFORT, C., MORAIS, R. (eds.), *The western Roman Atlantic façade: a study of the economy and trade in the Mar Exterior from the Republic to the Principate*, BAR Int. Ser. 2162, Oxford, 81-90.

BLOT, M. L. P, 2010b: "Ports et points d'abordage a Portugal. Les options portuaires dans un paysage nautique en evolution", HUGOT, L., TRANOY, F. (dirs.), *Les structures portuaires de l'Arc atlantique dans l'Antiquité*, Aquitania Supplément 18, Bordeaux, 39-60.

BOLILA, C. A. S., 2011: *A Terra Sigillata de tipo itálico da Praça da Figueira (Lisboa)*, Dissertação de Mestrado em Arqueologia, Universidade Nova de Lisboa.

BOETTO, G., 2012: "Les épaves comme sources pour l'étude de la navigation et des routes commerciales: une approche méthodologique", KEAY, S. (ed.), *Rome, Portus and the Mediterranean*, Archaeological Monographs 21 of The British School at Rome, London, 153-173.

BOND, G. G., KROMER, B., BEER, J., MUSCHELER, R., EVANS, M., SHOWERS, W., HOFFMANN, S., LOTTI-BOND, R., HAJDAS, I., BONANI, G., 2001: Persistent Solar Influence on North Atlantic Climate During the Holocene, *Science* 294, 2130-2136.

BONIFAY, M., 2004: *Études sur la céramique romaine tardive d´Afrique*. BAR Int. Ser. 1301, Oxford.

BONIFAY, M., 2005: Ancient Tripolitanian Amphora, *Roman amphorae: a digital resource*, University of Southampton.

BONNEVILLE, J. N., DARDAINE, S., DIDIERJEAN, F., LE ROUX, P., SILLIÈRES, P., 1981: La quinzième campagne de fouilles de la Casa de Velázquez à Belo en 1980 (Bolonia, Province de Cadix), *MCV* 17 (1), 393-456.

BONSOR, G., 1931: *The archeological expedition along the Guadalquivir,* 1889-1901, Nueva York.

BOST, J. P., CHAVES, R., DEPEYROT, C., HYERNARD, J., RICHARD, J. C, 1987: *Belo IV: Les Monnaies*, Casa de Velázquez, Madrid.

BOST, J. P., CAMPO, M., COLLS, D., GUERRERO AYUSO, V., MAYET, F., 1992: *L'épave Cabrera III (Majorque)*, Paris.

BOTTE, E., 2009a: *Salaisons et sauces de poissons en Italie du sud et en Sicile durant l'Antiquité*, Collection Archéologie de l'artisanat antique, 1, Centre Jean Berard, Nápoles.

BOTTE, E., 2009b: "Le Dressel 21-22: anfore da pesce tirreniche dell'alto impero", PESAVENTO MATTIOLI, S., CARRE, M.B (a cura di), *Atti del seminario di Studi (Padova, 16 febbraio 2007*), Antenor Quaderni 15, Roma, 149-171.

BOTTE, E., 2012: L'exportation du thon sicilien à l'époque tardo-républicaine, *MEFRA* 142 (2), 577-612.

BOUBE, J., 1987-1988: Les amphores de Sala à l´époque mauritanienne, *BAM* 17, 183-208.

BOUND, M., 1994: *Archeologia sottomarina alle isole Eolie*, Marina di Patti.

BRAVO PÉREZ, J., HITA RUIZ, J. M., MARFIL RUIZ, P., VILLADA PAREDES, F., 1995: "Nuevos datos sobre la economía del territorio ceutí en época romana: las factorías de salazón", *II Congreso Internacional El Estrecho de Gibraltar (Ceuta, 1990)*, 1, Madrid, 439-454.

BRIDOUX, V., 2008: "Importations méditerranéennes du II s. av. n. è. en Maurétanie occidentale et hypothèses sur les voies d'acheminement", PÉREZ BALLESTER, J., PASCUAL BERLANGA, G. (eds.), *Comercio, redistribución y fondeaderos. La navegación a vela en el Mediterráneo: Actas V Jornadas Internacionales de Arqueología Subacuática*, Valencia, 419-433.

BRIDOUX, V., 2009: *Les importations italiennes en Maurétanie occidentale (IIIe-Ier s. av. n. è.), BAM* 21, 153-183.

BRIDOUX, V., 2013: "La circulation des produits italiens en Maurétanie et en Numidie (IIIe s. - dernier tiers du Ier s. av. J.-C.)", *Immensa Aequora. Ricerche archeologiche, archeometriche e informatiche per la ricostruzione dell'economia e dei commerci nel bacino occidentale del Mediterraneo (metà IV sec. A.C. – I sec. D.C.),* Roma, 373-380.

BRIQUEL CHATONNET, F., HESNARD, A., POLLET, CH., 2004: "Abdamon (?), armateur du navire la Chrétienne M2 (Var), Une inscription sur jas d'ancre en néopunique", *Méditerranée occidentale antique: les échanges*, III ANSER, Soveria Manelli, 189-202.

BRUNT, P. A., 1971: *Italian Manpower 225 B.C.-A.D. 14*, Clarendon Press, Oxford.

BURACA, I. I. R., 2005: *Civitas Conimbriga. Ânforas romanas*, Dissertação de Mestrado em Arqueologia, Universidade de Coimbra.

BUSTAMANTE ÁLVAREZ, M., HERAS MORA, F. J., 2013a: "Haltern 70 (Lusitania oriental)", Amphorae ex Hispania. Paisajes de producción y consumo (amphorae.icac.cat), junio 16, 2013.

BUSTAMANTE ÁLVAREZ, M., HERAS MORA, F. J., 2013b: "Producción anfórica en *Augusta Emerita* (Mérida, Badajoz) y los nuevos hallazgos del solar de la Escuela de Hostelería" BERNAL CASASOLA, D., JUAN TOVAR, L. C., BUSTAMANTE ÁLVAREZ, M., DÍAZ RODRÍGUEZ, J. J., SÁEZ ROMERO, A. M. (eds.), *Hornos, talleres y focos de producción alfarera en Hispania*, Universidad de Cádiz, vol. I, 331-346, Cádiz.

BUSTAMANTE ÁLVAREZ, M., MARTÍN-ARROYO SÁNCHEZ, D., 2004: "La producción de ánforas greco-itálicas de imitación y su imitación en la bahía gaditana durante el siglo II a.C.: los contextos de la avenida de Pery Junquera en San Fernando (Cádiz)", BERNAL CASASOLA, D., LAGÓSTENA BARRIOS, L. (eds.), *Figlinae Baeticae. Talleres alfareros y producciones cerámicas (siglos II a. C.-VII d. C.)*, BAR Int. Ser. 1266, Oxford, 441-446.

BYRD, J. E., OWENS, D. D., 1997: A method for measuring relative abundance offragmented archaeological ceramics, *JFA* 24, 315-320.

CABALLOS RUFINO, A., 2001: "La paulatina integración de Carmo en la Romanidad", CABALLOS RUFINO, A., (ed.), *Carmona Romana*, Sevilla, 3-19.

CABALLOS RUFINO, A., 2010: "Hitos de la historia de Itálica", CABALLOS RUFINO, A. (ed.), *Itálica-Santiponce: Municipium y Colonia Aelia Augusta Italicensium*, L'Erma di Bretschneider, 35-42.

CABALLOS RUFINO, A., ESCACENA CARRASCO, J. L., CHAVES TRISTÁN, F. 2005: *Arqueología en Laelia (Cerro de la Cabeza, Olivares, Sevilla),* Spal Monografías VI.

CABALLOS RUFINO, A., MARÍN FATUARTE, J., RODRÍGUEZ HIDALGO, J. M., 1999: *Itálica arqueológica*, Sevilla.

CALDERÓN FRAILE, N., 2002: Sobre ánforas romanas halladas en Mérida, *Mérida. Excavaciones Arqueológicas 6*, 361-370.

CALLENDER, M. H., 1965: *Roman Amphorae with Index of Stamps*, London.

CAMPO DÍAZ, M., MORA SERRANO, B. 1995: *Las monedas de Malaca*, Madrid.

CAMPOS CARRASCO, J M., 1986: *Excavaciones arqueológicas en la ciudad de Sevilla. El origen Prerromano y la Hispalis Romana*, Sevilla.

CAMPOS CARRASCO, J. M., 1989: Estructura urbana de la colonia Iulia Romula Hispalis en época republicana, *Habis* 20, 245-262.

CAMPOS CARRASCO, J. M., 1993: La estructura urbana de la Colonia Iulia Romula Hispalis en época imperial, *AAC* 4, 181-220.

CAMPOS CARRASCO, J. M., 2009: "El Urbanismo del Municipio Romano de Turobriga (Aroche, Huelva)", CRUZ-AUÑÓN BRIONES, R., FERRER ALBELDA, E. (coords.), *Estudios de Prehistoria y Arqueología en homenaje a Pilar Acosta Martínez*, Sevilla, 465-482.

CAMPOS CARRASCO, J. M., PÉREZ MACÍAS, J. A., VIDAL TERUEL, N. de la O., 2004: "Alfares y producciones cerámicas en la provincia de Huelva. Balance y perspectivas", BERNAL

CASASOLA, D., LAGÓSTENA BARRIOS, L. (eds.), *Figlinae Baeticae. Talleres alfareros y producciones cerámicas en la Bética romana (s. II a. C.-s. VII d. C.)*, Oxford, 125-160.

CANTO, A. M., 2012: Itálica: de urbe turdetana a patria de los *Ulpio-Aelios*, *PortugalRomano.com. Revista de Arqueología romana* 2, 134-151.

CAPELLI, C., CONTINO A., 2013: Amphores tripolitaines ou africaines anciennes?, *AntAfr* 24, 199-208.

CARA BARRIONUEVO, L., 2007: "El material arqueológico de las excavaciones en el Sector 8 de Villaricos (Almería). Mil años de historia de una ciudad mediterránea occidental en la Antigüedad", *Actas de las Jornadas sobre la Zona Arqueológica de Villaricos, Almería, 2005*, Consejería de Cultura, Junta de Andalucía, 89-130.

CARANDINI, A., 1985: *Settefinestre. Una villa schiavistica nell'Etruria romana*, Modena.

CARANDINI, A., 1988: *Schiavi in Italia. Gli strumenti pensanti dei Romani tra tarda Repubblica e medio Impero*, Roma.

CARANDINI, A., 1989a: "L'economia italica fra tarda repubblica e medio impero considerata dal punto di vista di una merce: il vino. Ricordando i tempi dello scavo ostiense, che sembrano così lontani", *Amphores romaines et histoire économique: dix ans de recherches*, Rome, 505-521.

CARANDINI, A., 1989b: "La villa romana e la piantagione schiavistica", *Storia di Roma, IV. Caratteri e morfologie*, Torino, 101-200.

CARANDINI, A., 2006: *La Fattoria e villa dell auditorium nel quartiere Flaminio di Roma*, L'Erma di Bretschneider, Roma.

CARANDINI, A., 2009: "I paesaggi del suburbio", JOLIVET, V., PAVOLINI, C., TOMEI, M. A., VOLPE, R. (eds.), *Suburbium II: Il suburbio di Roma dalla fine dell'età monarchica alla nascita del sistema delle ville*, 295-310.

CARDOSO, G., 1990: "O forno de ânforas de Muge", ALARCÃO, A., MAYET, F. (eds.), *Ânforas Lusitanas. Tipologia, produção, comércio. Actas das Jornadas de estudo. (Conimbriga, 1988)*, Coimbra-Paris, 153-165.

CARDOSO, G., RODRIGUES, S., SEPULVEDA, E., 2006: "A olaria romana de Peniche", *SetúbalA 13. Simpósio Internacional: Produção e comércio de Preparados Piscícolas durante a Proto-História e a Época Romana no Ocidente da Península Ibérica. Homenagem a Françoise Mayet, (Setúbal, Maio 2004)*, Setúbal, 253-278.

CARO, R., 1634: *Antigüedades, y principado de la ilustrissima ciudad de Sevilla: y chorographia de su convento jurídico, o antigua chancillería*, Alfar.

CARRASCO GÓMEZ, I., MURILLO REDONDO, J. F., RODERO PÉREZ, S., GONZÁLEZ VÍRSEDA, M. L., GARRIGUET MATA, J. A., 2003: Informe-memoria de la IAU en el Paseo de La Ribera (1999-2001). I. Sector de la Puerta del Puente. *AAA* 2000, III, 283-298.

CARRAZE, F., 1977: Mediterranean hull types compared 3. The Jeaune-Garde B wreck at Porquerolles (France), *IJNA* 6, 299-303.

CARRERAS MONFORT, C., 1994: *Una reconstrucción del comercio en cerámicas: la red de transportes en Britania: aplicación de modelos de simulación en PASCAL y SPANS*. Cuadernos de Arqueología 7, Barcelona.

CARRERAS MONFORT, C., 1999: The nature of the Roman trade: an archaeological prespective, *MBAH* 18, 87-114.

CARRERAS MONFORT, C., 2000: *Economía de la Britannia romana: la importación de alimentos*, Colección Instrumenta 8, Barcelona.

CARRERAS MONFORT, C., 2001: Producción de Haltern 70 y Dressel 7-11 en las inmediaciones del *Lacus Ligustinus* (Las Marismas, Bajo Guadalquivir), *Actas Congreso Internacional Ex Baetica Amphorae. Conservas y vino de la Bética en el Imperio Romano*, Gráficas Sol, Écija, 419-426.

CARRERAS MONFORT, C., 2004a: "Geografia de la producció de les Haltern 70", CARRERAS MONFORT, C., AGUILERA MARTIN, A. (eds.), *Culip VIII i les àmfores Haltern 70*, CASC, Girona, 75-81.

CARRERAS MONFORT, C., 2004b: "Estat de la qüestió sobre els continguts de les Haltern 70", CARRERAS MONFORT, C., AGUILERA MARTIN, A. (eds.), *Culip VIII i les àmfores Haltern 70*, CASC, Girona, 117-119.

CARRERAS MONFORT, C., 2006: "A quantitative approach to the amphorae from Xanten: a more comprehensive view of the long-distance Roman trade", *Römische Amphoren der Rheinprovinzen unter Besonderer Berücksichtigung des Xantener Materials*. Xantener Berichte 14, 25-39.

CARRERAS MONFORT, C., 2012: "Pascual 1 (Costa septentrional de Tarraconensis)", Amphorae ex Hispania. Paisajes de producción y consumo (amphorae.icac.cat), 7 agosto, 2012.

CARRERAS MONFORT, C., 2013: "Haltern 70 (Costa de Baetica)". Amphorae ex Hispania. Paisajes de producción y consumo (amphorae.icac.cat), junio 16, 2013.

CARRERAS MONFORT, C., E.P.: "El centro productor de ánforas de Catarroja", inédito.

CARRERAS MONFORT, C., AGUILERA MARTIN, A. (eds.), 2004: *Culip VIII i les àmfores Haltern 70*, CASC, Girona.

CARRERAS MONFORT, C., BERNI MILLET, P., 2003: *"Ánforas",* AMARÉ TAFALLA, Mª. T. (dir.), *Astorga IV. Lucernas y ánforas*, León, 653-673.

CARRERAS MONFORT, C., BERNI MILLET, P., 2012: "Haltern 70 (valle del Guadalquivir)". Amphorae ex Hispania. Paisajes de producción y consumo (amphorae.icac.cat), agosto 6, 2012.

CARRERAS MONFORT, C., FUNARI, P. A., 1998: *Britannia y el Mediterráneo: estudios sobre el abastecimiento de aceite bético y africano en Britannia*, Colección Instrumenta 5, Barcelona.

CARRERAS MONFORT, C., GARCÍA VARGAS, E., 2012a: "Dressel 2-4 (valle del Guadalquivir)", Amphorae ex Hispania. Paisajes de producción y consumo (amphorae.icac.cat), junio 24, 2012.

CARRERAS MONFORT, C., GARCÍA VARGAS, E., 2012b: "Dressel 28 (valle del Guadalquivir)". Amphorae ex Hispania. Paisajes de producción y consumo (amphorae.icac.cat), junio 26, 2012.

CARRERAS MONFORT, C., GONZÁLEZ CESTEROS, H., 2013: "Las ánforas de los primeros campamentos de Neuss", BERNAL CASASOLA, D., JUAN TOVAR, L. C., BUSTAMANTE ÁLVAREZ, M., DÍAZ RODRÍGUEZ, J. J., SÁEZ ROMERO, A. M. (eds.), *Hornos, talleres y focos de producción alfarera en Hispania*, Universidad de Cádiz, vol. II, 281-288.

CARRERAS MONFORT, C., MARTÍN MENÉNDEZ, A., 2013: "Os naufrágios béticos de ánforas Haltern 70", MORAIS, R., GRAJA, H., MORILLO, A. (eds.), *O Irado Mar Atlântico. O naufragio bético augustano de Esposende (Norte de Portugal)*, Braga.

CARRERAS MONFORT, C., MORAIS, R., 2011a: "Las ánforas de *Lucus Augusti*", CARRERAS MONFORT, C., MORAIS, R., GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, E. (eds.), *Ánforas romanas de Lugo,* Lugo, 34-79.

CARRERAS MONFORT, C., MORAIS, R., 2011b: "Las ánforas de Lugo en el contexto del NO", CARRERAS MONFORT, C., MORAIS, R., GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, E. (eds.), *Ánforas romanas de Lugo,* Lugo, 148-167.

CARRERAS MONFORT, C., MORAIS, R., 2012: The Atlantic Roman Trade during the Principate: New Evidence from the Western Façade, *OJA* 31 (4), 419-441.

CARRETERO POBLETE, P. A., 2003: "Las villas agrícolas púnico-turdetanas de la Campiña Gaditana (Cádiz-España)", *Las ciudades fenicio-púnicas en el Mediterráneo Occidental, III Coloquio del CEFYP*, Almería, 187-208.

CARRETERO POBLETE, P. A., 2005: Difusión de ánforas tipo "Tiñosa" en Algarve (Portugal) y la comercialización de productos agrícolas púnico-turdetanos entre los siglos V y III a.C., *Xelb* 5, 2005.

CARRETERO POBLETE, P. A., 2007: *Agricultura y Comercio Púnico-Turdetano en el Bajo Guadalquivir. El inicio de las explotaciones oleícolas peninsulares (siglos IV-II a. C.),* BAR Int. Ser. 1703, Oxford.

CARRILERO MILLÁN, M., GARRIDO VÍLCHEZ, O., NIETO GONZÁLEZ, B., PADIAL ROBLES, B., 1995: La villa romana de Las Viñas (Cuevas del Becerro, Málaga) y el poblamiento rural romano en la depresión de Ronda, *FlorIlib* 6, 89-108.

CARRILLO DÍAZ-PINÉS, J. R., 2012: Evidencias del comercio en época romana en la Subbética cordobesa, *Romvla* 11, 59-94.

CARRILLO DÍAZ-PINÉS, J. R., HIDALGO PRIETO, R., MURILLO REDONDO, J. F., VENTURA VILLANUEVA, A., 1999: "Córdoba. De los orígenes a la antigüedad tardía", GARCÍA VERDUGO, F., ACOSTA, F. (eds.), *Actas del Coloquio Córdoba en la Historia: la construcción de la Urbe*, Córdoba, 37-74.

CARVALHO, A. R., FARIA, J. C., FERREIRA, M. A., 2004: *(Al-Qasr) Alcácer do Sal: Arquitectura e História de uma Medina do Garb Al- Andalus (séc. VIII –XIII),* Alcácer do Sal.

CARVALHO, P. C., MORAIS, R., 2010: "Terra Sigillata de tipo itálico", ALARCÃO, J., CARVALHO, P. C., GONÇALVES, A. (coords.), *Castelo da Lousa-Intervenções Arqueológicas de 1997 a 2002*, Studia Lusitana 5, Mérida, 139-152.

CASAL GARCÍA, Mª T., SALINAS PLEGUEZUELO, Mª E., 2009: Informe-memoria de la i.a.u. en la Puerta del Puente y en la parcela catastral 36394/09, *AAA* 2004, 711-722.

CASPIO, A., D'AGOSTINI, C., MOLARI, C., MUSCO,S., RAIANO, D., RIZZO, D., ZABOTTI, F., 2009: "Riflessioni sul Suburbio orientale di Roma. I contesti tardo-repubblicani di viale della Serenissima e di Quarto del Cappello da Prete", Jolivet, V., Pavolini, C., Tomei, M. A., Volpe R. (a cura di), *Suburbium II. Il suburbio di Roma dalla fine dell'età monarchica alla nascita del sistema delle ville (V-II secolo a.C.)*. Collection de l'École française de Rome 419, Rome, 455-496.

CASSOLA, F., 1971: "Romani e Italici in Oriente", COARELLI, F., TORELLI, M. (dirs.), *Roma e l'Italia fra i Gracchi e Silla. Incontro di studi (Pontignano, 18-21 settembre 1969), Dialoghi di Archeologia*, anno IV-V, 2-3, 305-322.

CASTANYER MASOLIVER, P., SANMARTÍ i GREGO, E., SANTOS RETOLAZA, M., TREMOLEDA TRILLA, J. BENET, C., CARRETÉ NADAL, J. M., FÀBREGA I VILÀ, X., REMOLÀ VALLVERDÚ, J. A., ROCAS GUTIÉRREZ, X., 1993: "L'excavació del Kardo B. Noves aportacions sobre l'abandonament de la ciutat romana d'Empúries", *Cypsela* X, 159-194.

CASTELO RUANO, R., CARDITO ROLLÁN, L. M., PANIZO ARIAS, I., RODRÍGUEZ CASANOVA, I., 1995: *Julio Martínez Santa-Olalla. Crónicas de la cultura arqueológica española*, Madrid.

CASTIÑEIRA SÁNCHEZ, J., CAMPOS CARRASCO, J., 1994: "Evolución de la estrategia territorial del Estrecho de Gibraltar durante la Antigüedad", RODRÍGUEZ VIDAL, J., DÍAZ DEL OLMO, F., FINLAYSON, C., GILES, F. (eds.), *Gibraltar during the Quaternary* (Monografías AEQUA, 2), 143-150.

CASTLE, S. A., 1978: Amphorae from Brockley Hill, 1975, *Britannia* 9, 383-392.

CELESTINO PÉREZ, S., BLÁNQUEZ PÉREZ, J., 2001: "El instrumental del vino en la Protohistoria de la Península Ibérica", MALDONADO ROSSO, J. (coord.), *I Simposio de la Asociación Internacional de Historia y Civilización de la Vid y el Vino*, El Puerto de Santa María, 121-138.

CELESTINO PÉREZ, S., BLÁNQUEZ PÉREZ, J., 2007: Origen y desarrollo del cultivo del vino en el Mediterráneo: La Península Ibérica, *Universum* 22 (1), 32-66.

CERDÀ I JUAN, D., 1980: *La nave romano-republicana de la Colonia de Sant Jordi*, Palma de Mallorca.

CERDÀ I JUAN, D., 1987: "Las anforas de la nave de El Sec", *El Barco de El Sec (Costa de Calvià, Mallorca). Estudio de los materiales*, Mallorca, 401-501.

CERVERA POZO, L., DOMÍNGUEZ BERENJENO, E., GARCÍA VARGAS, E., 2007: "Estructuras de época romana en c/ Santa Verania 22", FERRER ALBELDA, E., FERNÁNDEZ FLORES, A., ESCACENA CARRASCO, J.L., RODRÍGUEZ AZOGUE, A. (eds.), *Ilipa Antiqua. De la Prehistoria a la época romana*, Sevilla, 295-310.

CHASE, P. G., 1985: Whole vessels and sherds: an experimental investigation of their quantitative relationships, *JFA* 12, 213-218.

CHAVES TRISTÁN, F., 1996: *Los Tesoros en el sur de Hispania. Conjuntos de denarios y objetos de plata durante los siglos II-I a. C.,* Sevilla.

CHAVES TRISTÁN, F., 2001: "Moneda, territorio y administración. Hispania Ulterior: de los inicios de la conquista al final del siglo II a.C.", *Moneda i administració del territori*, Barcelona, 12-21.

CHAVES TRISTÁN, F., 2007: "Una aproximación a la ceca de Ilipa", FERRER ALBELDA, E., FERNÁNDEZ FLORES, A., ESCACENA CARRASCO, J.L, RODRÍGUEZ AZOGUE, A. (eds.), *Ilipa Antiqua. De la Prehistoria a la época romana*, Sevilla, 211-226.

CHAVES TRISTÁN, F., GARCÍA VARGAS, E., FERRER ALBELDA, E., 1998: "Datos relativos a la pervivencia del denominado 'Círculo del Estrecho' en época republicana", *L'Africa romana* XII (Olbia 1996), Sassari, 1307-1320.

CHAVES TRISTÁN, F., MARÍN CEBALLOS, Mª C., 1992: "L´influence phénico-punique sur l'iconographie des frappes locales de la Peninsule Iberique", *Numismatique et histoire*

économique du monde phénico-punique (Louvain-La-Neuve, Bélgica, 1987), Bruselas, 167-194.

CHAVES TRISTÁN, F., OTERO MORÁN, P., 2002: "Los hallazgos monetales", BLÁZQUEZ MARTINEZ, J. M., DOMERGUE, C., SILLIÈRES, P. (eds.), *La Loba (Fuenteobejuna, Corduue, Espagne). La mine et la village minier antiques*, Ausonius-Publications (Memories; 7), Bordeaux, 163-230.

CHIC GARCÍA, G., 1983: Portus Gaditanus, *Gades* 11, 105-120.

CHIC GARCÍA, G., 1985: *Epigrafía anfórica de la Bética, I. Las marcas impresas en barro sobre ánforas olearias (Dressel 19, 20 y 23)*, Ecija.

CHIC GARCÍA, G., 1988: *Epigrafía anfórica de la Bética, II. Los rótulos pintados sobre ánforas olearias. Consideraciones sobre la Annona*. Ecija.

CHIC GARCÍA, G., 1990: *La navegación por el Guadalquivir entre Córdoba y Sevilla en época romana*, Écija.

CHIC GARCÍA, G., 1995: Un factor importante en la economía de la Bética: el aceite. *HAnt* XIX, 95-128.

CHIC GARCÍA, G., 1996: "Producción y comercio en la zona costera de Málaga en el mundo romano en época Altoimperial", *Historia Antigua de Málaga y su provincia*, Málaga, 245-266.

CHIC GARCÍA, G., 1997: *Historia económica de la Bética en la época de Augusto*, Sevilla.

CHIC GARCÍA, G., 2001a: *Datos para un estudio socioeconómico de la Bética. Marcas de alfar sobre ánforas olearias*, Ecija.

CHIC GARCÍA, G., 2001b: "Comercio y comerciantes en la Málaga republicana y altoimperial", WULFF ALONSO, F., CRUZ ANDREOTTI, G., MARTÍNEZ MAZA, C. (eds.), *Una revisión. Comercio y Comerciantes en la Historia Antigua de Málaga, (siglo VIII a.C.-año 711 d.C.), II Congreso de Historia Antigua de Málaga*, Málaga, 351-384.

CHIC GARCÍA, G., 2003: "Nuevas consideraciones sobre la navegación fluvial sobre el Guadalquivir", PARODI ÁLVAREZ, M.J. (dir.), *El Baetis-Guadalquivir, Puerta de Hispania*, Monografías Sanluqueñas I, Sanlúcar, 39-66.

CHIC GARCÍA, G., 2004: "La "Gaditanización" de Hispania", *XVI Encuentros de Historia y Arqueología de San Fernando. Las industrias alfareras y conserveras fenicio-púnicas de la Bahía de Cádiz*, San Fernando, 39-62.

CHIC GARCÍA, G., 2005: El comercio de la Bética altoimperial, *Habis* 36, 313-332.

CHIC GARCÍA, G., 2007: "*Ilipa* romana: entre el prestigio y el mercado", FERRER ALBELDA, E., FERNÁNDEZ FLORES, A., ESCACENA CARRASCO, J.L, RODRÍGUEZ AZOGUE, A. (eds.), *Ilipa Antiqua. De la Prehistoria a la época romana*, Sevilla, 149-170.

CHIC GARCÍA, G., 2008a: "Una perspectiva de la economía en el sur de Hispania durante la República romana", UROZ SÁEZ, J., NOGUERA, J. M, COARELLI, F. (eds.), *Iberia e Italia. Modelos romanos de integración territorial, Actas del IV Congreso Hispano-Italiano Histórico-Arqueológico*, Murcia, 325-352.

CHIC GARCÍA, G., 2008b: "La ordenación territorial en la bahía de Cádiz durante el Alto Imperio romano", ARTEAGA MATUTE, O., SCHULZ, H.D. (eds.), *Geoarqueología y proceso histórico en la Bahía de Cádiz, RAMPAS* 10, 325-352.

CHIC GARCÍA, G., 2009: *El comercio y el Mediterráneo en la Antigüedad*, Madrid.

CHIC GARCÍA, G., 2013: "Violencia legal y no legal en el marco del estrecho de Gibraltar", ÁLVAREZ-OSSORIO RIVAS, A., FERRER ALBELDA, E., GARCÍA VARGAS, E. (coords.), *Piratería y seguridad marítima en el mediterráneo antiguo*, Sevilla, 15-30.

CIBECCHINI, F., 2004: "Affinità e divergenze nella diffusione dei materiali ceramici tra siti terrestri e relitti; alcuni problemi di interpretazione dei dati provenienti da relitti e dei flussi di distribuzione in età repubblicana", *Méditerranée occidentale antique: les échanges*, III ANSER, Soveria Manelli, 57-74.

CIBECCHINI, F., 2008: "Tonnellagi e rotte in età repubblicana: il contributo dei relitti nel Mediterraneo Occidentale", PÉREZ BALLESTER, J., PASCUAL BERLANGA, G. (eds.), *Comercio, redistribución y fondeaderos. La navegación a vela en el Mediterráneo: Actas V Jornadas Internacionales de Arqueología Subacuática*, Valencia, 483-500.

CIBECCHINI, F., PRINCIPAL I PONCE, J., 2002: "Alcune considerazioni sulla presenza commerciale romano-italica nella penisola iberica prima della seconda guerra punica", KHANOUSSI, M., RUGGERI, P., VISMARA, C. (eds.), *L'Africa romana. Atti del XIV convengo di studio. Lo spazio marittimo del Mediterraneo occidentale: geografia storica ed economica, II*, Sassari, 653-663.

CIPRIANO, M. T., CARRE, M. B., 1989: "Production et typologie des amphores sur la côte adriatique de l'Italie", *Amphores romaines et histoire économique: dix ans de recherche. Actes du colloque (Sienne. 22-24 mai 1986),* Collection de l'École française de Rome 114, 67-104.

CIPRIANO, S., 2009: "Le anfore olearie Dressel 6B, in Olio e pesce in epoca romana: produzione e commercio nelle regioni dell'Alto Adriatico", PESAVENTO MATTIOLI, S., CARRE, M.B. (a cura di), *Atti del seminario di Studi (Padova, 16 febbraio 2007*), Antenor Quaderni 15, Roma, 173-189.

COBOS RODRÍGUEZ, L., 1996: Intervención arqueológica en el solar del Teatro Andalucía (Cádiz), *AAA* 1995, 19-31.

COLLANTES DE TERÁN DELORME, F., 1977: *Contribución al estudio de la topografía sevillana en la Antigüedad y en la Edad Media*, Sevilla.

COLLS, D., ÉTIENNE, R., LEQUÉMENT, R., LIOU, B., MAYET, F., 1977: "L'Épave de Port-Vendres II et le Commerce de la Bétique à L'Époque de Claude". *Archaeonautica* 1.

COMAS I SOLA, M., MIRÓ CANALS, J., MATAMOROS, D., MARTÍN MENÉNDEZ, A., 1987: "Un tipus d'àmfora Dressel 1 de producció laietana", *Jornades internacionals d'arqueologia. De les estructures indígenes a l'organització provincial romana de la Hispania Citerior*, Granollers, 372-378.

CONDUIT, J., 1719: A discourse tending to shew the situation of the ancient Carteia and some other Roman towns near it, *Philosophical Transactions. Royal Society of London* 359, 921-922.

CORRALES AGUILAR, M., 2001: El teatro romano de calle Alcazabilla: encuentro con Dionisios para la creación de un nuevo espacio cultural en la Málaga del siglo XXI, *Ateneo del nuevo siglo* 2, 60-78.

CORRALES AGUILAR, M., 2007: El teatro romano de Málaga: evolución de un espacio, *Mainake* 29 (1), 53-76.

CORRALES AGUILAR, M., FERNÁNDEZ-BACA CASARES, R., TEJEDOR CABRERA, A., 2004: El teatro romano de Málaga. Primeras intervenciones, *PH*, 50, 96-101.

CORRALES AGUILAR, M., FERNÁNDEZ-BACA CASARES, R., TEJEDOR CABRERA, A., 2006: "El teatro romano de Málaga: investigación, conservación y valorización", *Congreso Internacional de Restauración. Restaurar la Memoria. Arqueología, Arte y Restauración*, Valladolid, 45-64.

CORRALES AGUILAR, P. 2003: Datos para la reconstrucción histórica de Málaga romana: una aproximación a su urbanismo, *Mainake* 25, 377-392.

CORRALES AGUILAR, P., 2005: Aportaciones de la arqueología urbana para el conocimiento de la Málaga romana, *Mainake* 27, 113-140.

CORRALES AGUILAR, P., 2006: La costa oriental malagueña en época romana: continuidad y transformación, *Baetica* 28, 89-107.

CORRALES AGUILAR P., COMPAÑA PRIETO, J. M., CORRALES AGUILAR, M., SUÁREZ PADILLA, J., 2011: *Salsamenta* malacitano. Avances de un proyecto de investigación, *Itálica* 1, 29-50.

CORREIA, V. H. (ed.), 2004: *Perspectivas sobre Conimbriga*, Lisboa.

CORREIA, V. H., 2010: A Arquitectura Doméstica de Conimbriga e as Estruturas Económicas e Sociais da Cidade Romana, Tese de Doutoramento, Universidade de Coimbra.

CORREMANS, M., POBLOME, J., BES, P., WAELKENS, M., 2010: "The quantification of amphorae from Roman Sagalassos, Turkey", *Analysing pottery. Processing-Classification-Publication*, 285-303.

CORZO SÁNCHEZ, R., 1985: "El santuario de La Algaida", *Cádiz y su provincia. Arte Antiguo*, Gener, Sevilla, 137-171.

CORZO SÁNCHEZ, R., 1991: "Piezas etruscas del santuario de la Algaida (Sanlúcar de Barrameda, Cádiz)", *La presencia del material etrusco en el ámbito de la colonización arcaica en la Península Ibérica*, Barcelona, 399-412.

CORZO SÁNCHEZ, R., 1993: El teatro de Itálica. Teatros romanos de Hispania, *Cuadernos de Arqueología Romana* 2, 157-175.

CORZO SÁNCHEZ, R., 1995: "Comunicaciones y áreas de influencia en las cecas de Hispania Ulterior", *La moneda hispánica. Ciudad y territorio.* Anejos de AEA 14, Madrid, 81-90.

CORZO SÁNCHEZ, R., 1997: Sobre la topografía de *Hispalis*, *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría* 25, 195-211.

CORZO SÁNCHEZ, R., 2000: "El santuario de La Algaida (Sanlúcar de Barrameda, Cádiz) y la formación de sus talleres artesanales", COSTA, B., FERNÁNDEZ, J. H., *Santuarios fenicio-púnicos en Iberia y su influencia en los cultos indígenas. XIV Jornadas de Arqueología fenicio-púnica. Trabajos del Museo Arqueológico de Ibiza* 46, 147-184.

CORZO SÁNCHEZ, R., 2007: "La coroplastia del santuario de La Algaida (Sanlúcar de Barrameda, Cádiz)", MARÍN CEBALLOS, M.C., HORN, F. (coords.), *Imagen y culto en la Iberia Prerromana: Los pebeteros en forma de cabeza femenina*, Sevilla, 195-218.

CORZO SÁNCHEZ, R., TOSCANO SAN GIL, M., 1992: *Las vías romanas de Andalucía*, Consejería de Obras Públicas y Transportes, Junta de Andalucía, Sevilla.

CORZO SÁNCHEZ, R., TOSCANO SAN GIL, M., 2003: *Excavaciones en el teatro de Itálica*, Sevilla.

CUNLIFFE, B., 2001: *Facing the Ocean. The Atlantic and its people, 8000 BC to AD 1500*, Oxford University Press, London.

DANGRÉAUX, B., DESBAT, A., 1992: "La distribution des amphores dans la région lyonnaise. Étude de deux sites de consommation", LAUBENHEIMER, F. (ed.), *Les amphores en Gaule. Production et circulation*, Paris, 151-156.

DARDAINE, S., BONNEVILLE, J. N., 1980: La campagne de fouilles d´octobre 1979 à Belo, *MCV* 16, 375-419.

DARDAINE, S., PAVIS D'ESCURAC, H., 1983: Le Baetis et son aménagement: l'apport de l'épigraphie (CIL, II, 1183 et 1180), *Ktema* 8, 307-315.

DE BOER, W. R., 1984: "The last pottery show: system and sense in ceramic studies", VAN DER LEEUW S. E., PITCHARD A. C. (eds.), *The many dimensions of pottery: Ceramics in Archaeology and Anthropology*, Amsterdam, 527-568.

DE FRUTOS REYES, G., 1981-1982: La crisis del sudoeste durante la época bárquida (237-206 a. C.): la causa del paso de Gadir a la órbita romana, *Boletín del Museo de Cádiz* III, 47-50.

DE JUAN FUERTES, C., 2009: La bahía de la Albufereta (Alicante). Una statio nautica en el Levante Peninsular, *Saguntum* 41, 129-148.

DE JUAN FUERTES, C., CIBECCHINI, F. VENTO, E., 2011: *El pecio romano Bou Ferrer, un velero de comercio naufragado en la costa de Vila Joiosa, La Vila Joiosa. Arqueologia i Museu*, Museos Municipales en el Marq, 178-197.

DELGADO HERVÁS, A., 2011: "La producción de cerámica fenicia en el extremo occidente: hornos de alfar, talleres e industrias domésticas en los enclaves coloniales de la Andalucía mediterránea (siglos VIII-VI aC)", COSTA RIBAS, B., FERNÁNDEZ GÓMEZ, J. H., (eds.), *YÕSERIM: la producción alfarera fenicio-púnica en Occidente. XXV Jornadas de Arqueología fenicio-púnica (Ibiza, 2010), Treballs del Museu Arqueològic d'Eivissa i Formentera* 66, 165-221.

DELL'AMICO, P. V., 2012: "Osservazioni riguardanti alcune innovazioni in ambito navale di epoca classica: pregi e difetti", HARRIS, W.V., LARA, K. (eds.), *Maritime technology in the ancient economy: ship-design and navigation,* JRA Supplementary Series 84, 57-82.

DEMAN, A., 1987: "Réflexions sur la navigation fluviale dans l'antiquité romaine", HACKENS, T., MARCHETTI, P. (eds.), *Histoire économique de l'Antiquité*, Louvain- la-Neuve, 79-116.

DESBAT, A., LEMAÎTRE, S., 2001: "Les premières importations d'amphores de Bétique à Lyon", *Actas Congreso Internacional Ex Baetica Amphorae. Conservas y vino de la Bética en el Imperio Romano*, Gráficas Sol, Écija, 793-815.

DESBAT, A., MARTIN-KILCHER, S., 1989: "Les amphores sur l'axe Rhône-Rhin à l'époque d'Auguste". *Amphores romaines et Histoire économique: dix ans de recherches, École Française de Rome*, 114 (1), 339-365.

DESBAT, A., PICON, M., 1986: "Les importations d'amphores de Méditerranée orientale a Lyon (fin du Ier siècle avant J.-C. et 1er siècle après)", EMPEREUR, Y. J., GARLAN, Y., *Recherches sur les amphores greques*, BCH suppl. 13, 637-648.

DESBAT, A., SAVAY-GUERRAZ, H., 1990: Note sur la découverte d'amphores Dressel 2/4 italiques, tardives, à Saint-romain-en-Gal (Rhône), *Gallia* 47, 203-213.

DE SOTO CAÑAMARES, P., CARRERAS MONFORT, C., 2008: "La movilidad en época romana en la Península Ibérica: Comparativa histórica de las infraestructuras de transporte", *Actas del IX Congreso Internacional de Caminería Hispánica,* Cádiz.

DE SOUZA, P., 1999: *Piracy in the Graeco Roman World*, Cambridge.

DESY, P., 1987: Les amphores de M. Tuccius Galeo et la Correspondance de Cicéron, *Latomus* 46, 191-195.

DESY, P., 1989: *Les timbres amphoriques de l'Apulie républicaine. Documents pour une histoire économique et sociale*, Oxford.

DESY, P., 1993: *Recherches sur l'économie apulienne au II et au I siècle avant notre ère*, Col. Latomus 221, Bruxelles.

DETRY, C. E., ARRUDA, A. M., 2013: A fauna da Idade do Ferro e época romana de Monte Molião (Lagos, Algarve): continuidades e rupturas na dieta alimentar, *RPA* 15, 215-227.

DIAS, L. F., 1978: As marcas de "terra sigillata" do castelo de Alcácer do Sal, *SetúbalA* 4, 145-154.

DIAS, J. A., 2004: "A história da evolução do litoral português nos últimos vinte milenios", CARDOSO, L. C., TAVARES, A. A., TAVARES, M. J. F., *Evolução Geohistórica do litoral português e fenómenos correlativos: Geologia, História, Arqueologia e Climatologia*, Lisboa, 157-170.

DIAS, V., 2010: *A cerâmica campaniense de Monte Molião*, Tese de Mestrado, Faculdade de Letras, Universidade de Lisboa.

DÍAZ RODRÍGUEZ, J. J., BERNAL CASASOLA, D., 2012: "Dressel 2-4 (Costa de *Baetica*)", Amphorae ex Hispania. Paisajes de producción y consumo (amphorae.icac.cat), agosto 07, 2012

DÍAZ GARCÍA, M., 2012: *Conjunts ceramics dels segles II-I a.C. a Tarragona: producció, comerç i consum a la tàrraco republicana*, Tesis doctoral, Universitat Rovira i Virgili.

DÍAZ GARCÍA, M., OTIÑA HERMOSO, P., 2002: "El comercio de la Tarragona antigua: importaciones de cerámicas entre el siglo III aC y la dinastía julio-claudia", RIVET, L., SCIALLANO. M. (eds.), *Vivre, produire et échanger: reflets méditerranéens: mélanges offerts à Bernard Liou*, Montagnac, 171-194.

DIDIERJEAN, F., NEY, C., PAILLET, J. L., 1986: *Belo III, Le Macellum*, Archeologie, 5, Casa de Velázquez, Madrid.

DÍES CUSÍ, E., 1994: Aspectos técnicos de las rutas comerciales fenicias en el Mediterráneo Occidental (s. IX-VII a. C), *ArchPrehistLev* 21, 311-336.

DÍES CUSÍ, E., 2004: "Los condicionantes técnicos de la navegación fenicia en el Mediterráneo Oriental", PEÑA, V., MEDEROS, A., WAGNER, C.G. (eds.), *La Navegación Fenicia: Tecnología Naval y Derroteros, Centro de Estudios Fenicios y Púnicos*, Universidad Complutense, Madrid, 55-84.

DÍES CUSÍ, E., GONZÁLEZ VILLAESCUSA, R.J., 1986: "Las tinajas de transporte bajomedievales y sus marcas de alfarero", *I Congreso de Arqueología Medieval,* Huesca*,* 613-631.

DIOGO, A. M. D., 1982: A propósito de Morón. Estudo de alguns documentos provenientes dos Chões de Alpompé (Santarém), *Clio* 4, 147-153.

DIOGO, A. M. D., 1984: O material romano da 1ª campanha de escavações na Alcáçova de Santarém, *Conimbriga* XXIII, 111-141.

DIOGO, A. M. D., 1987: Quadro tipológico das ânforas de fabrico lusitano, *APort 4 (5), 179-191.*

DIOGO, A. M. D., 1993a: O teatro romano de Lisboa. Notícia sobre as actuais escavações, Teatros Romanos de Hispania, *Cuadernos de Arquitectura Romana* 2, Murcia, 217-224.

DIOGO, A. M. D., 1993b: "Ânforas pré-romanas dos Chões de Alpompé (Santarém)", *Os Fenicios no Territorio Portugues*, Estudos orientais 4, Lisboa, 215-227.

DIOGO, A. M. D., 2000: As ânforas das escavações de 1989-93 do Teatro Romano de Lisboa, *RPA* 3 (1), 163-179.

DIOGO, A. M. D., CARDOSO, J. P., REINER, F., 2000: Um conjunto de ânforas recuperadas nos dragados da foz do rio Arade, *RPA* 3 (2), 81-118.

DIOGO, A. M. D., MONTEIRO, A. J., 1999: Ânforas romanas de "Villa Cardílio", Torres Novas, *Conimbriga* 38, 201-214.

DIOGO, A. M. D., TRINDADE, L., 1993-1994: Materiais provenientes de Chões de Alpompé (Santarém), *Conimbriga* 32-33, 263-281.

DIOGO, A. M. D., TRINDADE, L., 1998: Uma perspectiva sobre Tróia a partir das ânforas. Contribuçao para o estudo da produçao e circulaçao das ânforas romanas em territorio portugués, *APort* 4 (16), 187-220.

DOMERGUE, C., 1973: *Belo I. La stratigraphie*, Casa de Velázquez, Madrid.

DOMERGUE, C., 1990: *Les mines de la Péninsule Ibérique dans l'Antiquité Romaine,* Collection de l'Ecole Française de Rome, Roma, 127.

DOMERGUE, C., 1991: Les amphores dans les mines antiques du sud de la Galia et de la Péninsule Ibérique, *Internationale Archäologie I* (Festschrift für Wilhem Schüle zum 60. Geburtstag), 99-125.

DOMERGUE, C., 1994: "Production et commerce des métaux dans le monde romain: l'exemple des métaux hispaniques d'après l'épigraphie des lingots", NICOLET, C., PANCIERA, S. (eds.), *Epigrafia della produzione e della distribuzione. Actes de la VIIe Rencontre franco-italienne sur l'épigraphie du monde romain, organisée par l'Université de Rome-La Sapienza et l'École française de Rome sous le patronage de l'Association internationale d'épigraphie grecque et latine (Rome, 5-6 juin 1992)*, Collection de l'École française de Rome, 193, Rome, 61-91.

DOMERGUE, C., 2013: "Les mines romaines du sud-ouest de la péninsule Ibérique", PÉREZ MACÍAS, J. A., DELGADO DOMÍNGUEZ, A., PÉREZ LÓPEZ, J. M., GARCÍA DELGADO, F. J. (eds.), *Río Tinto, Historia, Patrimonio Minero y Turismo Rural*, Huelva, 27-46.

DOMERGUE, C., NICOLINI, G., NONY, D., BOURGEOIS, A., MAYET, F., RICHARD, J-C., 1974: *Excavaciones de la Casa de Velázquez en Belo (Bolonia-Cádiz). Campañas 1966-1971*, EAE 79, Madrid.

DOMERGUE, C., QUARATI, P., NESTA, A., TRINCHERINI, P. R., 2012: "Retour sur les lingots de plomb de Comacchio (Ferrara, Italie) en passant par l'archéométrie et l'épigraphie", OREJAS SACO DEL VALLE, A., RICO, C. (eds.), *Minería y metalurgia antiguas. Visiones y revisiones: homenaje a Claude Domergue*, Collection de la Casa de Velázquez, 128, 81-104.

DOMERGUE, C., SILLIÈRES, P., 2002: "Un village minier de la Sierra Morena vers 100 a.C.", BLÁZQUEZ MARTINEZ, J. M., DOMERGUE, C., SILLIÈRES, P. (dirs.), *La Loba (Fuenteobejuna, Corduue, Espagne). La mine et la village minier antiques*, Ausonius-Publications (Memories; 7), Bordeaux, 383-398.

DOMÍNGUEZ DE LA CONCHA, M.C., CABRERA, P., FERNÁNDEZ JURADO, J., 1988: Cerro de la Cabeza (Santiponce, Sevilla), *NAH* 30, 119-186.

DRESSEL, H., 1878: Ricerche sul Monte Testaccio, *Annali dell'Instituto di Corrispondenza Archeologica* 50, 118-192

DRESSEL, H., 1891, 1899: *CIL XV. Inscriptiones urbis Romae latinae. De instrumentum domesticum. Pars I* (1891), *Pars II, fasc. 1. Adjectae sunt tabulae amphorarum et lucernarum formas exprimentes* (1899), Berlín.

DRIESCH, A., 1980: Osteoarchäologische Auswertung von Garum-Restem des Cerro del Mar, *MDAI(M)* 21, 151-154.

DUNCAN-JONES, R., 1982: *The Economy of the Roman Empire: quantitative studies* (2º ed.), Cambridge University Press, Cambridge.

DUPRÉ RAVENTÓS, X. (coord.), 2004: *Las capitales provinciales de Hispania. Córdoba. Colonia Patricia Corduba*, Roma.

DURÁN CABELLO, R. M., 2004: *El teatro y el anfiteatro de Augusta Emerita. Contribución al conocimiento histórico de la capital de Lusitania*, BAR Int. Ser. 1207, Oxford.

DURÁN CABELLO, R. M., RODRÍGUEZ MARTÍN, F. G., 2004: Veinticinco años de arqueología urbana en Mérida, *CPAM* 30, 153-166.

EDMONSON, J. C., 1987: *Two industries in Roman Lusitania: mining and garum production*, BAR Int. Ser. 362, Oxford.

ECK, W., 2006: “Der praefectus annonae: Ein Superminister im Imperium Romanum? Heeresversorgung und praefectura annonae: nicht eine Grossadministration, sondern zwei getrente administrative Welten”, *Römische Amphoren der Rheinprovinzen unter Besonderer Berücksichtigung des Xantener Materials*. *Xantener Berichte* 14, 49-57.

EGLOFF, B.J. 1973: A method for counting ceramic rim sherds, *AmerAnt* 38, 351-353.

EHMIG, U., 2007: *Die römische Amphoren im Umland von Mainz*, Wiesbaden.

EHMIG, U., 2010: *Dangstetten IV: Die Amphoren. Untersuchungen zur Belieferung einer Militäranlage in augusteischer Zeit und zu den Grundlagen archäologischer Interpretation von Fund und Befund*, Stuttgart.

EJSTRUD, B., 2005, “Size matters: estimating trade of wine, oil and fish-sauce from amphorae in the first century AD”, BEKKER-NIELSEN, T. (ed.), *Ancient Fishing and Fish-processing in the Black Sea Region*, Aarhus Univ. Press, 171–181.

ENCARNAÇÃO, J. d’, 1985: Reflexões sobre a epigrafia romana de Ossonoba, *Anais do Município de Faro* 15, 125-132.

EMPEREUR, J. Y., 1986: “Un atelier de Dr. 2-4 en Égypte au IIIe siècle de notre ère”, EMPEREUR, Y. J., GARLAN, Y., *Recherches sur les amphores greques*, BCH suppl. 13, 599-608.

EMPEREUR, J. Y., HESNARD, A., 1987: “Les amphores hellénistiques”, LEVEQUE, P., MOREL, J.P. (eds.), *Céramiques hellénistiques et romaines II*, Annales littéraires de l’Université de Besançon 331, Paris, 9-72.

EMPEREUR, J. Y., PICON, M., 1989: “Les régions de production d’amphores impériales en Méditerranée orientale”, *Anfore romane e storia economica: un decennio di ricerche (Atti del Colloquio di Siena, 22-24 maggio 1986),* Coll. École Française de Rome 114, Roma, 223-248.

ENGUIX ALEMANY, R., ARANEGUI GASCÓ, C., 1977*: Taller de ánforas romanas de Oliva (Valencia)*. Valencia.

ESCACENA CARRASCO, J. L., 2001: "Podando a Carmo. Perfiles del Sustrato Turdetano", CABALLOS RUFINO, A. (ed.), *Carmona romana*, Sevilla, 21-36.

ESCACENA CARRASCO, J. L., 2007: "*Ilipa* en el Contexto de la Prehistoria Reciente y Protohistoria del Paleoestuario del Guadalquivir", FERRER ALBELDA, E., FERNÁNDEZ FLORES, A., ESCACENA CARRASCO, J.L., RODRÍGUEZ AZOGUE, A. (eds.), *Ilipa Antiqua. De la Prehistoria a la época romana*, Sevilla, 13-28.

ESCACENA CARRASCO, J. L., GARCÍA FERNÁNDEZ, F. J., 2012: "La Sevilla protohistórica", BELTRÁN FORTES, S., RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, O. (eds.), *Hispaniae Urbes. Investigaciones Arqueológicas en Ciudades Históricas*, Universidad de Sevilla, 763-814.

ESCUDERO CUESTA, J., VERA REINA, M., LORENZO MORILLA, J., 1990: Excavación en la calle Fabiola número 8, *AAA* 1987, Sevilla, 591-594.

ESTEVE GUERRERO, M., 1952: Sanlúcar de Barrameda (Cádiz). Fábrica de salazón romana en La Algaida, *NAH* 1, 126-33.

ESTRELA, S., 1999: Monte Molião, Lagos: intervenção de emergência (1998) e problemas de gestão do património em sítios arqueológicos classificados, *Revista Portuguesa de Arqueologia* 2 (1), 199-234.

ÉTIENNE, R., 1990: "Que transportaient donc les amphores lusitaniennes?", ALARCÃO, A., MAYET, F. (eds.), *Ânforas Lusitanas. Tipologia, produção, comércio. Actas das Jornadas de estudo. (Conimbriga, 1988)*, Coimbra-Paris, 15-19.

ÉTIENNE, R., LAMOUR C., MAYET, F., 1982: "Le vin des Baléares", *Majorque, Languedoc et Roussillon de l'Antiquité à nos jour (Montpellier)*, Palma de Mallorca, 5–12.

ÉTIENNE, R., MAKAROUN, Y., MAYET, F., 1994: *Un grand complexe industriel à Tróia (Portugal)*, Diffusion E. De Boccard, Paris.

ÉTIENNE, R., MAYET, F., 1971: Briques de Belo. Relations entre la Maurétanie tingitane et la bétique au Bas-Empire, *MCV* 7, 59-74.

ÉTIENNE, R., MAYET, F., 1994: A propos de l'amphore Dressel 1 C de Belo (Cádiz), *MEFRA* 30 (1), 130-138.

ÉTIENNE, R., MAYET, F., 1998a: "Cartographie critique des établissements de salaisons de poisson dans la péninsule Ibérique", RIETH, É. (ed.), *Méditerranée antique. Pêche, navigation, commerce*, Paris, 33-60.

ÉTIENNE, R., MAYET, F., 1998b: Les mercatores de saumure hispanique, *MEFRA* 110 (1), 147-165.

ÉTIENNE, R., MAYET, F., 2000: *Trois clés pour l'économie de l'Hispanie romaine I. Le vin hispanique*, Diffusion E. de Boccard, Paris.

ÉTIENNE, R., MAYET, F., 2002*: Trois clés pour l'économie de l'Hispanie romaine II. Salaisons et sauces hispaniques*, Diffusion E. de Boccard, Paris.

ÉTIENNE, R., MAYET, F., 2004: *Trois clés pour l'économie de l'Hispanie romaine III. L'huile hispanique*, Diffusion E. de Boccard, Paris.

EXPÓSITO ÁLVAREZ, J. A., 2007: *Las factorías de salazón de Gades (ss. I a.C.-VI d.C.). Estudio arqueológico y estado de la cuestión*, Cádiz.

FABIÃO, C., 1987: Ânforas romanas republicanas de um depósito de Mértola, no Museu Nacional de Arqueologia e Etnologia*, APort* 4 (5) 125-148.

FABIÃO, C., 1989: *Sobre as ânforas do acampamento Romano da Lomba do Canho (Arganil)*, UNIARQ / INIC, Lisboa, 162.

FABIÃO, C., 1993‑94: O azeite da Baetica na Lusitânia, *Conimbriga* 32-33, 219-245.

FABIÃO, C., 1994a: "As ánforas", NOLEN, J. U. S. (ed.) *Cerâmicas e vidros de Torre de Ares, incluindo espólio ósseo e medieval*. Lisboa, 17-34.

FABIÃO, C., 1994b: Ler as Cidades Antigas: Arqueologia Urbana em Lisboa*, Penelope: Fazer e Desfazer a Historia* 13, 147-162.

FABIÃO, C., 1998a: O vinho na Lusitânia: reflexões em torno de um problema arqueológico, *RPA* 1 (1), 169-198.

FABIÃO, C., 1998b: *O mundo indígena e a sua romanização na área céltica do território hoje portugués*, Dissertação de Doutoramento em Arqueologia, Universidade de Lisboa.

FABIÃO, C., 2001a: "Sobre as mais antigas ânforas «romanas» da Baetica no ocidente peninsular", *Actas Congreso Internacional Ex Baetica Amphorae. Conservas y vino de la Bética en el Imperio Romano*, 2, Gráficas Sol, Écija, 665-682.

FABIÃO, C., 2001b: O sul da Lusitânia (Algarve português) e a Baetica: concorrência ou complementaridade? *Actas Congreso Internacional Ex Baetica Amphorae. Conservas y vino de la Bética en el Imperio Romano*, 2, Gráficas Sol, Écija, 717-730.

FABIÃO, C., 2002a: "Chões de Alpompé", *De Scallabis a Santarém*, Lisboa, 149-168.

FABIÃO, C., 2002b: Mundo indígena, romanos e sociedade provincial romana: Sobre a percepção arqueológica da mudança, *(era) Arqueología* 3, 108-131.

FABIÃO, C., 2003: "O Serro do Cavaco (Tavira)", *Tavira Território e poder*, Museu Nacional de Arqueologia, Lisboa, 77-81.

FABIÃO, C., 2004: "Centros oleiros da Lusitania: balanço dos conhecimentos e perspectivas de investigaçao", BERNAL CASASOLA, D., LAGÓSTENA BARRIOS, L. (eds.), *Figlinae Baeticae. Talleres alfareros y producciones cerámicas en la Bética romana (s. II a. C.-s. VII d. C.)*, Oxford, 379-410.

FABIÃO, C., 2005: "Arqueologia militar romana da Lusitania: textos e evidências materiais", PÉREZ GONZÁLEZ, C., ILLAREGUI GÓMEZ, E. (eds.), *Arqueología militar romana en Europa*, Segovia, 53-73.

FABIÃO, C., 2006: "Las ánforas romanas*", Munigua. La colina sagrada*, Sevilla, 106-107.

FABIÃO, C., 2007: "El ejército romano en Portugal", MORILLO CERDÁN, A., (ed.), *El ejército romano en Hispania: guía arqueológica*, León, 113-134.

FABIÃO, C., 2008: "Las ánforas de Lusitania", BERNAL CASASOLA, D., RIBERA I LACOMBA, A. (eds.), *Cerámicas hispanorromanas: un estado de la cuestión*, Cádiz, 725-745.

FABIÃO, C., CARVALHO, A., 1990: "Ânforas da Lusitânia: uma perspectiva ",ALARCÃO, A., MAYET, F. (eds.), *Ânforas Lusitanas. Tipologia, produção, comércio. Actas das Jornadas de estudo. (Conimbriga, 1988)*, Coimbra-Paris, 37-63

FABIÃO, C., GUERRA, A., 1991: "O povoado fortificado de 'Mesas do Castelinho', Almodôvar", *Actas das IV Jornadas Arqueológicas da AAP (Lisboa, 1990),* 305-319, Associação dos Arqueólogos Portogueses, Lisboa.

FABIÃO, C., GUERRA, A., 1993: "Sobre os conteúdos das ânforas lusitanas", *Actas do II Congresso Peninsular de História Antiga (Coimbra 1990*), Coimbra, 995-1016.

FABIÃO, C., GUERRA, A., 1994: "As ocupações antigas de Mesas do Castelinho (Almodôvar). Resultados preliminares das campanhas de 1990-92", *Actas das V Jornadas Arqueológicas da AAP (Lisboa, 1993),* 2, 275-289, Associação dos Arqueólogos Portogueses, Lisboa.

FABIÃO, C., GUERRA, A., 2008: Mesas do Castelinho (Almodôvar): um projecto com vinte anos, *Al-madan* 2º serie, 16, 92-105.

FABIÃO C., GUERRA A., 2010: "Mesas do Castelinho (Almodôvar): A case of a failed Roman Town in southern Lusitania", CORSI, C., VERMEULEN, F. (eds.), *Changing Landscapes. The impact of Roman towns in the Western Mediterranean. Proceedings of the International Colloquium*, Castelo de Vide - Marvão 15th-17th May 2008.

FARIA, A. M., 1985: As moedas do acampamento romano da Lomba do Canho (Arganil). *Nvmmvs* 2 (7-8), 37-42.

FARIA, A. M., 1989: A numária de *Cantnipo, *Conimbriga* 28, 71-99.

FARIA, A. M., 1991-1992: Três tesouros monetários romanos da época republicana, *Nummus* 14, 2ª série, 79-94.

FARIA, A. M., 1992: Ainda sobre o nome prérromano de Alcácer do Sal, *Vipasca* 1, 39-45.

FARIA, A. M., 1995: "Moedas da época romana cunhadas em território actualmente portugués", GARCÍA-BELLIDO, M. P., SOBRAL CENTENO, R. M. S.*, La moneda hispánica. Ciudad y territorio. Actas del I Encuentro Peninsular de Numismática Antigua (Madrid, noviembre 1994)*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 143-153.

FARIA, A. M., 1995: Emissões monetárias, *Imperatoria Salacia* e *Caesaraugusta*. Algumas questões historiográficas, *Vipasca* 5, 117-119.

FARIA, A. M., 1997: De novo em torno da fundação de *Pax Iulia*: um exercício de «controversismo», *Vipasca* 6, 171-185.

FARIA, A. M., 1999: Colonização e Municipalização nas províncias Hispano-Romanas: Reanálise de alguns casos polémicos, *RPA* 2 (2), 29-50.

FARIA, A. M., 2001: Oppida ueteris latii Ebora, quod item Liberalitas Iulia, et Myrtilis ac Salacia (Plin. nat. 4.117), *Vipasca* 10, 71-82.

FARIA, A. M., 2006: Novas notas historiográficas sobre Augusta Emerita e outras cidades hispano-romanas, *RPA* 9 (2), 211-238.

FARIA, J. C., 1998: Algumas notas acerca do provável forum de Salacia Imperatoria (Alcácer do Sal), *Conimbriga* 37, 185-199.

FARIA, J. C., 2002: *Alcácer do Sal ao tempo dos romanos*, Colibri, Lisboa.

FARIÑAS DEL CORRAL, M., [1663] 1965: Tratado *de las Marinas desde Málaga a Cádiz y algunos lugares sus vecinos según fueron en los siglos antiguos*, Edición, nota e índices por Ángel Caffarena, Málaga.

FENTRESS, E., 1990: "Agricoltura, economia rurale e transformazioni del paesaggio agrario", *Civiltà dei Romani : la città, il territorio, l'impero*, Milano, 139-152.

FERNANDES, L., 2007: Teatro romano de Lisboa - os caminhos da descoberta e os percursos de investigação arqueológica, *Al-Madan*, 2ª série 15, 28-39.

FERNANDES, L., MARQUES, A. FILIPE, V., CALADO, M., 2006: Intervenção arqueológica na Rua dos Bacalhoeiros (Lisboa, 2005/2006), *Al-madan* 2ª série 14, 60–65.

FERNANDES, L., MARQUES, A. FILIPE, V., CALADO, M., 2011: A transformação de produtos piscícolas durante a Época Romana em Olisipo: o núcleo da Rua dos Bacalhoeiros (Lisboa), *RPA* 14, 239-261.

FERNANDES, F. M. G., 2009: *As ânforas do tipo B/C de Pellicer no Castelo de Castro Marim,* Tese de Mestrado, Universidade de Lisboa.

FERNÁNDEZ CACHO, S., 1995a: Las industrias derivadas de la pesca en la provincia romana de la Bética: la alfarería de El Rinconcillo (Algeciras, Cádiz), *Spal* 4, 173-214.

FERNÁNDEZ CACHO, S., 1995b: Excavaciones arqueológicas en El Rinconcillo (Algeciras, Cádiz), *AAA* 1992, III, 70-77.

FERNÁNDEZ CHICARRO, C., 1975: "Informe sobre las excavaciones del Anfiteatro Romano de Carmona (Sevilla)", XIII *Congreso Arqueológico Nacional (Huelva, 1973)*, Zaragoza, 855-860.

FERNÁNDEZ FLORES, A., RODRÍGUEZ AZOGUE, A., 2007: "Vida y muerte en la Ilipa tartésica", FERRER ALBELDA, E., FERNÁNDEZ FLORES, A., ESCACENA CARRASCO, J.L., RODRÍGUEZ AZOGUE, A. (eds.), *Ilipa Antiqua. De la Prehistoria a la época romana*, Sevilla, 69-92.

FERNÁNDEZ-MIRANDA FERNÁNDEZ, M., CABALLERO ZOREDA, L., 1975: *Abdera. Excavaciones en el cerro de Montecristo (Adra, Almería)*, EAE 85.

FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L. E., NAVARRO LUENGO, I., SUÁREZ PADILLA, J., SANTAMARÍA GARCÍA, J. A., SOTO IBORRA, A., SÁNCHEZ HERRERA, J. M., 1999: Memoria científica preliminar del sondeo arqueológico de urgencia efectuado en el solar nº 67 de calle Granada (Málaga, casco histórico), *AAA* 1994, III, 325-335.

FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L. E., PERAL BEJARANO, C., CORRALES AGUILAR, M., 2003: Avance a los resultados obtenidos en la intervención efectuada en los jardines de Ibn Gabirol, rampa de Alcazabilla, Málaga. Casco histórico, 1999-2000, *AAA* 2000, III, 740-750.

FERREIRA, C. J., 1992: Escavações no povoado fortificado de Mesas do Castelinho (Almodôvar): relatório preliminar, *Vipasca* 1, 19-37.

FERREIRA, O. V., 1966-1967: Algunas considerações sobre as fábricas de conservas de peixe de Antiguidade encontradas em Portugal, *Arquivo de Beja* 13-14, 123-134.

FERREIRO LÓPEZ, M., 2008: "Cádiz en el tiempo de César y los Balbo. La ordenación territorial en la Bahía de Cádiz a finales de la República romana", ARTEAGA MATUTE, O., SCHULZ, H.D. (eds.), *Geoarqueología y proceso histórico en la Bahía de Cádiz, RAMPAS* 10, 309-324.

FERRER ALBELDA, E., 2002-2003: Gloria y ruina de la Iberia Cartaginesa. Imágenes del poder en la historiografía española, *CPAM* 28-29, 7-21.

FERRER ALBELDA, E., 2006: La bahía de Cádiz en el contexto del mundo púnico: aspectos étnicos y políticos, *Spal* 15, 267-280.

FERRER ALBELDA, E., GARCÍA FERNÁNDEZ, F. J., 2007: "Primeros datos sobre la Ilipa turdetana", FERRER ALBELDA, E., FERNÁNDEZ FLORES, A., ESCACENA CARRASCO, J.L., RODRÍGUEZ AZOGUE, A. (eds.), *Ilipa Antiqua. De la Prehistoria a la época romana*, Sevilla, 103-130.

FERRER ALBELDA, E., GARCÍA FERNÁNDEZ, F. J., 2010: “La cerámica turdetana”, BERNAL CASASOLA, D., RIBERA I LACOMBA, A. (eds.), *Cerámicas hispanorromanas: un estado de la cuestión*, Cádiz, 202-219.

FERRER ALBELDA, E., GARCÍA FERNÁNDEZ, F. J., ESCACENA CARRASCO, J. C., 2008: Aportación al estudio de la Sevilla prerromana y romano-republicana. Repertorios cerámicos y secuencia edilicia en la estratigrafía de la calle Abades 41-43, *Spal* 15, 281-312.

FERRER ALBELDA, E., GARCÍA FERNÁNDEZ, F. J., ESCACENA CARRASCO, J. C., 2010: El tráfico comercial de productos púnicos en el antiguo estuario del Guadalquivir, *Mainake* 32 (1), 61-89.

FERRER MAESTRO, J. J., 2006: El aprovechamiento financiero de los Bárquidas en Hispania, *Treballs del Museu Arqueologic d'Eivissa i Formentera* 58, 107-126.

FILIPE, V., 2008a: *As ânforas do Teatro romano de Lisboa*, Tese de Mestrado, Universidade de Lisboa.

FILIPE, V., 2008b: Importação e exportação de produtos alimentares em Olisipo: as ânforas romanas da Rua dos Bacalhoeiros*, RPA* 11-2, 301-324.

FILIPE, V., 2010: As ânforas de tradição pré-romana de Mesas do Castelinho, Almodôvar, *RPA* 13, 57-88.

FIRMATI, M., 1992: “Il relitto della nave romana di Punta Scaletta a Giannutri (Gr)”, *Annali della Facoltà di Lettere e Filosofia Università di Siena* 13, 12-33.

FOERSTER, F., PASCUAL I GUASCH, R., 1970: La nave romana de “Sa Nau Perduda” (Cabo Bagur, Gerona), *RStudLig* 36, 273-306.

FORBES, R. J., 1965: *Studies in Ancient Technology* II, E. J. Brill, Leiden.

FORNELL MUÑOZ, A., 1997: La navegabilidad en el curso alto del Guadalquivir en época romana, *FlorIlib* 8, 135-138.

FORTEA PÉREZ, J., BERNIER LUQUE, J., 1970: *Recintos y fortificaciones ibéricas en la Bética. Memoria del Seminario de Prehistoria y Arqueología*, Salamanca.

FREITAS, V. T., 2005: *As cerâmicas de engobe vermelho do Castelo de Castro Marim: produção, consumo e comércio na Idade do Ferro Orientalizante Peninsular*, Dissertação de Mestrado em Pré-História e Arqueologia, Universidade de Lisboa.

FURGÚS, J., 1907: Les ruines de Bélon, province de Cadix (Espagne), *Annales de la Société Archéologique de Bruxelles* XXI, 149-160.

FURGÚS, J., 1908: Antigüedades romanas en la costa gaditana, *Razón y fe,* XXI, 2, 205-217.

GABBA, E., 1973: “Sull’emigrazione romano-italica in Spagna nell’II sec. a.C.”, *Esercito e Società nella tarda repubblica romana*, Florencia, 289-299.

GABBA, E., 1981: Ricchezza e classe dirigente romana fra iii e i secolo a.C., *Rivista Storica Italiana* 93, 541-558.

GALVE IZQUIERDO, M. P., PARACUELLOS MASSARO, P. A., 2000: Ánfora de muria, hallada en *Caesaraugusta* (Zaragoza), *Salduie* 1, 241-246.

GAMER, G., 1972: Die Grabung auf dem Cerro del Mar, 1971, *MDAI(M)* 13, 184-189.

GARCIA, J. M., 1977: “Em torno de *Scallabis*”, *Santarém-A cidade e os homens*, Santarém, 65-77.

GARCIA, J. C., 1982: *Navegabilidade e navegação no baixo Guadiana*, Lisboa.

GARCÍA Y BELLIDO, A., 1969: Marca de *M. Tuccius Galeo* hallada en Cádiz, *RStudLig* 35, 143-144.

GARCÍA-BELLIDO, Mª P., 1982: *Las monedas de Castulo con escritura indígena: historia numismática de una ciudad minera*, Barcelona.

GARCÍA-BELLIDO, Mª P., 1990: Iconografía fenicio-púnica en moneda romano republicana de la Bética, *Zephyrus* XLIII, 371-383.

GARCÍA-BELLIDO, Mª P., 1993: "Las cecas libiofenicias", *Numismática hispano-púnica. Estado actual de la investigación. VII Jornadas de arqueología fenicio-púnica*, Ibiza, 97-146.

GARCÍA-BELLIDO, Mª P., 2001: Recensión a "P. SILLIÈRES, *Baelo Claudia. Une cité romaine de Bétique*, Madrid, 1995: BONNEVILLE, J. N., FINCKER, M., SILLIÈRES, P., DARDAINE, S., LABARTHE, J. M, Bello VII. Le Capitole, Madrid, 2000", *AEA* 74, 325-327.

GARCÍA-ENTERO, V., 2006: *Los balnea domésticos. Ambito rural y urbano en la Hispania Romana*, Madrid.

GARCÍA FERNÁNDEZ, F. J., 2003: *Los turdetanos en la historia. Análisis de los testimonios literarios grecolatinos*, Écija.

GARCÍA FERNÁNDEZ, F. J., GARCÍA VARGAS, E., 2010: "Entre gaditanización y romanizacion: repertorios cerámicos, alimentación e integración cultural en Turdetania (siglos III-I a.C.)", MATA PARREÑO, C., PÉREZ JORDÁ, G., VIVES-FERRÁNDIZ SÁNCHEZ, J. (eds.), *De la Cuïna a la Taula. IV Reunió d'economia en el primer mil.leni,* Valencia, 115-134.

GARCÍA FERNÁNDEZ, F. J., GARCÍA VARGAS, E., 2012: Los hornos alfareros de tradición fenicia en el valle del Guadalquivir y su perduración en época romana: aspectos tecnológicos y sociales, *Spal* 21, 9-38.

GARCÍA FERNÁNDEZ, F. J., FERRER ALBELDA, E., 2010: Das turdetanische Emporion Spal. Der punische Handelsverkehr in vorrömischen Sevilla (5.-2. Jh. v. Chr.), *MDAI(M)* 52, 333-372.

GARCÍA MAC GAW, C., 2011: "Estado y esclavismo en el Imperio Romano", CAMPAGNO, M., GALLEGO, J., GARCÍA MAC GAW (eds.), *El Estado en el Mediterráneo Antiguo. Egipto, Grecia, Roma*, 325-350.

GARCÍA ROMERO, J., 2002: *El papel de la minería y la metalurgía en la Córdoba romana*, Tesis doctoral, Universidad de Córdoba.

GARCÍA VARGAS, E., 1996: La producción anfórica en la bahía de Cádiz durante la República como índice de romanización, *Habis* 27, 49-62.

GARCÍA VARGAS, E., 1998: *La producción de ánforas en la Bahía de Cádiz en época romana (ss. II a. C. - IV d. C.),* Gráficas Sol, Écija.

GARCÍA VARGAS, E., 2001: "La producción de ánforas "romanas" en el sur de Hispania, República, y Alto Imperio", *Actas Congreso Internacional Ex Baetica Amphorae. Conservas y vino de la Bética en el Imperio Romano*, 1, Gráficas Sol, Écija, 57-174.

GARCÍA VARGAS, E., 2003: "Las producciones de la figlina. Ánforas", VÁZQUEZ LABOURDETTE A. (ed.), *Arqueología y Reabilitación en el Parlamento de Andalucía. Investigaciónes Arqueológicas en el Antiguo Hospital de las Cinco Llagas de Sevilla*, Sevilla, 200-219.

GARCÍA VARGAS, E., 2004a: "Las ánforas del vino bético altoimperial: formas, contenidos y alfares a la luz de algunas novedades arqueológicas", BERNAL CASASOLA, D.,

LAGÓSTENA BARRIOS, L. (eds.), *Figlinae Baeticae. Talleres alfareros y producciones cerámicas (siglos II a. C.-VII d. C.)*, BAR Int. Ser. 1266, Oxford, 507-514.

GARCÍA VARGAS, E., 2004b: El vino de la Bética altoimperial y las ánforas. A propósito de algunas novedades epigráficas, *Gallaecia* 24, 117-134.

GARCÍA VARGAS, E., 2004c: "La romanización de la 'industria' púnica de las salazones en el sur de Hispania", *XVI Encuentros de Historia y Arqueología de San Fernando. Las industrias alfareras y conserveras fenicio-púnicas de la Bahía de Cádiz*, San Fernando, 101-129.

GARCÍA VARGAS, E., 2007: Hispalis como centro de consumo desde época tardorrepublicana hasta la Antigüedad Tardía. El testimonio de las ánforas, *AAC* 18, 317-360.

GARCÍA VARGAS, E., 2009: "Las ánforas republicanas de Hispalis (Sevilla) y la 'cristalización' del repertorio anfórico provincial", CRUZ-AUÑÓN BRIONES, R., FERRER ALBELDA, E. (coords.), *Estudios de Prehistoria y Arqueología en homenaje a Pilar Acosta Martínez*, Sevilla, 437-464.

GARCÍA VARGAS, E., 2010: "Ánforas béticas de época augusteo-tiberiana. Una retrospectiva", NIVEAU DE VILLEDARY Y MARIÑAS, A. Mª, GÓMEZ FERNÁNDEZ, V. (eds.), *Las necrópolis de Cádiz. Apuntes de arqueología gaditana en homenaje a F. J. Sibón Olano*, Cádiz, 543-583.

GARCÍA VARGAS, E., 2012a: "Producciones anfóricas tardorrepublicanas y tempranoaugusteas del valle del Guadalquivir. Formas y ritmos de la romanización en Turdetania a través del artesanado cerámico", BERNAL CASASOLA, D., RIBERA I LACOMBA, A. (eds.), *Cerámicas hispanorromanas II Producciones regionales*, Cádiz, 177-205.

GARCÍA VARGAS, E., 2012b: "Hispalis (Sevilla, España) y el comercio mediterráneo en el Alto Imperio Romano. El testimonio de las ánforas", KEAY, S. (ed.), *Rome, Portus and the Mediterranean*. Archaeological Monographs 21 of The British School at Rome, London, 245-266.

GARCÍA VARGAS, E., 2012c: "La Sevilla tardoantigua. Diez años después. (2000-2010)", BELTRÁN FORTES, S., RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, O. (eds.), *Hispaniae Urbes. Investigaciones Arqueológicas en Ciudades Históricas*, Universidad de Sevilla, 881-925.

GARCÍA VARGAS, E., ALMEIDA, R. R., GONZÁLEZ CESTEROS, H., 2011: Los tipos anfóricos del Guadalquivir en el marco de los envases hispanos del siglo I a.C. Un universo heterogéneo entre la imitación y la estandarización, *Spal* 20, 185-283.

GARCÍA VARGAS, E., ALMEIDA, R. R., GONZÁLEZ CESTEROS, H., 2012c: "Dressel 1 (Valle del Guadalquivir)", Amphorae ex Hispania. Paisajes de producción y consumo (amphorae.icac.cat), junio 17, 2013.

GARCÍA VARGAS, E., ALMEIDA, R. R., GONZÁLEZ CESTEROS, H., 2013a: "Ovoide 4 (Valle del Guadalquivir)", Amphorae ex Hispania. Paisajes de producción y consumo (amphorae.icac.cat), junio 17, 2013.

GARCÍA VARGAS, E., ALMEIDA, R. R., GONZÁLEZ CESTEROS, H., 2013b: "Ovoide 6 (Valle del Guadalquivir)", Amphorae ex Hispania. Paisajes de producción y consumo (amphorae.icac.cat), 2013.

GARCÍA VARGAS, E., ALONSO VILLALOBOS, C., JIMÉNEZ MELERO, M., MACLINO NAVARRO, I., 2004: "Perspectivas de investigación sobre puertos y fondeaderos en el sur de

Hispania", GALLINA ZEVI, A., TURCHETTI, R. (eds.), *Le strutture dei porti e degli approdi antichi: II seminario ANSER: Roma-Ostia Antica: 16-17 aprile 2004*, Roma, 3-21.

GARCÍA VARGAS, E., BERNAL CASASOLA, D., 2008: "Ánforas de la Bética", BERNAL CASASOLA, D., RIBERA I LACOMBA, A. (eds.), *Cerámicas hispanorromanas: un estado de la cuestión*, Cádiz, 661-688.

GARCÍA VARGAS, E., BERNAL CASASOLA, D., 2009: "Roma y la producción de *garvm* y *salsamenta* en la costa meridional de Hispania. Estado actual de la investigación", BERNAL CASASOLA, D. (ed.), *Arqueología de la pesca en el Estrecho de Gibraltar: de la Prehistoria al fin del Mundo Antiguo*, Cádiz, 133-182.

GARCÍA VARGAS, E., BERNAL CASASOLA, D., DÍAZ RODRÍGUEZ, J. J., SÁEZ ROMERO, A. M., 2012b: Dressel 1 (Costa de Ulterior/Baetica)", Amphorae ex Hispania. Paisajes de producción y consumo (amphorae.icac.cat), agosto 7, 2012.

GARCÍA VARGAS, E., FERRER ALBELDA, E., 2012: "Más allá del banquete: el consumo de las salazones ibéricas en Grecia (siglos V y IV a. C.)", COSTA RIBAS, B., FERNÁNDEZ GÓMEZ, J. (eds.), *Sal Pesca y Salazones Fenicios en Occidente. XXVI Jornadas de Arqueología Fenicio-Púnica*, Ibiza, 85-121.

GARCÍA VARGAS, E., FERRER ALBELDA, E., GARCÍA FERNÁNDEZ, F. J., 2008: La romanización del Bajo Guadalquivir: Ciudad, territorio y economía (siglos II-I a. C.), *Mainake* 30, 247-270.

GARCÍA VARGAS, E., MARTÍN-ARROYO, D., LAGÓSTENA BARRIOS, L., 2012a: "Beltrán IIA (Costa de Baetica)", Amphorae ex Hispania. Paisajes de producción y consumo (amphorae.icac.cat), agosto 7, 2012.

GARCÍA VARGAS, E., MARTÍN-ARROYO, D., LAGÓSTENA BARRIOS, L., 2012d: "Dressel 9 (costa de *Baetica*)", Amphorae ex Hispania. Paisajes de producción y consumo (amphorae.icac.cat), agosto 6, 2013.

GARCÍA VARGAS, E., MARTÍN-ARROYO, D., LAGÓSTENA BARRIOS, L., 2012e: "Dressel 10 (costa de *Baetica*)", Amphorae ex Hispania. Paisajes de producción y consumo (amphorae.icac.cat), agosto 7, 2012.

GARLAN, Y., 1983: "Le commerce des amphores grecques", GARNSEY, P., WHITTAKER, C.R. (eds.), *Trade and Famine in Classical Antiquity (Cambridge)*, 37–44.

GARROTE SAYÓ, E., 1996: L'oli bètic de la Gallia Narbonensis a tres departaments de l'Estat francès: als Pyrenées-Orientales, a l'Aude i a l'Hérault, *Pyrenae* 27, 193-213.

GASPAR, A., GOMES, A., 2001: Resultados preliminares das escavações arqueológicas no Castelo de São Jorge, *Arqueologia Medieval* 7, 95-102.

GATEAU, F., 1990: Amphores importées durante le IIe s. av. J.-C. dans trois habitats de Provence occidentale: Entremont, Le Baou-Roux et Saint-Blaise, *Documents d'Archéologie Méridionale 13*, 163-183.

GAVILÁN CEBALLOS, B., 2007: "El Yacimiento Calcolítico de la Angorilla: ¿los Orígenes del Poblamiento Estable?", FERRER ALBELDA, E., FERNÁNDEZ FLORES, A., ESCACENA CARRASCO, J. L., RODRÍGUEZ AZOGUE, A. (eds.), *Ilipa Antiqua. De la Prehistoria a la época romana*, Sevilla, 55-68.

GIANFROTTA, P. A., 1981: Archeologia sott'acqua. Rinvenimenti sottomarini in Etruria Meridionale, *Bollettino d'Arte* 10, 68-92.

GISBERT SANTONJA, J. A., 1987: "La producció de vi al territorio de Dianium durant l'Alt Imperi: el taller d'àmfores de la vil.la romana de l'Almadrava (Setlamirarrosa-Miraflor)", *El vi a l'Antiguitat. Economia, producció i comerç al Mediterrani Occidental*, Badalona, 104-118.

GISBERT SANTONJA, J. A., 1999: "Ámfores i vi al territorium de Dianium (Dénia): Dades per a la sistematització de la producció amforal al País Valencià", *El vi a l'Antiguitat: economia, producció i comerç al Mediterrani occidental: II Col·loqui Internacional d'Arqueologia Romana*, *actes (Barcelona 6-9 de maig de 1998),* 2, 383-417.

GISBERT SANTONJA, J. A., 2008: "La difusió de les ámfores de la tarraconense a les zones perifèriques de l'imperi. L'altra perifèria", LÓPEZ MULLOR, A., AQUILUÉ ABADÍAS, X., (coords.), *La producció i el comerç de les àmfores de la "Provincia Hispania Tarraconensis": homenatge a Ricard Pascual i Guasch: actes de les jornades d'estudi celebrades al Palau Marc de la Generalitat de Catalunya els dies 17 i 18 de novembre de 2005*, 383-400.

GOMES, J. J. F., PONTE, S., 1984: Três bronzes romanos da região de Alenquer, *Conimbriga* 23, 97-101.

GOMES, E. H. P., 2008: *Os ex-votos proto-históricos do Castelo de Alcácer do Sal*, Dissertação de Mestrado, Universidade de Lisboa.

GOMES, J., 2010: *Estuário da Ribeira de Bensafrim. Leitura geo-arqueossismológica*, Tese de Mestrado, Faculdade de Letras, Universidade de Lisboa.

GOMES, A., GASPAR, A., PIMENTA, J., GUERRA, S., MENDES, H., RIBEIRO, S., VALONGO, A., PINTO, P., 2003: Castelo de São Jorge. Balanço e perspectivas dos trabalhos arqueológicos, *Património estudos*, 4, Instituto Português do Património Arquitectónico, 214-223.

GÓMEZ BELLARD, C., GUERIN, P., 1994: "Testimonios de la producción vinícola arcaica en L'Alt de Benimaquía (Denia)", *Iberos y Griegos, lecturas desde la diversidad, Simposio Internacional (Ampurias 1991). Huelva Arqueológica* 13 (2), 9-31.

GÓMEZ BELLARD, C., GUERIN, P., 1995: "Los lagares del Alt de benimaquia (Denia): en los inicios del vino ibérico", CELESTINO PÉREZ, S. (ed.), *Arqueología del vino. Los orígenes del vino en Occidente*, Jerez de la Frontera, 243-270.

GÓMEZ FERNÁNDEZ, V., SIBÓN OLANO, J. F., 2010: "La necrópolis altoimperial. Nuevos datos a partir de los resultados de la excavación arqueológica realizada en la Avenida de Andalucía, 35 (Cádiz)", NIVEAU DE VILLEDARY Y MARIÑAS, A. Mª., GÓMEZ FERNÁNDEZ, V. (eds.), *Las necrópolis de Cádiz. Apuntes de arqueología gaditana en homenaje a F. J. Sibón Olano*, Cádiz, 387-405.

GÓMEZ MARTÍNEZ, S., 2004: *La cerámica islámica de mértola producción y comercio,* Tesis doctoral, Universidad Complutense, Madrid.

GONÇALVES, V. S., 1981: Arqueologia do Algarve: sinopse rectrospectiva e perspectivas de mudança, *Clio* 3, 177-181.

GONÇALVES, V. S., ARRUDA, A. M., CALADO, M., 1996: Novos contributos para a arqueologia do Algarve Oriental, *OPHIUSSA* 0, 161-180.

GONÇALVES, A., CARVALHO, P. C., 2004: "Intervención arqueológica en el Castelo da Lousa (1997-2002): resultados preliminares", MORET, P., CHAPA, T. (eds.), *Torres, atalayas y casas fortificadas. Explotación y control del territorio en Hispania (s. III a. de C. – s. I de C.)*, Casa de Velázquez, Madrid, 65-76.

GONZÁLEZ ACUÑA, D., 2010: *Hispalis*, puerto romano de la Bética. Aproximación urbanística, *Bollettino di Archeologia on line* 1, Volume especiale B/B7/8, 83-111.

GONZÁLEZ ACUÑA, D., 2011: *Forma Vrbis Hispalensis. El urbanismo de la ciudad romana de Hispalis a través de los testimonios arqueológicos*, Sevilla.

GONZÁLEZ CESTEROS, H., 2010: Ánforas del foro tardorrepublicano de Valeria. Una aproximación", *Boletín de la SECAH* 2, 43-44.

GONZÁLEZ CESTEROS, H., 2011: "Las ánforas orientales de *Lucus Augusti*", CARRERAS MONFORT, C., MORAIS, R., GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, E., (eds.), *Ánforas romanas de Lugo,* Lugo, 108-127.

GONZÁLEZ CESTEROS, H., ALMEIDA, R. R., GARCÍA VARGAS, E., 2013: "Ovoide 1 (Valle del Guadalquivir)", Amphorae ex Hispania. Paisajes de producción y consumo (amphorae.icac.cat), junio 17, 2013.

GONZÁLEZ CESTEROS, H., GARCÍA VARGAS, E., ALMEIDA, R. R., 2012a: "Oberaden 83 (Valle del Guadalquivir)", Amphorae ex Hispania. Paisajes de producción y consumo (amphorae.icac.cat), agosto 7, 2012.

GONZÁLEZ CESTEROS, H., GARCÍA VARGAS, E., ALMEIDA, R. R., 2012b: "Haltern 71 (Valle del Guadalquivir)", Amphorae ex Hispania. Paisajes de producción y consumo (amphorae.icac.cat), agosto 7, 2012.

GONZÁLEZ ROMÁN, C., 2010: "Romanos e itálicos en la Hispania republicana. Hispania et Gallia: dos provincias del occidente romano", PONS PUJOL, LL. (coord.), *Hispania* y *Gallia*: *dos provincias del Occidente romano*, Colección Instrumenta 38, Universitat de Barcelona, 13-32.

GONZÁLEZ ROMÁN, C., MANGAS MANJARRÉS, J., 1991: *Corpus de Inscripciones Latinas de Andalucía*, III: Jaén, Sevilla.

GONZÁLEZ RUIBAL, A., 2006: Past the Last Outpost: punic merchants in the Atlantic Ocean (5th-1st centuries BC), *JMA* 19 (1), 121-150.

GOZALBES CRAVIOTO, E., 1997: *Economía de la Mauritania Tingitana (siglos I A de C.-II de C.)*, Instituto de Estudios Ceutíes, Ceuta.

GOZALBES CRAVIOTO, E., 2001a: "El comercio y las relaciones de *Malaca* con el Norte de África en la antigüedad", WULFF ALONSO, F., CRUZ ANDREOTTI, G., MARTÍNEZ MAZA, C. (eds.), *Una revisión. Comercio y Comerciantes en la Historia Antigua de Málaga, (siglo VIII a.C.-año 711 d.C.), II Congreso de Historia Antigua de Málaga*, Málaga, 501-516.

GOZALBES CRAVIOTO, E., 2001b: "Las ánforas béticas en Mauritana Tingitana ¿importación o exportación?", *Actas Congreso Internacional Ex Baetica Amphorae. Conservas y vino de la Bética en el Imperio Romano*, 1, Gráficas Sol, Écija, 887–99.

GOZALBES CRAVIOTO, E., 2002: "El papel económico de los puertos de la Tingitana", KHANOUSSI, M., RUGGERI, P., VISMARA, C. (eds.), *L'Africa romana. Atti del XIV convengo di studio. Lo spazio marittimo del Mediterraneo occidentale: geografia storica ed economica, II*, Sassari, 551-569.

GOZALBES CRAVIOTO, E., PARODI ÁLVAREZ, M. J., 2011: "Miquel Tarradell y la arqueología del Norte de Marruecos", *Arqueología y turismo en el Círculo del Estrecho: estrategias para la Puesta en Valor de los recursos patrimoniales del Norte de Marruecos: actas del III Seminario Hispano-Marroquí (Algeciras, abril de 2011)*, Cádiz, 175-198.

GRAN AYMERICH, J. M. J., 1983a: Málaga romana. Excavaciones en el área del teatro romano, *Revista de Arqueología* 31, 58 y ss.

GRAN AYMERICH, J. M. J., 1983b: Málaga, ville phenicienne, *Archéologia* 179, 34-40.

GRAN AYMERICH, J. M. J., 1985a: Málaga fenicia y púnica, *Aula Orientalis* 3, 127-147.

GRAN AYMERICH, J. M. J., 1985b: Troubailles puniques a Málaga (Espagne), *Semitica*, XXXV, 51-55.

GRAN AYMERICH, J. M. J., 1991: *Málaga phénicienne et púnique*, Editions Recherche sur les Civilisations, Paris.

GUERRA, A., FABIÃO, C., 1987: "Escavações no acampamento romano da Lomba do Canho (Arganil): Resultados preliminares", *Actas del I Congreso Peninsular de Historia Antigua*, Santiago de Compostela, 307-328.

GUERRA, A., FABIÃO, C., 1993: Uma fortificação omíada em Mesas do Castelinho (Almodôvar), Arqueologia Medieval, *Afrontamento* 2, 85-102.

GUERRA, A., FABIÃO, C., 2001: "Mesas do Castelinho, Almodôvar: uma fortificação rural islâmica do Baixo Alentejo", FERNANDES, I. C. (ed.), *Mil anos de fortificações na Península Ibérica e no Magreb (500-1500): Actas do Simpósio Internacional sobre Castelos*, Colibri/Câmara Municipal de Palmela, Lisboa, 171-176.

GUERRERO AYUSO, V. M., 1984: *Asentamiento púnico de Na Guardis*, EAE 133.

GUERRERO AYUSO, V. M., 1985: "El fondeadero norte de Na Guardis. Su contribución al conocimiento de la colonización púnica de Mallorca", *VI Congreso Internacional de Arqueología Submarina (Cartagena, 1982)*, Madrid, 225-254.

GUERRERO AYUSO, V. M., 1986: Una aportación al estudio de las ánforas púnicas Mañá C, *Archaeonautica* 6, 147-186.

GUERRERO AYUSO, V. M., 1991: El palacio-santuario de Cancho Roano (Badajoz) y la comercialización de ánforas fenicias indígenas, *RStudFen* 19, 49-82.

GUERRERO AYUSO, V. M., 1995: "El vino en la Protohistoria del Mediterráneo occidental", CELESTINO PÉREZ, S. (ed.), *Arqueología del vino. Los orígenes del vino en Occidente*, Jerez de la Frontera, 73-103.

GUERRERO AYUSO, V. M., 2004: "Las islas Baleares en las rutas de navegación del Mediterráneo central y occidental", PEÑA, V., MEDEROS, A., WAGNER, C.G. (eds.), *La Navegación Fenicia: Tecnología Naval y Derroteros, Centro de Estudios Fenicios y Púnicos*, Universidad Complutense, Madrid, 85-134.

GUERRERO AYUSO, V. M., 2008: "Las naves de *Kerné* (II). Navegando por el Atlántico", GONZÁLEZ ANTÓN, R., LÓPEZ PARDO, L., PEÑA ROMO, F. P. (eds.), *Los fenicios y el Atlántico: IV Coloquio del CEFYP (Santa Cruz de Tenerife, 2004)*, Madrid, 69-142.

GUIDOBALDI, M. P., 1996: *La romanizzazione dell'ager Praetutianus (secoli III-I a.C.)*, Napoli.

GUILABERT MAS, A., MOLTÓ POVEDA, F. J., OLCINA DOMÉNECH, M., TENDERO PORRAS, E., 2010: "El foro altoimperial de *Lucentum*. Contextos materiales de su fundación", V.

REVILLA CALVO, M. ROCA ROUMENS (eds.), *Contextos cerámicos y cultura material de época augustea en el occidente romano*, Barcelona, 342-372.

GUZMÁN ARMARIO, F. J., 2002: La romanización de la península Ibérica. Reflexiones sobre un debate historiográfico, *RAMPAS* 5, 303-324.

HAUSCHILD, T., 1990: Das römische Theater von Lissabon. Planaufnhame 1985/88, *MDAI(M)* 31, Mainz, 348-392.

HAUSCHILD, T., 1994: "O Teatro Romano de Lisboa", *Lisboa Subterrânea*, Instituto Português de Museus, Lisboa, 64-66.

HESLIN, K., 2011: "Dolia shipwrecks and the wine trade in the Roman Mediterranean", ROBINSON, D., WILSON, A. (eds.), *Maritime archaeology and ancient trade in the Mediterranean*, Oxford, 157-168.

HESNARD, A., 1980: Un dépot augustéen d'amphores à La Longarina, Ostie, *Memoirs of the American Academy in Rome* 36, 141-156.

HESNARD, A., 1997: "Entrepôts et navires à dolia: L'invention du transport de vin en vrac", MEEKS, D., GARCÍA, D., *Techniques et économie antiques et médiévales: le temps de l'innovation*, Editions Errance, 130-131.

HESNARD, A., 1998a: "S.C.G: (nº 566) et les Dr.1C-Dr.12 de Bétique", BLANC-BIJON, V., CARRE, M. B., HESNARD A., TCHERNIA, A., *Recueil de Timbres sur Amphores Romaines (1989-90 et compléments, 1987-1988)* II, Aix-en-Provence, 291-293.

HESNARD, A., 1998b: "*M. Lollius Q. f*. et les amphores Lamb. 2 pompéiennes", BLANC-BIJON, V., CARRE, M. B., HESNARD A., TCHERNIA, A., *Recueil de Timbres sur Amphores Romaines (1989-90 et compléments, 1987-1988)* II, Aix-en-Provence, 307-312.

HESNARD, A., RICQ, M., ARTHUR, P., PICON, M., TCHERNIA, A., 1989: "Aires de production des Grecoitaliques et des Dr.1", *Amphores Romaines et Historie Economique,* École Française de Rome 114, Rome, 21-65.

HIPÓLITO, M. C., 1960-1961: Dos tesouros de moedas romanas em Portugal, *Conimbriga* 2-3, 215-218.

HITCHNER, R. B., 1993: "Olive oil production and the Roman economy: the case for intensive growth", M.-C. AMOURETTI, J.-P. BRUN (eds.), *La production du vin et de l'huile en Mediterrannée*, Athens, 499-508.

HOYOS, D., 2002: The battle-site of Ilipa, *Klio*, 84 (1), 101-113.

HULTHÉN, B., 1974: On choice of element for determination of quantity of pottery, *Norwegian Archaeological Review* 7, 1-5.

HUSI, P., 2001: Quantification et datation en céramologie (le nombre minimum d'individus: la technique de quantification la mieux adaptée à la datation des contextes archéologiques à partir de l'exemple de Tours), *Les petits cahiers d'Anatole* 6.

IKÄHEIMO, J. P., PEÑA, J. T., 2007: "The Palatine East Pottery Project: a holistic approach to the study and publication of an excavated pottery assemblage from Rome", *Proceedings of the European Meeting on Ancient Ceramics*, 7, 37-42.

ISSERLIN, B. S. J., HARDEN, D. B., MUÑOZ GAMBERO, J. M., 1975: Excavaciones arqueológicas en Málaga. 1974, *Jábega* 12, 6-28.

IZQUIERDO DE MONTES, R., 2007: "*Fortissimum Oppidum*. Investigaciones en la muralla romana de Alcalá del Río", FERRER ALBELDA, E., FERNÁNDEZ FLORES, A., ESCACENA

CARRASCO, J.L., RODRÍGUEZ AZOGUE, A. (eds.), *Ilipa Antiqua. De la Prehistoria a la época romana*, Sevilla, 193-209.

IZQUIERDO DE MONTES, R., 2009: Intervención arqueológica preventiva en la calle Antonio Reverte nº 80 de Alcalá del Río (Sevilla), *AAA* 2004, 3048-3059.

JÁRREGA DOMÍNGUEZ, R., 2012: "Dressel 2-4 (Costa septentrional de Tarraconensis)", Amphorae ex Hispania. Paisajes de producción y consumo (amphorae.icac.cat), 7 agosto 2012.

JIMÉNEZ FLORES, A. Mª, GARCÍA FERNÁNDEZ, F. J., 2006: *In vino humanitas* (y II): vino y cultura en la Turdetania prerromana, *Habis* 37, 125-144.

JIMÉNEZ MARTÍN, A., 1989: *La Puerta de Sevilla en Carmona*, Málaga.

JIMÉNEZ SALVADOR, J. L., 1996: "El templo romano de la calle Claudio Marcelo en Córdoba: aspectos cronológicos, urbanísticos y funcionales", LEÓN ALONSO, P. (ed.), *Colonia Patricia Corduba*: *una Reflexión Arqueológica*, Sevilla, 129-153.

JIMÉNEZ SANCHO, A., 2002: Excavación en calle Abades 41-43 (Sevilla); del siglo III a.C. al siglo IV, *Romula* 1, 125-150.

JIMÉNEZ SANCHO, A. J., GARCÍA VARGAS, E., GARCÍA FERNÁNDEZ, F. J., FERRER ALBELDA, E., 2006: Aportación al estudio de la Sevilla prerromana y romano-republicana. Repertorios cerámicos y secuencia edilicia en la estratigrafía de la calle Abades 41-43, *Spal* 15, 281-312.

JONCHERAY, J. P., 1975: L'épave "C" de la Chrétienne, *Cahiers d'Archéologie Subaquatique, Suppl. I*, Fréjus.

JONCHERAY, J. P., 1976: L'épave grecque ou étrusque de Bon Porté, *Cahiers de Archeologie Subaquatique* 5, 5-36.

JONCHERAY, A., JONCHERAY, J. P., 2002: Chrétienne M, trois épaves distinctes, entre le cinquième siècle avant et le premier siècle après Jésus-Christ, *Cahiers d'Archéologie Subaquatique* XIV, 57-130.

JONGMAN, W. M., 2008: "The early Roman empire: Consumption", SCHEIDEL, W., MORRIS I., SALLER, R. (eds.), *The Cambridge Economic History Of The Greco-Roman World*, Cambridge, 592-618.

KEAY, S. J., 1984: *Late Roman amphorae in the western Mediterranean: a typology and economic study. The Catalan evidence*, BAR Int. Ser. 136, Oxford.

KEAY, S. J., 1996: "La romanización en el sur y el levante de España hasta la época de Augusto", BLÁZQUEZ, J. Mª., ALVAR, J. (eds.), *La Romanización en Occidente*, Actas Editorial, Madrid, 147-177.

KEAY, S. J., 1997: "Early roman Italica and the romanisation of western Baetica", *Italica MMCC: Actas de las Jornadas del 2.200 aniversario de la fundación de Italica (Sevilla, 8-11 noviembre 1994)*, Sevilla, 21-47.

KEAY, S. J., (ed.) 1998: *The Archaeology of Early Roman Baetica, JRA Suppl*. 29, Portsmouth.

KEAY, S. J., 2001: "Romanization and the Hispaniae", KEAY, S., TERRENATO, N. (eds.), *Italy and the West. Comparative issues in Romanization*, Oxford, 117-144.

KEAY, S. J., 2010: "El territorio", CABALLOS RUFINO, A. (ed.), *Itálica-Santiponce: Municipium y Colonia Aelia Augusta Italicensium*, L'Erma di Bretschneider, 35-42.

KEAY, S. J., EARL, G., FELICI, F., 2011: *Portus I. The excavations*, Archaeological Monograph of the British School at Rome, Rome.

KEAY, S. J., RODRÍGUEZ HIDALGO, J. M., 2010: "Topografía y evolución urbana", CABALLOS RUFINO, A. (ed.) *Itálica-Santiponce: Municipium y Colonia Aelia Augusta Italicensium*, L'Erma di Bretschneider, 43-56.

KEAY, S. J., WEATHLY, D., POPPY, S., 2001: "The territory of Carmona during the Turdetanian and Roman periods: some preliminary notes about visibility and urban location", CABALLOS RUFINO, A. (ed.), *Carmona romana*, Sevilla, 397-412.

KELEMEN, H. K., 1987: *Roman amphorae in Pannonia*. *North Italian amphorae*, AArchHung, 39, 3-45.

KÜNOW, J., 1980: *Negotiator et Vectura: Händler und Transport im freien Germanien*, Marburg.

LABROUSSE, M., 1977: "Marques d'amphores à huile espagnoles trouvées à Toulouse, Cahors et Rodez", *Mémoires de la Société Arquéologique du Midi de la France* 61, 7-38.

LAGÓSTENA BARRIOS, L., 1996: *Alfarería romana en la bahía de Cádiz*, Universidad de Cádiz, Cádiz.

LAGÓSTENA BARRIOS, L., 2001: *La producción de salsas y conservas de pescado en la Hispania romana (II a. C.-VI d. C.),* Colección Instrumenta 11, Barcelona.

LAGÓSTENA BARRIOS, L., 2002-2003: Aportación al conocimiento de la sociedad de la costa de la Ulterior en época republicana y julio-claudia. El registro 8 en los tituli picti de las ánforas salsarias de Castra Praetoria, *Lucentum* 21-22, 227-236.

LAGÓSTENA BARRIOS, L., 2004: "Las ánforas salsarias de *Baetica"*, REMESAL RODRÍGUEZ, J. (ed.), *Epigrafía anfórica*, Colección Instrumenta 17, Barcelona.

LAGÓSTENA BARRIOS, L., 2005: *Beltrán II A. Roman amphorae: a digital resource*, University of Southampton.

LAGÓSTENA BARRIOS, L., 2007: "L'huile africaine sur la côte bétique pendant l'antiquité tardive", MIRABET, A., REMESAL, J. (eds.), *Africa et in Hispania: Études sur l'huile africaine*, Colección Instrumenta 2, Barcelona, 185-204.

LAGÓSTENA BARRIOS, L., 2009: "Productos hispanos en los mercados de Roma en torno al consumo de aceites y salazones de "Baetica" en el Alto Imperio", ANDREU PINTADO, J., CABRERO PIQUERO, J., RODÀ DE LLANZA, I. (coords.), *Hispania: las provincias hispanas en el mundo romano*, Institut Català d'Arqueologia Clàssica, 293-308.

LAGÓSTENA BARRIOS, L., BERNAL CASASOLA, D., ARÉVALO GONZÁLEZ, A. (eds.), 2007: *Cetariae 2005, salsas y salazones de pescado en Occidente durante la Antigüedad (Cadiz, 2006)*, BAR Int. Ser. 1686, Oxford.

LAGÓSTENA BARRIOS, L., MATA ALMONTE, E., 2007: "Olicultura romana en la cuenca del Guadalete: La almazara de Fuente Grande, Alcalá del Valle", *I Congreso de la Cultura del Olivo*, Instituto de Estudios Giennenses, 157-176.

LAMBOGLIA , N., 1952: La nave romana di Albenga, *RStudLig* 18, 131-212.

LAMBOGLIA , N., 1955: Sulla cronologia delle anfore romane di etá republicana (II-I sec. a. C.), *Revista de Studi Liguri* 21, 241-270.

LAMBOGLIA, N., 1964: La campagna 1963 sul relitto di Punta Scaletta all'Isola di Giannutri, *RStudLig* 30, 1-4, 229-257.

LAMBOGLIA, N., 1971: L'ottava e la nona campagna di scavi sottomarini (1970-1971) sulla nave romana di Albenga, *Rivista Ingauna e Intemelia* XXVI, 1-4.

LAUBENHEIMER, F., 1985: *La production des amphores en Gaule Narbonnaise*, Paris.

LAUBENHEIMER, F., 1989: "Les amphores gauloises sous l'Empire. Recherches nouvelles sur leur production et leur chronologie", *Amphores romaines et Histoire économique: dix ans de recherches*, École Française de Rome, 114 (1), 105-138.

LAUBENHEIMER, F. (Dir.), 1992: *Les amphores en Gaule. Production et circulation, Table-ronde (Metz 1990),* Paris.

LAUBENHEIMER, F., 2001: "Le vin gaulois de Narbonnaise exporté dans le monde romain", *Vingt ans de recherches à Sallèles d'Aude*, Franche-Comté, 51-65.

LAUBENHEIMER, F., 2004: Inscriptions peintes sur les amphores gauloises, *Gallia* 61, 153-192.

LAUBENHEIMER, F., 2013: "Amphoras and Shipwrecks: Wine from the Tyrrhenian Coast at the End of the Republic and Its Distribution in Gaul", EVANS, J. (ed.), *A Companion to the Archaeology of the Roman Republic*, Wiley-Blackwell, 97-109.

LAUBENHEIMER, F., SCHMITT, A., 2009: *Amphores vinaires de Narbonnaise. Production et grand commerce. Création d'une base de données géochimiques des ateliers*, Lyon.

LAUBENHEIMER, F., GISBERT SANTONJA, J. A., 2001: "La standardisation des amphores Gauloise 4, des ateliers de Narbonnaise à la production de Denia", *Vingt ans de recherches à Sallèles d'Aude*, Franche-Comté, 33-50.

LAUBENHEIMER, F., MARLIÈRE, E., 2010: *Échanges et vie économique dans le Nord-Ouest des Gaules (Nord/Pas-de-Calais, Picardie, Haute-Normandie): Le témoignage des amphores du II s. a. J.-C. au IV s. ap. J.-C.*, Presses universitaires de Franche-Comté.

LA MARTINIÈRE, H. de, 1890: Recherches sur l'emplacement de la ville de Lixus, *Bulletin du Comite des Travaux Historiques et Scientifiques*, 134-148.

LA MARTINIÈRE, H. de, 1919: *Souvenirs du Maroc. Voyages et Missions 1182-1918*, París.

LANCHA, J., 1985: La mosaique d'Océan découverte à Faro, *Conimbriga* XXIV, 151-175.

LAZZARINI, M. L., 2001: "La lamina bronzea: una nota epigráfica", BACCI, G. M., TIGANO, G., *Da Zancle a Messina, un percorso archeologico attraverso gli scavi* 2, Regione Siciliana, 277-278.

LE BEAU, B., 1994: "A Brief Archaeo-metallurgical Survey at Mesas do Castelinho, Almodôvar, Portugal, July 1992", Actas das V Jornadas Arqueológicas da Associação dos Arqueólogos Portugueses (Lisboa, 1993) vol. 2, 291-294.

LEFEBVRE, S., 2006: "Les migrations des Africani en péninsule Ibérique: quelle vérité?", CABALLOS, A., DEMOUGIN, S. (eds.), *Migrare. La formation des élites dans l'Hispanie Romaine*, Bordeaux.

LEÓN ALONSO, P., 1988: *Traianeum de Itálica*, Sevilla.

LEON ALONSO, P., VENTURA VILLANUEVA, A., MARQUEZ MORENO, C., BERMUDEZ CANO, J. M., VENTURA MARTÍNEZ, J.J., 1994: Informe Sucinto de Resultados de la Excavación Arqueológica Sistemática en el Solar de la Casa Carbonell (Córdoba), *AAA* 1991, III, 158-171.

LEÓN ALONSO, P. (ed.), 1996: *Colonia Patricia Corduba*: *una Reflexión Arqueológica,* Sevilla.

LEÓN PASTOR, E., 2007: *La secuencia cultural de la Corduba prerromana a través de sus complejos cerámicos*, Arqueología Cordobesa 13, Córdoba.

LEÓN PASTOR, E., 2009-2010: "*Portus Cordubensis*", *AnAAC* 2, 45-72.

LINDHAGEN, A., 2009: The transport amphoras Lamboglia 2 and Dressel 6A: a central Dalmatian origin?, *JRA* 22-1, 83-108.

LINDHAGEN, A., 2013: "The freedmen milieus at Delos and Narona. New perspectives on the Lamboglia 2 wine trade", SCHALLIN, A. (ed.), *Perspectives on ancient Greece Papers in celebration of the 60th anniversary of the Swedish Institute at Athens*, Stockholm, 231-250.

LINEROS ROMERO, R., 2005: Urbanismo romano de Carmona I, *Carel* 3, 987-1033.

LINEROS ROMERO, R., ROMÁN RODRÍGUEZ, J. M., 2011: "*Carmo*", *La gestión de los resíduos en la Hispania Roman*a, Anejos de AEA 40, Madrid, 93-122.

LIOU, B., 1993: Inscriptions peintes sur amphores de Narbonne (Port-la-Nautique), *Archaeonautica* 11(1), 131-148.

LIOU, B., 2001: "Las ánforas béticas en el mar, ex baetica amphorae", *Actas Congreso Internacional Ex Baetica Amphorae. Conservas y vino de la Bética en el Imperio Romano*, 2, Gráficas Sol, Écija, 1061-1110.

LIOU, B., POMEY, P., 1985: Recherches archéologiques sous-marines, *Gallia* 43 (2), 547-576.

LO CASCIO, E., 2009: *Crescita e declino. Studi di storia dell'economia romana*, L'Erma di Bretschneider, Roma.

LOESCHCKE, S., 1909 [1943]: "Keramische Funde in Haltern", *Mitteilungen der Altertums-Kommision für Westfalen* 5, 250-258, taf. XXIII.

LOESCHCKE, S., 1942: "Die römische und die belgische Keramik", C. ALBRECHT (ed.), *Das Römerlager in Oberaden und das Uferkastell in Beckinghausen an der Lippe* 11.2, Dortmund, 7-148.

LOMAS SALMONTE, F. J., 2005: "Historia de Cádiz en la Antigüedad"*, Historia de Cádiz*, Madrid, 15-145.

LONG, L., 1997: "Inventaire des épaves de Camargue, de l'Espiguette au Grand Rhône. Des cargaisons de fer antiques aux gisements du XIXe s. Leur contribution à l'étude du paléorivage", BAUDAT, M. (ed.), *Crau, Alpilles Camargue. Histoire et archéologie, Actes du colloque des 18 et 19 novembre 1995*, Arles, 59-115.

LOPES, C., 2003: *A cidade romana de Beja. Percursos e debates acerca da "civitas" de Pax Ivulia*, Coimbra.

LOPES, V., 1999: "A necrópole da Achada de S. Sebastião", BOIÇA, J., LOPES, V. (eds.), *Museu de Mértola: a necrópole e a ermida da Achada de S. Sebastião*, Mértola, 79-99.

LOPES, V., HOURCADE, D., 2001: A muralha pré-romana de Mértola. Al-Madan, *Almada*, 2ª série. 10, 209.

LÓPEZ AMADOR, J. J., RUIZ GIL, J. A., 2010: "Las ofrendas del santuario púnico-gaditano de la Algaida (Sanlúcar de Barrameda)", MATA ALMONTE, E. (coord.), *Cuaternario y arqueología: homenaje a Francisco Giles Pacheco*, 271-281.

LÓPEZ CASTRO, J.L., 1991: "El imperialismo cartaginés y las ciudades fenicias de la Península Ibérica entre los siglos VI-111 a.C.", *Studi di egittologia e di antichitá puniche* 9, Pisa, 87-107.

LÓPEZ CASTRO, J. L., 1995a: *Hispania poena. Los fenicios en la Hispania romana,* Barcelona.

LÓPEZ CASTRO, J.L., 1995b: "Las acuñaciones fenicias hispanas: aspectos históricos y económicos", GARCÍA-BELLIDO, M. P., SOBRAL CENTENO, R. M. S. (eds.), *La moneda hispánica: ciudad y territorio.* Consejo Superior de Investigaciones Científicas, CSIC, 97-104.

LÓPEZ CASTRO, J. L., 2001: "Las ciudades fenicias occidentales y Cartago (c. 650-348 a.C.)", TAVARES, A. (ed.), *Os Púnicos no extremo occidente*, Lisboa, 57-68.

LÓPEZ CASTRO, J. L., 2002a: Las ciudades fenicias occidentales", JIMÉNEZ SALVADOR, J., RIBERA I LACOMBA, A. (eds.), Valentia y las primeras ciudades romanas de Hispania, Valencia, 81-92.

LÓPEZ CASTRO, J. L., 2002b: "Las ciudades de fundación fenicia en el sur de Hispania: integración y pervivencias durante el Alto Imperio", GONZÁLEZ ROMÁN, C., PADILLA ARROBA, A. (eds.), *Estudios sobre las ciudades de la Bética*, Granada, 241-262.

LÓPEZ CASTRO, J. L., 2003: "*Baria* y la agricultura fenicia en el extremo occidente", *Ecohistoria del paisaje agrario: La agricultura fenicio-púnica en el Mediterráneo*, Valencia, 93-110.

LÓPEZ CASTRO, J. L., 2007a: La ciudad fenicia de Baria. Investigaciones 1987-2003, *Actas de las Jornadas sobre la Zona Arqueológica de Villaricos, Almería, 2005*, Consejería de Cultura, Junta de Andalucía, 19-39.

LÓPEZ CASTRO, J. L., 2007b: "*Abdera* y *Baria*. Dos ciudades fenicias en el Extremo Sureste de la Península Ibérica", *Las ciudades fenicio-púnicas en el Mediterráneo Occidental*, Sevilla, 157-185.

LÓPEZ CASTRO, J. L., ALCARAZ HERNÁNDEZ, F., 2001: Informe sobre la excavación de urgencia efectuada en el solar situado en la calle "La Central" de Villaricos (Cuevas de Almanzora), *AAA* 1997, III, 14-19.

LÓPEZ CASTRO, J. L., ALCARAZ HERNÁNDEZ, F., ORTIZ SOLER, D., SANTOS PAYÁN, A., MARTÍNEZ HAHNMÜLLER, V., 2009a: Informe preliminar de la excavación arqueológica de urgencia en el solar situado en calle la Central esquina a calle La Balsa (Villaricos, Almería), *AAA* 2004, III, 49-61.

LÓPEZ CASTRO, J.L., ALCARAZ HERNÁNDEZ, F., SANTOS PAYÁN, A., 2009b: Informe preliminar de la intervención arqueológica en el Cerro de Montecristo (Adra, Almería), *AAA* 2004, I, 1-18.

LÓPEZ CASTRO, J. L., ALEMÁN OCHOTORENA, B., MOYA COBOS, L., 2010b: Abdera y su territorio: descubrimientos recientes, *Mainake* 32 (1), 91-107.

LÓPEZ CASTRO, J.L., ESCORIZA MATEU, T., ALCARAZ HERNÁNDEZ, F., 2004: Excavación arqueológica de urgencia en Villaricos (Cuevas del Almanzora, Almería) 1987, *AAA* 2001, III, 18-26.

LÓPEZ CASTRO, J. L., MARTÍNEZ HAHNMÜLLER, V., MOYA COBOS, L., PARDO BARRIONUEVO C., 2011: *Baria I: Excavaciones arqueológicas en Villaricos. La excavación de urgencia de 1987*, Universidad de Almería.

LÓPEZ CASTRO, J. L., MARTÍNEZ HAHNMÜLLER, V., PARDO BARRIONUEVO, C., 2010a: La ciudad de Baria y su territorio, *Mainake* 32 (1), 109-132.

LÓPEZ CASTRO, J. L., MORA SERRANO, B., 2002: Malaka y las ciudades fenicias en el occidente mediterráneo, siglos VI a.C. - I d.C., *Mainake* 24, 181-205.

LÓPEZ DOMÍNGUEZ, M. A., DE HARO ORDOÑEZ, J., CASTILLA REYES, E., 2009: Intervención arqueológica preventiva en calle La Fuente nº 20 esquina a calle Almirante Garrocho (Huelva), *AAA* 2005, 1744-1762.

LÓPEZ LÓPEZ, I., BERMUDEZ CANO, J. M., LEON ALONSO, P., VENTURA MARTÍNEZ, J. J., 1995: Presentación de los materiales arqueológicos de la excavación de Casa Carbonell (Córdoba). Campaña 1992, *AAA* 1992, II, 113-130.

LÓPEZ LÓPEZ, I., MORENA LÓPEZ, J. A., 1996: Resultados de la intervención arqueológica de urgencia realizada en el solar nº 3 de la calle Saravia (Córdoba), *Antiquitas* 7, 93-114.

LÓPEZ DE AYALA, I., 1782: *Despoblado de Bolonia, Historia de Gibraltar*, libro 1, capítulo LXXI, 91-98 (Edición facsímil de la Caja de Ahorros de Jérez).

LÓPEZ MÁLAX-ECHEVARRIA, A., 1971-1973: *Malaca* romana (yacimientos inéditos), *Málaka* 6, 49-60.

LÓPEZ MEDINA, M. J., 1996: *El municipio romano de Abdera: una aproximación histórica*, Almería.

LÓPEZ MEDINA, M. J., 2004: *Ciudad y territorio en el sureste peninsular durante época romana*, Madrid.

LÓPEZ MULLOR, A., MARTÍN MENÉNDEZ, A., 2008a: "Tipologia i datació de les àmfores tarraconenses produïdes a Catalunya", LÓPEZ MULLOR, A., AQUILUÉ ABADÍAS, X. (coords.), *La producció i el comerç de les àmfores de la "Provincia Hispania Tarraconensis": homenatge a Ricard Pascual i Guasch: actes de les jornades d'estudi celebrades al Palau Marc de la Generalitat de Catalunya els dies 17 i 18 de novembre de 2005*, 33-94.

LÓPEZ MULLOR, A., MARTÍN i MENÉNDEZ, A., 2008b: "Las ánforas de la Tarraconense", BERNAL CASASOLA, D., RIBERA I LACOMBA, A. (eds.), *Cerámicas hispanorromanas: un estado de la cuestión*, Cádiz, 689-724.

LÓPEZ PARDO, F., 1992: "Mogador, 'factoría extrema' y la cuestión del comercio fenicio en la costa atlántica africana", *Ve Colloque International sur l'Histoire et l'Archéologie de l'Afrique du Nord (Avignon, 1990)*, Comité des Travaux Historiques et Scientifiques, Paris, 277-296.

LÓPEZ PARDO, F., 1996: "Informe preliminar sobre el estudio del material cerámico de la factoría fenicia de Essaouira (antigua Mogador)", QUEROL FERNÁNDEZ, M. A, CHAPA BRUNET, T. (eds.), *Homenaje al Profesor Manuel Fernández-Miranda. Complutum*, Extra 6 (1), 359-367.

LÓPEZ QUIROGA, J. (ed.), 2013a: *Conimbriga tardo-antigua y medieval, Excavaciones arqueológicas en la domus tancinus (2004-2008) (Condeixa-a-Velha, Portugal),* BAR Int. Ser. 2416, Oxford.

LÓPEZ QUIROGA, J., 2013b: "*Conimbriga*. Historia e Historiografía de un yacimiento singular", LÓPEZ QUIROGA, J. (ed.), *Conimbriga tardo-antigua y medieval, Excavaciones arqueológicas en la domus tancinus (2004-2008) (Condeixa-a-Velha, Portugal),* BAR Int. Ser. 2416, Oxford, 7-19.

LÓPEZ ROSENDO, E., 2010: "Los talleres alfareros del Jardín de Cano (El Puerto de Santa María, Cádiz). La producción anfórica de Gades en torno al cambio de era", *Rei Cretariae Romanae Fautorum* Acta 41, Bonn, 411-419.

LÓPEZ ROSENDO, E., 2011: Los alfares del Jardín de Cano (El Puerto de Santa María, Cádiz). Intervención Arqueológica Preventiva de 2006, *AAA* 2006, 208-224.

LOUGHTON, M. E., 2003: The distribution of Republican amphorae in France, *OJA* 22 (2), 177-207.

LOURENÇO, P., 2010: *A pesca na Antiguidade. O caso de Monte Molião*, Tese de Mestrado, Faculdade de Letras, Universidade de Lisboa.

LUÍS, L., 2003a: Ânforas republicanas de Mata-Filhos (Mértola), *RPA* 6(2), 363-382.

LUÍS, L., 2003b: *As cerâmicas campanienses de Mértola*, Trabalhos de Arqueologia 27, Lisboa.

LUÍS, L., 2010: "Cerâmica Campaniense", ALARCÃO, J., CARVALHO, P. C., GONÇALVES, A. (coords.), *Castelo da Lousa-Intervenções Arqueológicas de 1997 a 2002*, Studia Lusitana 5, Mérida, 111-138.

LUZÓN NOGUÉ, J. M., 1973: *Excavaciones en Itálica. Estratigrafía en el Pajar de Artillo (Campaña de 1970)*, EAE 78, Madrid.

LUZÓN NOGUÉ, J. M., 2004: "Historia de la investigación", DUPRÉ RAVENTÓS, S. (ed.), *Capitales provinciales de Hispania 1. Córdoba: Colonia Patricia Corduba*, Roma, 21-38.

MACÍAS, S., 1993: "Um espaço funerário", TORRES, C., MACÍAS, S. (eds.), *Museu de Mértola. Basílica Paleocristã (Catálogo),* Mértola, 30-62.

MACÍAS, S., 1996: *Mértola Islâmica: Estudo Histórico-Arqueológico do Bairro da Alcáçova (séculos XII-XIII)*, Mértola.

MADOZ, P., 1846: *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de ultramar*, Madrid.

MADRIGAL, L., 1998: *Statistics for anthropology*, Cambridge.

MAIA, M., 1986: Os castella do sul de Portugal, *MDAI(M)* 27, 195-223.

MAIA, M. G. P., 1979: As ânforas de S. Bartolomeu de Castro Marim, *Clio* 1, 141-144.

MAIA, M. G. P., 2003: "Fenícios em Tavira", MAIA, M. G. P. (coords.), *Tavira. Território e Poder*, Museu Nacional de Arqueologia e Câmara Municipal de Tavira, Lisboa, 57-72.

MAIA, M. G. P., MAIA, M., 1978: *Relatório da Campanha de escavações realizada em Torre de Ares (Tavira) entre 24 de Outubro e 25 de Novembro de 1977*.

MAJDOUB, M., 2004: Note sur les niveaux maurétaniens dans les régions de Tétouan et de Tanger, *BAM* 20, 271-284.

MANACORDA, D., 1988: "Per uno studio dei centri produttori delle anfore brindisine", MORANGIO, C. (ed.), *La Puglia in età repubblicana*, Congedo, Galatina, 91-117.

MANACORDA, D., 1989: "Le anfore dell'Italia repubblicana: aspetti economici e sociali", *Amphores Romaines et Histoire Économique: dix ans de recherche*, École Française de Rome 114, Rome, 443-467.

MANACORDA, D., 1994: "Produzione agricola, produzione ceramica e proprietà della terra nella Calabria romana tra Repubblica e Impero", *Epigrafia della Produzione e della Distribuzione*, Università di Roma-La Sapienza: École Française de Rome 193, Rome, 3-59.

MANACORDA, D., 2003: “Schiavi e padroni nell’antica Puglia romana: produzione e commerci”, *Archeologia dell’Adriatico*, 297-316.

MANACORDA, D., 2005: “Le anfore di Pompeo Magno”, *Studi di archeologia in memoria di Liliana Mercando*, Torino, 137-143.

MANACORDA, D., PANELLA, C., 1993: “Anfore”, HARRIS, W. V. (ed.), *The Inscribed Economy*, JRA, Suppl. 6, 55-64.

MANFREDI, L. I., 2003: *La politica amministrativa di Cartagine in Africa,* Memorie dell’Accademia dei Lincei, serie IX, vol. XVI, fascicolo 3, Roma.

MANGAS MANJARRÉS, J., OREJAS SACO DEL VALLE, A., 1999: “El trabajo en las minas en la Hispania Romana”, RODRÍGUEZ NEILA, J.F., GONZÁLEZ ROMÁN, C. (eds.), *El trabajo en la Hispania Romana*, Madrid, 207-335.

MANTAS, V., 1990: “As cidades marítimas da Lusitânia”, *Les villes de Lusitanie romaine. Hiérarchies et Territoires*, Table ronde internationale du Centre Nacional de Recherche Scientifique. (Talence 1988), CNRS, Paris, 149-205.

MANTAS, V., 1993: “As fundações coloniais no território português nos finais da República e inícios do Império”, *Actas do II Congresso Peninsular de História Antiga (Coimbra, 1990)*, Coimbra, 467–500.

MANTAS, V., 1996: Em torno do problema da fundação e estatuto de «Pax Iulia», *Arquivo de Beja* 7-8, 33-61.

MANTAS, V., 1997: “As civitates: esboço da geografia política e económica do Algarve Romano”, BARATA, F., PARREIRA, R. (coords.), *Noventa séculos entre a Serra e o Mar*, Instituto Português do Património Arquitectónico, Lisboa, 283-309.

MANTAS, V., 1998: Colonização e aculturação no Alentejo romano, *Arquivo de Beja* 7-8, 33-61.

MANTAS, V., 2002: “A rede viária de *Scallabis*”, *De Scallabis a Santarém*, Lisboa, 107-112.

MANTAS, V., 2003: “O porto romano de Lisboa”, PASCUAL BERLANGA, G., PÉREZ BALLESTER, J. (eds.), *Puertos Fluviales Antiguos: Ciudad, Desarrollo e Infraestructuras*, Valencia, 13-29.

MANTAS, V., 2010: Atlântico e Mediterrâneo nos portos romanos do Sado, *RPA* 41, 195-221.

MANTAS, V., 2012: A estrada romana de *Olisipo* a *Scallabis*. Traçado e vestigios, *Cira Arqueologia* 1, 7-23.

MAÑÁ, J. Mª, 1951: “Sobre la tipología de las ánforas púnicas”, *Crónica del VI Congreso del Sudeste Español (Alcoy 1950),* Cartagena, 203-221.

MARCOS POUS, A., VICENT ZARAGOZA, A. M., 1985: "Investigación, técnicas y problemas de las excavaciones en solares de la ciudad de Córdoba y algunos resultados topográficos generales", *Arqueología de las ciudades superpuestas a las antiguas*, Zaragoza, 231-252.

MARFIL RUIZ, P., 1997: Resultados de la I.A.U. en la Avenida del Gran Capitán nº 2 de Córdoba. (15 de Noviembre de 1990 a 15 de Enero de 1991), *AAA* 1993, III, 161-169.

MARÍN DÍAZ, Mª A., 1988: *Emigración, colonización y municipalización en la Hispania republicana*, Granada.

MARÍN JORDÁ, C., RIBERA I LACOMBA, A., SERRANO MARCOS, Mª L., 2004: "Cerámica de importación itálica y vajilla ibérica en el contexto de Valentia en la época sertoriana:

los hallazgos de la plaza Cisneros", OLMOS, R., ROUILLARD, P. (eds.), *La vajilla ibérica en época helenística: siglos IV-III al cambio de era*, Casa de Velázquez, Madrid, 113-134.

MARLIÈRE, E., 2002: *L'outre et le tonneau dans l'Occident romain*, Editions Monique Mergoil.

MARQUES, P., 2010: “Materiais Líticos”, ALARCÃO, J., CARVALHO, P. C., GONÇALVES, A. (coords.), *Castelo da Lousa-Intervenções Arqueológicas de 1997 a 2002*, Studia Lusitana 5, Mérida, 519-522.

MÁRQUEZ MORENO, C., 2005: Córdoba romana: dos décadas de investigación arqueológica, *Mainake* 27, 33-60.

MÁRQUEZ PÉREZ, J., 1998: “Nuevos datos sobre la dispersión de las áreas funerarias de Emerita Augusta”, *Memoria* 2*, Mérida, Excavaciones Arqueológicas 1996*, 291-301.

MÁRQUEZ PÉREZ, J., 2010: “La arqueología en Mérida entre 1939 y 1963: desde la post-guerra hacia la apertura)”, ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M., MATEOS CRUZ, P. (eds.), *100 años de excavaciones arqueológicas en Mérida 1910-2010*, Mérida, 125-140.

MÁRQUEZ VILLORA, J. C., 1999: *El comercio romano en el Portus Ilicitanus. El abastecimiento exterior de productos alimentarios (s. I a. C.-s. V d. C.)*, Alicante.

MÁRQUEZ VILLORA, J. C., 2001: *El comercio de alimentos en el litoral oriental de la Península Ibérica durante el Alto Imperio Romano,* Tesis Doctoral inédita, Universidad de Alicante.

MÁRQUEZ VILLORA, J. C., MOLINA VIDAL, J., 2001: *El comercio en el territorio de Ilici. Epigrafía, importación de alimentos y relación con los mercados mediterráneos*, Alicante.

MÁRQUEZ VILLORA, J. C., MOLINA VIDAL, J., 2005: *Del Hiberus a Carthago Noua. Comercio de alimentos y epigrafía anfórica grecolatina*, Colección Instrumenta 18, Barcelona.

MARTÍN CAMINO, M., ROLDAN BERNAL, B., 1991: “Aportación al conocimiento de la presencia fenicia y púnica en litoral del sudeste peninsular”, *XX CNA (Santander 1989)*, Zaragoza, 355-362.

MARTÍN CÓRDOBA, E., RAMIREZ SÁNCHEZ, J. DE D., RECIO RUIZ, A., 2006: Producción alfarera fenicio-púnica en la costa Vélez-Málaga (siglos VIII-V a.C.), *Mainake* 27, 257-287.

MARTÍN CÓRDOBA, E., RECIO RUIZ, A., 1993-1994: Los Algarrobeños. Un yacimiento fenicio en la vega del Vélez, *Mainake* 28, 257-287.

MARTIN-KILCHER, S., 1983: "Les amphores romaines á huile de Bétique (Dressel 20 et 23) d'Augst (*Colonia Augusta Rauricorum*) et Kaiseraugst (*Castrum Rauracense*). Un rapport préliminaire", *Producción y comercio del aceite en la Antigüedad. Primer Congreso Internacional (Madrid, 4-6 de diciembre de 1978)*, Madrid, 337-347.

MARTIN-KILCHER, S., 1987: *Die Römischen Amphoren aus Augst und Kaiseraugst. Ein Beitrag zur römischen Handels- und Kulturgeschichte* 7.1., Die südspanischen Ölamphoren, Augst.

MARTIN-KILCHER, S., 1994: *Die römischen Amphoren aus Äugst und Kaiseraugst. Ein Beitrag zur römischen Handels- und Kulturgeschichte, 2: Die Amphoren für Wein, Fischsauce, Südfrüchte (Gruppen 2-24),* Äugst.

MARTIN-KILCHER, S., 2001: “Amphores à sauces de poissons du sud de la péninsule Ibérique dans les provinces septentrionales)”, *Actas Congreso Internacional Ex Baetica*

Amphorae. Conservas y vino de la Bética en el Imperio Romano, Gráficas Sol, Écija, 759-786.

MARTIN-KILCHER S., 2003: “Wein, Olivenöl, Fischsauce. Amphoren aus den stratifizierten Befunden der 1. und 2. Holzbauperiode”, *Zur Frühzeit von Vindonissa*, Brugg, 351-360.

MARTIN-KILCHER, S., MAGGETTI, M., GALETTI, G., 1987: Fabrikation von Weinamphoren der Form Dressel 2-4, *Augusta Rauricorum, JSGU* 70, 113-132.

MARTÍN MENÉNDEZ, A., 2008: “Àmfores tarraconenses i bétiques en els dereclites de mitjan segle I a.C. a la costa catalana”, *SFECAG, Actes du congrès de l’Escala-Empúries. Les productions céramiques en Hispanie Tarraconaise (IIe siècle avant J.-C VIe siècle après J.-C). Actualité des recherches céramiques. Societé Française d’Etude de la Céramique Antique en Gaule,* Marseille, 103-127.

MARTÍNEZ HAHNMÜLLER, V., 2012: *Baria II: Excavaciones arqueológicas en Villaricos,* Universidad de Almería.

MARTÍNEZ LILLO, S., MARTÍNEZ DÍAZ, B., 1992: Carta arqueológica submarina entre Málaga y Almuñécar (Granada): 1985-1986, *Cuadernos de Arqueología Marítima* 1, 185-196.

MARTÍNEZ MAGANTO, J., 1994: El litoral del LE. peninsular en época romana. Algunas cuestiones en torno a su explotación económica y comercial, *Gerión* 12, 197-216.

MARZANO, A., 2007: *Roman Villas in Central Italy: a Social and Economic History*, Leiden-Boston.

MARZOLI, D., 2000: “Anforas púnicas de Morro de Mezquitilla (Málaga”, *IV Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos*, Cádiz, 1631-1644.

MAS GARCÍA, J., 1969-70: La nave romana de Punta Algas*, NAH* 13-14, 402-427.

MAS GARCÍA, J., 1985: “Excavaciones en el yacimiento submarino de “San Ferreol” (Costa de Cartagena)”, *VI Congreso Internacional de Arqueología Submarina*, Madrid, 189-224.

MATA CARRIAZO Y ARROQUIA, J., RADDATZ, K., 1960: Primicias de un corte estratigráfico en Carmona, *Archivo Hispalense* 103-104, 333-369.

MATA MORA, M., CERVERA POZO, L., DOMÍNGUEZ BERENJENO, E., GARCÍA VARGAS, E., 2011: Actividad Arqueológica de Urgencia en c/ Santa Verania nº 22 (Alcalá del Río, Sevilla), *AAA* 2006, 4298-4313.

MATEO CORREDOR, D., 2012: “La importación de aceite tripolitano en Hispania Ulterior durante la época tardo-rrepublicana”, CASTRO, A., GÓMEZ, D., GONZÁLEZ, G., STARCZEWSKA, K., OLLER, J., PUY, A., RIERAAND, R., VILLAGRA. N. (eds.), *Estudiar el pasado: aspectos metodológicos de la investigación en Ciencias de la Antigüedad y de la Edad Media*, BAR Int. Ser. 2412, Oxford, 119-127.

MATEO CORREDOR, D., 2013: *Quintus Fabius Arisim*. Un comerciante de origen púnico en la Bética, *Spal* 22, 187-197.

MATEO CORREDOR, D., 2014a: Un nuevo sello con grafías neopúnicas hallado en la necrópolis tardopúnica de Cádiz, *Boletín de la SECAH* 5, 4-5.

MATEO CORREDOR, D., 2014b: Las relaciones comerciales entre la Silla del Papa y Baelo Claudia en los siglos II-I a. C., *II Jornadas de Historia de Tarifa, Al-Qantir* 16, 213-216.

MATEO CORREDOR, D., E.P.: Estudio sobre ánforas pertenecientes a los yacimientos de Villaricos y Cerro de Montecristo. *AAA 2010*.

MATEO CORREDOR, D., MOLINA VIDAL, J., 2012a: "Dressel 2-4 (Tarraconensis central coastal area)", Amphorae ex Hispania. Paisajes de producción y consumo (amphorae.icac.cat), 27 Junio 2012.

MATEO CORREDOR, D., MOLINA VIDAL, J., 2012b: "Gauloise 4 (Tarraconensis central coastal area)", Amphorae ex Hispania. Paisajes de producción y consumo (amphorae.icac.cat), 27 Junio 2012.

MATEO CORREDOR, D., MOLINA VIDAL, J., 2012c: "Oliva 3 (Tarraconensis central coastal area)", Amphorae ex Hispania. Paisajes de producción y consumo (amphorae.icac.cat), 27 Junio 2012.

MATEO CORREDOR, D., MOLINA VIDAL, J., 2012d: "Almadrava IV(Tarraconensis central coastal area)", Amphorae ex Hispania. Paisajes de producción y consumo (amphorae.icac.cat), 27 Junio 2012.

MATEOS CRUZ, P. (ed.), 2006: *El Foro Provincial de Augusta Emerita: um conjunto monumental de culto imperial*, Anejos de AEA 42, Madrid.

MATOS, J. L., 1994: "As escavações no interior dos Claustros da Sé e o seu contributo para o conhecimento das origens de Lisboa", MOITA, I. (coord.), *O Livro de Lisboa*, Lisboa, 32-34.

MATTINGLY, D. J., 1988: Oil for export? A comparison of Libyan, Spanish and Tunisian olive oil production in the Roman empire, *JRA* 1, 33-56.

MAU, A., 1898: *Tituli vasi fictilibus inscripti, CIL*, 4, suppl. Berlín.

MAURICIO, C. A. da S., 2007: *Análise textural, mineralógica e química de cerámicas arqueológicas – estudos de proveniencia*, Tese de Mestrado, Universidade de Lisboa.

MAYET, F., 1990: "Typologie et chronologie des amphores lusitaniennes", ALARCÃO, A., MAYET, F. (eds.), *Ânforas Lusitanas. Tipologia, produção, comércio. Actas das Jornadas de estudo (Conimbriga, 1988)*, Coimbra-Paris, 29-34.

MAYET, F., 2001: "Les amphores lusitaniennes", LÉVÊQUE, P., MOREL, J. P. (dirs.), *Céramiques hellénistisques et romaines III*, Paris, 277-293.

MAYET, F., SCHMITT, A., 1997: "Les amphores de São Cucufate (Beja)", ÉTIENNE, R., MAYET, F. (eds.), *Itinéraires lusitaniens. Trente années de collaboration archéologique luso-française*, Paris, 71-109.

MAYET, F., SCHMITT, A., SILVA, C. T., 1996: *Les amphores du Sado*, De Boccard, París.

MAYET, F., SILVA, C. T., 1998: *L'atelier d'amphores de Pinheiro (Portugal)*, Paris.

MAYET, F., SILVA, C. T., 2002: *L'atelier d'amphores d'Abul (Portugal)*, Paris.

MAYORGA MAYORGA, J. F., ESCALANTE AGUILAR, Mª M., CISNEROS GARCÍA, Mª I., 2005: Evolución urbana de la Málaga romana: desde sus inicios hasta el siglo III d. C., *Mainake* 27, 141-168.

MCCAW, J. 2007: "Appendix: The VESCAP routine for calculating vessel capacity from a profile drawing", PAPI, E. (ed.), *Supplying Rome and the Empire*, JRA Suppl. 69, 170–171.

MC GOVERN, P., 2003: *Ancient Wine. The search for the origins of viniculture*, Princenton University Press, Princeton.

MEDAS, S., 2003: La navigazione fenicio-punica nell'Atlantico: consideración sui viaggi di esplorazione e sul periplo di Annone, *Byrsa* 1, 1-35.

MEDAS, S., 2008: “La navigazione antica lungo le coste atlantiche dell’ Africa e verso le Isole Canarie”, GONZÁLEZ ANTÓN, R., LÓPEZ PARDO, L., PEÑA ROMO, F. P. (eds.), *Los fenicios y el Atlántico: IV Coloquio del CEFYP (Santa Cruz de Tenerife, 2004)*, Madrid, 143-216.

MEDEROS MARTÍN, A., ESCRIBANO COBO, G., 2002: *Fenicios, púnicos y romanos. Descubrimiento y poblamiento de las Islas Canarias*, Estudios Prehispánicos, 11, Dirección General de Patrimonio Histórico, Gobierno de Canarias, Madrid.

MELCHOR GIL, E., 1999a: Contactos comerciales entre el Alto Guadalquivir, el valle Medio del Betis y la zona costera Malagueña durante el Alto Imperio, *Habis* 30, 253-269.

MELCHOR GIL, E., 1999b: “La red viaria romana y la comercialización de los metales de Sierra Morena”, SOBRAL CENTENO, R.M.S., GARCÍA-BELLIDO, Mª P., MORA SERRANO, G. (coords.), *Rutas, ciudades y moneda en Hispania*, Anejos de AEA 20, 311-322.

MÉNANTEAU, L., VANNEY, J-R., ZAZO CARDEÑA, C., 1983: “Belo et son environnement (Détroit de Gibraltar). Etude physique d’un site antique”, *Belo II*, Casa de Velázquez, Série Archéologie IV, 39-217.

MENASANCH DE TOBARUELA, M., 2007: “*Baria* tardoantigua. Cambios sociales y económicos del siglo V al siglo X”, *Actas de las Jornadas sobre la Zona Arqueológica de Villaricos, Almería, 2005*, Consejería de Cultura, Junta de Andalucía.

MENCHELLI, S., CIUCCARELLI, M. R., 2009: I depositi di anfore lungo il litorale fermano: nuovi dati per la produzione ed il commercio del vino piceno, *FastiOnLine documents & research* 132, 1-6.

MENÉNDEZ ARGÜÍN, A. R., 2001: “Los grandes acontecimientos bélicos en torno a Carmo (ss. III-I a.C.)”, CABALLOS RUFINO, A. (ed.), *Carmona romana*, Sevilla, 371-379.

MESQUIDA GARCÍA, M., VILLARROEL ESCALANTE, J. J., 2003: *El Horno romano de Paterna*, Paterna.

MILLÁN LEÓN, J., 1989: *Ilipa Magna*, Alcalá del Río.

MILLET, M., 1991: “Pottery: population or supply patterns?”, BAKER, G., LLOYD, J. (eds.) *Roman Landscapes: archaeological survey in the Mediterranean region*, 18-26.

MIRÓ CANALS, J., 1988: *La producción de ánforas romanas en Catalunya. Un estudio sobre el comercio del vino de la Tarraconense (siglos I aC – I dC)*, BAR Int. Ser. 473, Oxford.

MIRÓ CANALS, J., 2014: Dressel 1 (Costa septentrional de Tarraconensis)”, Amphorae ex Hispania. Paisajes de producción y consumo (amphorae.icac.cat), enero 12, 2014

MOITA, I., 1968: Achados de época romana no subsolo de Lisboa, *Revista municipal* 116-117, 33-71.

MOITA, I., 1970: O teatro romano de Lisboa, *Revista Municipal* 124/125, 7-37.

MOITA, I., 1993: “As escavações de 1960 que puseram a descoberto parte das ruínas do Hospital Real de Todos-Os-Santos”, *Hospital Real de Todos-Os-Santos Séculos XV-XVIII. Catálogo*, Lisboa, 20-22.

MOITA, I., 1994 (coord.): *O Livro de Lisboa,* Lisboa.

MOLINA VIDAL, J., 1992-1993: El Tossal de Manises (Alicante) y las relaciones del Sureste con Ebusus: las ánforas púnico ebusianas, *Alebus* 2-3, 119-142.

MOLINA VIDAL, J., 1995: "Las ánforas Lomba do Canho 67. Aportaciones al estudio de un nuevo tipo: difusión y valoración económica", *XXII CNA (Vigo 1993)*, 419-424.

MOLINA VIDAL, J., 1997: *La dinámica comercial romana entre Italia e Hispania Citerior (siglos II a. C.- II d. C.)*, Universidad de Alicante.

MOLINA VIDAL, J., 1999: Vinculaciones entre Apulia y el área de influencia de Carthago Nova en época tardorrepublicana, *Latomus* 58 (3), 509-524.

MOLINA VIDAL, J., 2001: "Las primeras exportaciones béticas en el Mediterráneo occidental", *Actas Congreso Internacional Ex Baetica Amphorae. Conservas y vino de la Bética en el Imperio Romano*, 2, Gráficas Sol, Écija, 637-645.

MOLINA VIDAL, J., 2002: La irrupción de Hispania en los movimientos socioeconómicos del Mediterráneo occidental durante las Guerras Civiles, *Gerión* 20-1, 281-306.

MOLINA VIDAL, J., 2007: "Commerce romain et ámphores nordafricaines sur la cóte sud orientale d'Hispanie", MIRABET, A., REMESAL, J. (eds.), *Africa et in Hispania: Études sur l'huile africaine*, Colección Instrumenta 2, Barcelona, 205-243.

MOLINA VIDAL, J., 2013: "Commerce et marchés de vin italique dans le sud de l'Hispanie Citérieure (III^{e}-I^{er} siècles av. notre ère)", OLMER, F. (ed.), *Itinéraires des vins romains en Gaule, III^{e}-I^{er} siècles avant J.-C. Confrontation de faciès,* Lattes, 195-212.

MONTEIRO, A. J., 1985: Villa Cardílio-1982, *Informação Arqueológica* 5, 121-122.

MORA SERRANO, B., 2001: "La moneda en la ciudad de Malaca (siglos III a.C-VI d.C.)", *Moneda i vida urbana (V Curs d'Història monetària d'Hispània)*, Barcelona, 23-143.

MORA SERRANO, B., 2005: Numismática y Arqueología en la Málaga antigua, *Mainake* 27, 27-250.

MORA SERRANO, B., 2007: "Sobre el uso de la moneda en las ciudades fenicio-púnicas de la Península Ibérica", LÓPEZ CASTRO, J. L. (ed.), *Las ciudades fenicio-púnicas en el Mediterráneo Occidental*, Almería, 405-438.

MORA SERRANO, B., 2011: "Ponderales, moneda y mercado en la Málaga tardo-púnica: la primera monetización de *Malaca* y su territorio", GARCÍA-BELLIDO, M. P., CALLEGARIN, L., JIMÉNEZ DÍAZ, A., *Barter, Money and Coinage in the Ancient Mediterranean (10th-1st Centuries BC)*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto de Historia, 227-242.

MORA SERRANO, B., ARANCIBIA ROMÁN, A., 2010: La bahía de Málaga en los períodos púnico y romano-republicano: Viejos problemas y nuevos datos, *Mainake* 32, 813-836.

MORAIS, R. 1997-1998: Sobre a hegemonia do vinho e a escassez do azeite no Noroeste Peninsular nos inícios da romanização, *Cadernos de Arqueologia* Série 2, 14-15, 175-182.

MORAIS, R., 1998: *As ânforas da zona das Carvalheiras. Contribuição para o estudo das ânforas romanas de Bracara Augusta*, Braga.

MORAIS, R., 2004a: "Problemàtiques i noves perspectives sobre les àmfores ovoides tardo-republicanes. Les àmfores ovoides de producció lusitana", CARRERAS MONFORT, C., AGUILERA MARTIN, A. (eds.), *Culip VIII i les àmfores Haltern 70*, CASC, Girona, 36-40.

MORAIS, R., 2004b: "*Bracara Augusta*: um pequeno "testaccio" de ânforas Haltern 70. Considerações e problemáticas de estudo", BERNAL CASASOLA, D., LAGÓSTENA BARRIOS, L. (eds.), *Figlinae Baeticae. Talleres alfareros y producciones cerámicas (siglos II a. C.-VII d. C.)*, BAR Int. Ser. 1266, Oxford, 545-566.

MORAIS, R., 2005: *Autarcia e cómercio em Bracara Augusta: contributo para o estudo económico da cidade no período Alto-Imperial*, Escavações Arqueológicas 2, Universidade do Minho.

MORAIS, R., 2007a: “Ânforas de tipo urceus de produção bética e produções regionais e locais do NW peninsular”, LAGÓSTENA BARRIOS, L., BERNAL CASASOLA, D., ARÉVALO GONZÁLEZ, A. (eds.), *Cetariae 2005, salsas y salazones de pescado en Occidente durante la Antigüedad (Cadiz, 2006)*, BAR Int. Ser. 1686, Oxford, 401-415.

MORAIS, R., 2007b: A via atlântica e o contributo de Gádir nas campanhas romanas na fachada Noroeste da Península, *Humanitas* 59, 99-132.

MORAIS, R., 2007c: Contributo para o estudo da Economia na Lusitânia romana, *Saguntum* 39, 129-136.

MORAIS, R., 2008: Novos dados sobre as ânforas vinárias béticas de tipo Urceus, *Spal* 17, 267-280.

MORAIS, R., 2010a: “Ânforas”, ALARCÃO, J., CARVALHO, P. C., GONÇALVES, A. (coords.), *Castelo da Lousa-Intervenções Arqueológicas de 1997 a 2002*, Studia Lusitana 5, Mérida, 181-218.

MORAIS, R., 2010b: “Cerâmica de paredes finas”, ALARCÃO, J., CARVALHO, P. C., GONÇALVES, A. (coords.), *Castelo da Lousa-Intervenções Arqueológicas de 1997 a 2002*, Studia Lusitana 5, Mérida, 153-172.

MORAIS, R., 2010c: “Lucernas”, ALARCÃO, J., CARVALHO, P. C., GONÇALVES, A. (coords.), *Castelo da Lousa-Intervenções Arqueológicas de 1997 a 2002*, Studia Lusitana 5, Mérida, 173-180.

MORAIS, R., 2012: “Urceus (valle del Guadalquivir)”, Amphorae ex Hispania. Paisajes de producción y consumo (amphorae.icac.cat), 6 agosto 2012.

MORAIS, R., CARRERAS MONFORT, C., 2004: “Geografia del consum de les Haltern 70”, CARRERAS MONFORT, C., AGUILERA MARTIN, A. (eds.), *Culip VIII i les àmfores Haltern 70*, CASC, Girona, 93-115.

MORAIS, R., FABIÃO, C., 2007: “Novas produções de fabrico lusitano: problemáticas e importancia económica”, LAGÓSTENA BARRIOS, L., BERNAL CASASOLA, D., ARÉVALO GONZÁLEZ, A. (eds.), *Cetariae 2005, salsas y salazones de pescado en Occidente durante la Antigüedad (Cadiz, 2006)*, BAR Int. Ser. 1686, Oxford, 127-133.

MORAIS, R., FILIPE, V., 2014: “Ovoides Lusitanas (Lusitania occidental)”, Amphorae ex Hispania. Paisajes de producción y consumo (amphorae.icac.cat), enero 14, 2014.

MORALES, A., 1575/1577: *Las antigüedades de las ciudades de España,* Alcalá de Henares.

MORALES SÁNCHEZ, R., 2007: “Urbanismo y evolución urbana en la ciudad púnico-romana de Villaricos (Cuevas de Almanzora, Almería): Baria a partir de las excavaciones de 2004”, *Actas de las Jornadas sobre la Zona Arqueológica de Villaricos, Almería, 2005*, Consejería de Cultura, Junta de Andalucía, 41-88.

MOREL, J.-P., 1981: *Céramique Campanienne I. Les formes*, Roma.

MOREL, J.-P., 1988: “Remarques sur l’art et l’artisanat de Naples Antique”, *Neapolis, Atti del venticinquesimo convegno di studi sulla Magna Grecia (Taranto 3-7 ottobre 1985)*, Taranto, 305-356.

MOREL, J.-P., 1998: “Le commerce à l’époque hellénistique et romaine et les enseignements des épaves”, VOLPE, G. (ed.), *Archeologia subacquea*, Florence, 485-529.

MORET, P., 1999: “Casas fuertes romanas en la Bética y la Lusitania”, *Economie et territoire en Lusitanie romaine*, Madrid, 55-89.

MORET, P., FABRE, J. M., GARCÍA JIMÉNEZ, I., PRADOS MARTÍNEZ, F., CONSTANS, A., 2010a: La Silla del Papa (Tarifa, Cádiz): bilan de trois années de recherches, *Pallas* 82, 441-463.

MORET, P., GARCÍA JIMÉNEZ, I., PRADOS MARTÍNEZ, F., FABRE, J. M., 2010b: El *oppidum* bastulo-púnico de la Silla del Papa (Tarifa, Cádiz). Primeros resultados del proyecto arqueológico internacional, *Mainake* 32 (1), 205-228.

MORET, P., MUÑOZ VICENTE, A., GARCÍA JIMÉNEZ, I., CALLEGARIN, L., MICHEL, O., FABRE, J. M., PRADOS MARTÍNEZ, F., RICO, C., BERNARD, G., 2008a: La Silla del Papa: aux origines de Baelo Claudia, *MCV* 38 (1), 353-367.

MORET, P., MUÑOZ VICENTE, A., GARCÍA JIMÉNEZ, I., PRADOS MARTÍNEZ, F., CALLEGARIN, L., 2008b: El *oppidum* de la Silla del Papa (Tarifa, Cádiz) y los orígenes de *Baelo Claudia*, *Aljaranda* 68, 2-8.

MORET, P., PRADOS MARTÍNEZ, F., E.P.: “Les deux Baelo: du site perche protohistorique au site portuaire romain sur la rive nord du detroit de Gibraltar”, *Implantations humaines en milieu littoral mediterraneen: facteurs d’installation et processus d’appropriation de l’espace, de la Prehistoire au Moyen Âge. XXXIVé Rencontres internationales d’archeologie et d’histoire d’Antibes*.

MORLEY, N., 1996: *Metropolis and Hinterland: The City of Rome and the Italian Economy, 200 BC – AD 200*, Cambridge.

MUEDEN, R., 2010: *Las colonias y municipios de la Mauritania Tingitana*, Tesis doctoral, Universidad de Granada.

MUÑOZ VICENTE, A., 1985: “Las ánforas prerromanas de Cádiz (Informe preliminar)”, *AAA* 1985, III, 471-478.

MUÑOZ VICENTE, A., DE FRUTOS REYES, G., 2006: “El complejo alfarero de Torre Alta en San Fernando (Cádiz). Campaña de excavaciones de 1988. Una aportación al estudio de la industria pesquera en la Bahía de Cádiz en época tardopúnica”, *I Conferencia Internacional Historia de la Pesca en el ámbito del Estrecho*, vol. II, Sevilla, 705-803.

NAVEIRO LÓPEZ, J. L, 1991: *El comercio antiguo en el NW Peninsular. Una lectura histórica del registro arqueológico*, La Coruña.

NICOLET, C., 1988: *Rendre à César. Économie et société dans la Rome antique*, Paris.

NIEMEYER, H. G. 1979: Toscanos. Campañas de 1973 y 1976 (con un apéndice sobre los resultados de la Campaña de 1978), *NAH* 6, 219-258.

NIEMEYER, H.G., 1982: El yacimiento fenicio de Toscanos. Balance de la investigación 1964-1979, *Huelva Arqueológica* 6, 101-127.

NIEMEYER, H.G., 1985: "Cerámica griega en factorías fenicias. Un análisis de los materiales de la campaña de 1967 en Toscanos (Málaga)", *Ceràmiques gregues i helenístiques a la Península Ibérica. Taula Rodona, Ampurias, 1983*, Barcelona, 1985, 27-36.

NIETO PRIETO, X., 1988: Cargamento principal y cargamento secundario, *Cahiers d'Historie* XXIII, 379-395.

NIETO PRIETO, X., 1997: “Le commerce de cabotage et de redistribution”, POMEY, P. (dir.), *La navigation dans l'antiquité*, Aix-en-Provence, 146-159.

NIETO PRIETO, X., PALOMO PÉREZ, A., 2002: *Memoria dels treballs arqueològics subacuàtics desenvolupats a Illa Pedrosa (L’Estartit-Torroella de Montgrí/Baix Llobregat)*, Generalitat de Catalunya.

NIETO PRIETO X., SANTOS RETOLAZA M., 2008a. “El barco de Cala Sant Vicenç (Pollença, Mallorca), en el contexto del comercio griego en occidente”, PÉREZ BALLESTER, J., PASCUAL BERLANGA, G. (eds.), *Comercio, redistribución y fondeadores. La navegación a vela en el Mediterráneo. V Jornadas internacionales de arqueología subacuática (Gandía 8-10 noviembre 2006)*, Valencia, 169–184.

NIETO PRIETO X., SANTOS RETOLAZA M., 2008b: *El vaixell grec arcaic de Cala San Vicenç*, Monografies del C.A.S.C., 7.

NIVEAU DE VILLEDARY Y MARIÑAS, A. Mª, 1999: “Anforas turdetanas, mediterráneas y púnicas del s. III del Castillo de Doña Blanca (El Puerto de Santa María, Cádiz)”, *XXIV CNA (Cartagena 1997),* Murcia, 133-140.

NIVEAU DE VILLEDARY Y MARIÑAS, A. Mª, 2002: Las ánforas turdetanas del tipo Pellicer-D. Ensayo de clasificación, *Spal* 11, 233-252.

NIVEAU DE VILLEDARY Y MARIÑAS, A. Mª, 2009: *Ofrendas, banquetes y libaciones. El ritual funerario en la necrópolis púnica de Cádiz*, Spal Monografías XII, Sevilla.

NIVEAU DE VILLEDARY Y MARIÑAS, A. Mª, 2010: “De comensalidad funeraria: las fosas como testimonio de la celebración de banquetes en la necrópolis. A propósito de dos fosas excavadas en la «Ciudad de la Justicia» (Cádiz)”, NIVEAU DE VILLEDARY Y MARIÑAS, A. M.ª, GÓMEZ FERNÁNDEZ, V. (eds.), *Las necrópolis de Cádiz. Apuntes de arqueología gaditana en homenaje a F. J. Sibón Olano*, Cádiz, 177-247.

NIVEAU DE VILLEDARY Y MARIÑAS, A. Mª, CÓRDOBA ALONSO, I., 2003: Algunas consideraciones sobre la religiosidad de Gadir. Nuevos datos para su estudio, *Saguntum* 35, 123-145.

NIVEAU DE VILLEDARY Y MARIÑAS, A. Mª, ZAMORA LÓPEZ, J. A., 2010: La necrópolis como centro de consumo. A propósito de dos nuevos sellos anfóricos con inscripciones púnicas procedentes de Cádiz, *MDAI(M)* 51, 152-183.

NOLEN, J. U. S., 1988: Vidrios de S. Cucufate, *Conimbriga* XXVII, 5-59.

NOLEN, J. U. S., 1994: *Cerâmicas e Vidros de Torre de Ares, Balsa, incluindo o espólio ósseo e medieval*, Instituto português de Museus, Lisboa.

NOLLA BRUFAU, J. M., 1974-1975: Las ánforas romanas de Ampurias, *Ampurias* 36-37, 147-197.

NONNIS, D., 2001: “Appunti sulle anfore adriatiche d’età repubblicana: aree di produzione e di commercializzazione”, *Strutture portuali e rotte marittime nell’Adriatico di età romana*, Trieste, 467-500.

NONNIS, D., 2003: “Le implicazioni socio-politiche della produzione e della distribuzione nell’Italia repubblicana: per un repertorio prosopografico”, ZACCAGNINI, C. (dir.), *Mercanti e politica nel mondo antico*, Roma, 249-278.

NUNES, J., 1900: Necropole luso-romana nos arredores de Lagos, *APort* 5, 102-104.

NUNES, J. C., 1958: Broches y fíbulas en castros portugueses, *Zephyrus* 9, 231-233.

NUNES, J. C., 1959: Novos elementos para o estudo do arte castreja em Portugal, *Revista de Guimarães* 69, 5-23.

NUNES, J. C., FABIÃO, C., GUERRA, A., 1988: *O acampamento militar romano da Lomba do Canho*, Arganil.

NUNES, J. C., FABIÃO, C., GUERRA, A., 1999: As lucernas do acampamento militar romano da Lomba do Canho (Arganil)", *Conimbriga* 29, 69-90.

OLCESE, G., 2010: *Le anfore greco italiche di Ischia: archeologia e archeometria. Artigianato ed economia nel Golfo di Napoli*, Roma.

OLCINA DOMÉNECH, M.H., GUILABERT MAS, A.P., TENDERO PORRAS, E., 2010: Lectura púnica del Tossal de Manises (Alicante), *Mainake* 32, 229-249.

OLEIRO, J. M. B., GIRÃO, A. A., 1953: Geografia e campos fortificados romanos, *Boletim do Centro de Estudos Geográficos* 1 (6-7), 73-80.

OLIVEIRA, C. 2006: *A cerâmica manual do Castelo de Castro Marim (séculos IX a III a.n.e.)*. Dissertação de Mestrado em Pré-História e Arqueologia, Universidade de Lisboa.

OLLÀ, A., 2009: "Uno stabilimento per la lavorazione del pesce a Milazzo. Primi dati", TIGANO, G., *Mylai II. Scavi e ricerche nell'area urbana (1996-2005)*, Messine, 253-270.

OLMER, F., 1998: "À propos de la consommation du vin en Bourgogne (IIe-Ier s.av.n.è): deux remarques sur les Dressel 1", *El vi a l'Antiguitat: economia, producció i comerç al Mediterrani occidental: II Col·loqui Internacional d'Arqueologia Romana*, *actes (Barcelona 6-9 de maig de 1998),* 465-471.

OLMER, F., 2008: "L'aristocratie romaine, le vin et le marché gaulois", ROMAN, Y.,DALAISON, J. (dirs.), *Économie antique*, Lyon-Paris, 215-234.

OLMER, F., 2010: "Amphores en Gaule aux IIe et Ier siècles avant notre ère. Aspects épigraphiques, quantitatifs et économiques", OLCESE, G. (dir.), *Produzione e circolazione di ceramiche e anfore dall'area tirrenica centro-meridionale (fine IV secolo a.C.-I secolo d.C.): i dati della ricerca archeologica e archeometrica*. Proceedings of the International Congress of classical archeology 'Meetings between cultures in the ancient Mediterranean', Roma 2008, Bollettino di Archeologia on line 1, volume speciale B/B8/5, 67-81.

OLMER, F., 2013: "La circulation des vins italiques en Provence, Languedoc et Gaule centrale aux IIIe et IIe siècles avant J.-C: un point sur les volumes et les provenances", OLMER, F. (ed.), *Itinéraires des vins romains en Gaule, III^{e}-I^{er} siècles avant J.-C. Confrontation de faciès,* Lattes, 315-324.

ORDÓÑEZ AGULLA, S., 2003: "El puerto romano de Hispalis", PASCUAL BERLANGA, G., PÉREZ BALLESTER, J. (eds.), *Puertos Fluviales Antiguos: Ciudad, Desarrollo e Infraestructuras*, Valencia, 59-79.

ORDÓÑEZ AGULLA, S., GONZÁLEZ ACUÑA, D., 2011: "Colonia Romula Hispalis. Líneas esenciales de su dinámica histórica y arqueológica", GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, J., SAQUETE CHAMIZO, J. C. (eds.), *Colonias de César y Augusto en la Andalucía romana*, 47-97.

OREN-PASCAL, M., BERNAL CASASOLA, D., 2001: "Ánforas sudhispánicas en *Caesarea Maritima.* Un ejemplo de importación de vino, aceite y conservas de pescado béticas en *Iudaea*", *Actas Congreso Internacional Ex Baetica Amphorae. Conservas y vino de la Bética en el Imperio Romano*, Gráficas Sol, Écija, 989-1011.

ORTON, C., 1975: Quantitative Pottery Studies: Some Progress, Problems and Prospects, *Science and Archaeology* 16, 30-35.

ORTON, C., 1982a: *Mathematics in archaeology*, New York.

ORTON, C., 1982b: Computer simulation experiments to assess the performance of measures of quantity of pottery, *WorldArch* 14, 1-20.

ORTON, C., TYERS, P., VINCE, A., 1993: *Pottery in archaeology*, Cambridge.

PAÇO, A., 1963: Vila Cardílio, estação romana de Torres Novas, *Nova Augusta* 2, 71-77.

PAÇO, A., 1964: Mosaicos romanos de la Villa de Cardilius en Torres Novas, Portugal, *AEA* 37, 81-87.

PAÇO, A., LEAL, J. B., 1966a: Castelo de Lousa, Mourão (Portugal). Una fortificación romana de la margen izquierda del Guadiana, *AEA* 39, 167-183.

PAÇO, A., LEAL, J. B., 1966b: Castelo di Lousa. Fortino romano sulla Guadiana, Mourão (Portogallo), *Estudos Italianos em Portugal* (1), 17-23.

PAÇO, A., LEAL, J. B., 1968: Castelo da Lousa (Mourão). Campanhas de escavação de 1965, 1966 e 1867, *Conimbriga* 7, 1-5.

PADILLA MONGE, A., 1990: La transferencia de poder de Gades a Asido. Su estudio a través de la perspectiva social, *Habis* 21, 241-258.

PADILLA MONGE, A., 2008: “Aproximación a la ordenación territorial de la Bahía de Cádiz durante el imperio romano tardío”, ARTEAGA MATUTE, O., SCHULZ, H. D. (eds.), *Geoarqueología y proceso histórico en la Bahía de Cádiz, RAMPAS* 10, 353-374.

PADILLA MONGE, A., 2010: Algunas notas acerca de la élite del municipio romano de *Baelo*, *Habis* 41, 185-203.

PADILLA MONGE, A., 2011: Algunas cuestiones en torno a la elite de *Carteia*, *Gerion* 29 (1), 239-263.

PAIXÃO, A. C., 2001: “Alcácer do Sal proto-histórica no contexto mediterrânico”, *Os Púnicos no Extremo Occidente*, Lisboa, 149-172.

PALAZZO, P., 1988: “Aspetti tipologici della produzzione di anfore brindisine”, *La Puglia in età repubblicana. Atti del I Convegno di Studi sulla Puglia romana*, Mesagna, 109-117.

PALAZZO, P., 1989: “Le anfore di Apani (Brindisi)”, *Amphores Romaines et Historie Economique,* École Française de Rome 114, Rome, 548-553.

PALAZZO, P., 2013: *Le anfore di Apani (Brindisi)*, Roma.

PALLARÈS SALVADOR, F., 1983: “Carta Archeologica dell’Isola d’Elba”, *Atti del centro sperimentale di archaeologia sottomarina* (1975), Forma Maris Antiqui XI–XII, 180-188.

PALMA GARCÍA, F., 2001: “Ampliación al conocimiento del trazado viario romano de Mérida, Intervención arqueológica en el solar nº 6 de la C/ Lope de Vega”, *Memoria 5, Mérida, Excavaciones arqueológicas 1999,* 225-242.

PALMA GARCÍA, F., 2010: “Las competencias autonómicas: Una nueva etapa en la arqueología emeritense (1984-2010)”, ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M., MATEOS CRUZ, P. (eds.), *100 años de excavaciones arqueológicas en Mérida 1910-2010*, Mérida, 175-194.

PANELLA, C., 1970: Anfore, *Studi miscellenei* 16, 102-156.

PANELLA, C., 1973: "Appunti su un gruppo di anfore della prima, media e tarda età Imperiale", *Ostia III: Le terme del Nuotatore: scavo dell'ambiente V et di un saggio dell'area, Studi miscellenei* 21, 460-633.

PANELLA, C., 1981: "La distribuzione e i mercati", *Societá romana e produzione schiavistica, II. Merci, mercati e scambi nel Mediterraneo*, Bari, 55-80.

PANELLA, C., 1986: "Oriente ed Occidente: considerazioni su alcune anfore Aegee di etá imperiale a Ostia", EMPEREUR, Y. J., GARLAN, Y., *Recherches sur les amphores greques*, BCH suppl. 13, 609-636.

PANELLA, C., 2002: "Le anfore di età imperiale del Mediterraneo occidentale", *Céramiques hellénistisques et romaines* III, 177-275.

PANELLA, C., 2006: "La viticoltura e il vino nell'Italia romana", MARCHETTI LUNGAROTTI, M. G., TORELLI, M. (eds.), *Il vino. Tra mito e cultura*, Ginevra-Milano, 41-54.

PANELLA, C., 2010: Roma, il suburbio e l'Italia in età medio e tardo-repubblicana: cultura materiale, territori, economie, *FACTA* 4, 11-124.

PANELLA, C., FANO, M., 1977: "Le anfore con anse bifide conservate a Pompei: Contributo ad una loro classificazione", *Méthodes Classiques et Méthodes Formelles dans l'étude des amphores*, Roma, 133-177.

PARIS, P., 1917: Promenade archéologique à Bolonia, *Bulletin Hispanique* XIX, 221-242.

PARIS, P., BONSOR, G., 1918: Exploration archéologique de Bolonia (province de Cadix), *Bulletin Hispanique* 20, 77-127.

PARIS, P., BONSOR, G., LAMOUNIER, A., RICARD, R., DE MERGELINA, C., 1923: *Fouilles de Belo (Bolonia, province de Cadix) (1917-1923). La ville et ses dépendences*, I, De Boccard, Paris.

PARIS, P., BONSOR, G., LAMOUNIER, A., RICARD, R., DE MERGELINA, C., 1926: *Fouilles de Belo (Bolonia, province de Cadix) (1917-1921). La nécropole*, II, De Boccard, Paris.

PARKER, A. J., 1977: "Lusitanian amphoras", *Méthodes Classiques et Méthodes Formelles dans l'étude des amphores*, Roma, 35-46.

PARKER, A. J., 1992: *Ancient shipwrecks of the Mediterranean and the Roman provinces*, BAR Int. Ser. 580, Oxford.

PARKER, A. J., 2007: "Artifact Distributions and Wreck Locations: The Archaeology of Roman Commerce", HOHLFELDER, R. (ed.), *The Maritime World of Ancient Rome, Memoirs of the American Academy in Rome*, Supplementary vol. 6, University of Michigan Press, 177-196.

PARLADÉ, A., 1934: *Excavaciones en Itálica: campañas de 1925 a 1932*, Madrid.

PARODI ÁLVAREZ, M. J., 2001: *Ríos y lagunas de Hispania como vías de comunicación. La navegación interior en la Hispania romana*, Gráficas Sol, Écija.

PARODI ÁLVAREZ, M. J., 2009: La navegación interior ibérica según Pomponio Mela: una visión económica de la Hispania romana desde el *Fretum Gaditanum*: ríos mediterráneos peninsulares, *Espacio y Tiempo: Revista de Ciencias Humanas* 23, 133-154.

PARODI ÁLVAREZ, M. J., 2012: La navegación interior ibérica según Pomponio Mela: una visión económica de la Hispania romana desde el *Fretum Gaditanum*: ríos atlánticos peninsulares, *Espacio y Tiempo: Revista de Ciencias Humanas* 26, 137-156.

PARREIRA, R., 1990: Inventário do património arqueológico e construído de Vila Franca de Xira. Notícia da parcela 390-2, *Boletim Cultural da Câmara Municipal de Vila Franca de Xira* 4, 77-91.

PARREIRA, J. C. F., 2009: *As ânforas romanas de Mesas do Castelinho*, Tese de Mestrado, Universidade de Lisboa.

PASCUAL GUASCH, R., 1962: "Centros de producción y difusión geográfica de un tipo de ánfora", *VII CNA* (*Barcelona 1960)*, Zaragoza, 334-345.

PASCUAL GUASCH, R., 1969: Un nuevo tipo de ánfora púnica, *AEA* 42, 12-19.

PASCUAL GUASCH, R., 1975: Las ánforas de Isla Pedrosa, *Inmersión y Ciencia* 8-9, 87-92.

PASCUAL GUASCH, R., 1977: "Las ánforas de Layetania", *Méthodes Classiques et Méthodes Formelles dans l'étude des amphores*, Roma, 47-96.

PASCUAL BERLANGA, G., RIBERA I LACOMBA, A., 2002: "Las ánforas tripolitanas antiguas en el contexto del Occidente Mediterráneo", RIVET, L., SCIALLANO, M. (eds.), *Vivre, produire et echanger: reflets mediterraneens. Melanges offerts a B. Liou*, Montagnac, 303-317.

PASCUAL y ORBANEJA, G., 1699: *Vida de San Indalecio y Almería ilustrada en su antiguedad, origen y grandeza*, Almería.

PAULO, D., BEJA, N., 2002: Relatório de Progresso 2001 – Sondagens no Museu de Faro.

PAULO, D., BEJA, N., 2003: Relatório de Progresso 2002 – Sondagens no Museu de Faro.

PEACOCK, D. P. S., WILLIAMS, D. F., 1986: *Amphorae and the Roman economy. An introductory guide*, Southampton.

PELICHET, E., 1946: A propos des amphores romaines trouvées à Nyon, *Zeitschrift fur Schweizerische Archàologie und Kunstgeschichte* 8, 189-202.

PELLICER CATALÁN, M., 1963: La prospección arqueológico-geofísica realizada en Bolonia (Cádiz) por la Fondazione Lerici y la Dirección General de Bellas Artes, *NAH* 7, 248-252.

PELLICER CATALÁN, M., 1978: Tipología y cronología de las ánforas prerromanas del Guadalquivir, según el Cerro Macareno (Sevilla), *Habis* 9, 365-400.

PELLICER CATALÁN, M., 1983: "Excavaciones en Itálica (1978-1979): Murallas, cloacas y cisterna", *Itálica (Santiponce Sevilla), Actas de las Primeras Jornadas sobre Excavaciones Arqueológicas en Itálica, Septiembre de 1980*, EAE 121, Madrid, 205-224.

PELLICER CATALÁN, M., 1996: La emergencia de Sevilla, *Spal* 5, 87-100.

PELLICER CATALÁN, M., 1998: *Los cortes estratigráficos de Itálica y su contribución al estudio de la dinámica histórico-cultural del yacimiento*, Sevilla.

PELLICER CATALÁN, M., AMORES CARREDANO, F., 1985: Protohistoria de Carmona. Los cortes estratigráficos CA-80/A y CA-80/B, *NAH* 22, 56-189.

PELLICER CATALÁN, M., ESCACENA CARRASCO, J.L., BENDALA GALÁN, M., 1983b: *El Cerro Macareno*, EAE 124, Madrid.

PELLICER CATALÁN, M., HURTADO PÉREZ, V., BANDERA ROMERO, Mª L., 1983a: "El corte estratigráfico de la casa de la Venus", *Itálica (Santiponce Sevilla), Actas de las Primeras*

Jornadas sobre Excavaciones Arqueológicas en Itálica, Septiembre de 1980, EAE 121, Madrid, 11-28.

PELLICER CATALÁN, M., MÉNANTEAU, L., ROUILLARD, P., 1977: Para una metodología de localización de colonias fenicias en las costas ibéricas: el Cerro del Prado, *Habis* 8, 217-251.

PEÑA CERVANTES, Y., 2010: *Torcularia. La producción de vino y aceite en Hispania*, Documenta 14, ICAC, Tarragona.

PERDIGONES MORENO, L., MUÑOZ VICENTE, A., 1990: Excavaciones arqueológicas de urgencia en los hornos de Torre Alta. San Fernando, Cádiz, *AAA* 1988, III, 106-112.

PEREIRA, J., RODERO RIAZA, A., CHAPA BRUNET, Mª T., PEREA CAVEDA, A., MADRIGAL BELINCHÓN, A., PÉREZ DÍEZ, Mª C., 1996: "La necrópolis de Villaricos, Almería", *Homenaje a Manuel Fernández-Miranda, Complutum Extra* 6 (1), 373-383.

PEREIRA, T. R. V. M., 2008a: *Os artefactos metálicos do Castelo de Castro Marim na Idade do Ferro e em época romana. Metalurgia em transição: a amostra numa análise de conjunt*o, Dissertação do Mestrado, Universidade de Lisboa.

PEREIRA, C., 2008b: *As Lucernas Romanas de Scallabis*, Dissertação do Mestrado, Universidade de Lisboa.

PEREIRA, C., 2013: Lucernas romanas de Alcácer do Sal. Entre a prática e o sagrado, Al-*madan* serie 2ª 17, 13-28.

PÉREZ BALLESTER, J., 2004: "La producción y el comercio del vino itálico en el Mediterráneo occidental", *Scombraria. La historia oculta bajo el mar. Arqueología submarina en Escombreras*, Cartagena, 23-29.

PÉREZ BALLESTER, J., 2008: "La cerámica de barniz negro como mercancía. Comercio y redistribución en Hispania", PÉREZ BALLESTER, J., PASCUAL BERLANGA, G. (eds.), *Comercio, redistribución y fondeaderos. La navegación a vela en el Mediterráneo: Actas V Jornadas Internacionales de Arqueología Subacuática*, Valencia, 209-220.

PÉREZ BALLESTER, J., 2009: "Puertos, rutas y cargamentos: el comercio marítimo en época republicana", *Arqueologia Nàutica Mediterrània*. Monografies del Casc, 8, Barcelona, 551-566.

PÉREZ BALLESTER, J., 2012: "Recipientes cerámicos para aceite y vino en la Antigüedad. Arqueología e Iconografía", *XV Congreso Anual de la Asociación de Ceramología (La Rioja 2010)*, 13-43.

PÉREZ BALLESTER, J., PASCUAL BERLANGA, G., 2004: "The Adriatic Amphora Type L.2 Recovered from the Environement of Cartagena (Murcia, Spain)", PASQUINUCCI, M., WESKI, T. (eds.), *Close Encounters: Sea- and Riverborne Trade, Ports and Hinterlands, Ship Construction and Navigation in Antiquity, the Middle Ages and in Modern Time*, BAR Int. Ser. 1283, Oxford, 27-37.

PÉREZ MACÍAS, J. A., 2002: "La *figlina* de Pinguele (Bonares, Huelva, España)", RIVET, L., SCIALLANO, M. (eds.), *Vivre, produire et échanger: reflets méditerranéens: mélanges offerts à Bernard Liou*, Montagnac, 417-421.

PÉREZ MACÍAS, J. A., CAMPOS CARRASCO, J., VIDAL TERUEL, N. de la O, 2001: "Producción y comercio en el oeste de la Baetica según la producción anfórica", *Actas Congreso Internacional Ex Baetica Amphorae. Conservas y vino de la Bética en el Imperio Romano*, 1, Gráficas Sol, Écija, 427-437.

PÉREZ MACÍAS, J. A., DELGADO DOMÍNGUEZ, A., 2007: "Los metalla de Riotinto en época julio-claudia", PÉREZ MACÍAS, J. A., DELGADO DOMÍNGUEZ, A. (eds.), *Las minas de Riotinto en época julio-claudia*, Huelva, 37-183.

PÉREZ MACÍAS, J. A., DELGADO DOMÍNGUEZ, A., 2011: "El castellum de El Castillejo (El Campillo, Huelva): La explotación minera de época romano-republicana", PÉREZ MACÍAS, J. A., DELGADO DOMÍNGUEZ, A., PÉREZ LÓPEZ, J. M., GARCÍA DELGADO, F. J. (eds.), *Río Tinto, Historia, Patrimonio Minero y Turismo Rural*, Huelva, 47-73.

PÉREZ MACÍAS, J. A., REGO, M., 1994: "Um povoado calcolítico perto de Mértola", *Arqueología en el entorno del Bajo Guadiana*, Huelva, 149-164.

PÉREZ MALUMBRES, A. M, 2012: "Contextos comerciales de la transición de la Malaka fenicia a la romana en los solarse de calle Granada 57-61", MORA SERRANO, B., CRUZ ANDREOTTI, G. (eds.), *La etapa neopúnica en Hispania y el Mediterráneo centro occidental: identidades compartidas*, Universidad de Sevilla, 361-390.

PÉREZ RIVERA, J. M., 1995: *La dinámica de las importaciones de vino itálico durante el periodo tardorrepublicano en las costas de Andalucía Oriental y en las Intrabéticas*, Memoria de Licenciatura, Universidad de Granada, inédito.

PÉREZ RIVERA, J. M., 2001: "Las imitaciones de ánforas grecoitálicas e itálicas en el sur de la Península Ibérica", *Actas Congreso Internacional Ex Baetica Amphorae. Conservas y vino de la Bética en el Imperio Romano*, Gráficas Sol, Écija, 227-238.

PÉREZ SUÑÉ, J. M., REVILLA CALVO, V., 2001: "Las producciones béticas y el consumo urbano: Iluro y su territorio", *Actas Congreso Internacional Ex Baetica Amphorae. Conservas y vino de la Bética en el Imperio Romano*, Gráficas Sol, Écija, 593-603.

PERDIGUERO LÓPEZ, M., 2001: "Aproximación al fenómeno comercial en el interior de la provincia de Málaga. El caso de *Aratispi* (Antequera, Málaga)", WULFF ALONSO, F., CRUZ ANDREOTTI, G., MARTÍNEZ MAZA, C. (eds.), *Una revisión. Comercio y Comerciantes en la Historia Antigua de Málaga, (siglo VIII a.C.-año 711 d.C.), II Congreso de Historia Antigua de Málaga*, Málaga, 143-162.

PERLINES BENITO, Mª R., 2005: "La presencia de cerámica a torno en contextos anteriores al cambio de Milenio. Propuesta para su estudio", CELESTINO PÉREZ, S., JIMÉNEZ ÁVILA, J. (eds.), *El Periodo Orientalizante*, Anejos de AEA 35, 477-490.

PESAVENTO MATTIOLI, S., BUONOPANE, A., 2002: "Alcuni *tituli picti* su anfore di produzione betica rinvenute nel porto di Pisa", *L'Africa Romana. Lo spazio maritimo del Mediterraneo occidentale: geografia storica ed economia. Atti del XIV convegno di studio, Sassari, 2000*, Roma, 789-800.

PICCARDI, E., NERVI, C., 2013: "Produzioni anforiche dalla Penisola Iberica in Sardegna", BERNAL CASASOLA, D., JUAN TOVAR, L. C., BUSTAMANTE ÁLVAREZ, M., DÍAZ RODRÍGUEZ, J. J., SÁEZ ROMERO, A. M. (eds.), *Hornos, talleres y focos de producción alfarera en Hispania*, Universidad de Cádiz, vol. II, 365-388.

PIMENTA, J., 2003: Contribuição para o estudo das ánforas do Castelo de São Jorge (Lisboa), *RPA* 6-2, 341-362.

PIMENTA, J., 2005: *As ânforas Romanas do Castelo de São Jorge (Lisboa), Instituto Português de Arqueologia*, Lisboa, Trabalhos de Arqueologia, 41.

PIMENTA, J., 2007: "A importação de ânforas de preparados píscicolas em Olisipo (Séculos II-I a.C.)", LAGÓSTENA BARRIOS, L., BERNAL CASASOLA, D., ARÉVALO GONZÁLEZ, A. (eds.),

Cetariae 2005, salsas y salazones de pescado en Occidente durante la Antigüedad (Cadiz, 2006), BAR Int. Ser. 1686, Oxford, 221-233.

PIMENTA, J., MENDES, H., 2007: *Relatório de Prospeções Arqueológicas no Âmbito do Projeto "Conhecer o Património de Vila Franca de Xira"*, Município de Vila Franca de Xira, Divisão de Património e Museus.

PIMENTA, J., MENDES, H., 2012: Sobre o povoamento romano ao longo da via de Olisipo a Scallabis, *Cira-Arqueologia* I, 41-63.

PIMENTA, J., MENDES, H., NORTON, J., 2008: O Povoado Tardo-Republicano do Monte dos Castelinhos – Vila Franca De Xira, *Al-madan* serie II, 16, 26-37.

PIMENTA, J., SEPÚLVEDA, E., FARIA, J. C., FERREIRA, M., 2006: Cerâmicas romanas do lado ocidental do castelo de Alcácer do Sal 4: ânforas de importação e de produção lusitana, *RPA* 9 (2), 299-316.

PINEDA DE LAS INFANTAS, G., DORADO CANTERO, R., PUERTO FERNÁNDEZ, J. L., VILA OBLITAS, M., 2009: Excavación arqueológica de urgencia en Morro de Mezquitilla (Mezquitilla, Málaga), *AAA* 2004, 2963-2977.

PINEDO REYES, J., ALONSO CAMPOY, D., 2004: "El yacimiento submarino de la isla de Escombreras", *Scombraria, la historia oculta del mar*, Cartagena, 128-151.

PINTO, I. V., LOPES, C., 2006: "Ânforas das villae romanas alentejanas de São Cucufate (Vila de Frades, Vidigueira), Monte da Cegonha (Selmes, Vidigueira) e Tourega (Nossa Senhora da Tourega, Évora)", *SetúbalA* 13. *Simpósio Internacional Produção e comércio de Preparados Piscícolas durante a Proto- História e a Época Romana no Ocidente da Península Ibérica. Homenagem a Françoise Mayet. (Setúbal 7-9 Maio 2004)*, Setúbal, 197-224.

PONZ, A., 1972 [1792]: *Viage de España*, Atlas (Ed. facsímil), Madrid.

PRINCIPAL I PONCE, J., ASENSIO I VILARÓ, D., 2013: "Material cerámico itálico en la cuenca mediterránea de la Península Ibérica durante el período tardorrepublicano (siglos II-I a.C.)", *Immensa Aequora. Ricerche archeologiche, archeometriche e informatiche per la ricostruzione dell'economia e dei commerci nel bacino occidentale del Mediterraneo (metà IV sec. A.C. – I sec. D.C.),* Roma, 333-350.

POLLARD, R., 1990: Quantification: Towards a standard practice, *JRPS* 3, 75-79.

POMEY, P. (dir.), 1997: *La navigation dans l'antiquité*, Aix-en-Provence.

POMEY, P., TCHERNIA, A., 1978: Le tonnage maximum des navires de commerce romains, *Archaeonautica* 2, 233-251.

PONS PUJOL, L., 2007: "Contenedores para la exportación de las salazones tingitanas en el Alto Imperio", LAGÓSTENA BARRIOS, L., BERNAL CASASOLA, D., ARÉVALO GONZÁLEZ, A. (eds.), *Cetariae 2005, salsas y salazones de pescado en Occidente durante la Antigüedad (Cadiz, 2006)*, BAR Int. Ser. 1686, Oxford, 453–461.

PONS PUJOL, L., 2008: L'importation de l'huile de Bétique en Tingitane et l'exportation des salaisons de Tingitane (Ier–IIIe siècle après J.-C.), *Cahiers du Centre Glotz* 17, 61–77.

PONSICH, M., 1966: "Fouilles puniques et romaines á Lixus", *Hespéris Tamuda* vol. VII, Rabat, 17-22.

PONSICH, M., 1969: "Fours de potiers puniques en Maurétaine Tingitane", *X CNA*, Zaragoza, 270-279.

PONSICH, M., 1970: *Recherches archéologiques à Tanger et dans sa region*, Paris.

PONSICH, M., 1973: *Implantation rurale antique sur le Bas-Guadalquivir*, Madrid.

PONSICH, M., 1975: "Perennité des relations dans le circuit du Détroit de Gibraltar", *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt,* II, 3, Berlín-Nueva York, 6546-84.

PONSICH, M., 1976: A propos d'une usine de salaisons a *Belo* (Bolonia-Cadix), *MCV* 12, 69-79.

PONSICH, M., 1979: *Implantation rurale antique sur le Bas-Guadalquivir II*, Paris.

PONSICH, M., 1981: *Lixus, le quartier des temples*, Études et travaux d'arqueologie marocaine IX, Rabat.

PONSICH, M., 1983: "Le facteur géographique dans les moyens de transport de l'huile de Bétique", *Producción y comercio de aceite en la Antigüedad. Segundo Congreso Internacional (Sevilla, 24-28 febrero 1982)*, Madrid, 101-113.

PONSICH, M., 1988: *Aceite de oliva y salazones de pescado. Factores geo-económicos de Bética y Tingitania*, Madrid.

PONSICH, M., 1991: *Implantation rurale antique sur le Bas-Guadalquivir IV*, Madrid.

PONSICH, M., TARRADELL, M., 1965: *Garum et industries antiques de salaison dans la Mediterranée occidentale,* Bibliothèque de l'Ecole des hautes études hispaniques, 36, París.

POUX, M., 2004: *L'âge du vin. Rites de boisson, festins et libations en Gaule indépendante*, Protohistoire européenne 8, Montagnac.

POVEDA NAVARRO, A. M., 2000: *Societas Baliarica*. Una nueva compañía minera romana de Hispania, *Gerión* 18, 293-313.

PRADOS MARTÍNEZ, F., 2011a: La producción vinícola en el mundo fenicio-púnico. Apuntes sobre cultivo de la vid y consumo del vino a través de las fuentes arqueológicas y literarias, *Gerión* 29, 9-35.

PRADOS MARTÍNEZ, F., 2011b: La necrópolis oriental de *Baelo Claudia* (Tarifa, Cádiz) en el contexto de la religiosidad púnico-mauritana. Una lectura a partir de las últimas actuaciones arqueológicas, *Zephyrus* 68, 191-210.

PRADOS MARTÍNEZ, F., GARCÍA JIMÉNEZ, I., 2010: Nuevas actuaciones arqueológicas en la necrópolis hispanorromana de Baelo Claudia (Tarifa, Cádiz). Balance de la campaña de 2009 y perspectivas, *Aljaranda* 77, 4-12.

PRADOS MARTÍNEZ, F., MUÑOZ VICENTE, A., GARCÍA JIMÉNEZ, I., MORET, P., 2012: "Bajar al mar… ¿hacerse romano? De la Silla del Papa a *Baelo Claudia*", MORA SERRANO, B., CRUZ ANDREOTTI, G. (eds.), *La etapa neopúnica en Hispania y el Mediterráneo centro occidental: identidades compartidas*, Universidad de Sevilla, 301-330.

PRESEDO VELO, F., 1977: Excavaciones en Carteia, San Roque (Cádiz), *NAH* 5, 131-135.

PRESEDO VELO, F., CABALLOS RUFINO, A., 1987: Informe de la campaña arqueológica de 1985 en el yacimiento de Carteia (San Roque, Cádiz*), AAA* II, 387-393.

PRESEDO VELO, F., CABALLOS RUFINO, A., 1988: "La ciudad de Carteia: estado de la cuestión y primeros resultados de la campaña de 1985", *I Congreso Península*r* de Historia Antigua,* II, Santiago de Compostela, 509-519.

PRESEDO VELO, F., MUÑIZ COELLO, J., SANTERO SATURNINO, J. M., CHÁVES TRISTÁN, F., 1982: *Carteia I*, EAE 120, Madrid.

PRYOR, J., 1995: "The geographical conditions of galley navigation in the Mediterranean", GARDINER, R., MORRISON, J. (eds.), *The age of the galley. Mediterranean oared vessels since preclassical times*, Conway Maritime Press, London, 206-216.

PUERTAS TRICAS, R., 1982: *Excavaciones arqueológicas en Lacipo: (Casares, Málaga): campañas de 1975 y 1976*, EAE, Madrid, 125.

PUERTAS TRICAS, R., RODRÍGUEZ OLIVA, P., 1980: *Estudios sobre la ciudad romana de Lacipo (Casares, Málaga)*, Studia Archaeologica 64, Valladolid.

PUIG PALERM, A., 2004: "Evolució de les Haltern 70", CARRERAS MONFORT, C., AGUILERA MARTIN, A. (eds.), *Culip VIII i les àmfores Haltern 70*, CASC, Girona, 23-32.

QUIRÓS, P., 1898: *Hallazgos de Villaricos, y luz que arrojan sobre nuestra geografía histórica al Sudeste del litoral Mediterráneo*, Madrid.

QUARESMA, J. C., 2005: Ânforas romanas provenientes da pesca de arrasto no Tejo, depositadas no Museu Municipal de Vila Franca de Xira, *RPA* 8 (2), 403-428.

QUARESMA, J. C., 2012: *Economia antiga a partir de um centro de consumo lusitano. Terra sigillata e cerâmica africana de cozinha em Chãos Salgados (Mirobriga?),* Estudos e Memórias 4, Lisboa.

QUARESMA, J. C., RAPOSO, J., 2014: "Lusitana 3 (Lusitania occidental)", Amphorae ex Hispania. Paisajes de producción y consumo (amphorae.icac.cat), enero 16, 2014

RAMALLO ASENSIO, S. F., MARTÍNEZ ANDREU, M., 2010: El puerto de Carthago Nova: eje de vertebración de la actividad comercial en el sureste de la Península Ibérica, *Bollettino di Archeologia on line*, Volume especiale B/B7/11, 141-159.

RAMBAUD, F., 1997: Portus Gaditanus, *MDAI(M)* 38, 75-88.

RAMON TORRES, J., 1981a: *Ibiza y la circulación de ánforas fenicias y púnicas en el Mediterráneo occidental*, Trabajos del Museo Arqueológico de Ibiza, 5, Consellería de Educació i Cultura, Ibiza.

RAMON TORRES, J., 1981b: *La producción anfórica púnico-ebusitana*, Delegación Insular del Ministerio de Cultura, Ibiza.

RAMON TORRES, J., 1983: "Sobre las ánforas tipo Mañá D y su proyección hacia el occidente mediterráneo", *XVI CNA*, Zaragoza, 507- 518.

RAMON TORRES, J., 1991: *Las ánforas púnicas de Ibiza*, Trabajos del Museo Arqueológico de Ibiza 23, Consellería de Educació i Cultura, Ibiza.

RAMON TORRES, J., 1995: *Las ánforas fenicio-púnicas del Mediterráneao central y occidental,* Colección Instrumenta 2, Barcelona.

RAMON TORRES, J., 2004a: "La producción anfórica gaditana en época fenicio-púnica", *XVI Encuentros de Historia y Arqueología de San Fernando. Las industrias alfareras y conserveras fenicio-púnicas de la Bahía de Cádiz*, San Fernando, 63-100.

RAMON TORRES, J., 2004b: "Las ánforas fenicio-púnicas de Ceuta", BERNAL CASASOLA, D. (ed.), *Juan Bravo y la arqueología subacuática en Ceuta*, Ceuta, 95-106.

RAMÓN TORRES, J., 2006b: La proyección comercial mediterránea y atlántica de los centros fenicios malagueños en época arcaica, *Mainake* 28, 189-212.

RAMON TORRES, J., 2008a: "El comercio púnico en Occidente en época tardo republicana (siglos –II –I). Una perspectiva actual según el tráfico de productos envasados en

ánforas", UROZ SÁEZ, J., NOGUERA, J. M., COARELLI, F. (eds.), *Iberia e Italia: modelos romanos de integración territorial*, Tabularium, Murcia, 67-100.

RAMON TORRES, J., 2008b: "Les àmfores altimperials d'Ebusus", LÓPEZ MULLOR, A., AQUILUÉ ABADÍAS, X. (coords.), *La producció i el comerç de les àmfores de la "Provincia Hispania Tarraconensis": homenatge a Ricard Pascual i Guasch: actes de les jornades d'estudi celebrades al Palau Marc de la Generalitat de Catalunya els dies 17 i 18 de novembre de 2005*, 241-270.

RAMON TORRES, J., 2012: "Perduraciones y cambios en las producciones cerámicas tardopúnicas en el extremo occidente Mediterráneo", MORA SERRANO, B., CRUZ ANDREOTTI, G. (eds.), *La etapa neopúnica en Hispania y el Mediterráneo centro occidental: identidades compartidas*, Universidad de Sevilla, 223-258.

RAMON TORRES, J., 2013a: "Ramon T-8132 (Isla de Ibiza)", Amphorae ex Hispania. Paisajes de producción y consumo (amphorae.icac.cat), junio 15, 2013.

RAMON TORRES, J., 2013b: "Economía y comercio de la Ibiza púnica en la época de las acuñaciones de moneda (siglos IV a.C.-I d.C.)", ARÉVALO GONZÁLEZ, A, BERNAL CASASOLA D., COTTICA D. (eds.), *Ebusus y Pompeya, ciudades marítimas. Testimonios monetales de una relación*, Cádiz, 83-124.

RAMON TORRES, J., 2014: "Ramon T-8133 (Isla de Ibiza)", Amphorae ex Hispania. Paisajes de producción y consumo (amphorae.icac.cat), enero 12, 2014.

RAMON TORRES, J., SÁEZ ESPLIGARES, A., SÁEZ ROMERO, A. M., MUÑOZ VICENTE, A., 2007: *El taller alfarero tardoarcaico de Camposoto (San Fernando, Cádiz)*, Sevilla.

RAPOSO, J., 1990: "Porto dos Cacos: uma oficina de produção de ânforas romanas no Vale do Tejo", ALARCÃO, A., MAYET, F. (eds.), *Ânforas Lusitanas. Tipologia, produção, comércio. Actas das Jornadas de estudo. (Conimbriga, 1988)*, Coimbra-Paris, 117-151.

RAPOSO, J., VIEGAS, C., 2013: "Dressel 14 (Lusitania occidental)", Amphorae ex Hispania. Paisajes de producción y consumo (amphorae.icac.cat), 3 octubre 2013.

RAUX, S., 1998: "Méthodes de quantification du mobilier céramique. Etat de la question et pistes de réflexion", ARCELIN, P., TUFFREAU-LIBRE, M. (eds.), *La quantification des céramiques: conditions et protocole: actes de la table ronde du Centre archéologique européen du Mont-Beuvray,* Glux-en-Glenne.

RECIO RUIZ, A., 2002: Formaciones sociales ibéricas en Málaga, *Mainake* 24, 35-81.

RECIO RUIZ, A., MARTÍN CÓRDOBA, E. 2006: Ánforas tipo Campamentos Numantinos en la provincia de Málaga, *Mainake* 28: 485-499.

REGO, M., GUERRERO CHAMERO, O., GÓMEZ TOSCANO, F., 1996: "Mértola: una ciudad mediterránea en el contexto de la edad del hierro del Bajo Guadiana", *Actas de las I Jornadas transfronterizas sobre la contienda hispano-portuguesa*, I, Aroche.

REMESAL RODRÍGUEZ, J., 1977-1978: La economía oleícola bética: nuevas formas de análisis, *Anuario Español de Arqueología* 50-51, 87-142.

REMESAL RODRÍGUEZ, J., 1983: "Transformaciones en la exportación de aceite bético a mediados del siglo III d. C.", *Producción y comercio del aceite en la Antigüedad. Segundo Congreso Internacional (Sevilla, 24-28 febrero 1982),* Madrid, 115-131.

REMESAL RODRÍGUEZ, J., 1986: *La "annona militaris" y la exportación de aceite bético a Germania*, Madrid.

REMESAL RODRÍGUEZ, J., 1989: "Cuestiones en torno a la epigrafía anfórica de la Bética", *Anfore romane e storia economica: un decennio di ricerche (Atti del Colloquio di Siena, 22-24 maggio 1986),* Coll. École Française de Rome 114, Roma*,* 489-503.

REMESAL RODRÍGUEZ, J., 1991a: "*Sextus Iulius Possessor* en la Bética", *Anejos de Gerión* 3, 289-295.

REMESAL RODRÍGUEZ, J., 1995: "El sistema annonario como base de la evolución económica del Imperio romano", HACKENS, T., MIRÓ, M. (eds.), *El comercio marítimo romano en el Mediterráneo occidental*, *PACT*, 27 (1990), Barcelona, 355-367.

REMESAL RODRÍGUEZ, J., 1997: *Heeresversorgung und die wirtschaftlichen Beziehungen zwischen der Baetica und Germanien. Materialen zu einem Corpus der in Deutschland veröffentlichen Stempel auf Amphoren der Form Dressel 20*, Materialhefte zur Archäologie in Baden-Württemberg, Heft 42, Stuttgart.

REMESAL RODRÍGUEZ, J., 1998: "Baetican olive oil and the Roman economy", *The Archaeology of Early Roman Baetica, JRA Suppl*. 29, Portsmouth, 183-189.

REMESAL RODRÍGUEZ, J., 2002: "Baetica and Germania. Notes on the concept of provincial interdependence in the Roman Empire", ERDKAMP, P. (ed.), *The Roman Army and the Economy*, Amsterdam, 293-308.

REMESAL RODRÍGUEZ, J. (ed.), 2004: *Epigrafía anfórica*, Colección Instrumenta 17, Barcelona.

REMESAL RODRÍGUEZ, J., 2006: "Römische Amphoren aus Xanten. Epigraphische Aspekte", *Römische Amphoren der Rheinprovinzen unter Besonderer Berücksichtigung des Xantener Materials*. *Xantener Berichte* 14,41-48

REMESAL RODRÍGUEZ, J., SCHALLMAYER, E., 1988: Römische Amphoren aus Baden-Württemberg, *FBW 13*, 395-432.

RESENDE, A., [1593] 1996: *As Antiguidades da Lusitânia, Évora. Edición facsímil, introducción, traducción y comentario de R. M. Rosado Fernandes,* Ed. Fundação Calouste Gulbenkian, Lisboa.

REVILLA CALVO, V., 1995: *Producción cerámica, viticultura y propiedad rural en Hispania Tarraconensis (siglos I a. C.-III d. C.)*, Cuadernos de Arqueología Estaquirot 8, Barcelona.

REVILLA CALVO, V., 2001: "Las ánforas tunecinas y tripolitanas de los siglos II y III d. C.: tipologías y circulación", BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. M., REMESAL RODRÍGUEZ, J. (eds.), *Estudios sobre el Monte Testaccio (Roma) II*, Colección Instrumenta 10, Barcelona, 367-378.

REVILLA CALVO, V., 2010: "Cultura material y poblamiento en el territorio de Tarraco: los contextos cerámicos de la villa del Vilarenc (Calafell)", V. REVILLA CALVO, M. ROCA ROUMENS (eds.), *Contextos cerámicos y cultura material de época augustea en el occidente romano*, Barcelona, 198-220.

RIBEIRO, O., 1977: *Introduções geográficas à História de Portugal*, Estudo Crítico, Lisboa.

RIBERA I LACOMBA, A., 2001: "Los pecios con cerámicas calenas de barniz negro: problemas y soluciones", PEDRONI L., LANGELLA, A. (eds.), *Ceramica calena a vernice nera: produzione e diffusione,* Petruzzi, 296-306.

RIBERA I LACOMBA, A., 2010: "Los materiales de época augustea de Valentia: símbolo de una etapa precaria o muestra del inicio del renacer de la ciudad", REVILLA CALVO, V., ROCA

ROUMENS, M. (eds.), *Contextos ceràmics i cultura material d'època augustal a l'occident romà (Actes de la reunió celebrada a la Universitat de Barcelona els dies 15 i 16 d'abril de 2007*), Barcelona, 262-292.

RIBERA I LACOMBA, A., 2013: "Los pecios del litoral ibérico y la fundación (138 a. C.) y destrucción de Valentia (75 a. C.)", OLCESE, G. (ed.), *Immensa Aequora. Ricerche archeologiche, archeometriche e informatiche per la ricostruzione dell'economia e dei commerci nel bacino occidentale del Mediterraneo (metà IV sec. A.C. – I sec. D.C.),(Roma, 24-26 gennaio 2011)*, 455-468.

RIBERA I LACOMBA, A., MARÍN JORDÁ, C., 2003: "Las importaciones itálicas del nivel de fundación (138 a.C.) de la ciudad romana de *Valentia*", *Rei Cretariae Romanae Fautorum* 38, 287-294.

RIBERA I LACOMBA, A., MARÍN JORDÁ, C., 2004-2005: Las cerámicas del nivel de destrucción de Valentia (75 a.C.) y el final de Azaila, *Kalathos* 23, 271-300.

RICE, P. M., 1987: *Pottery Analysis. A source book*, Chicago.

RICO, S., DOMERGUE, C., 2010: Nuevos documentos sobre el comercio de los metales hispánicos en la época romana. Los lingotes de Chipiona (Cádiz), *Habis* 41, 163-184.

RILEY, J. A., 1979: "The coarse pottery from Berenice", LLOYD, J. A. (ed.), *Excavations at Sidi Khrebish Benghazi (Berenice) II*, Tripoli, 91-467.

RIZZO, G., 2003: *Instrumenta Urbis I: ceramiche fini da mensa, lucerne ed anfore a Roma nei primi due secoli dell'impero*, Collection de l'École française de Rome 307, Roma.

ROCHA A. dos S., 1896: Notícia de algumas estações romanas e arabes do Algarve, *APort* Série 1 (2), 65-79.

RODÀ DE LLANZAS, I., 2013: "Hispania: From the Roman Republic to the Reign of Augustus", EVANS, J. (ed.), *A Companion to the Archaeology of the Roman Republic*, Wiley-Blackwell, 522-539.

RODERO RIAZA, A., 1991: Las ánforas del Mediterráneo Occidental en Andalucía, *TP* 48, 275-298.

RODRÍGUEZ ALMEIDA, E., 1972: "Novedades de epigrafía anforaria del Monte Testaccio", *Recherches sur les Amphores Romaines*. Collection de l'École Française de Rome 10, Paris, 242

RODRÍGUEZ ALMEIDA, E., 1979: Monte Testaccio: I mercatores dell'olio della Betica, *MEFRA* 91, 873-975.

RODRÍGUEZ ALMEIDA, E., 1980: Vicissitudini nella gestione del commercio dell'olio betico da Vespasiano a Severo Alessandro, *Memoirs of the American Academy in Rome* 36, 277-290.

RODRÍGUEZ ALMEIDA, E., 1984: *Il Monte Testaccio: ambiente, storia, materiali*. Roma.

RODRÍGUEZ ALMEIDA, E., 1993: "Graffiti e produzione anforaria della Betica", *The Inscribed Economy Production and distribution in the Roman empire in the light of instrumentum domesticum*, JRA Supplementary Series 6, Michigan, 95-106.

RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, O., 2007: "*Ilipa* Romana: la configuración de la ciudad a partir de los nuevos datos arqueológicos", FERRER ALBELDA, E., FERNÁNDEZ FLORES, A., ESCACENA CARRASCO, J. L, RODRÍGUEZ AZOGUE, A. (eds.), *Ilipa Antiqua. De la Prehistoria a la época romana*, Sevilla, 171-191.

RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, O., FERNÁNDEZ FLORES, A., RODRÍGUEZ AZOGUE, A., 2012: ”Ilipa (Alcalá del Río, Sevilla)”, BELTRÁN FORTES, S., RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, O. (eds.), *Hispaniae Urbes. Investigaciones Arqueológicas en Ciudades Históricas*, Universidad de Sevilla 683-722.

RODRÍGUEZ HIDALGO, J. M., 2010: "Historia de la investigación”, CABALLOS RUFINO, A. (ed.), *Itálica-Santiponce: Municipium y Colonia Aelia Augusta Italicensium*, L'Erma di Bretschneider, 35-42.

RODRIGUEZ HIDALGO, J. M., KEAY, S., 1995: “Recent work at Italica”, *Social complexity and the development of towns in Iberia*, Oxford, 395-420.

RODRIGUEZ HIDALGO, J. M., KEAY, S., JORDAN, D., CREGHTON, J., 1999: La Italica de Adriano. Resultados de las prospecciones arqueológicas de 1991 y 1993, *AEA* 72, 73-78.

RODRÍGUEZ OLIVA, P., 1993: Nuevas investigaciones sobre el teatro romano de Málaga, *Cuadernos de Arquitectura romana* 2, 183-194.

RODRÍGUEZ OLIVA, P., 2003: Esculturas zoomorfas de época de época romano-republicana de la provincia de Málaga, *Mainake* 25, 321-357.

RODRÍGUEZ OLIVA, P., 2006: “Investigaciones arqueológicas en Lacipo”, *I Jornadas sobre Patrimonio de Casares: Geología, Paleontología y Arqueología*, Málaga, 299-327.

ROJAS PICHARDO, F. J., 2009: Bibliografía para el conocimiento de la ciudad hispanorromana Baelo Claudia, *Aljaranda* 72, 37-51.

ROLDÁN GÓMEZ, L., 2011a: “Las excavaciones en *Carteia* en los años 60: Woods, Collantes de Terán y Fernández-Chicarro y de Dios (1963-1967)”, ROLDÁN GÓMEZ, L., BLÁNQUEZ PÉREZ, J. (coords.), *Carteia III, Memorial,* Junta de Andalucía, Madrid.

ROLDÁN GÓMEZ, L., 2011b: “Las excavaciones de Francisco Presedo Velo en *Carteia* (1970-1986). Una primera aproximación historiográfica”, ROLDÁN GÓMEZ, L., BLÁNQUEZ PÉREZ, J. (coords.), *Carteia III, Memorial,* Junta de Andalucía, Madrid.

ROLDÁN GÓMEZ, L., BENDALA GALÁN, M., BLÁNQUEZ PÉREZ, J., MARTÍNEZ LILLO, S., BERNAL CASASOLA, D., 1998: *Carteia*, Consejería de Cultura, Junta de Andalucia, Madrid.

ROLDÁN GÓMEZ, L., BENDALA GALÁN, M., BLÁNQUEZ PÉREZ, J., MARTÍNEZ LILLO, S., 2003: *Carteia II*, Consejería de Cultura, Junta de Andalucia, Madrid.

ROLDÁN GÓMEZ, L., BENDALA GALÁN, M., BLÁNQUEZ PÉREZ, J., MARTÍNEZ LILLO, S. (dirs.), 2006: *Estudio Histórico-Arqueológico de la Ciudad de Carteia (San Roque, Cádiz) 1994-1999*, Consejería Cultura, Junta de Andalucía / Universidad Autónoma de Madrid.

ROLDÁN GÓMEZ, L., BERNAL CASASOLA, D., 1998: “Ánforas y materiales constructivos de Carteia: un ejemplo de la dispersión de las cerámicas de los alfares de la Venta del Carmen”, *Excavaciones arqueológicas en los alfares romanos de la Venta del Carmen (Los Barrios, Cádiz). Una aproximación a la producción de ánforas en la bahía de Algeciras en época altoimperial*, Madrid, 329-356.

ROLDÁN GÓMEZ, L., BLÁNQUEZ PÉREZ, J., 2011: “Las excavaciones en Carteia en la década de los años 50: Julio Martínez Santa-Olalla (1953-1961), ROLDÁN GÓMEZ, L., BLÁNQUEZ PÉREZ, J. (coords.), *Carteia III, Memorial,* Junta de Andalucía, Madrid, 121-144.

ROLDÁN GÓMEZ, L., BLÁNQUEZ PÉREZ, J. (coords.), 2012: *Julio Martínez Santa-Olalla y el descubrimiento arqueológico de Carteia (1953-1961)*, Madrid.

ROLDÁN HERVÁS, J. M., 1976: El ejército romano y la romanización de la Península Ibérica, *Historia Antigua* VI*,* 125-145.

ROMÁN RODRÍGUEZ, J. M., 1999: *Informe preliminar de las excavaciones de urgencia realizadas en el solar nº 1 A de la calle San Felipe, Carmona (Sevilla)*, Delegación de Cultura, Junta de Andalucía y Museo de la ciudad de Carmona, inédito.

ROMÁN RODRÍGUEZ, J. M., 2010: Evidencias funerarias de la Edad del Bronce en Carmona: I.A.P. en el solar nº 1 de la calle Torre del Oro, Carmona (Sevilla), *AAA* 2004, II, 1000-1050.

ROMÁN RODRÍGUEZ, J. M., E.P.: *Memoria final de la excavación arqueológica preventiva realizada en el solar nº 1 de la calle Torre del Oro*, Carmona (Sevilla), inédito.

ROMÁN RODRÍGUEZ, J. M., VÁZQUEZ PAZ, J., 2001: Excavaciones arqueológicas de urgencia en la calle San Ildefonso número 2 de Carmona (Sevilla), *AAA* 1998, III, 896-915.

ROMÁN RODRÍGUEZ, J. M., VÁZQUEZ PAZ, J., 2005: Intervención arqueológica de urgencia en el solar nº 2 de la calle Calatrava de Carmona (Sevilla), *AAA* 2002, 344-362.

ROMERO PÉREZ, M., 1997-1998: Algunas reflexiones sobre la producción de aceite en las villae de la comarca de Antequera, *Mainake* 19-20, 115-142.

ROMEROSA NIEVAS, A., 2011: "Evaluación de muestras de pastas cerámicas fenicias de Villaricos mediante Difracción de Rayos X en polvo capilar", *Baria I. Excavaciones arqueológicas en Villaricos. La excavación de urgencia de 1987,* 151-155.

ROSA, J., 2005: *Arqueofauna*. Dissertação de Mestrado em Pré-História e Arqueologia, Universidade de Lisboa.

ROUGÉ, J., 1966: *Recherches sur l'organisation du commerce maritime en Mediterranée sous l'Empire romain*, París.

ROUGÉ, J., 1987: Routes et ports de la Méditerranée antique, *RStudLig* 52, 153-170.

RUANO RUIZ, E., 1996: Los collares de la Algaida: ofrendas a un santuario gaditano, *Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología* 36, 107-133.

RUFETE TOMICO, P., 2002: El final de Tartessos y el período turdetano en Huelva, *Huelva Arqueológica* 17.

RUIVO, J. S., 1999: "Moedas do acampamento romano-republicano dos Choes de Alpompé (Santarém)", SOBRAL CENTENO, R.M.S., GARCÍA-BELLIDO, Mª P., MORA SERRANO, G. (coords.), *Rutas, ciudades y moneda en Hispania*, Anejos de AEA 20, 101-110.

RUIZ DE ARBULO, J., 1990: Rutas marítimas y colonizaciones en la Península Ibérica. Una aproximación náutica a algunos problemas, *Itálica* 18, 79-115.

RUIZ DELGADO, M. M., 1989: *Fíbulas protohistóricas en el sur de la Península Ibérica*, Sevilla.

RUIZ LÓPEZ, I. D., 2010: *La circulación monetaria en el sur peninsular durante el periodo romano-republicano*, Tesis Doctoral, recurso electrónico de la Universidad de Granada.

RUIZ MATA, D., 1994: "El poblado fenicio del Castillo de Doña Blanca. Introducción al yacimiento", *Castillo de Doña Blanca. Archaeo-environmental investigations in the Bay of Cádiz, Spain (750-500 B.C.)*, BAR Int. Ser. 593, Oxford, 1-19.

RUIZ MATA, D., 1995: "El vino en época prerromana en Andalucía Occidental", CELESTINO PÉREZ, S. (ed.), *Arqueología del vino. Los orígenes del vino en Occidente*, Jerez de la Frontera, 159-212.

RUIZ MATA, D., 1998: Turdetanos: origen, territorio y delimitación del tiempo histórico, *Revista de Estudios Ibéricos* 3, 153-221.

RUIZ MATA, D., NIVEAU DE VILLEDARY Y MARIÑAS, A. M., 1999: "La zona industrial de Las Cumbres y la cerámica del s. III a.n.e. (Castillo de Doña Blanca, El Puerto de Santa María, Cádiz)", *XXIV CNA (Cartagena 1997),* Murcia, 125-131.

SÁ, B., 1905: Explorações archeológicas em Mértola, *APort* 10, 95-100.

SABROSA, A., BUGALHÃO, J., 2004: "As ânforas beticas do núcleo arqueológico da Rua dos Correeiros, Lisboa", BERNAL CASASOLA, D., LAGÓSTENA BARRIOS, L. (eds.), *Figlinae Baeticae. Talleres alfareros y producciones cerámicas (siglos II a. C.-VII d. C.)*, BAR Int. Ser. 1266, Oxford, 571-586.

SÁEZ FERNÁNDEZ, P., 1982: "Metalurgia y Comercio Púnicos en Sierra Morena", *Homenaje al Prof. Dr. Hernández Díaz*, Sevilla, 105-115.

SÁEZ FERNÁNDEZ, P., 1987: *Agricultura romana de La Bética I*, Sevilla.

SÁEZ ROMERO, A. M., 2008: *La producción cerámica en Gadir en época tardopúnica (siglos -III/-I)*, BAR Int. Ser. 1812, Oxford.

SÁEZ ROMERO, A., 2011: "Alfarería en el Extremo Occidente fenicio: del renacer tardoarcaico a las transformaciones helenísticas", COSTA RIBAS, B., FERNÁNDEZ GÓMEZ, J. H. (eds.), *YÕSERIM: la producción alfarera fenicio-púnica en Occidente. XXV Jornadas de Arqueología fenicio-púnica (Ibiza, 2010), Treballs del Museu Arqueològic d'Eivissa i Formentera* 66, 49-106.

SÁEZ ROMERO, A. M., BERNAL CASASOLA , D., GARCÍA VARGAS, E., DÍAZ RODRÍGUEZ, J. J., 2012: "T-7433", Amphorae ex Hispania. Paisajes de producción y consumo (amphorae.icac.cat), (7 de agosto de 2012).

SÁEZ ROMERO, A., DÍAZ RODRÍGUEZ, J. J., 2007: La producción de ánforas de tipo griego y grecoitálico en Gadir y el área del Estrecho. Cuestiones tipológicas y de contenido, *Zephyrus* 70, 195-208.

SÁEZ ROMERO, A. M., DÍAZ RODRÍGUEZ, J. J., SÁEZ ESPLIGARES, A., 2004c: Nuevas aportaciones a la definición del Círculo del Estrecho: la cultura material a través de algunos centros alfareros (siglos VI-I a.n.e.), *Gerion* 22 (1), 31-60.

SÁEZ ROMERO, A. M., DÍAZ RODRÍGUEZ, J. J., MONTERO FERNÁNDEZ, R., 2004a: Acerca de un tipo de ánfora salazonera púnico-gaditana, *Habis* 35, 109-133.

SÁEZ ROMERO, A. M., LUACES, M., 2014: Una posible Ovoide Gaditana en la rada de Marsella (Francia), *Boletín de la SECAH* 5, 39-41.

SÁEZ ROMERO, A. M., MONTERO FERNÁNDEZ, A. I., 2007: "La secuencia diacrónica de la Isla de León en la Antigüedad a través del Cerro de la Batería (San Fernando, Cádiz)", *IV Congreso Peninsular de Arqueología (Faro, septiembre de 2004). As Idades do Bronze e do Ferro na Península Ibérica*, Braga, 387-408.

SÁEZ ROMERO, A. M., MONTERO FERNÁNDEZ, R., MONTERO FERNÁNDEZ, A. I., SÁEZ ESPLIGARES, A., DÍAZ RODRÍGUEZ, J. J., 2004b: Anotaciones al recorrido de las vías Augusta y Heraclea a su paso por San Fernando (Cádiz). Novedades arqueológicas y paleogeográficas, *Antiqvitas* 16, 105-119.

SÁNCHEZ LÓPEZ, E., 2013: El puerto de *Sexi Firmum Iulium*. Evidencias de una estructura portuaria en las excavaciones realizadas en 1972 en El Majuelo (Almuñécar, Granada), *Zephyrus,* 139-151.

SÁNCHEZ-PALENCIA, F. J., MONTALVO FRÍAS, A., GIJÓN GABRIEL, E., 2001: "El circo romano de Augusta Emerita", NOGALES BASARRATE, T., SÁNCHEZ-Palencia, F. J. (eds.) *El circo en hispania romana*, Mérida, 75-96.

SANMARTÍ I GREGO, E., 1985a: "Sobre un nuevo tipo de ánfora de época republicana, de origen presumiblemente hispano", C*eràmiques gregues i hel·lenístiques a la Península Ibérica. Taula Rodona en motiu del 75è aniversari de les excavacions d'Empúries (Empúries, 1983)*, Barcelona, 133-141.

SANMARTÍ I GREGO, E., 1985b: Las ánforas romanas del campamento numantino de Peña Redonda (Garray, Soria), *Empúries* 47, 130-161.

SANMARTÍ I GREGO, E., CASTANYER MASOLIVER, P., TREMOLEDA TRILLA, J., SANTOS RETOLAZA, M., 1995: "Amphores grecques et traics commerciaux en Mediterranée Occidentale au IVe siècle av J.-C. Nouvelles données issues d'Emporion", *Sur les pas des Grecs en Occident, Hommages à André Nickels*, Études Massaliètes 4, Lattes, 31-47.

SANMARTÍ I GREGO, E., PRINCIPAL I PONCE, J., 1998: Cronología y evolución tipológica de la Campaniense A del siglo II a.C.: las evidencias de los pecios y de algunos yacimientos historicamente fechados, *Arqueomediterránea 4,* 193-215.

SANMARTÍN ASCASO, J., 1994: "Toponimia y antroponimia: fuentes para el estudio de la Cultura Púnica de España", *El Mundo Púnico. Historia, sociedad y cultura,* Murcia, 227-250.

SANTOS, M. L. E. da V. A. dos, 1971: *Arqueologia Romana do Algarve*, Associação dos Arqueólogos Portugueses, 1, Lisboa.

SANTOS, M. L. E. da V. A. dos, 1972: *Arqueologia Romana do Algarve*, Associação dos Arqueólogos Portugueses, 2, Lisboa.

SANTOS, D., 2009: *As ânforas de tipo Mañá Pascual A4 do Castelo de Castro Marim*, Tese de Mestrado, Faculdade de Letras, Universidade de Lisboa.

SANTOS GENER, S., 1950: Corduba Marcelli Aedificium, *Boletín de la Real Academia de Córdoba* 64, 135-162.

SANTOS GENER, S., 1955a: *Memoria de las excavaciones del Plan Nacional, realizadas en Córdoba (1948-1850),* Madrid.

SANTOS GENER, S., 1955b: "Notas sobre hallazgos romanos en Córdoba", *III CNA*, Zaragoza, 174-176.

SCARDOZZI, G., 2007: "Le anfore di *M. Tuccius Galeo* dalla valle del Liri", *Spigolature aquinati, Ager Aquinas II. Studi storico-archeologici su Aquino e il suo territorio*, 59-76.

SCHEIDEL, W., 2008: "Demography", SCHEIDEL, W., MORRIS I., SALLER, R. (eds.), *The Cambridge Economic History Of The Greco-Roman World*, Cambridge, 38-86.

SCHIAVONE, A., 1989: "La struttura nascosta. Una grammatica dell'economia romana", *Storia di Roma IV Caratteri e morfologie*, Torino, 7-69.

SCHOENE, R. 1871: *CIL IV*, suppl. 2, Berlín.

SCHÖRLE, K., 2011: "Constructing Port hierarchies: harbours of the central Tyrrhenian coast", ROBINSON, D., WILSON, A. (eds.), *Maritime archaeology and ancient trade in the Mediterranean*, Oxford, 93-106.

SCHUBART, H., 1975: *Die Kultur der Bronzezeit im Südwesten der Iberischen Halbinsel*, Berlin.

SCHULTEN, A., 1937: *Fontes Hispaniae Antiquae* IV, Barcelona.

SCHULTEN, A., 1963: *Geografía y Etnografía Antiguas de la Península ibérica*, Madrid.

SEALEY, P. R., 1985: *Amphoras from the 1970 excavations at Colchester Sheepen*, BAR Int. Ser. 142, Oxford.

SEPÚLVEDA, E., FARIA, J. C., FARIA, M., 2000: Cerâmicas romanas do lado ocidental do Castelo de Alcácer do Sal, 1: terra sigillata, *RPA* 3 (2), 119-152.

SEPÚLVEDA, E., SANTOS P., FARIA, J. C., FERREIRA, M., 2007: Cerâmicas romanas do lado ocidental do Castelo de Alcácer do Sal, 5: almofarizes de produção bética, pesos e cossoiros, *RPA* 10 (2), 255-284.

SEPÚLVEDA, E., SOUSA, E. M., FARIA, J. C., FERREIRA, M., 2001: Cerâmicas romanas do lado ocidental do Castelo de Alcácer do Sal, 2: "Cerâmicas de Verniz negro" e cinzentas, *APort* 4 (19), 199-234.

SEPÚLVEDA, E., SOUSA, E. M., FARIA, J. C., FERREIRA, M., 2003: Cerâmicas romanas do lado ocidental do Castelo de Alcácer do Sal, 3: paredes finas, pasta depurada, engobe vermelho pompeiano e lucernas, *RPA* 6 (2), 383-399.

SERRA I RÁFOLS, J. 1946: La alcazaba de Mérida, *AEA* 65, 334-345.

SERRANO PEÑA, J. L., CASTILLO ARMENTEROS, J. L., 1992: Excavación arqueológica de urgencia en el solar de la Plaza Mármol de Bañuelos s/n y calle San Álvaro num. 8 de Córdoba, *AAA* 1990, III, 88-97.

SERRANO RAMOS, E., 1989: Notas sobre la cerámica común del teatro romano de Málaga, *Baetic*a 12, 125-142.

SERRANO RAMOS, E., 2000: *Cerámica común romana: siglos II a.C. al VII d.C.: materiales importados y de producción local en el territorio malacitano*, Studia Malacitana 16. Málaga.

SERRANO RAMOS, E., 2004: "Alfares y producciones cerámicas en la provincia de Málaga: balance y perspectivas", BERNAL CASASOLA, D., LAGÓSTENA BARRIOS, L. (eds.), *Figlinae Baeticae. Talleres alfareros y producciones cerámicas (siglos II a. C.-VII d. C.)*, BAR Int. Ser. 1266, Oxford, 161-194.

SHATZMAN, I., 1975: *Senatorial Wealth and Roman Politics*, Collection Latomus, Bruxelles.

SHERWIN-WHITE, S.M., 1978: *Ancient Cos. An historical study from the Dorian settlement to the imperial period*, Siber, Göttingen.

SIBÓN OLANO, J. F., GÓMEZ FERNÁNDEZ, V., NIVEAU DE VILLEDARY Y MARIÑAS, A. Mª, 2010: Intervención arqueológica de urgencia en el solar de la futura "Ciudad de la Justicia" (Cádiz), *AAA* 2004 (2), 148-158.

SCIALLANO, M., SIBELLA, P., 1991: *Amphores, comment les identifier?*, Aix-en-Provence.

SIDRYS, R. 1977: "Mass-distance measures for Maya obsidian trade", *Exchange Systems in Prehistory*, Academic Press, New York, 91-108.

SILLIÈRES, P., 1988: "Les villes antiques du littoral septentrional du détroit de Gibraltar*",* *Actas I Congreso Internacional El Estrecho de Gibraltar*, Madrid, 791-799.

SILLIÈRES, P., 1990: *Les voies de communication de L' Hispanie meridionale*, De Boccard, París.

SILLIÈRES, P., 1995: *Baelo Claudia. Une cité romaine de Bétique*, Casa de Velázquez, Madrid.

SILLIÈRES, P., DIDIERJEAN, F., 1977: La onzième Campagne de Fouilles de la Casa de Velázquez à Belo en 1976 (Bolonia, province de Cadix), *MCV* 13, 483-527.

SILVA, C. T., 1983: Escavações no Castelo de Alcácer do Sal. 5.000 anos de História, *Al-madan* 1, 1-3.

SILVA, C. T., 1996: "Produção de ânforas na área urbana de Setúbal: a oficina romana do largo da Misericórdia", *Ocupação romana dos estuarios do Tejo e do Sado,* Seixal, 43-54.

SILVA, C. T., COELHO-SOARES, A., SOARES, J., 1987: Nota sobre material anfórico da foz do Arade (Portimão). *SetúbalA* 8, 203-219.

SILVA, C. T., SOARES, J., 1993: *Ilha do Pessegueiro. Porto Romano da Costa Alentejana*, Lisboa.

SILVA, C. T., SOARES, J., BEIRÃO, C. M., DIAS, L. F., COELHO-SOARES, A., 1980-1981: Escavações Arqueológicas no Castelo de Alcácer do Sal (Campanha de 1979), *SetúbalA* 6-7, 149-218.

SILVA, R, B., 2005: *As "marcas de oleiro" em terra sigillata da Praça da Figueira: uma contribuição para o conhecimento da economia de Olisipo (séc. I a.C. – séc. II d.C.)*, Dissertação de mestrado, Instituto de Ciências Sociais, Universidade do Minho.

SILVA, R, B., 2011: "Olisipo", *La gestión de los resíduos en la Hispania Romana*, Anejos de AEA 40, Madrid, 203-212.

SILVA, R, B., 2013: *As "marcas de oleiro" na terra sigillata e a circulação dos vasos na Península de Lisboa*, Dissertação de doutoramento, Faculdade de Ciências Sociais e Humanas, Universidade Nova de Lisboa.

SILVINO, T., POUX, M., 2005: "Où est passé le vin de bétique? Nouvelles données sur le contenu des amphores dites «à sauces de poisson et à saumures» de types Dressel 7/11, Pompéi VII,Beltrán II (I^er s.av.J.-C.-II^e s. apr.J.-C.)", *SFECAG, Actes du Congrès de Blois*, Marseille, 501-514.

SIRET, L., 1906: "Villaricos y Herrerías. Antigüedades Púnicas, Romanas, Visigóticas y Árabes", *Memoria de la Real Academia de la Historia* XIV, Madrid, 381-478.

SLANE, K.W., 2000: Review of "ARCELIN, P., TUFFREAU-LIBRE, M. (eds.), 1998: *La quantification des céramiques: conditions et protocole: actes de la table ronde du Centre archéologique européen du Mont-Beuvray,* Glux-en-Glenne", *AJA* 104, 377-378.

SOARES, J., 1978: Nótula sobre a cerâmica campaniense do Castelo de Alcácer do Sal, *SetúbalA* 4, 133-144.

SOARES, A. M. M., 2004: "Identificação e caracterização de eventos climáticos na costa portuguesa, entre o final do Plistocénico e os tempos históricos. O papel do radiocarbono", TAVARES, A. A., TAVARES, M. J. F., CARDOSO, J. L (eds.), *Evolução geohistórica do litoral português e fenómenos correlativos. Geologia, História, Arqueologia e Climatologia*, Lisboa, 171-199.

SOARES, A. M. M., 2005: *Variabilidade do "upwelling" costeiro durante o holocénico nas margens atlânticas ocidental e meridional da península ibérica*, Tese de Doutoramento, Universidade do Algarve.

SOLÀ SOLÉ, J. M., 1980: *El alfabeto monetario de las cecas "libio-fenicias"*, Barcelona.

SOTOMAYOR MURO, M., 1969: "Hornos romanos de ánforas en Algeciras", *X CNA*, Madrid, 389-399.

SOTOMAYOR MURO, M., 1969-70: Informe sucinto de la exploración arqueológica realizada en la carretera de El Rinconcillo en la Bahía de Algeciras, *NAH* 13-14, 52-57.

SOTOMAYOR MURO, M., 1971: Nueva factoría de salazones de pescado en Almuñécar, *NAH* XV, 145-178.

SOUSA, E., 2009: *A cerâmica de tipo Kuass no Algarve: os casos de Castro Marim e Faro*, Cadernos da UNIARQ, 4, Centro de Arqueologia da Universidade de Lisboa.

SOUSA, E., 2011: *A ocupação pré-romana da foz do Estuário do Tejo durante a segunda metade do 1º milénio a. C.,* Tese de Doutoramento, Universidade de Lisboa.

SOUSA, E., ARRUDA, A. M., 2010: A gaditanização do Algarve, *Mainake* 32 (2), 951-974.

SOUSA, E. M., SEPÚLVEDA, E., FARIA, J. C., FERREIRA, M., 2008: Cerâmicas romanas do lado ocidental do castelo de Alcácer do Sal, 6: conclusões, *RPA* 11 (1), 149-161.

SOUSA, E., SERRA, M., 2006: Resultados das intervenções arqueológicas realizadas na zona de protecção do Monte Molião (Lagos), *Xelb* 6 (1), 5-20.

SPAAR, S. L. 1981: *The ports of roman Baetica*, Michigan.

STAFFA, A. R., 2005: Impianti produttivi d'età romana nel territorio della provincia di Pescara: le fornaci, *Rivista di topografia antica* 13, 117.

STONE, D., 2009: "Supplying Rome and the Empire: The Distribution of Stamped Amphoras from Byzacena", HUMPHREY, J. H. (ed.) *Studies on Roman Pottery of the Provinces of Africa Proconsularis and Byzacena (Tunisia): Hommage à Michel Bonifay,* Portsmouth, 127-150.

STRACK, S., 2011: "'Erfahrungsbericht' of application of different quantitative methods at Kalapodi", VERDAN, S., THEURILLAT, T., PFYFFER, A. K. (eds.), *Early Iron Age Pottery: A Quantitative Approach: Proceedings of the International Round Table Organized by the Swiss School of Archaeology in Greece (Athens, 2008)*, BAR Int. Ser. 2254, Oxford, 45-60.

STYLOW, A., 1990: "Apuntes sobre el urbanismo de la Córdoba romana", TRILLMICH, W., ZANKER, P. (eds.), *Stadtbild und Ideologie. Die Monumentalisierung hispanischer Städte zwischen Republik und Kaiserzeit*, Munich, 259-282.

SUÁREZ DE SALAZAR, J. B., 1612: *Grandezas y antigüedades de la isla y ciudad de Cádiz*, Cádiz.

SUÁREZ MÁRQUEZ, A., LÓPEZ CASTRO, J. L., AGUAYO DE HOYOS, P., CARRILERO MILLÁN, M., SAN MARTÍN MONTILLA, C., 1989: Abdera, una colonia fenicia en el Sureste de la Península Ibérica, *MDAI(M)* 30, 135-150.

SUÁREZ MÁRQUEZ, A., LÓPEZ CASTRO, J. L., GARCÍA LÓPEZ, C., SAN MARTÍN MONTILLA, C., AGUAYO DE HOYOS, P., CARRILERO MILLÁN, M., 1987: Memoria de la excavación de urgencia efectuada en el Cerro de Montecristo, Adra (Almería), *AAA* 1986, III, 16-19.

SUÁREZ PADILLA, J., FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L. E., MAYORGA MAYORGA, J., NAVARRO LUENGO, I., RAMBLA TORRALVA, A., SALADO ESCAÑO, J. B., 2001: Intervención arqueológica de urgencia en C/ Almansa esquina C/ Cerrojo (Málaga). Arrabal de Tabbanin, *AAA* 1998, III, 465-472.

TABORELLI, L. B., 1984: Una produzione di anfore picene ed il vino palmense, *Picus* 4, 55-93.

TANTILLO, I. 2000: "Gli uomini, le risorse", GIARDINA, A. (coord.), *Storia di Roma dall'Antichità a oggi*, Roma Antica, Bari, 85-111.

TARRADELL, M., 1951: Las excavaciones de Lixus (Marruecos), *Ampurias* XIII, 186-191.

TARRADELL, M., 1952: "Tres años de investigaciones arqueológicas en Lixus (Marruecos)", *II CNA*, 59-64.

TARRADELL. M., 1956: "Las excavaciones de Lixus y su contribución al conocimiento de la expansión fenicio-cartaginesa en el extremo occidente", *Actas de la IV Sesión de los Congresos Internacionales de Ciencias Prehistóricas y Protohistórica (Madrid 1954)*, Zaragoza, 786-796.

TARRADELL. M., 1957: "Las campañas de excavaciones de 1954 y 1955 en Lixus (Marruecos)", *IV CNA*, Zaragoza, 194-201.

TARRADELL. M., 1960: *Marruecos púnico: historia de Marruecos*, Tetuán.

TCHERNIA, A., 1968-1970: Premiers résultats des fouilles de juin 1968 sur l'épave 3 de Planier, *Études Classiques* 3, 51-82.

TCHERNIA, A., 1969: Informations archéologiques: directions des récherches archéologiques sous marines, *Gallia* 27, 456-499.

TCHERNIA, A., 1986: *Le vin de l'Italie Romaine*, Bibliothèque des Écoles Françaises d'Athènes et de Rome, Roma, 261.

TCHERNIA, A., 1990: "Contre les épaves", DUVAL, A., MOREL J.-P., ROMAN, Y. (eds.), *Gaule Interne et Gaule Méditerranéenne aux IIe et Ier Siécles avant J.-C. Confrontations et Chronologies.* Révue Archéologique Narbonnaise Sup., 21, 291-301.

TCHERNIA, A., 2002: "L'arrivée de l'huile de Bétique sur le limes germanique: Wierschowski contre Remesal", RIVET, L., SCIALLANO. M. (eds.), *Vivre, produire et échanger: reflets méditerranéens: mélanges offerts à Bernard Liou*, Montagnac, 319-324.

TCHERNIA, A., 2006: La crise de l'Italie impériale et la concurrence des provinces, *Les Cahiers du Centre de Recherches Historiques* 37, 137-156.

TCHERNIA, A., 2007: "Le *Plebiscitum Claudianum*", ANDREAU, J., CHANKOWSKI, V. (ed.), *Vocabulaire et expression de l'économie dans le monde Antique*, Ausonius, Bordeaux, 253-278.

TCHERNIA, A., 2008: "Entrepôt et cargaisons complémentaires sur la route du blé d'Alexandrie", PÉREZ BALLESTER, J., PASCUAL BERLANGA, G. (eds.), *Comercio, redistribución y fondeaderos. La navegación a vela en el Mediterráneo: Actas V Jornadas Internacionales de Arqueología Subacuática*, Valencia, 57–63.

TCHERNIA, A., 2009: L'exportation du vin : interpretations actuelles de l'exception gauloise, CARLSEN, J., LO CASCIO, E. (eds.), *Agricoltura e scambi nell'italia tardo-repubblicana*, Edipuglia, Bari, 91-114.

TCHERNIA, A., 2011a: *Les Romains et le commerce*, Centre Jean Bérard.

TCHERNIA, A., 2011b: "L'utilisation des gros tonnages", HARRIS, W. V., LARA, K. (eds.), *Maritime technology in the ancient economy: ship-design and navigation,* JRA Supplementary Series 84, 83-88.

TCHERNIA, A., POMEY, P., HESNARD, A., 1978: "Les amphores", *L'épave romaine de La Madrague de Giens*, *Fouilles de l'Institut d'archéologie méditerranéenne*. XXXIV° supplément a Gallia, Paris, 33-50.

TCHERNIA, A., ZEVI, F., 1972: “Amphores vinaires de Campanie et de Tarraconaise à Ostie”, *Recherches sur les Amphores Romaines*. Collection de l’École Française de Rome 10, Paris, 35-67.

TEICHNER, F., PONS PUJOL, L., 2008: Roman amphora trade across the straits of Gibraltar: an ancient "anti-economic practice", *OJA* 27 (3), 303-314.

TISSOT, CH. J. 1877: *Recherches sur la géographie comparée de la Maurétanie Tingitane*, Paris.

TOMBER. R., 1993: Quantitative approaches to the investigation of long-distance exchange, *JRA* 6, 142-166.

TONIOLO, A., 2000: *Le anfore di Adrià (IV-II sec. a.C),* Sottomarina.

TORELLI, M., 1990: “La formazione della villa”, *Storia di Roma. 2. L’impero mediterráneo. I. La Repubblica imperiale*, Torino, 123-132.

TORRES, C., OLIVEIRA, J. C., 1987: “O criptopórtico-cisterna da Alcáçova de Mértola”, *II Congreso de Arqueologia Medieval Española,* 2, Madrid, 617-626.

TORRES BLANCO, Mª I., 2003: *El comercio de la cerámica en la Malaca antigua: los hallazgos del teatro romano*, Tesis doctoral, Universidad de Málaga.

TREMOLEDA TRILLA, J., 2000: *Industria y artesanado cerámico de época romana en el nordeste de Cataluña (época augústea y altoimperial)*, BAR Int. Ser. 835, Oxford.

TREMOLEDA TRILLA, J., 2012: “Dressel 28 (Costa Septentrional de *Tarraconensis*)”, *Amphorae ex Hispania. Paisajes de producción y de consumo,* 6 agosto 2012.

TREMOLEDA TRILLA, J., CASTANYER MASOLIVER, P., 2013: “Las ánforas republicanas itálicas de Catalunya (siglos III-I a.C.): estado de la cuestión”, OLMER, F. (ed.), *Itinéraires des vins romains en Gaule, III^e-I^er siècles avant J.-C. Confrontation de facies,* Lattes, 213-256.

TREMOLEDA TRILLA, J., JÁRREGA DOMÍNGUEZ, R., 2012: “Gauloise 4 (Costa Septentrional de *Tarraconensis*)”, *Amphorae ex Hispania. Paisajes de producción y de consumo,* 6 agosto 2012.

TRESSERRAS JUAN, J., MATAMALA MELLÍN, J. C., 2004: “Los contenidos de las ánforas del Mediterráneo Occidental. Primeros resultados”, *La circulació d’àmfores al Mediterrani occidental durant la protohistoria (s. VIII-III aC): Aspectes quantitatius i anàlisi de contiguts*, Arqueomediterrània 8, Barcelona, 283-291.

TRINCHERINI, P. R., DOMERGUE, C., MANTECA I., NESTA, A., QUARATI, P., 2009: The identification of lead ingots from the Roman mines of Cartagena: the role of lead isotope analysis, *JRA* 22, 123-145.

TYERS, P., 1996: “Roman amphoras in Britain”, *Internet Archaeology 1:* http://intarch.ac.uk/journal/issue1/tyers_toc.html.

VALERO CAMBRONERO, E., MARTÍNEZ HAHNMÜLLER, V., 2011: Actividad Arqueológica Preventiva realizada en "c/ Central s/n", Sector 9 de Villaricos (Cuevas de Almanzora, Almería), *AAA* 2006, 74-81.

VANDERMERSCH, CH., 1994: *Vins et amphores de Grande Grèce et de Sicile, IVe-IIIe s. avant J.-C.*, Naples.

VAN DER WERFF, J. H., 1986: The Amphora Wall in the House of the Porch, Ostia, *BABesch* 61, 96-137.

VAQUERIZO GIL, D., 2005: "Arqueología de la *Corduba* republicana", RODRÍGUEZ NEILA, J. F., MELCHOR GIL, E., MELLADO RODRÍGUEZ, J. (coords.), *Julio César y Corduba: tiempo y espacio en la campaña de Munda (49-45 AC)*, Córdoba, 165-205.

VAQUERIZO GIL, D., 2007: El mundo funerario en la *Malaca* romana. Estado de la cuestión, *Mainake* 29, 377-399.

VAQUERIZO GIL, D., 2008: Ad ripam Baetis: Corduba/Colonia Patricia Simulacrum Romae", RUBIALES TORREJÓN, J. (ed.), *El Río Guadalquivir*, Sevilla, 65-72.

VAQUERIZO GIL, D., MURILLO REDONDO, J. F. (eds.), 2010: *El anfiteatro romano de Córdoba y su entorno urbano. Análisis arqueológico (ss. I-XIII d. C.)*, Monografías de Arqueología Cordobesa 19, Córdoba.

VAQUERIZO GIL, D., MURILLO REDONDO, J. F., GARRIGUET MATA, J. A., 2011: "Novedades de arqueología en Corduba, Colonia Patricia", GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, J., SAQUETE CHAMIZO, J. C. (eds.), *Colonias de César y Augusto en la Andalucía romana*, Roma, 9-45.

VARGAS CANTOS, S., 2010: "A modo de revisión. Los contextos cerámicos augusteos en Colonia Patricia Corduba", REVILLA CALVO, V., ROCA ROUMENS, M. (eds.), *Contextos cerámicos y cultura material de época augustea en el occidente romano*, Barcelona.

VARGAS CANTOS, S., GUTIÉRREZ DEZA, Mª I., 2006a: Intervención Arqueológica de Urgencia en la Avenida del Corregidor (trazado del nuevo colector de Vistalegre, Córdoba), *AAA* 2003 III, 279-294.

VARGAS CANTOS, S., GUTIÉRREZ DEZA, Mª I., 2006b: La necrópolis romana de la Avenida del Corregidor de Córdoba, *AAC* 17, 259-278.

VASCONCELOS, J. L. de, 1898: Olaria luso-romana em S. Bartolomeu de Castro Marim, *APort* 1 (4), 329-336.

VASCONCELOS, J. L. de, 1899-1900: Da Lusitânia à Bética, *APort* 5, 225-249.

VASCONCELOS, J. L., 1930-1931: Excursão pelo Baixo-Alentejo, *APort* 1 (29), 230-246.

VEIGA, S. M. P. E., 1866: *Povos Balsenses. Sua situação geographico-physica indicada por dous monumentos romanos recentemente descobertos na Quinta da Torre d'Ares. Distante seis kilometros da cidade de Tavira*, Editora a Livraria Catholica, Lisboa.

VEIGA, S. P. M. E., 1880: *Memoria das Antiguidades de Mértola observadas em 1877 e relatadas por S. P. M. Estacio da Veiga*, Imprensa Nacional, Lisboa.

VEIGA, S. M. P. E. [1886, 1887, 1889, 1891)] 2005: *Antiguidades Monumentaes do Algarve. Tempos Prehistoricos*, Universidade do Algarve, Imprensa Nacional, Lisboa.

VEIGA, S. P. M. E., 1904: Antiguidades Monumentaes do Algarve. Tempos históricos, *APort* 9, 200-210.

VEIGA, S. P. M. E., 1905: Antiguidades Monumentaes do Algarve. Tempos históricos, *APort* 10, 107-118.

VEIGA, S. P. M. E., 1910: Antiguidades Monumentaes do Algarve. Tempos históricos. *APort* 15, 209-233.

VELÁZQUEZ JIMÉNEZ, A., 1992: *Repertorio de bibliografía arqueológica emeritense*, Cuadernos emeritenses 6, Mérida.

VELÁZQUEZ JIMÉNEZ, A., 2002: *Repertorio de bibliografía arqueológica emeritense II*, Cuadernos emeritenses 19, Mérida.

VELÁZQUEZ JIMÉNEZ, A., 2010: "1910-1936. La época de las grandes excavaciones", ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M., MATEOS CRUZ, P. (eds.), *100 años de excavaciones arqueológicas en Mérida 1910-2010*, Mérida, 87-124.

VENY, C., CERDÀ i JUAN, D., 1972: Materiales arqueológicos de dos pecios de la Isla de Cabrera (Baleares), *TP* 29, 298-328.

VERMEULEN, F., DE DAPPER, M., MUSIC, B., MONSIEUR, P., VERREYKE, H., CARBONI, F., DE SERANNO, S., 2009: Investigating the impact of Roman urbanisation on the landscape of the Potenza Valley. A Report on Fieldwork in 2007, *BABesch* 84, 85-110.

VIANA, A., 1949: Restos de Ossónoba, no Largo da Sé, Faro, Separata nº 39 a 46 da *Revista do Sindicato Nacional dos Engenheiros Auxiliares, Agentes Técnicos de Engenharia e Condutores*, 1-36.

VIANA, A., 1952: Balsa y la Necropolis romana de As Pedras d'El-rei, *AEA* 25, 261-285.

VIANA, A., 1955: "*Denarii*" do Museu Regional de Beja, *Arquivo de Beja* 12, 140-163.

VIANA, A., 1958: Notas históricas, arqueológicas e etnográficas do Baixo Alentejo, *Arquivo de Beja* XIV, 3-47.

VIANA, A., FERREIRA, O. V., SERRALHEIRO, A., 1956: "Apontamentos Arqueológicos dos Concelhos de Aljustrel e Almodôvar", *Actas do XXIII Congresso Luso-Espanhol da Associação Portuguesa para o Progresso das Ciências (Coimbra, 1956). 7ª Secção: ciências históricas e filológicas*, Tomo VIII, Coimbra, 461-470.

VIANA, A., FORMOSINHO, J., FERREIRA, O. V., 1952: Alguns objectos inéditos do Museu Regional de Lagos. Monte Molião. *Revista de Guimarães* 62 (1-2), 133-142.

VIEGAS, C., 2003a: Les sigillées du sud de la Gaule à Castro Marim et Faro (Algarve – Portugal), *SFECAG, Actes du Congrés de Saint-Romain-en-Gal,* 641-646.

VIEGAS, C. 2003b: *A terra sigillata da Alcáçova de Santarém. Cerâmica, economia e comercio*, Trabalhos de arqueologia 26, Lisboa.

VIEGAS, C., 2006a: A ocupação romana de Castro Marim, *Xelb 6, Actas do 3º Encontro de Arqueologia do Algarve, I (Silves Outubro 2005)*, 241-260.

VIEGAS, C., 2006b: *A cidade romana de Balsa (Torre de Ares- Tavira): (1) A terra sigillata*. Câmara Municipal de Tavira, Tavira/Instituto Português de Museus.

VIEGAS, C., 2008a: "O mosaico do Oceano (Faro) - cerâmicas associadas", *Actas do IV Congresso de Arqueologia Peninsular, Promontoria Monográfica 10 (Faro, 2004)*, Faro, 197-214.

VIEGAS, C. 2008b: "A cidade de Ossonoba - importações cerámicas", *Actas do IV Congresso de Arqueologia Peninsular, Promontoria Monográfica 10 (Faro, 2004)*, Faro, 215-231.

VIEGAS, C., 2008c: "Amphora Imports in southern Lusitania (Algarve): recent evidence from urban sites: the town of Balsa", *Rei Cretaria Romanae Fautores, Acta 38,* 493-504.

VIEGAS, C., 2011: *A ocupação romana do Algarve – estudo do povoamento e economia do Algarve central e oriental no período romano*, Série estudos e Memórias, UNIARQ 3, Lisboa.

VIEGAS, C., 2014: "Dressel 14 (Lusitania meridional)", Amphorae ex Hispania. Paisajes de producción y consumo (amphorae.icac.cat), enero 17, 2014.

VIEGAS, C., ARRUDA, A. M., 2013: Ânforas romanas de época imperial de Monte Molião (Lagos): as Dressel 20, *Arqueologia em Portugal, 150 anos*, Lisboa, 727-735.

VILLAVERDE VEGA, N., 1997: Sobre la decadencia económica y urbana de Gades en el contexto político del siglo III, *Espacio, Tiempo y Forma* 10, 403-414.

VILLAVERDE VEGA, N., 2004: “Nuevos datos arqueológicos de Rusaddir (Melilla)”, *L’Africa romana, Atti del XV convegno di studio (Tozeur, 2002)*, 1837-1876.

VIVAR LOMBARTE, G., 2004: “El transporte de redistribución en el nordeste de la Península Ibérica en época tardorepublicana: el ejemplo de los yacimientos de Illa Pedrosa y Cala Galladera”, *Méditerranée occidentale antique: les échanges*, III ANSER, Soveria Manelli, 101-112.

VIVAR LOMBARTE, G., 2013: *El derelicte d’Illa Pedrosa. Comerç marítim i xarxes de redistribució en època tardorrepublicana al Mediterrani centre-occidental*. Tesis doctoral. Universitat de Barcelona.

WALH, J., 1985: Castelo da Lousa. Ein Wehrgehöft caesarisch-augusteischer Zeit, *MDAI(M)* 26, 149-176.

WIERSCHOWSKI, L., 2001: Die römische Heeresversorgung in frühen Prinzipat, *MBAH* 20 (2), 37-61.

WILL, E. L., 1982: Greco-Italic *Amphorae*, *Hesperia* 51, 338-356.

WILLIAMS, D. F., 1985: “Petrological examination of amphorae from Colchester Sheepen”, SEALEY, P.R., *Amphoras from the 1970 excavations at Colchester Sheepen*, BAR Int. Ser. 142, Oxford, 153-166.

WILLIAMS, D. F., 1995: “A petrological note on amphora fabrics from the survey and along the Eastern Spanish coast”, *A Roman provincial capital and its hinterland. The survey of the territory of Tarragona, Spain, 1985-1990*, JRA Supplement 15, 304-310.

WILLIAMS, D. F., PANELLA, C., KEAY, S., 2005a: Dressel 1, *Roman amphorae: a digital resource*, University of Southampton.

WILLIAMS, D. F., PANELLA, C., KEAY, S., 2005b: Dressel 2-4 Italian, *Roman amphorae: a digital resource*, University of Southampton.

WILLIAMS, D. F., PANELLA, C., KEAY, S., 2005c: Greco-Italic, *Roman amphorae: a digital resource*, University of Southampton.

WILSON, A. I., 2009: “Approaches to Quantifying Roman Trade”, BOWMAN, A., WILSON, A. (eds.), *Quantifying the Roman economy: methods and problems*, Oxford.

WILSON, A. I., SCHÖRLE, K., RICE, C., 2012: “Roman ports and Mediterranean connectivity”, KEAY, S. (ed.), *Rome, Portus and the Mediterranean*, Archaeological Monographs of the British School at Rome, London, 367-391.

WOODS, D. E., COLLANTES DE TERÁN Y DELORME, F., FERNÁNDEZ CHICARRO Y DE DIOS, C., 1967: *Carteia,* EAE 58, Madrid.

WULFF ALONSO, F., 1996: “Las fuentes literarias para la historia antigua de Málaga”, WULFF ALONSO, F., CRUZ ANDREOTTI, G., (eds.), *Historia Antigua de Málaga*. Málaga, 335-351.

ZBYSZEWSKI, G., VEIGA FERREIRA, O., CRISTINA SANTOS, M., 1968: Acerca do campo fortificado do Chões de Alpompé, *APort* 2, 49-59.

ZEVI, F., 1966: Appunti sulle anfore romane, *ArchClass* XVIII (2), 207-247.

ZEVI, F., 2002: Appunti per una storia di Ostia repubblicana, *MEFRA* 114, 13-58.